

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Violencia de género y conflictos armados: el caso del
conflicto en la República Árabe de Siria en zonas
controladas por las Fuerzas Armadas Sirias y por las
Fuerzas Democráticas Sirias entre 2016 y 2019**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Marta Perez del Pulgar de Válor

DIRECTORA

Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

Violencia de género y conflictos armados:
El caso del conflicto en la República Árabe de Siria en zonas controladas por
las Fuerzas Armadas Sirias y por las Fuerzas Democráticas Sirias entre 2016 y
2019

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA
PRESENTADA POR

Marta Perez del Pulgar de Válor

Directora
Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid, 2020

Violencia de género y conflictos armados:

El caso del conflicto en la República Árabe de Siria en zonas controladas por las Fuerzas Armadas Sirias y por las Fuerzas Democráticas Sirias el entre 2016 y

2019

Marta Perez del Pulgar de Válor

Agradecimientos

A mi familia. Siempre creyeron en mí, siempre me escucharon e intentaron comprender. No siempre lo consiguieron. Pero siempre me respetaron, me respaldaron para perseguir mis sueños y me dieron espacio para volar.

A mis amigas y amigos, porque sois mi familia; porque habéis estado a mi lado, me habéis acompañado y habéis crecido conmigo. Por darme la mano para hacer más llevadera la adversidad y hacer que los buenos momentos sean mejores. Por recordarme que sí se puede y llevarme a comprender que lo imposible no existe.

Al Fondo de Población de las Naciones Unidas, por darme la oportunidad de desarrollarme y crecer profesionalmente, por la confianza y todo lo aprendido. A los humanitarios y humanitarias que trabajan incansablemente y cada día arriesgan sus vidas y se dejan la piel para que el mundo sea un lugar mejor.

A Siria y sus mujeres. Por su coraje. Y porque, a pesar del terror, el sufrimiento y el horror, me demostraron que se puede vivir sin perder la esperanza y sin perder la sonrisa. Y, sobre todo, me enseñaron el verdadero significado de la palabra dignidad.

Este trabajo busca representar, en cierto modo, las voces acalladas de todas las mujeres afectadas por la violencia y la guerra, la mayoría de ellas invisibles, su fortaleza y su lucha por sobrevivir y proteger. La tesis se la dedico a todas ellas, a las que hablaron y a las que no pudieron hacerlo. Y a la memoria de las que ya no están.

A Isabel Tajahuerce Ángel, por su mente abierta, constructiva y dinámica. Por ser mi guía e impulsarme a llevar a cabo esta investigación: Gracias.

Tabla de contenidos

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	8
1.1 PRESENTACIÓN	8
1.2 HIPÓTESIS Y OBJETIVOS	12
1.3 METODOLOGÍA.....	15
<i>Aclaraciones del método: teoría vs. experiencia.....</i>	<i>17</i>
<i>Fases de la elaboración de la tesis doctoral.....</i>	<i>19</i>
<i>Enfoques en el desarrollo de la investigación</i>	<i>21</i>
1.4 LIMITACIONES PARA EL ESTUDIO.....	24
<i>Acceso y seguridad</i>	<i>24</i>
<i>Falta de datos e información estadística</i>	<i>26</i>
<i>Subregistro y falta de denuncias sobre casos de violencia de género:</i>	<i>27</i>
<i>Posible falta de objetividad por haber participado activamente en el objeto de estudio</i>	<i>28</i>
<i>Barreras lingüísticas.....</i>	<i>29</i>
<i>Falta de objetividad en la información disponible sobre Siria</i>	<i>30</i>
CAPÍTULO 2: EL ESTADO DE LA CUESTIÓN, MARCO CONCEPTUAL Y NORMATIVO	32
2.1 VIOLENCIA DE GÉNERO Y CONFLICTOS ARMADOS	35
<i>Análisis de género y conflictos armados.....</i>	<i>40</i>
<i>Violencia sexual y conflictos armados</i>	<i>44</i>
2.2 MARCO NORMATIVO INTERNACIONAL	48
<i>Comisiones, convenciones y declaraciones sobre los derechos humanos de la mujer.....</i>	<i>49</i>
<i>Conferencias Mundiales sobre la Mujer</i>	<i>60</i>
<i>El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las resoluciones sobre Mujeres, Paz y Seguridad.....</i>	<i>68</i>
2.3 LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES EN SIRIA	76
2.4 LA DESIGUALDAD EN SIRIA	86
CAPÍTULO 3: LAS MUJERES Y LA GUERRA EN SIRIA	93

3.1	VIOLENCIA DE GÉNERO BAJO EL ESTADO ISLÁMICO: ALGUNAS PARTICULARIDADES	104
3.2	ALEPO	111
3.3	SIRIA NORORIENTAL.....	126
	<i>Provincia de Hassakeh – campamentos y capital provincial</i>	<i>127</i>
	<i>Dibsi Afnan, Provincia de Raqa</i>	<i>139</i>
3.4	DAMASCO – PERSONAS DESPLAZADAS DESDE GUTA ORIENTAL	145
3.5	INSUFICIENCIA DE FONDOS	158
CAPÍTULO 4: MEDIOS DE COMUNICACIÓN: EL RELATO SOBRE GÉNERO Y CONFLICTO EN SIRIA		163
4.1	MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONFLICTOS ARMADOS	163
	<i>Periodismo, conflicto y la crisis humanitaria en Siria.....</i>	<i>173</i>
4.2	GÉNERO, CONFLICTO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN	175
	<i>Las periodistas y la guerra en Siria: “Violación, támpax y patriarcado”</i>	<i>185</i>
	<i>Los medios y la construcción de imaginarios: el caso de España.....</i>	<i>191</i>
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES.....		203
RESUMEN		220
ABSTRACT		221
BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES.....		222
ANEXOS		234

Capítulo 1: INTRODUCCIÓN

1.1 Presentación

“Las mujeres son blanco de la violencia en muy diversos contextos, incluida la familia, la comunidad, la custodia del Estado y el conflicto armado y sus resultados. La violencia es una constante en la vida de las mujeres, desde antes de nacer hasta la vejez y afecta a todos los sectores tanto público como privado” (Naciones Unidas 2006).

En las últimas décadas, a partir de la adopción de la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el año 2000, la relación entre la violencia de género y los conflictos armados ha recibido una creciente atención internacional. Las consecuencias de la violencia contra las mujeres han dado lugar a numerosos intentos de abordar las cuestiones relativas a la rendición de cuentas y la impunidad mediante procesos de participación que incluyen mecanismos de acceso a la justicia. A pesar de los esfuerzos por abordar la violencia de género en zonas de conflicto y posconflicto, la concienciación y la implementación efectiva de medidas presenta falencias importantes. En los conflictos armados de todo el mundo las mujeres siguen siendo sistemáticamente discriminadas y continúan padeciendo formas de violencia específicamente perpetrada contra ellas por el mero hecho de ser mujeres. Permanecen desprotegidas y los mecanismos de prevención, mitigación, respuesta, justicia, reparación y rendición de cuentas continúan siendo insuficientes -cuando no inexistentes-, de baja calidad y sin garantías para las víctimas.

“Durante los conflictos armados, las mujeres experimentan todas las formas de violencia física, sexual y psicológica, cometidas por agentes estatales y no estatales. Dichas formas comprenden homicidios -premeditados o no-, torturas y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, raptos, mutilaciones y desfiguraciones, reclutamiento forzado de mujeres combatientes, violaciones, esclavitud sexual, explotación sexual, desapariciones involuntarias, prisiones arbitrarias, matrimonios forzados, prostitución forzada, abortos forzados,

embarazos forzados y esterilización forzada. La violencia sexual ha sido utilizada durante los conflictos armados por muy distintos motivos, en particular como forma de tortura, para causar lesiones, para extraer información, para degradar e intimidar y para destruir comunidades." (Naciones Unidas 2006)

El conflicto armado en Siria comenzó en 2011 y ha sido reconocido mundialmente como una de las peores crisis humanitarias de nuestro tiempo, desplazando a millones de personas dentro del país y obligando a millones a buscar refugio en otros países, la mayor parte en países vecinos.

La presente tesis doctoral refleja la labor de investigación desarrollada entre 2016 y 2018 con el objetivo de conocer el estado de la cuestión sobre la violencia de género en la República Árabe de Siria.

Para ello se busca analizar la dimensión y alcance de la problemática, sus limitaciones, causas y condicionantes; la presente investigación estudia los sistemas de protección, prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género y la implementación de la agenda de los derechos humanos de las mujeres, incluyendo la agenda de mujeres, paz y seguridad.

Las siguientes páginas reflejan un esfuerzo por examinar los avances, brechas, desafíos, oportunidades y tendencias en torno a la normativa internacional, la legislación nacional, el relato de los medios de comunicación y la situación de las mujeres y las niñas afectadas por el conflicto armado en Siria.

Se trata, en definitiva, de un trabajo que explora los fundamentos teóricos, marcos normativos y prácticas que coadyuvan o dificultan las labores de protección, mitigación y respuesta frente a las diferentes manifestaciones de la violencia de género en la República Árabe de Siria.

A través de este estudio se pretende esclarecer los niveles de cumplimiento de los diferentes compromisos internacionales, directrices humanitarias y resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativas a la agenda de mujeres, paz y seguridad; identificar sus principales falencias para

proteger los derechos y salvaguardar la seguridad de mujeres y niñas en el conflicto sirio, con particular énfasis en las zonas controladas por las fuerzas gubernamentales y por las fuerzas kurdas.

Más allá, entre los principales objetivos de la investigación existe la voluntad de visibilizar la discriminación, el sufrimiento y la exclusión que sufren las mujeres y las niñas en una Siria devastada por la guerra, donde los derechos humanos se violan de manera sistemática y los mecanismos de prevención, protección, justicia y reparación son inexistentes o, en el mejor de los casos, disfuncionales. En el caso específico de las mujeres y las niñas, se trata de una realidad silenciada e incómoda para muchos que requiere de una mirada crítica, responsable y respetuosa hacia las víctimas y supervivientes.

Es un trabajo que busca entender cómo la violencia estructural derivada de los enfrentamientos armados ha generado cambios en las dinámicas sociales, en las relaciones género y las relaciones de poder. Y cómo estas transformaciones, a su vez, han repercutido en formas de violencia específicamente perpetradas hacia las mujeres y las niñas.

Una parte importante de esta investigación se ha llevado a cabo en diferentes regiones de la geografía siria durante los años 2017 y 2018. Se ha logrado acceder a zonas que se encuentran (o encontraban) bajo control de las fuerzas gubernamentales, así como a zonas bajo control kurdo anteriormente ocupadas por el Estado Islámico (ISIS por sus siglas en inglés)¹. Se trata de una investigación de gran valor. El acceso a las zonas cubiertas por el trabajo de campo es muy difícil y peligroso. Hay muy poca información acerca de lo que ocurre en el interior de Siria y apenas hay datos obtenidos a través de fuentes directas. El trabajo de campo tiene, por tanto, un inmenso valor añadido. Ha permitido conocer de primera mano la situación enfrentada por mujeres y niñas

¹ En el Capítulo 3: se ahonda acerca de la violencia de género bajo las zonas controladas por el Estado Islámico y en los hallazgos relativos al estudio de campo en las siguientes zonas: Aleppo y Guta oriental (al este de Damasco) bajo control gubernamental y noreste de Siria, bajo control de las Fuerzas Democráticas Sirias (lideradas por el YPG como principal fuerza militar, <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/an%C3%A1lisis-del-rol-del-pueblo-kurdo-en-la-guerra-de-siria-2011-2019-y-posibles-repercusiones>, visitado el 1 de junio de 2020).

afectadas por el conflicto en áreas casi inaccesibles, a las que apenas llegan la ayuda humanitaria o los servicios sociales básicos².

Son localidades en las que los sistemas de prevención y respuesta frente a la violencia de género son escasos o inexistentes y donde los mecanismos de supervivencia se vuelven perniciosos, incrementando dramáticamente las vulnerabilidades de mujeres y niñas y su exposición a diferentes formas de violencia.

Se pretende comprender y analizar los roles y responsabilidades de los diferentes agentes internacionales, nacionales y locales en la implementación de la agenda de los derechos humanos de las mujeres en situaciones de conflicto armado, incluyendo al Sistema de Naciones Unidas, los países donantes, órganos y defensores de derechos humanos, organizaciones no gubernamentales y de sociedad civil, administraciones nacionales y locales, y medios de comunicación.

La violencia de género es un elemento altamente complejo y destructivo en Siria. Si bien los datos cuantitativos son útiles para comprender el alcance del problema y el porcentaje de personas afectadas, esta investigación no pretende cuantificar la violencia de género en el país, sino arrojar información cualitativa necesaria para ilustrar los matices de esta cuestión multidimensional, generalizada y normalizada.

Tras una valoración del marco normativo y un análisis de la situación enfrentada por mujeres y niñas en zonas afectadas por el conflicto armado en Siria, se pretende valorar en qué medida se han cumplido los convenios, directrices y compromisos internacionales, las causas que han llevado a su cumplimiento o incumplimiento y los riesgos que esto ha supuesto para salvaguardar la

² A efectos del presente análisis entenderemos por servicios sociales básicos o servicios básicos la definición adoptada por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE: "Los servicios sociales básicos quedan definidos de manera que incluyan la educación básica, la sanidad básica, la nutrición básica, la salud reproductiva y las cuestiones de población, el suministro básico de agua potable y el saneamiento básico". Disponible en [https://www.oecd.org/dac/stats/C%C3%B3digos%20CRS%20\(de%20sectores\).pdf](https://www.oecd.org/dac/stats/C%C3%B3digos%20CRS%20(de%20sectores).pdf), visitado el 7 de septiembre de 2020.

seguridad y protección de las mujeres y las niñas afectadas por el conflicto. Se buscará también proponer recomendaciones y líneas de acción que contribuyan a mejorar la capacidad de los diferentes agentes para garantizar la participación de las mujeres en la construcción de paz y a protegerlas frente a la discriminación y toda forma de violencia.

1.2 Hipótesis y objetivos

Tal y como veremos en el segundo capítulo, existen numerosos mecanismos, acuerdos, convenios y marcos normativos internacionales para proteger avanzar en materia de derechos y empoderamiento de las mujeres. Las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre mujeres paz y seguridad han representado un avance significativo en la agenda de las mujeres y la protección de sus derechos durante los conflictos armados y la construcción de la paz. Sin embargo, la traducción de la retórica política en acciones reales que mejoren la calidad de vida de las mujeres y las niñas durante las crisis continúa siendo una asignatura pendiente para la comunidad internacional.

No se han encontrado enfoques integrados que aborden la agenda de género en los conflictos armados, en su resolución y en los procesos de paz. Y las asignaciones presupuestarias destinadas a esta agenda continúan siendo insuficientes³. Las mujeres permanecen subrepresentadas en las esferas económica, política y social y su participación hoy es limitada. “La falta de información desagregada por sexo y edad no permite recabar evidencias, mejorar el análisis de género o tomar decisiones informadas; y los mecanismos de rendición de cuentas son insuficientemente vinculantes” (ONUMJERES 2015).

³ De acuerdo a la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, solamente el 10% de los planes nacionales de acción para la implementación de la resolución 1325 incluyen un presupuesto específico; y solamente el 2% de la ayuda destinada a cuestiones de paz y seguridad en Estados frágiles en 2012 y 2013 tenía como objetivo la igualdad de género. Los Estados miembros, por tanto, solamente han “comenzado a integrar los derechos humanos de las mujeres y la igualdad de género en sus presupuestos de manera limitada e inconsistente”. Ver <https://www.peacewomen.org/WPS-Financing-Lessons-Learned>, visitado el 1 de junio de 2020.

Estas falencias ocurren de manera sistemática y favorecen el clima de impunidad, dificultan el acceso a la justicia, limitan la participación de las mujeres en los procesos de paz y en la toma de decisiones, las desprotegen frente a la violación de sus derechos y su acceso al tejido económico y servicios sociales, perpetúan las diferencias de género y mantienen las vulnerabilidades específicas y exposición al riesgo de mujeres y niñas.

Durante los conflictos armados las mujeres y las niñas sufren violencia a manos de agentes gubernamentales, militares no estatales (incluyendo fuerzas rebeldes y disidentes), miembros de la comunidad y familia; incluso por las fuerzas del mantenimiento de paz y actores humanitarios, quienes tienen la obligación de protegerlas y restaurar el orden. Es importante destacar que las mujeres siguen siendo vulnerables a la violencia después de un conflicto armado (Naciones Unidas 2001). Las investigaciones indican un fuerte aumento de la violencia en el ámbito de doméstico y a manos de la pareja, trata con fines sexuales y matrimonio infantil y forzado.

Las necesidades de las mujeres en contextos de posconflicto son a menudo pasadas por alto o tratadas inadecuadamente por los mecanismos de justicia transicional, incluyendo las comisiones de la verdad, las audiencias de crímenes de guerra y los planes de reparación.

La comunidad humanitaria a menudo ignora las vulnerabilidades, necesidades y capacidades específicas de las mujeres en contextos de emergencia. Esta investigación analiza también si en la respuesta humanitaria y en los esfuerzos por la consolidación de la paz se lleva a cabo una transversalización efectiva de las dimensiones de género que permita lograr una respuesta inclusiva, duradera y libre de violencia.

Veremos cómo, si bien Siria es signatario de algunos de los más importantes marcos normativos y compromisos internacionales relativos a los derechos humanos de las mujeres, su situación se encuentra especialmente deteriorado debido a normas sociales perniciosas existentes antes de la crisis y a la falta de

una legislación nacional igualitaria que contribuya a su protección y empoderamiento.

La investigación parte de la hipótesis de que el conflicto armado ha agudizado los siguientes factores que contribuyen a incrementar la violencia de género:

- Aumento de la discriminación contra las mujeres y niñas debido a la existencia de normas y políticas públicas discriminatorias que no salvaguardaban sus derechos
- Inexistencia de foros y espacios de participación y toma de decisiones para mujeres
- Cambios en los roles de género y disminución del empoderamiento de las mujeres y las niñas, contribuyendo a incrementar su exposición a riesgos y a sobrecargar sus roles productivo, reproductivo y doméstico o comunitario
- Incremento de prácticas nocivas profundamente arraigadas en algunas comunidades sirias, tales como el matrimonio infantil
- Profundización en la exclusión de mujeres y niñas pertenecientes a algunos grupos especialmente vulnerables tales como la población kurda o poblaciones directamente afectadas por el conflicto en zonas de combate
- La insuficiente priorización de las medidas de protección y mitigación frente a la violencia de género por parte de los actores humanitarios
- La impunidad de los perpetradores y el silencio de las instituciones

A lo largo de las siguientes páginas haremos un recorrido por el marco normativo internacional a través de los avances en la agenda de los derechos humanos de las mujeres en las sucesivas conferencias internacionales de la mujer, declaraciones, comisiones de Naciones Unidas y resoluciones del Consejo de Seguridad. Veremos si ese marco normativo internacional ha permitido una mayor protección de los derechos de las mujeres durante el conflicto armado en Siria y si la legislación nacional vigente en el país ofrece un entorno favorable o desfavorable para salvaguardar los derechos de las mujeres y su participación activa en posibles caminos hacia la paz.

Analizaremos también el papel que han desempeñado los medios de comunicación en la construcción del relato y la narrativa del conflicto armado en Siria y si han favorecido el discurso violento o si, por el contrario, han contribuido a fomentar la paz. En esta línea valoraremos si los medios han contribuido a reforzar y perpetuar los estereotipos de género y si han tenido un rol, ya sea de manera directa o indirecta, en instrumentalizar a las mujeres como parte de la imagen propagandística de las diferentes partes enfrentadas en la contienda.

Desde el trabajo de campo y los hallazgos que de él emanan, veremos la situación en la que se encontraban las mujeres y las niñas afectadas por la guerra, particularmente aquellas a las que la violencia había obligado a huir de sus hogares, alojadas en albergues colectivos o campos para personas desplazadas. Para ello analizaremos si los protocolos, directrices y estándares existentes para la prevención, mitigación y respuesta a la violencia de género en situaciones de emergencia humanitaria se han cumplido. Veremos cuáles han sido los principales desafíos y las falencias a la hora de cumplir con los compromisos y mandatos de los diferentes organismos encargados de velar por la protección de las mujeres y las niñas en contextos humanitarios y de conflicto.

1.3 Metodología

Para la elaboración de esta tesis doctoral se ha buscado la complementariedad de diferentes métodos para la investigación. Se trata principalmente de un análisis cualitativo de tipo interpretativo, para el cual se emplearon varios métodos, incluyendo la observación directa, los grupos de discusión y la elaboración de entrevistas. Para el desarrollo del presente trabajo también se revisaron y analizaron componentes normativos y de tipo documental, referentes principalmente a informes de situación, acuerdos internacionales y legislación nacional siria con impacto en la violencia de género en el conflicto armado.

El estudio parte, en gran medida, de una experiencia individual de trabajo en Siria que me permitió entrar en zonas de muy difícil acceso y acercarme a mujeres, niñas, proveedores y proveedoras de servicios y comunidades afectadas por el conflicto armado, así como a entidades de gobierno a nivel nacional y local y a organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y de la sociedad civil.

Se trata pues de una investigación en la que hay una presencia de quien la realiza y “se entremezcla en mayor o menor medida con los distintos procesos sobre los que éste se articula, convirtiéndose en un elemento integrante, participante y constructor de la realidad social en estudio. El estrecho vínculo conformado entre participación y observación y la vivencia que su ejercicio - desde el punto de vista del otro- supone para la investigadora, permite ahondar en la investigación cualitativa, integrando actores y contexto, rescatando así de este último, los significados silenciados o tergiversados en el discurso”. (García Duque 2013)

Esta investigación tiene un nivel macro referente a normativas internacionales, vinculantes o no, legislación nacional y medios de comunicación; y uno micro, en el que se ejemplifica como los acuerdos y marcos normativos que afectan a contextos más específicos. Si bien el marco normativo es fundamental para salvaguardar los derechos humanos, resulta esencial explorar cómo dichos marcos se articulan y traducen en la vida de las personas y, en particular, en la población objeto de este estudio: las mujeres y las niñas frente a la violencia de género en un conflicto armado tan complejo como el sirio. A través de esta aproximación busco combinar el carácter descriptivo de mi propia experiencia con metodologías que permitan alcanzar el rigor científico de una tesis doctoral.

Considerando la limitada información disponible acerca de la problemática y la falta de datos cuantitativos desagregados por edad y sexo que sean fiables, así como la dificultad de acceso a las zonas de estudio, se contempló el uso de fuentes múltiples, tanto primarias como secundarias. Para las fuentes primarias las técnicas de recolección de datos cualitativos comprendieron entrevistas semi estructuradas y en profundidad a personal humanitario, proveedoras y

proveedores de servicios, mujeres afectadas por la crisis, y otros agentes tanto de gobierno como de sociedad civil; se organizaron también grupos de discusión y empleó la observación directa durante el trabajo de campo. Para las fuentes secundarias se realizó un análisis documental y de recursos audiovisuales en torno a la temática. Además de la revisión documental, se ha accedido a experiencias y testimonios personales.

Para desarrollar la investigación también se ha recurrido al uso de métodos de investigación desde un enfoque cuantitativo a fin de analizar datos numéricos disponibles que aportan una base de verificación para el análisis. Como referencia para la información cuantitativa se han empleado las estimaciones disponibles a través del sistema de Naciones Unidas en Siria mediante sus informes de situación y análisis de necesidades humanitarias, principalmente. Se trata de un conflicto armado altamente politizado, con grades potencias (Rusia y Estados Unidos, entre otras) enfrentadas en una guerra "proxi". Esto podría implicar el manipulado y sesgado de cifras y datos con fines propagandísticos para atacar al contrario o defender estrategias de combate, avances y derrotas en un sentido u otro. El enfoque empleado ha permitido analizar la situación de manera lo más neutral posible, evitando divergencias en cifras ofrecidas por fuentes del gobierno y sus aliados frente a cifras emitidas por otras fuentes vinculadas a la oposición.

La combinación de metodologías y enfoques propuestos busca mejorar la calidad y la credibilidad de los resultados y conclusiones mediante la convergencia, la superposición y, cuando ha sido posible, la triangulación de diferentes fuentes de información, datos y métodos de recopilación.

Aclaraciones del método: teoría vs. experiencia

La presente investigación busca aportar diferentes perspectivas desde las que puede ser analizada la realidad de las diferentes manifestaciones de la violencia de género en conflictos armados y en situaciones de posconflicto acercándose a la realidad de la República Árabe de Siria. Este trabajo se

aproxima a la práctica a través de la observación y la experimentación, pues como investigadora fui también sujeto participante de los temas analizados.

Si bien se ha partido de un marco teórico para la elaboración de esta tesis, la investigación se enfoca también en la práctica. Es importante tomar en consideración el hecho de que la investigadora es también parte del sujeto de la investigación. Trabajé en el sistema de las Naciones Unidas en la República Árabe de Siria e interactué con muchas de las diferentes partes involucradas en el conflicto, ya fuera de manera directa o indirecta, tales como el Gobierno sirio, representantes de la administración kurda, agencias de Naciones Unidas y otros organismos multilaterales, y representantes de la sociedad civil y ONG internacionales.

Se ha buscado una complementariedad en métodos cualitativos diferentes que permite “desarrollar modelos, tipologías y teorías (más o menos generalizables) como formas de descripción y explicación de cuestiones sociales” (Ambrosino 2007). Cuando los propios investigadores somos parte del proceso de investigación nos convertimos en miembros del campo que es objeto de estudio (Ambrosino 2007). Como parte del estudio cualitativo se ha ahondado en la recolección de datos disponibles. Sin embargo, su propósito no ha sido el de medir variables para llevar a cabo análisis estadísticos; sino obtener información acerca de las personas, sus comunidades, contextos, variables y situaciones en profundidad (Hernandez Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio 2003).

Al mismo tiempo, esta implicación directa con los sujetos de estudio ha permitido comprender mejor los marcos culturales y la complejidad de los diferentes niveles de la realidad observada. El haber sido parte del sistema de Naciones Unidas operando en Siria genera una gran ventaja de acceso a información directa de los distintos agentes, además de la experiencia directa vivida en el país. Al mismo tiempo, al haber participado en el seno de la investigación, y habiendo estado más en contacto con interlocutores afines al Gobierno sirio, existe un riesgo de parcialidad en el análisis e interpretación de la información y realidades observadas. Para minimizar esta posibilidad, se ha

contrastado la información obtenida a través de la experiencia directa con fuentes documentales y entrevistas en profundidad a agentes participantes.

Fases de la elaboración de la tesis doctoral

1. **Fase de revisión documental:** Se llevó a cabo una revisión de los documentos relativos al marco normativo y al estado de la cuestión, incluyendo resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, informes de relatorías, noticias y artículos publicados en diversos medios de comunicación. Asimismo, se revisaron otros materiales relevantes, tales como los manuales y protocolos de actuación del Comité Permanente entre Organismos (IASC por sus siglas en inglés) y otros estudios publicados.

El análisis de la literatura sirve para “explicar el tema de la investigación y para fundamentar el problema que se estudia” (Mertens 2005). Esta fase de revisión bibliográfica ha permitido definir el contexto y contribuir a enmarcar el estado de la cuestión en un entorno con limitada información y muy difícil acceso⁴, acotando el enfoque y la metodología de la investigación. La revisión documental se llevó a cabo a modo de fase preparatoria y durante la redacción de esta investigación, lo que ha permitido contextualizar el trabajo de campo y complementar algunos vacíos informativos.

2. **Fase de recolección de información y trabajo de campo:** La investigación cualitativa, por sus características, requiere de muestras más flexibles (Hernandez Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio 2013). Durante esta fase se realizaron visitas de campo a diversas regiones de Siria: Damasco, Damasco Rural (Guta), Alepo y Dibsí Afnan (Raqá), bajo control gubernamental; y Hassakeh bajo control kurdo. Para el trabajo de campo fue necesario flexibilizar y, en ocasiones, adaptar la metodología en función de las condiciones de seguridad, el espacio o privacidad y en cumplimiento con los enfoques de la investigación⁵. A menudo resultaba imposible conocer la

⁴ Detalles sobre las limitaciones para el estudio se detallan en el apartado Limitaciones para el estudio del presente capítulo.

⁵ Detallados en el apartado correspondiente del presente capítulo.

muestra de estudio a priori, saber a qué tipo de población se iba a poder tener acceso y si esta población iba a estar en disposición de hablar y responder a preguntas. Fue por ello necesario reevaluar y redefinir la muestra y la metodología de manera permanente, aunque siempre desde el rigor científico. Resulta posible afirmar que se ha empleado una muestra de casos-tipo, en la que el objetivo "es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización". El acceso a informantes clave, comunidades afectadas, proveedores y proveedoras de servicios básicos y otras partes interesadas permitió llevar a cabo entrevistas en profundidad y organizar grupos de discusión que proporcionaron información detallada de excepcional valor. El trabajo de campo tuvo lugar entre octubre de 2016 y julio de 2018, periodo durante el cual pude obtener los permisos para acceder a las zonas de Siria arriba citadas.

3. **Sistematización y análisis de la información:** Esta fase se centró en estudiar en detalle los resultados y hallazgos de la fase anterior con el fin de cruzar información, formular conclusiones y proponer recomendaciones. Durante esta etapa se pudo verificar el cumplimiento -o no- de los acuerdos y compromisos internacionales para la puesta en marcha de sistemas de prevención y mitigación de la violencia de género en una crisis humanitaria como la provocada por el conflicto armado en Siria. A través de la sistematización se han podido identificar elementos comunes en diferentes áreas geográficas, así como tendencias y algunos otros aspectos distintivos de contextos específicos. Esto ha permitido, además, establecer vínculos entre la situación siria y los marcos normativos internacionales, identificando así algunas brechas, oportunidades y retos.

4. **Redacción de memoria:** En esta última fase, se pasa a estructurar y redactar toda la información disponible recopilada durante las fases anteriores, así como a articular los hallazgos, el análisis y las conclusiones. En una primera instancia se procede a introducir el asunto a investigar y su problemática, incluyendo la descripción de la metodología empleada y las limitaciones encontradas para la investigación. En un segundo capítulo se plantea el estado de la cuestión y los marcos teórico y normativo relativos a la agenda de los

derechos de las mujeres y la agenda de mujeres, paz y seguridad. El desarrollo de la investigación queda recogido en el Capítulo 3:, sobre las mujeres y la guerra en Siria donde se exponen los hallazgos del trabajo de campo realizado en el país. La memoria analiza también cómo los medios de comunicación condicionan el relato sobre violencia de género en el conflicto armado de Siria y si contribuyen -o no- a construir una narrativa de guerra o una narrativa de paz. Por último, la memoria arroja conclusiones y recomendaciones acerca del abordaje de la violencia de género en Siria y acerca de cómo se puede mejorar la prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género. Durante el ejercicio de redacción inicial se pudieron identificar algunos vacíos en la investigación y complementarlos con información adicional obtenida a través de fuentes secundarias de revisión documental y a través de entrevistas.

Enfoques en el desarrollo de la investigación

Este trabajo de investigación contempla y adapta los principios establecidos por las *Directrices para la integración de las intervenciones contra la violencia de género en la acción humanitaria* del IASC. Estos principios fueron estrictamente aplicados durante el trabajo de campo, los grupos de discusión y entrevistas, y son también aplicados en la redacción de la presente tesis doctoral.

Es importante tomar en cuenta que la violencia de género abarca una amplia gama de violaciones de los derechos humanos y que su abordaje podría tener efectos no deseados e incluso “hacer daño” a miembros de las comunidades afectadas. Por tanto, considerar la seguridad, respeto, confidencialidad y no discriminación de víctimas, supervivientes y personas en riesgo resulta vital en todo momento. No hacerlo podría causar más daño, aumentar su situación de vulnerabilidad e incrementar el riesgo.

El concepto de “evitar el daño” significa que las organizaciones humanitarias deben esforzarse por “minimizar el daño que su presencia y asistencia puedan causar involuntariamente ”(IASC 2015a). Este tipo de perjuicios no deseados son amplios y de extrema complejidad. Los agentes humanitarios pueden reforzar el principio de “evitar el daño” en su labor relacionada con la violencia de género

prestando especial atención a los enfoques de derechos humanos, las personas supervivientes y las comunidades, tal y como se expone a continuación.

El conflicto armado de Siria representa una de las mayores crisis humanitarias de los últimos tiempos. En este marco, tomar en cuenta los principios rectores ha resultado imprescindible, particularmente en aquellas situaciones en las que se ha tenido acceso directo a testimonios de víctimas y supervivientes o de proveedores y proveedoras de servicios de asistencia sanitaria y social.

Con el fin de cumplir con los principios básicos, esta investigación emplea los siguientes enfoques como parte esencial de la metodología aplicada:

El enfoque basado en los derechos humanos

De acuerdo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, la "libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana" (Naciones Unidas 1948).

El enfoque basado en los derechos humanos analiza las causas de los problemas y considera a las poblaciones afectadas como titulares de derechos. Este enfoque se ocupa de los derechos de las poblaciones afectadas. Más allá de las necesidades básicas e inmediatas, se enmarca en el modo en que estas se determinan y se fundamenta en una serie de obligaciones jurídicas y morales, y en la rendición de cuentas. El enfoque basado en los derechos humanos se enfoca en aquellas personas más marginalizadas, excluidas o discriminadas, lo que a menudo necesita un análisis de las normas de género y las diferentes formas de discriminación⁶.

El enfoque basado en los derechos humanos considera que los agentes humanitarios, incluyendo las Naciones Unidas, donantes, ONG y el Estado son

⁶ <https://www.unfpa.org/human-rights-based-approach>, visitado el 1 de julio de 2020.

garantes de derechos, obligados a proteger, empoderar y ayudar a los titulares de derechos a reclamarlos.

Como parte de la investigación se tomó en cuenta la capacidad de los titulares de derechos para reclamarlos mediante la identificación de las causas inmediatas, subyacentes y estructurales por las que no los ejercen, y para participar de manera sostenible en el desarrollo de soluciones que afectan a su vida. Paralelamente se tomaron en consideración las capacidades y limitaciones de los garantes de derechos para el cumplimiento de sus obligaciones.

Enfoque centrado en las personas supervivientes

El enfoque centrado en las personas supervivientes (UNICEF 2010) tiene como objetivo crear un entorno de apoyo en el que se respeten los derechos de las personas supervivientes y estas sean tratadas con dignidad y respeto. Para ello se busca garantizar la seguridad, la confidencialidad, el respeto y la no discriminación (IASC 2015a). Durante las entrevistas y grupos de discusión con mujeres, niñas y proveedoras de servicios se explicaron los principios rectores, aseguró la confidencialidad e invitó a hablar libremente para expresar necesidades, frustraciones y deseos. Las mujeres y niñas víctimas y supervivientes de violencia de género a menudo se sienten culpables por lo sucedido y tienen miedo a represalias, al estigma y a la discriminación, especialmente cuando se trata de víctimas de violencia sexual. Se buscó generar un ambiente en el que se sintieran seguras y no se sintieran juzgadas o culpadas, se les garantizó la privacidad y confidencialidad, se les brindó información y respetó su libertad de elegir y decidir qué decir y en qué términos.

Enfoque comunitario

De acuerdo al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, el enfoque basado en la comunidad es “una forma de trabajar en asociación con las personas (...). Reconoce la resistencia, las capacidades, las aptitudes y los recursos de las personas de interés, se basa en ellas para ofrecer protección y soluciones, y apoya los propios objetivos de la comunidad” (ACNUR 2008).

El enfoque comunitario hace hincapié en que las poblaciones afectadas deben liderar y ser actores clave en el desarrollo de estrategias de asistencia y protección. Durante la investigación se tomó en cuenta este enfoque mediante procesos de consulta directa y diálogo con diferentes miembros de la comunidad. Así pues, además de organizar entrevistas y grupos de discusión con mujeres y niñas, se consultó también a varones, proveedores de servicios y autoridades locales en aquellos casos en los que fue posible. Este enfoque permitió, por una parte, contrastar las percepciones descritas por las mujeres y las niñas y, por otra, evitar malentendidos entre los varones de la comunidad (en su mayoría esposos o tutores legales de las mujeres y las niñas) acerca de las consultas y actividades que se estaban llevando a cabo.

Enfoque de sistemas

Al aplicar un enfoque de sistemas, se analizan las cuestiones relacionadas con la violencia de género en el conjunto de las organizaciones, sectores y el sistema humanitario. Para la elaboración de este trabajo se tomó en cuenta el enfoque de sistemas mediante la observación de las diferentes entidades que forman parte de la arquitectura humanitaria en Siria y entrevistas a agentes humanitarios. Esa información permitió valorar sus conocimientos, actitudes, percepciones y habilidades con relación a igualdad de género y a la prevención y respuesta frente a la violencia de género en el contexto sirio. Mediante estas informaciones fue posible identificar algunas de las causas subyacentes que merman la capacidad de los garantes de derechos para prevenir, mitigar y dar respuesta a la violencia de género en Siria.

1.4 Limitaciones para el estudio

Acceso y seguridad

Las partes implicadas en el conflicto han impuesto restricciones de acceso a los diferentes actores humanitarios, provocando un agravamiento de los efectos devastadores de la violencia sobre la población siria a todos los lados de las

múltiples líneas de frente. Estas imposiciones han limitado la capacidad de respuesta de los agentes humanitarios internacionales y nacionales y de los y las proveedores de servicios, incluyendo los servicios de salud, apoyo psicosocial y de prevención, mitigación y respuesta a la violencia de género.

De acuerdo con el resumen de las necesidades humanitarias en Siria publicado por Naciones Unidas en el año 2017⁷, el número de personas necesitadas de ayuda humanitaria en zonas asediadas y de difícil acceso ascendía a 4,9 millones, incluyendo 0,97 millones de personas en zonas asediadas, 0,94 millones en zonas cercadas militarmente y 1,4 millones de personas, de las cuales 0,63 millones son niños y niñas, en zonas controladas por el Estado Islámico.

En el momento de realizar el trabajo de campo (finales 2016 hasta mediados 2018) Siria era uno de los países más peligrosos del mundo y representaba la mayor catástrofe humanitaria desde la segunda guerra mundial⁸. Trabajadores humanitarios e instalaciones humanitarias, como hospitales, se habían convertido, violando el derecho internacional humanitario, en objetivos militares de las diferentes partes en conflicto. Los altos niveles de violencia y el incumplimiento sistemático del Derecho Internacional Humanitario⁹ han generado un nivel de riesgo extremo para proveer asistencia humanitaria, servicios o llegar a algunas de las zonas afectadas con mayor población en situación de necesidad.

Entre los años 2011 y 2015, se confirmó la muerte de al menos 81 trabajadores de Naciones Unidas y del Movimiento de la Cruz Roja y Media Luna Roja en Siria. Solo en 2016, 37 trabajadores humanitarios fueron asesinados y 56 heridos.

⁷ Disponible en https://www.unocha.org/sites/dms/Syria/2017_Syria_hno.pdf, visitado el 8 de noviembre de 2019.

⁸ <https://news.un.org/en/story/2017/03/553252-syria-worst-man-made-disaster-world-war-ii-un-rights-chief>, visitado el 8 de noviembre de 2019.

⁹ “Las leyes de la guerra, o el derecho internacional humanitario (tal como se lo conoce formalmente) son un conjunto de normas internacionales que establecen lo que se puede y lo que no se puede hacer durante un conflicto armado”. Su principal objetivo es el de “preservar un poco de humanidad durante los conflictos armados, para así poder salvar vidas y aliviar el sufrimiento, permitiendo además que sea posible volver a convivir cuando acabe la guerra”. Ver <https://www.icrc.org/es/document/que-son-las-leyes-de-la-guerra-y-por-que-son-importantes>, visitado el 10 de junio de 2020.

Durante el periodo 2011- noviembre 2019, 914 profesionales médicos han sido asesinados en Siria¹⁰.

El riesgo para la seguridad, la falta de libertad de movimiento y las restricciones impuestas por las diferentes partes activas en el conflicto han dificultado el acceso a muchas de las zonas afectadas para poder realizar la investigación. No obstante, y a pesar de estas restricciones, se ha logrado acceder a algunas de las zonas con mayor número de población desplazada proveniente de áreas con enfrentamientos violentos activos. Esto ha sido posible a través de la capacidad logística, operativa y de seguridad del sistema de Naciones Unidas en el país. Si bien los accesos fueron limitados, se logró información valiosísima para la elaboración de la presente investigación y análisis.

Falta de datos e información estadística

El último censo realizado en Siria se llevó a cabo en el año 2004¹¹ y el siguiente hubiese correspondido en 2014 si contemplamos el habitual ciclo con rondas de censos celebradas cada diez años. Al estallar la guerra en 2011, no fue posible llevar a cabo un censo en 2014 y, además, podemos asumir que las proyecciones censales emanadas de 2004 perdieron validez si tomamos en consideración las cifras de muertos y personas desplazadas. El número de muertos se estimaba en más de medio millón en marzo de 2018¹², el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimaba que la cifra de personas internamente desplazadas en Siria ascendía a 6,2 millones en 2017¹³ y el número de personas sirias refugiadas, es decir, que han abandonado el territorio sirio desde el inicio de la guerra, asciende, según cifras de Naciones Unidas, a 5,5 millones¹⁴.

¹⁰ <https://phr.org/our-work/resources/medical-personnel-are-targeted-in-syria/>, visitado el 10 de enero de 2020.

¹¹ Oficina Central de Estadística de Siria, Oficina de la Presidencia. La información relativa la censo de 2004 está disponible en línea a través del enlace <http://cbssyr.sy/General%20census-EN.htm>, visitado el 10 de enero de 2020.

¹² <https://www.hrw.org/world-report/2019/country-chapters/syria>, visitado el 10 de enero de 2020

¹³ <https://www.unhcr.org/sy/internally-displaced-people>, visitado el 10 de enero de 2020.

¹⁴ Última actualización verificada a 9 de enero de 2020, <https://data2.unhcr.org/en/situations/syria>, visitado el 19 de enero de 2020.

Desde 2013, el sistema de las Naciones Unidas desarrolla, con carácter anual, un informe de las necesidades humanitarias (HNO por sus siglas en inglés) de la población afectada por el conflicto. Sin embargo, es importante considerar que las cifras y hallazgos reflejados en estos documentos tienen como objetivo proporcionar análisis y datos humanitarios para facilitar la planificación estratégica, por lo que muchos de estos datos son estimaciones basadas en la información, generalmente incompleta y parcial, disponible en el momento de elaborar el informe. Los datos arrojados por los HNO, además, no son plenamente reconocidos por el Gobierno sirio, quien ha expresado repetidamente sus reservas respecto de las fuentes de datos, la metodología empleada y algunos de los hallazgos. Sin embargo, considerando la falta de datos oficiales, las dificultades de acceso a las zonas afectadas por el conflicto y el riesgo para la seguridad, la información brindada por los HNO supone una de las fuentes de datos disponibles más fidedignas acerca de lo que ocurre sobre el terreno.

Más específicamente relacionado con cuestiones de violencia de género, en 2017, 2018 y 2019, el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés) ha publicado una serie de informes anuales sobre violencia de género en Siria. Si bien no ofrecen datos sobre prevalencia, el análisis arroja información relevante acerca de las diferentes formas de violencia de género y las percepciones que existen al respecto en las diferentes comunidades donde se llevaron a cabo los estudios.

A pesar de los esfuerzos, la falta de información fiable de referencia representa un obstáculo metodológico importante. No existe información sobre muchas de las variables de interés para la investigación, tales como los niveles de violencia antes de la crisis, más especialmente sobre violencia de género y violencia sexual.

Subregistro y falta de denuncias sobre casos de violencia de género:

La violencia de género continúa sin ser denunciada en todo el mundo debido al temor al estigma, las represalias y la limitada disponibilidad de acceso a

servicios. En el caso sirio, podemos asumir que las mujeres no cuentan con los mecanismos de denuncia y protección necesarios para prevenir y abordar la violencia de género. Siguiendo la postura del Clúster de Protección, en el análisis de la información obtenida se asume, aun sin datos, que, en situaciones de emergencia y conflicto armado, muchas formas de violencia de género se ven significativamente agravadas¹⁵.

La presente investigación no pretende evaluar o medir la prevalencia de la violencia de género en Siria, sino valorar cuáles son sus formas, tratar de identificar si la tipología de las violencias de género varía o se ve agravada, o si nuevas formas de violencia emergen a raíz del conflicto o se mantienen una vez queda estabilizada la situación. Aunque no ha sido posible acceder a los registros de los centros de atención a mujeres visitados, sí se han realizado entrevistas a proveedoras de servicios sociales y de salud que atienden a mujeres y niñas en situación de vulnerabilidad; también se han entrevistado a mujeres desplazadas internas desde diferentes zonas de Siria, principalmente de zonas controladas por grupos armados de oposición a Bashar Al Assad, algunos de ellos especialmente radicales como Al Qaeda, Al Nusra o Dáesh.

De acuerdo a las directrices del IASC sobre violencia de género, el objetivo de buscar datos poblacionales acerca de la magnitud de la violencia de género, no debería ser una prioridad en situaciones de emergencia humanitaria (IASC 2015b), como es el caso de Siria. Esta premisa se debe, principalmente, a los desafíos de seguridad y éticos en la recolección misma de la información que se presentan en contextos altamente volátiles.

Posible falta de objetividad por haber participado activamente en el objeto de estudio

Tal y como se explica en el apartado sobre *Aclaraciones del método: teoría vs. experiencia*, he sido parte activa del desarrollo de la investigación y he estado involucrada en la respuesta humanitaria del sistema de Naciones Unidas en Siria.

¹⁵ <https://www.globalprotectioncluster.org/themes/gender-based-violence/>, visitado el 12 de enero de 2020.

Esto me otorga un conocimiento de primera mano, pero, al mismo tiempo, puede representar un sesgo en la interpretación de la información estudiada.

Asimismo, el hecho haber trabajado para Naciones Unidas desde el año 2004 y haber participado en la preparación de conferencias internacionales vinculadas a cuestiones de género, tales como conferencias regionales de la mujer en América Latina y el Caribe, redacción de declaraciones y manifiestos políticos internacionales, como el Consenso de Quito¹⁶, o en revisiones de avance de agendas internacionales, particularmente vinculadas a la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD), puede también tener implicaciones sobre la objetividad a la hora de realizar la investigación y, sobre todo, llegar a conclusiones.

Barreras lingüísticas

La mayoría de los habitantes de Siria son árabes. También hay grupos minoritarios como kurdos, armenios y turcos¹⁷. El árabe estándar moderno es el idioma que se enseña en las escuelas y se utiliza en materiales impresos como libros, periódicos y documentos oficiales, pero no es el idioma habitualmente empleado entre las personas para comunicarse. La población siria utiliza varios dialectos del árabe hablado en su vida cotidiana. Esos dialectos incluyen el árabe mesopotámico, el árabe levantino, el árabe najdi y el árabe beduino. Las personas refugiadas que viven en Siria procedentes de Palestina e Iraq también hablan sus dialectos árabes, respectivamente. El kurdo es el segundo idioma más hablado en Siria después del árabe, con aproximadamente 1,7 millones de hablantes¹⁸.

Las entrevistas en profundidad realizadas al personal de organismos multilaterales tuvieron lugar en inglés y en español, lo que permitió un entendimiento común a la hora de compartir información y discutir en torno a

¹⁶ Consenso de Quito. CEPAL 2007, <http://www.mujaresenred.net/spip.php?article1127>, visitado el 12 de enero de 2020.

¹⁷ https://eacea.ec.europa.eu/sites/eacea-site/files/countryfiches_syria_2017.pdf, visitado el 12 de enero de 2020.

¹⁸ <https://syriahr.org/what-languages-do-syrians-speak/>, visitado el 12 de enero de 2020.

los temas relevantes para el objeto de la investigación. Para el trabajo de campo, sin embargo, donde tuvieron lugar las entrevistas con agentes locales, proveedores y proveedoras de servicios y con la propia población afectada, fue necesario emplear servicios de traducción del árabe al inglés. En el caso de las zonas kurdas, las traducciones también fueron del árabe al inglés.

En la mayoría de las situaciones, debido a la complejidad del contexto, las personas encargadas de la traducción fungían también como moderadoras de las discusiones y conversatorios. En todos los casos se explicó, a través de la traducción, el propósito del trabajo y se contó con el consentimiento verbal de las personas participantes. En entornos de alto riesgo, donde no se comparte el idioma, el lenguaje no verbal juega un papel fundamental a la hora de comunicar emociones como miedo, rabia o frustración. El lenguaje no verbal fue, por tanto, tomado en cuenta a la hora de guiar entrevistas y conversatorios en todos aquellos casos en los que se estimó conveniente.

La barrera lingüística supone una importante limitación a la hora de estudiar los medios locales y la legislación nacional. Para ello se han analizado, cuando ha sido disponible, textos de medios locales traducidos al inglés obtenidos desde las redes sociales, medios de comunicación, Naciones Unidas y ONG.

Por otro lado, la vasta mayoría de la literatura consultada está en inglés y ha sido necesario traducir al castellano los extractos de los artículos, declaraciones, informes y demás publicaciones.

Falta de objetividad en la información disponible sobre Siria

La información referente al conflicto armado sirio que aparece en medios de comunicación está, en general, parcializada y es poco objetiva. Tal y como se expone en el Capítulo 4:, la narrativa de los principales medios de comunicación internacionales "mainstream media" está decantada en contra del gobierno del actual presidente, Bashar Al Asad, y mantiene un discurso orientado a apoyar las posturas de los grupos de oposición moderada. Esto es particularmente relevante si buscamos información proveniente de artículos y

medios occidentales publicados en Estados Unidos o países miembros de la Unión Europea. Estos elementos han sido tomados en cuenta a la hora de analizar información, particularmente aquella relativa al capítulo sobre la importancia de los medios de comunicación en la narrativa sobre género y violencia en Siria. Se ha contrastado información de medios "mainstream" como la BBC o la CNN con medios locales en noticias que aparecen traducidas al inglés y con noticias aparecidas en medios más críticos con la narrativa sobre el conflicto instaurada en occidente.

Tomando en consideración las limitaciones -y oportunidades- que las complejidades de la situación en Siria presentaba para la investigación durante el periodo en el que se llevó a cabo, sería posible afirmar que los métodos de investigación son coherentes con la etnometología. Esto es así tanto en cuanto esta representa "una actividad cotidiana en la que participan constantemente agentes sociales que llegan a una comprensión interpretativa de otros agentes y acciones a través de la interacción, dando así sentido a la realidad social" (Jensen y Jankowski 1991). La observación, las entrevistas y conversatorios han formado parte de una estrategia de investigación abierta que ha permitido comprender y analizar el objeto de estudio. El método empleado es por tanto compatible con un análisis riguroso; particularmente adecuado para la observación *in situ* de cómo la gente ordena sus vidas en contextos violentos y hostiles, donde los riesgos son enormes y las vulnerabilidades se ven exacerbadas. El método, además, proporciona datos con los que se puede verificar la aplicación de la norma y cómo esta afecta -o no- a la vida de las personas y protege a las mujeres y a las niñas frente a la violencia de género.

Capítulo 2: EL ESTADO DE LA CUESTIÓN, MARCO CONCEPTUAL Y NORMATIVO

Entre diciembre de 2010 y marzo de 2011 protestas masivas comenzaron en Túnez en contra de su presidente, Zine El Abidine Ben Ali, en el poder desde 1987. Las protestas pronto se extendieron a Egipto y luego a Libia, Yemen, Bahrein y Siria y, con menor intensidad, a varios otros países (M. Lynch, Freelon, y Aday 2014). A esta ola de protestas se la conoce como la "Primavera Árabe", durante la cual hubo grandes manifestaciones solicitando reformas y apertura democráticas.

En marzo del 2011, la población siria se manifestaba exigiendo reformas democráticas y la liberación de los presos políticos. Las fuerzas de seguridad del Estado respondieron con una violenta represión. Sin embargo, poco después, el presidente Assad, en un esfuerzo por rebajar tensiones, anunció medidas conciliadoras, liberó a decenas de presos políticos, destituyó al gobierno y levantó el estado de excepción, que ya duraba 48 años. Las revueltas comenzaron en la ciudad de Dar'a, al sur de país, con protestas contra el arresto y la tortura de un grupo de escolares por pintar grafitis antigubernamentales en las paredes de su escuela.

En mayo, el ejército sirio comenzó a desplegar armamento pesado en las principales ciudades para hacer frente al levantamiento nacional. El presidente Assad anunció una amnistía para los presos políticos. Pero la escalada militar se fue intensificando hasta que, algo más de un año después, en julio de 2012, el CICR declaró oficialmente que el conflicto de Siria se había convertido en una guerra civil. A partir de ese momento, los bandos enfrentados en el país estaban sometidos a las Convenciones de Ginebra y podrían ser perseguidos por crímenes de guerra¹⁹.

¹⁹ <https://www.europapress.es/internacional/noticia-siria-cicr-declara-oficialmente-conflicto-siria-convertido-guerra-civil-20120716100530.html>, visitado el 28 de noviembre de 2019.

Desde entonces todos los esfuerzos por encontrar una salida pacífica al conflicto han fracasado. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA por sus siglas en inglés) publicó el primer panorama de las necesidades humanitarias (HNO²⁰ por sus siglas en inglés) en Siria. Para entonces se estimaba que había 6,8 millones de personas sirias necesitadas, incluyendo 68.000 mujeres embarazadas y 4,2 millones de desplazados internos y un millón de refugiados fuera del país²¹. El Representante Especial de la ONU y la Liga Árabe, Brahimi, reiteró su posición de que la situación en Siria requería una acción del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Mientras, el estudio independiente encargado por la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, indicaba que más de 60.000 personas habían muerto en el conflicto de Siria²².

A lo largo de los años siguientes el conflicto se fue complejizando y la violencia continuó en escalada. Se sucedieron múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, conversaciones de paz en Suiza, Austria y Kazajstán. Pero los esfuerzos diplomáticos continúan sin dar frutos mientras la situación se continúa deteriorando. En 2014 ISIS declaró el "califato" comprendiendo desde zonas del norte de Siria hasta áreas de Iraq e impuso su doctrina del terror en los territorios bajo su control. En 2015, mientras el Estado Islámico continuaba avanzando y ampliando sus áreas de control, de acuerdo a Naciones Unidas había ya 12,2 millones de personas sirias necesitadas de asistencia humanitaria, incluyendo 7,6 millones de desplazados internos y 3.2 millones de refugiados en países limítrofes²³.

En 2016 Consejo de Seguridad adoptó por unanimidad la resolución 2268 que exigía a todas las partes que se adhirieran a los términos del acuerdo entre Estados Unidos y Rusia sobre un "cese de las hostilidades". Si bien el cese no aplicaba a los combates contra ISIS, el Frente de Al-Nusra u "otras

²⁰ Humanitarian Needs Overview

²¹

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Syria%20Humanitarian%20Needs%20Overview%20April%202013.pdf>, visitado el 28 de noviembre de 2019.

²² <https://news.un.org/en/story/2013/01/429282-data-suggests-syria-death-toll-could-be-more-60000-says-un-human-rights-office>, visitado el 28 de noviembre de 2019.

²³ OCHA, Global Humanitarian Overview (2015), <https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHO-2015.pdf>, visitado el 29 de noviembre de 2019.

organizaciones terroristas" designadas por la ONU, sí contribuyó a reducir los niveles generales de violencia y mejorar el acceso humanitario, llegando a 384.000 personas necesitadas de asistencia humanitaria²⁴ desde principios de año. Sin embargo, es importante notar que las aprobaciones por parte del Gobierno sirio para las entregas humanitarias solamente se daban *ad hoc*, y en algunos casos había restricciones en materia de alimentos, medicamentos o bienes esenciales²⁵.

A pesar de estos esfuerzos, la situación humanitaria continuaba siendo catastrófica. 2017 comenzaba con unas 700.000 personas viviendo bajo asedio. A través de un convoy humanitario se logró brindar asistencia a solamente 6.000 personas de las 930.250 a las que se había solicitado llegar (menos del 1%). A raíz de combates al norte de Damasco unos 5,5 millones de personas en la capital y sus alrededores perdieron el acceso al suministro principal de agua.

Durante los meses siguientes las reuniones, conversaciones y resoluciones del Consejo se continuaron sucediendo. Sin éxito. En marzo de 2018, el Secretario General de la ONU, António Guterres, informó al Consejo de Seguridad que la resolución 2401²⁶ no había logrado el cese de las hostilidades, que la violencia había continuado no sólo en Guta Oriental sino también en Afrín e Idlib, al noroeste de Siria, y Damasco y sus suburbios. La prestación de ayuda humanitaria no había sido segura, sin obstáculos ni sostenida, y no se había levantado ningún asedio.

²⁴ http://www.chinadaily.com.cn/world/2016-03/24/content_24058231.htm, visitado el 30 de noviembre de 2019.

²⁵ Como se verá más adelante, en el Capítulo 3:, el Gobierno sirio imponía restricciones en las entregas de insumos humanitarios en zonas controladas por grupos rebeldes alegando su posible uso para fabricar armas por parte de los grupos de oposición. En algunos casos, se trataba de componentes de higiene femenina, como compresas sanitarias, cortaúñas o insumos médicos como cuchillas para cortar cordones umbilicales en los kits humanitarios de parto limpio.

²⁶ http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_res_2401.pdf, visitado el 30 de noviembre de 2019. En la resolución se exige que todas las partes pongan fin a las hostilidades sin demora y se comprometan de inmediato a garantizar la aplicación plena y completa de una pausa humanitaria de al menos 30 días consecutivos en toda Siria. La resolución también exige que, inmediatamente después del inicio del cese de las hostilidades, todas las partes permitan el acceso seguro, sostenido y sin trabas a convoyes humanitarios semanales incluso a lugares de difícil acceso y asediados.

Según el informe anual del Fondo Humanitario para Siria²⁷ por las Naciones Unidas, a finales de 2018, 11,7 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria, la cifra de personas desplazadas internas ascendía a 6,2 millones, con más de 1,6 millones de movimientos de población registrados entre enero y diciembre de 2018. El mismo informe refleja que cerca de 1,4 millones de personas desplazadas regresaron a sus casas de forma espontánea durante el mismo período. Las mismas fuentes estiman que el 25% de los desplazados internos eran mujeres de edad reproductiva (más de un millón y medio), entre las que había unas 250.000 mujeres embarazadas que requieren servicios de atención de salud materna sostenidos, incluyendo atención obstétrica de emergencia. El año cerró con un tercio de la población de Siria sufriendo inseguridad alimentaria con bolsas de la malnutrición crónica persistentes en algunas zonas.

2.1 Violencia de género y conflictos armados

“La violencia de género es un fenómeno cultural que se encuentra arraigado en las estructuras de todas las sociedades humanas.” (Tajahuerce Ángel y G. Franco 2020).

La violencia de género destruye vidas y se ha convertido en un “problema global de proporciones epidémicas”²⁸. Es una violación de los derechos humanos que representa tanto una causa como una consecuencia de la desigualdad (Walby et al. 2017). Ampliamente extendida por todo el mundo, hay pocos estudios que aborden el sesgo en el subregistro y permitan analizar el verdadero alcance del problema (Palermo, Bleck, y Peterman 2014). Si bien existen informes con estimaciones, seguimos sin conocer la verdadera magnitud del problema, especialmente en situaciones de conflicto o en contextos con

²⁷ Disponible en <https://www.unocha.org/sites/unocha/files/Syria%20HF%20Annual%20Report%202018.pdf>, visitado el 16 de enero de 2020.

²⁸ https://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/en/, visitado el 6 de abril de 2020.

una infraestructura sanitaria, jurídica y social deficiente. (Palermo, Bleck, y Peterman 2014)

La violencia de género, en cualquiera de sus formas, daña gravemente la dignidad de las víctimas y supervivientes, su salud, su autoestima y su autonomía; genera vergüenza, culpa, estrés postraumático, depresión y, en algunos casos, termina en suicidio. Menoscaba las capacidades de las víctimas y supervivientes para salir adelante y las revictimiza. Añade sufrimiento, dolor y riesgos frente otras formas de violencia, como el estigma, la discriminación, la humillación o la exclusión social. Todo ello envuelto en un halo de silencio y complicidad social con los perpetradores. Quedan atrapadas en un círculo de violencia en el que son a menudo juzgadas y culpabilizadas por nuestros propios sesgos cognitivos, fuertemente asentados en nuestra manera de pensar (Tajahuerce Ángel y G. Franco 2020).

La violencia física y la violencia sexual representan un problema de salud pública que afecta a más de un tercio de todas las mujeres del mundo (OMS 2013). Se estima que, en todo el mundo, el 30% de las mujeres de 15 años o más que han tenido una pareja han experimentado violencia física y/o sexual por parte de su pareja en su vida, con tasas regionales que van desde el 16,3% en Asia Oriental hasta el 65,64% en África Subsahariana Central (Palermo, Bleck, y Peterman 2014). Muchos casos de violencia, incluyendo la violencia contra las mujeres y las niñas en el ámbito doméstico o la violación, no se denuncian, por lo que la verdadera incidencia de la violencia de género permanece oculta y es, en realidad, mucho mayor ²⁹.

Ocurre más frecuentemente en zonas donde prevalecen la pobreza y la inestabilidad social, como son las situaciones de crisis, tanto en la etapa aguda como durante la recuperación. La violencia de género refleja y refuerza las propias inequidades de género y sociales y compromete la salud, la seguridad, la autonomía y la dignidad de sus víctimas (UNFPA 2010). Las estadísticas nos

²⁹ Sameera Al Tuwaijri & Seemeen Saadat (2018), *Why investing in health is critical for addressing gender-based violence in fragile settings*, <http://blogs.worldbank.org/health/why-investing-health-critical-addressing-gender-based-violence-fragile-settings>, visitado el 20 de diciembre de 2019.

muestran como la violación y la tortura sexual contra mujeres y niñas se han extendido en situaciones de conflicto armado. Los datos también nos muestran que la violencia de género no remite una vez finaliza el conflicto y que, de hecho, algunas formas de violencia de género, pueden incluso aumentar (Ward y Marsh 2006).

Se trata de la expresión más extrema de las relaciones desiguales de género en la sociedad (SIDA 2016). Es ante todo una violación de los derechos humanos, y un problema de salud mundial que trasciende las fronteras de la riqueza económica y la cultura, religión, edad y orientación sexual (SIDA 2016). La violencia de género afecta desproporcionadamente a las mujeres y las niñas y ha sido considerada el mayor desafío de nuestro tiempo en materia de derechos humanos (Mootz, Stabb, y Mollen 2017). Se trata de un desafío cultural, en torno al cual persisten problemas de impunidad que perpetúan la noción de que la violencia de género no puede ser evitada ni en tiempos de paz ni en tiempos de guerra; y político, perpetuado a través de las instituciones en las esferas social, política y económica en todos los niveles de la sociedad (Ward y Marsh 2006).

La Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer emitida por la Asamblea General de la ONU en 1993, define la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”³⁰.

En España, el Artículo 1, de la Ley Orgánica 1/2004 para la Protección Integral contra la Violencia de Género define este tipo de violencia como “Todo acto de violencia (...) que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de

³⁰ https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/48/104&Lang=S, visitado el 15 de septiembre de 2020.

afectividad, aun sin convivencia. (...) que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada"³¹.

El tesoro de Unión Europea define la violencia contra las mujeres y las niñas en los conflictos armados como aquella que "va desde la violencia física, sexual y psicológica perpetrada tanto por agentes estatales como no estatales, incluyendo el asesinato, los asesinatos ilegales, la tortura y otros tratos o castigos crueles, inhumanos o degradantes, los secuestros, la mutilación, el reclutamiento forzado de mujeres combatientes, la violación, la esclavitud sexual, la explotación sexual, la desaparición involuntaria, la detención arbitraria, el matrimonio forzado, la prostitución forzada, el aborto forzado, el embarazo forzado y la esterilización forzada"³².

Aunque existen diferentes definiciones, la conceptualización y las manifestaciones de la violencia de género tienen un alcance global. Hay consenso y un reconocimiento internacional acerca de la violación de derechos que representa, de su base en las normas de género y en las relaciones desiguales de poder, y de sus múltiples manifestaciones, tanto en el ámbito de lo público como de lo privado.

Varios estudios han encontrado una fuerte correlación entre los niveles de conflicto y la desigualdad de género. La naturaleza de esta relación no aclara si la violencia alimenta la desigualdad de género, la desigualdad de género alimenta la violencia o ambas (Saferworld 2013). Si bien en algunos casos las mujeres logran avances en la promoción de sus intereses estratégicos durante los períodos de conflicto, esto suele ir seguido -aunque no siempre- de una reacción posterior al conflicto en la que se restablecen roles de género más desiguales (Saferworld 2013). Los conflictos y las situaciones de inestabilidad exacerban las pautas preexistentes de discriminación contra las mujeres y las

³¹

https://www.inmujer.gob.es/servRecursos/formacion/Pymes/docs/Introduccion/02_Definicion_de_violencia_de_genero.pdf, visitado el 15 de septiembre de 2020.

³² disponible en <https://eige.europa.eu/thesaurus/terms/1427>, visitado el 20 de enero de 2020.

niñas, exponiéndolas a mayores riesgos de violaciones de sus derechos humanos³³.

Además de ser un crimen, la violencia de género es empleada como táctica de guerra, para "aterrorizar familias, deshumanizar comunidades y desestabilizar sociedades de tal manera que tengan que luchar para recuperarse durante años, incluso décadas, después de silenciadas las armas"³⁴.

La alta prevalencia de la violencia de género, particularmente la violencia sexual, en los conflictos armados ha sido documentada en varios contextos³⁵. Sin embargo, resulta difícil separar el vínculo existente entre violencia de género y conflictos armados de otros factores, y "menos se sabe sobre el complejo entramado que constituye la relación entre ambos" (Mootz, Stabb, y Mollen 2017). A menudo están fuertemente interrelacionados y arraigados en los contextos culturales, sociales o religiosos, lo que dificulta poder determinar la naturaleza de esta relación y, por lo tanto, el establecimiento de una correlación directa entre los niveles de violencia de género y el riesgo frente a otros tipos de conflicto (Herbert 2014). La violencia de género es una forma de conflicto en sí misma y, más que un indicador para conflictos futuros, es un indicador de que el conflicto ya está ocurriendo (Saferworld 2013).

La violencia de género, incluyendo la violencia sexual, continúa siendo el problema de protección más generalizado y grave enfrentado por mujeres y niñas desplazadas y retornadas de zonas en conflicto (Herbert 2014). Las estancias cada vez más prolongadas en los campamentos de personas refugiadas o desplazadas, a menudo situados en zonas inseguras, ponen a las mujeres y a las niñas en situaciones de riesgo, donde pueden ser objeto de ataques, no cuentan con la necesaria privacidad, carecen de oportunidades de subsistencia, disminuyen la atención y recursos internacionales, y las ponen en riesgo frente a la violencia de género.

³³ <https://www.ohchr.org/EN/Issues/Women/WRGS/Pages/PeaceAndSecurity.aspx>, visitado el 20 de diciembre de 2019.

³⁴ Traducción propia de un fragmento del discurso de Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas (2018), <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2019-02-25/remarks-conflict-related-and-gender-based-violence>, visitado el 20 de enero de 2020.

³⁵ Referirse al apartado sobre violencia sexual y conflictos armados dentro de este mismo capítulo.

Análisis de género y conflictos armados

Las relaciones de género, los roles e identidades, y las relaciones entre hombres y mujeres sufren transformaciones durante los conflictos. Por ejemplo, durante los conflictos las mujeres asumen roles y responsabilidades que antes desempeñaban los hombres, cambiando la división sexual del trabajo debido a la ausencia de los hombres y también debido a que, dada la urgencia de generar recursos, están más preparadas que los hombres para trabajar en empleos de baja calidad. Sin embargo, una modificación en los roles de género no significa necesariamente que haya un cambio en la identidad de género con el tiempo. Y las desigualdades de género persisten profundamente arraigadas a nivel individual, en las familias, en las comunidades y en las sociedades.

Aplicar el análisis de género a la manera en la que analizamos los conflictos armados significa comprender el impacto que tiene conflicto armado en los diferentes grupos sociales que conforman la comunidad y poder describir sus mecanismos de defensa y respuestas al conflicto y sus consecuencias. Permite comprender mejor cómo las personas, hombres y mujeres, se relacionan con el conflicto mismo y con la violencia; por qué se involucran en él y cómo y por qué lo apoyan o se oponen y resisten a él.

Para realizar un análisis de género es necesario contar con información lo más desagregada posible. Como mínimo son imprescindibles datos específicos de edad y sexo (IASC 2018) a fin de comprender las dinámicas de acuerdo a los diferentes grupos poblacionales. Para analizar el máximo número posible de variables, es recomendable contar con información acerca de otros factores relevantes, como la etnia o la religión, siempre que sea apropiado y seguro tanto para quienes recaban la información como para las propias comunidades consultadas o analizadas.

Al analizar los conflictos desde una perspectiva de género hay determinadas preguntas que nos debemos hacer: ¿Cómo eran las relaciones de género antes

del conflicto? ¿Cómo cambiaron las relaciones de género a raíz del conflicto? ¿Han surgido nuevos roles de mujeres y hombres? Esos nuevos roles, ¿generan algún tipo de tensión que pueda desembocar violencia? ¿Cuáles son las experiencias de las personas con estas transformaciones y cuáles son sus expectativas para el futuro? ¿Mantenemos los cambios, profundizamos en ellos o volvemos a la situación anterior al conflicto? ¿Son las expectativas comunes para todas las personas por igual?

Los roles de género y las posiciones diferenciadas que ocupan las mujeres y los hombres en la sociedad hacen que los hombres y las mujeres no vivan los conflictos armados de la misma manera. La evidencia muestra como los conflictos tienen impactos diferentes en hombres y en mujeres y cómo la desigualdad de género repercute en el desarrollo de respuestas adaptativas diferentes (Buvinic et al. 2013).

En el caso de los conflictos armados, la mayoría de los estudios, análisis y conocimiento generados se ha restringido al ámbito de lo tradicionalmente masculino desde una perspectiva meramente patriarcal. La aplicación del análisis de género nos permite ampliar el enfoque, reflejando una realidad más completa y proporcionando una visión más profunda del contexto del conflicto. Esta aplicación gradual del análisis de género en la manera de comprender los conflictos ha permitido conocer las experiencias y los roles de las mujeres en estos contextos, ha abierto perspectivas sobre una realidad que antes era silenciosa y, además, ha proporcionado una visión que deconstruye la visión tradicional de los roles que juegan las mujeres y los hombres en los conflictos armados. La inclusión de la perspectiva de género en los estudios de conflicto armado nos ha llevado a preguntarnos acerca del lugar que ocupan las mujeres y saber qué hacen las mujeres en las diferentes situaciones y escenarios ha arrojado luz sobre sectores de la realidad que se habían invisibilizado.

A medida que el tejido social se deteriora por la violencia y falta de seguridad, los sistemas de sustento y protección se desmoronan, los roles de género se redefinen y los patrones de violencia existentes pueden amplificarse y pueden emerger otros nuevos (Alsaba y Kapilashrami 2016). Como expresó la ex

Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la violencia sexual en los conflictos, Zainab Hawa Bangura, "Aunque cada conflicto es único, hemos visto una y otra vez que la violencia sexual es un instrumento sistemático y estratégico de la guerra, y no simplemente una consecuencia inevitable"³⁶.

La violación sistemática, la esclavitud, la prostitución forzada de mujeres y niñas, el matrimonio forzado -a menudo de niñas con varones mucho mayores que ellas y a menudo combatientes armados-, son todos medios a través de los cuales los conflictos armados perpetran sistemáticamente la violencia contra las mujeres y las niñas. Además, debido a su efecto sobre las limitadas oportunidades de subsistencia y el estrés de los hombres -que se ven incapaces de cumplir su papel tradicional de proveedores del hogar-, los conflictos armados también tienen un efecto sobre la incidencia de la violencia en la pareja. Estudios en Uganda, Tailandia, Costa de Marfil y Liberia hallaron que mujeres que presentan una mayor exposición a abusos relacionados con el conflicto, muestran también mayor nivel de victimización frente a la violencia íntima por parte de sus parejas (Kelly et al. 2018).

El análisis de género nos permite tomar en consideración las diferentes experiencias de hombres y mujeres, así como las relaciones de género y cómo éstas se ven afectadas por el conflicto y el posconflicto (IASC 2018). Nos permite salir del enfoque androgénico, del análisis realizado en clave masculina y validado por el pensamiento heteropatriarcal, profundamente arraigado y normalizado en nuestras culturas y sociedades.

Si bien los conflictos armados agudizan la discriminación y las desigualdades de género preexistentes³⁷, también ofrecen oportunidades para el cambio y para el empoderamiento. En algunos casos, a raíz de un conflicto, las mujeres comienzan (o se ven forzadas) a asumir roles tradicionalmente masculinos, como responsabilizarse de la jefatura del hogar o tomar decisiones financieras

³⁶ <https://www.theguardian.com/global-development/2016/mar/02/sexual-violence-is-a-tool-of-war-but-we-have-the-weapons-to-end-that>, visitado el 2 de febrero de 2020.

³⁷ <https://peacekeeping.un.org/es/promoting-women-peace-and-security>, visitado el 6 de abril de 2020.

mientras el cónyuge está en el frente o tras haber enviudado, por ejemplo. No obstante, la realidad nos muestra que, a pesar de estas ventanas de oportunidad, los conflictos a menudo contribuyen a reforzar roles y estereotipos de género. La expectativa general es que los hombres irán a luchar al frente y las mujeres se quedarán proporcionando apoyo desde el hogar, encargadas del cuidado de la familia y personas dependientes.

El análisis de género en los conflictos permite vincular y problematizar la guerra y sus elementos y valores -como los conceptos de valentía, seguridad, heroísmo o fuerza- tradicionalmente asociados a la masculinidad. Por ejemplo, aunque el uso de la violencia está asociado con la masculinidad, las mujeres también participan en los conflictos armados, ya sea de manera activa como combatientes, apoyando en cuestiones logísticas o reclutamiento.

En algunos casos, el rol de las mujeres que apoyan la lucha armada activa continúa adscrito a las concepciones tradicionales "de lo femenino" y sus actividades se ciñen a cocinar para combatientes, cuidar de sus hijos o, incluso, un rol más reproductivo. Este es, por ejemplo, el caso de las mujeres en las zonas que estaban controladas por el Estado Islámico en Iraq y Siria, donde las niñas recibían una educación doméstica centrada en cómo apoyar a su futuro esposo de la mejor manera posible, criando a sus hijos con la ideología Daesh, manteniendo sus casas y atendiendo las necesidades de sus familias. A partir de los nueve años ya tenían que estar totalmente cubiertas en público, permanecer ocultas y no salir nunca de casa, excepto en circunstancias excepcionales y en compañía de un hombre (Consejo de Europa 2016).

El uso de la violencia sexual en los conflictos es el resultado de "patrones complejos que implican poder, afiliación de pares y desigualdades de género" (Crawford 2015). Esto también se ha demostrado que es cierto en el caso del conflicto de Siria (Alsaba y Kapilashrami 2016), donde las investigaciones indican que la violencia sexual contra hombres y mujeres estaba presente en el país antes del conflicto como una forma de enjuiciamiento y de violencia política (Ahram 2015).

A la hora de desarrollar esta investigación se han tratado de evitar los prejuicios que emanan de las concepciones tradicionales del género asignadas a los roles masculinos y femeninos. El conflicto armado en Siria ha modificado las estructuras sociales, generando una suerte de combinación y paralelismo de las visiones tradicional de la feminidad, que refleja a las mujeres como seres frágiles, pasivos y víctimas, con una visión más masculinizada, vinculada al cambio de roles de las mujeres como trabajadoras y cabezas de familia. Más allá, en las zonas previamente ocupadas por el Estado Islámico, la literatura refleja una victimización combinada con una criminalización de las mujeres vinculadas al ISIS, ya sea desde sus roles como cuidadoras y madres como desde su rol como combatientes activas. Estos aspectos se desarrollarán más en profundidad en el Capítulo 3:.

Violencia sexual y conflictos armados

“La guerra es una actividad inherentemente patriarcal, y la violación es una de las expresiones más extremas del impulso patriarcal hacia la dominación masculina sobre la mujer. Esta ideología patriarcal se ve reforzada por el carácter agresivo de la propia guerra, es decir, por el hecho de dominar y controlar a otra nación o pueblo” (Sajor 1998)³⁸.

En los conflictos contemporáneos, la muerte de civiles supera la de aquellos que portan armas³⁹. Una de las formas más devastadoras de hostilidad extrema contra la población civil es la violencia sexual relacionada con los conflictos armados. La violencia sexual, cuando se utiliza o autoriza como táctica de guerra para atacar deliberadamente a civiles o como parte de un ataque generalizado o sistemático contra la población civil, puede exacerbar

³⁸ Las palabras de Sajor permanecen relevantes 22 años después de la publicación de su libro sobre crímenes de guerra cometidos contra las mujeres.

³⁹ Tal y como nos recuerda el CICR en un artículo publicado el 29 de noviembre de 2010, los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos adicionales de 1977, establecen que “las personas civiles y las personas que no participan en los combates no han de ser, en ningún caso, objeto de ataques, sino que deben ser respetadas y protegidas en todo momento”. Sin embargo, este principio ha sido quebrantado en repetidas ocasiones, es la población civil la que más sufre las consecuencias de la violencia armada. Disponible en <https://www.icrc.org/es/doc/what-we-do/protecting-civilians/overview-protection-civilian-population.htm>, visitado el 20 de diciembre de 2019.

considerablemente las situaciones de conflicto armado y puede impedir el restablecimiento de la paz y la seguridad internacionales⁴⁰.

El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional⁴¹ representa el primer instrumento internacional que incluye expresamente diversas formas de crímenes sexuales y de género -incluyendo la violación, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, el embarazo forzado, la esterilización forzada y otras formas de violencia sexual- como actos subyacentes tanto de los crímenes de lesa humanidad como de los crímenes de guerra cometidos en conflictos armados internacionales y no internacionales⁴². Define como crímenes de lesa humanidad la "violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable"⁴³; "cometer actos de violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada y cualquier otra forma de violencia sexual"⁴⁴ también se consideran violaciones graves de las leyes. Asimismo, desde la oficina de la fiscalía de la Corte Penal Internacional, se considera que existen otros delitos como la tortura, la mutilación, la persecución, actos inhumanos y atentados contra la dignidad personal que podrían ser considerados crímenes con elementos sexuales y/o de género⁴⁵.

Por lo tanto, la violación y otras formas de violencia sexual pueden constituir un crimen de guerra, un crimen de lesa humanidad o un acto constitutivo de delito grave. La violencia sexual relacionada con el conflicto se refiere a estos delitos cuando se cometen "contra mujeres, hombres, niñas o niños que están vinculados, directa o indirectamente (temporal, geográfica o causalmente) a un conflicto". Este vínculo puede ser evidente en el perfil del perpetrador; el

⁴⁰ Resolución 1820 (2008) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, disponible en [https://undocs.org/S/RES/1820\(2008\)](https://undocs.org/S/RES/1820(2008)), visitado el 14 de enero de 2020.

⁴¹ El Estatuto entró en vigor en 2002 y puede consultarse en: https://www.icc-cpi.int/nr/rdononlyres/ea9aeff7-5752-4f84-be94-0a655eb30e16/0/rome_statute_english.pdf, visitado el 14 de enero de 2020.

⁴² Policy Paper on Sexual and Gender-Based Crimes (2014), <https://www.icc-cpi.int/iccdocs/otp/OTP-Policy-Paper-on-Sexual-and-Gender-Based-Crimes--June-2014.pdf>, visitado el 21 de diciembre de 2019.

⁴³ Artículo 7.1.g del Estatuto de Roma

⁴⁴ Artículo 8.2.b.xxii del Estatuto de Roma

⁴⁵ Policy Paper on Sexual and Gender-Based Crimes (2014), <https://www.icc-cpi.int/iccdocs/otp/OTP-Policy-Paper-on-Sexual-and-Gender-Based-Crimes--June-2014.pdf>, visitado el 21 de diciembre de 2019.

perfil de la víctima; en un clima de impunidad o colapso del Estado; en las dimensiones transfronterizas; y/o en las violaciones de los términos de un acuerdo de cese de las hostilidades.

Como se destaca en la *Guía para Mediadores sobre cómo abordar la violencia sexual relacionada con los conflictos en el curso de las hostilidades y en los acuerdos de cesación del fuego de Naciones Unidas*⁴⁶, "la violencia sexual relacionada con el conflicto no es específica de ninguna época, cultura o continente. Entre 20.000 y 50.000 mujeres fueron violadas durante la guerra en Bosnia a principios de la década de 1990; en Sierra Leona, entre 50.000 y 64.000 mujeres desplazadas internas sufrieron agresiones sexuales a manos de combatientes; el memorial del genocidio ruandés señala que 500.000 mujeres fueron violadas durante 100 días de conflicto. En 2008 y 2009, los casos denunciados de violencia sexual en la República Democrática del Congo ascendieron a 15.314 y 15.297, respectivamente. En 2010, el volumen de casos comunicados mensualmente se mantuvo constante".

A pesar de los avances y los compromisos internacionales y nacionales de un número importante de países, la falta de denuncias sigue siendo un problema importante para hacer frente a estas violaciones de los derechos humanos y a los crímenes de guerra. Las víctimas a menudo se enfrentan a la falta de protección y al temor de represalias. La denuncia de la violencia sexual suele provocar la estigmatización y la exclusión social de quienes sobreviven a ella⁴⁷. Se enfrentan a una mayor inseguridad, carecen de acceso a los servicios, incluidos los de salud, jurídicos y psicosociales, y a menudo se ven obligados a entrar en un ciclo de victimización, en un clima de impunidad con resultados muy limitados y apenas acceso a la reparación.

⁴⁶ Publicada por el Departamento de Asuntos Políticos de Naciones Unidas en 2012. Disponible en https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/GuidanceAdressingConflictRelatedSexualViolence_UNDPA%28Spanish%29_1.pdf, visitado el 11 de mayo de 2019.

⁴⁷ Conflict Related Sexual Violence, Report of the United Nations Secretary-General, 2019, <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/wp-content/uploads/2019/04/report/s-2019-280/Annual-report-2018.pdf>, visitado el 10 de enero de 2020

El Informe del Secretario General de la ONU sobre la violencia sexual relacionada con conflictos armados⁴⁸ de 2015⁴⁹, que abarca el período comprendido entre enero y diciembre de 2014, refleja la persistencia de la violencia sexual en contextos armados: En Afganistán se registraron 174 violaciones y un caso de prostitución forzada entre marzo de 2013 y marzo de 2014. En la República Centroafricana se documentaron 2.527 casos de violencia sexual relacionada con el conflicto durante el período de que se informa, incluidas violaciones perpetradas para sembrar el terror entre la población civil, y donde muchas víctimas fueron agredidas en sus hogares, durante registros puerta a puerta y mientras se refugiaban en los campos o en el monte.

De acuerdo al mismo informe, las mujeres y las niñas han sido blanco de ataques sistemáticos. En Colombia, a pesar de las medidas adoptadas para la reparación colectiva, de las 7.353 víctimas registradas entre 1985 y 2014, sólo 2.081 han recibido indemnización hasta la fecha. En la República Democrática del Congo, entre enero y septiembre de 2014, el UNFPA registró 11.769 casos de violencia sexual y por motivos de género en las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur, Oriental, Katanga y Maniema; se consideró que el 39% de esos casos estaban directamente relacionados con la dinámica del conflicto, donde los perpetradores pertenecían a grupos armados.

En Somalia, según el sistema de gestión de la información sobre la violencia de género⁵⁰, entre enero y agosto de 2014 se denunciaron 2.891 incidentes de

⁴⁸ El informe fue encargado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Si bien no especifica la metodología empleada para recabar y analizar información, se trata de una fuente esencial de información fiable y creíble acerca de la violencia sexual en conflictos armados. Si bien es imposible conocer el alcance del problema con exactitud, el informe puso de manifiesto que, en al menos 19 países afectados por conflictos armados en 2015, la violencia sexual representaba una cuestión de "especial preocupación".

⁴⁹ Disponible en https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2015_203.pdf, visitado el 11 de mayo 2019.

⁵⁰ El sistema de gestión de la información sobre la violencia basada en el género (conocido como GBVIMS por sus siglas en inglés) se estableció en 2007 en respuesta a la necesidad de contar con un sistema estandarizado de gestión de la información sobre incidentes de violencia de género en contextos humanitarios. Se creó para armonizar la recopilación de datos por parte de proveedores y proveedoras de servicios de violencia de género en entornos humanitarios y proporcionar un sistema sencillo para recopilar, almacenar y analizar sus datos. También para permitir el intercambio seguro y ético de los datos. El GBVIMS ayuda a proveedores de servicios a comprender mejor los casos de violencia de género que se denuncian. También permite que actores humanitarios compartan los datos internamente, cruzando información sobre diferentes localidades donde se implementan los proyectos, y externamente, con diversos organismos para mejorar el análisis de las tendencias y una mejor coordinación de las acciones de prevención y

violencia de género sólo en Mogadiscio. De ellos, el 28% fueron casos de violación y el 9% de agresiones sexuales. En Sudán, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID)⁵¹ documentó 117 incidentes con 206 víctimas. La edad de las víctimas oscilaba entre los 4 y los 70 años; 204 de ellas eran mujeres y 2 hombres (varones). En dos incidentes, seis mujeres resultaron muertas en relación con un intento de violación y el 30% de las supervivientes de violación registradas sufrieron lesiones físicas graves. En Sudán del Sur el 65% de las mujeres y niñas refugiadas habían experimentado alguna forma de violencia física o sexual (Global Women's y Institute of the George Washington University 2017). En el caso de Siria, como veremos en detalle en el Capítulo 3, resulta prácticamente imposible obtener datos fiables. No obstante, existen algunas fuentes que nos permiten contar con información acerca del alcance del problema y su gravedad.

Ante este escenario, resulta absolutamente fundamental garantizar la protección y el acceso a la justicia de todas las víctimas de la violencia sexual, en particular las mujeres y las niñas, quienes padecen estas formas de violencia de manera desproporcionada. Poner fin a la impunidad es una parte esencial de un enfoque integral para buscar una paz sostenible, la justicia, la verdad, la reparación y la reconciliación. Para ello, el marco internacional de derechos humanos de las mujeres representa un instrumento esencial para establecer sistemas eficaces de protección y respuesta y para avanzar en el cumplimiento de la agenda,

2.2 Marco normativo internacional

En 1946, poco después de la fundación de las Naciones Unidas en 1945, se creó la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) como el órgano de las Naciones Unidas dedicado a la igualdad de género y al adelanto de la mujer. La Comisión se sigue reuniendo anualmente para debatir los problemas urgentes a los que se enfrentan las mujeres, evaluar los progresos y hacer

respuesta. El GBVIMS está disponible *online* para su uso en abierto a través de su página web: <http://www.gbvims.com/>, visitado el 16 de abril de 2020.

⁵¹ African Union-United Nations Hybrid Operation in Darfur

recomendaciones, y formular políticas para la igualdad de género. Desde su establecimiento se ha habido importantes avances en las normas internacionales de derechos humanos y la adopción de tratados y convenciones que consagraban el derecho a la igualdad de género:

Comisiones, convenciones y declaraciones sobre los derechos humanos de la mujer

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW)

La Comisión de Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW por sus siglas en inglés) fue creada el 21 de junio de 1946 como una comisión orgánica del Consejo Económico y Social (ECOSOC por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas mediante la resolución 11(II)⁵² del Consejo. Se trata del primer órgano mundial para la formulación de políticas de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, y desempeña una labor crucial en la promoción de los derechos de las mujeres. A través de sus reuniones anuales, la comisión sirve como plataforma para documentar la realidad que viven las mujeres en todo el mundo, permitiendo evaluar el progreso hacia la igualdad de género, identificar los retos, establecer normas y formular políticas concretas para el avance de las mujeres en todo el mundo.

La Comisión elaboró las primeras convenciones internacionales sobre los derechos de la mujer, como la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer de 1953⁵³, que fue el primer instrumento de derecho internacional en reconocer y proteger los derechos políticos de las mujeres; también fue la responsable de redactar los primeros acuerdos internacionales relativos a los derechos de la mujer en el matrimonio, los cuales contemplan la Convención sobre la Nacionalidad de la Mujer Casada de 1957 y la Convención sobre el consentimiento para el matrimonio, la edad mínima para contraer matrimonio

⁵² Disponible en <https://undocs.org/es/E/RES/11%28II%29>, visitado el 19 de noviembre de 2019.

⁵³ Texto completo disponible en https://treaties.un.org/doc/Treaties/1954/07/19540707%2000-40%20AM/Ch_XVI_1p.pdf, visitado el 19 de enero de 2020.

y el registro de los matrimonios de 1962⁵⁴. Contribuyó también a los avances de la agenda de la mujer en el seno de las Naciones Unidas mediante convenios tales como el Convenio relativo a la igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la mano de obra femenina por un trabajo de igual valor de la Organización Internacional del Trabajo (1951)⁵⁵, que consagró el principio de igual salario por trabajo igual.⁵⁶

En 1996, tras la Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en Beijing en 1995, el ECOSOC amplió el mandato de la CSW para otorgarle un papel de liderazgo en el seguimiento, revisión de avances y dificultades encontradas en la implementación de la Declaración y Plataforma para la Acción de Beijing, así como para la incorporación de la perspectiva de género en las actividades de las Naciones Unidas.⁵⁷

Durante el periodo anual de sesiones de la Comisión, generalmente coincidiendo con las conmemoraciones del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, los y las representantes de los Estados miembro de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y las entidades de las Naciones Unidas se reúnen, durante dos semanas, en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York para debatir sobre los avances y las brechas en la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing⁵⁸ de 1995, el principal documento de política mundial sobre igualdad de género, y la 23ª Sesión Especial de la Asamblea General, celebrada en 2000 (Beijing +5), así como sobre las cuestiones emergentes que afectan la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Los Estados miembro acuerdan medidas para acelerar los avances en esta materia y promover la agenda de los derechos de las mujeres en los ámbitos político, económico y social. Las conclusiones y recomendaciones de cada periodo de sesiones se envían al Consejo Económico y Social para su seguimiento⁵⁹.

⁵⁴ Texto completo disponible en https://treaties.un.org/doc/Treaties/1964/12/19641223%2002-15%20AM/Ch_XVI_3p.pdf, visitado el 19 de enero de 2020.

⁵⁵ Texto completo disponible en http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---declaration/documents/publication/wcms_decl_fs_107_es.pdf, visitado el 19 de enero de 2020.

⁵⁶ <https://www.unwomen.org/es/csw/brief-history>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁵⁷ <https://www.unwomen.org/es/csw>, visitado el 19 de noviembre de 2019.

⁵⁸ <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/>, visitado el 19 de noviembre de 2019.

⁵⁹ <https://www.unwomen.org/es/csw>, visitado el 19 de noviembre de 2019.

Declaración Universal de los Derechos Humanos:

La Declaración Universal de los Derechos Humanos fue proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en París el 10 de diciembre de 1948 a través de la resolución 217 A (III)⁶⁰. La declaración marca un hito en la historia de los derechos humanos como un ideal común para todos los pueblos y naciones, estableciendo, por primera vez, los derechos fundamentales que deben protegerse en el mundo entero⁶¹.

En su elaboración participaron representantes de todas las regiones del mundo con diferentes antecedentes y perfiles jurídicos y culturales⁶², incluyendo un número de mujeres que abogaron por que se incluyera expresamente la igualdad y la libertad para todas las personas y en todo lugar.

La declaración toma en consideración el principio de igualdad entre mujeres y hombres de manera estructural a lo largo del documento y, de manera explícita, en algunos de sus artículos más relevantes, particularmente en sus artículos primero y segundo, en los que establece que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros” y “toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía”⁶³.

⁶⁰ Disponible en [https://undocs.org/es/A/RES/217\(III\)](https://undocs.org/es/A/RES/217(III)), visitado el 15 de enero de 2020.

⁶¹ Ver <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>, visitado el 18 de enero de 2020.

⁶² <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>, visitado el 18 de enero de 2020

⁶³ Ver texto completo en https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf, visitado el 18 de enero de 2020.

El principio de igualdad de género, contemplado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, no hubiese sido posible sin el papel activo que desempeñaron las mujeres en la elaboración, negociación, redacción y aprobación del documento. Eleanor Roosevelt, ex primera dama de Estados Unidos, fue la responsable del comité de redacción; Hansa Mehta, política india, logró cambiar el texto de "Todos los hombres..." a "Todos los seres humanos nacen libres e iguales..."; Lakshmi Menon, también de la India, fue una firme defensora de la inclusión del principio de igualdad de género en todo el documento; Minerva Bernardino, diplomática de la República Dominicana fue fundamental para incluir "la igualdad entre hombres y mujeres" en el preámbulo de la declaración; Begum Shaista, delegada de Pakistán, defendió el artículo 16 sobre igualdad de derechos en el matrimonio; Bodil Begtrup, representante de Dinamarca, abogó por que la declaración hiciera referencia a "toda" (persona) en contraposición a "todos los hombres"; la francesa Marie Helene Lefauchaux defendió la inclusión de la igualdad de género en el artículo 2; Evdokia Uralova, de Bielorrusia, abogó por la inclusión de "a igual salario por trabajo igual" en el artículo 23.⁶⁴

Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, CEDAW

La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), firmada y ratificada por 190 países, fue adoptada en 1979 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y entró en vigor el 3 de septiembre de 1981⁶⁵. LA CEDAW es una convención de derechos humanos que enumera los derechos de las mujeres y constituye un instrumento internacional único, global y vinculante para la eliminación de la discriminación contra la mujer y la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Los tratados internacionales de derechos humanos, a diferencia de otros tratados internacionales, confieren derechos a los individuos contra el Estado, el cual, a su vez, tiene obligaciones para con los individuos.

⁶⁴ Ver https://www.youtube.com/watch?v=IjHx_5g_BHw, visitado el 19 de enero de 2020

⁶⁵ <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CEDAW.aspx>, visitado el 19 de enero de 2020.

La CEDAW consta de un preámbulo y 30 artículos, en los que se define lo que constituye discriminación contra la mujer y se establece programas de acción nacionales para poner fin a esa discriminación.

En su artículo 1, la CEDAW define la discriminación contra la mujer como:

"Toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera"⁶⁶.

Con la aceptación de la Convención, los Estados se comprometen a condenar la discriminación contra la mujer en todas sus formas y a seguir, "por todos los medios apropiados y sin dilaciones, una política encaminada a eliminar una política encaminada a eliminar la discriminación contra la mujer"⁶⁷. Para ello, a través de la aplicación del artículo 2, los Estados firmantes se comprometen a adoptar una serie de medidas para poner fin a la discriminación contra la mujer en todas sus formas:

- a) "Consagrar, si aún no lo han hecho, en sus constituciones nacionales y en cualquier otra legislación apropiada el principio de la igualdad del hombre y de la mujer y asegurar por ley u otros medios apropiados la realización práctica de ese principio;
- b) Adoptar medidas adecuadas, legislativas y de otro carácter, con las sanciones correspondientes, que prohíban toda discriminación contra la mujer;
- c) Establecer la protección jurídica de los derechos de la mujer sobre una base de igualdad con los del hombre y garantizar, por conducto de los

⁶⁶ Texto completo disponible en <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CEDAW.aspx>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁶⁷ <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CEDAW.aspx>, visitado el 19 de enero de 2020.

- tribunales nacionales competentes y de otras instituciones públicas, la protección efectiva de la mujer contra todo acto de discriminación;
- d) Abstenerse de incurrir en todo acto o práctica de discriminación contra la mujer y velar por que las autoridades e instituciones públicas actúen de conformidad con esta obligación;
 - e) Tomar todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer practicada por cualesquiera personas, organizaciones o empresas;
 - f) Adoptar todas las medidas adecuadas, incluso de carácter legislativo, para modificar o derogar leyes, reglamentos, usos y prácticas que constituyan discriminación contra la mujer;
 - g) Derogar todas las disposiciones penales nacionales que constituyan discriminación contra la mujer."⁶⁸

La Convención establece las bases para lograr la igualdad entre mujeres y hombres mediante el acceso equitativo de las mujeres a la igualdad de oportunidades en la vida política y pública -incluido el derecho a votar y a presentarse a las elecciones-, así como a la educación, la atención de la salud y el empleo.

La CEDAW contempla los derechos reproductivos de la mujer⁶⁹, así como los patrones socioculturales y la tradición⁷⁰ como fuerzas influyentes que determinan los roles de género y las relaciones familiares. Afirma los derechos de las mujeres a adquirir, cambiar o conservar su nacionalidad y la nacionalidad de sus hijos⁷¹. También exhorta a los Estados parte a que adopten medidas apropiadas contra todas las formas de trata de mujeres y explotación de la mujer.

Los países que han ratificado o se han adherido a la CEDAW están jurídicamente obligados a poner en práctica sus disposiciones. También se comprometen a

⁶⁸ Artículo 2 de la CEDAW, <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CEDAW.aspx>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁶⁹ Artículo 11.f de la CEDAW

⁷⁰ Artículo 5.a de la CEDAW

⁷¹ Artículo 9 de la CEDAW

presentar informes nacionales, al menos cada cuatro años, sobre las medidas que hayan adoptado para cumplir las obligaciones que les incumben en virtud de los tratados.

La siguiente lista refleja los puntos más significativos de la CEDAW como herramienta para avanzar la agenda de los derechos humanos de las mujeres:

1. Define la discriminación y establece un concepto de igualdad sustantiva. El contenido de la CEDAW gira en torno a la igualdad entre hombres y mujeres y la no discriminación.
2. Extiende la responsabilidad del Estado: Reconociendo que la discriminación se produce en todos los contextos fuera de la esfera del Estado, amplía la responsabilidad del Estado a los actos cometidos por personas, organizaciones o empresas⁷².
3. Obliga a los Estados a adoptar medidas concretas para eliminar la discriminación contra la mujer. En su artículo 2 establece que los Estados, más allá de condenar todas las formas de discriminación basadas en el sexo o el género, deben adoptar medidas concretas para lograrlo: a) Incorporar el principio de la igualdad del hombre y la mujer en sus constituciones nacionales; b) Prohibir y sancionar toda discriminación contra la mujer; c) Velar por que las autoridades e instituciones públicas no discriminen a la mujer; d) Modificar o abolir las leyes, los reglamentos, las costumbres y las prácticas existentes que constituyan una discriminación contra la mujer; y e) Derogar todas las disposiciones penales nacionales que constituyan discriminación contra la mujer.
4. Permite medidas transitorias de "acción afirmativa", que la CEDAW denomina medidas especiales de carácter temporal⁷³.
5. Establece que los Estados deben tomar todas las medidas apropiadas para modificar los patrones sociales y culturales de conducta de hombres y mujeres⁷⁴.

⁷² Artículo 2.e de la CEDAW

⁷³ Artículo 4 de la CEDAW

⁷⁴ Artículo 5 de la CEDAW

6. Refuerza el concepto de indivisibilidad de los derechos humanos. La Convención reúne en un solo instrumento los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de las mujeres y los derechos colectivos de sectores de mujeres, así como el derecho al desarrollo⁷⁵.

A través de su artículo 17, la CEDAW establece la creación del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, el cual ha de estar compuesto por veintitrés expertos y expertas "de gran prestigio moral y competencia en la esfera abarcada por la Convención". El Comité ha de informar a la Asamblea General de las Naciones Unidas y tiene la facultad de formular recomendaciones generales sobre cuestiones que requieren un mayor desarrollo y una mayor atención por parte de los Estados⁷⁶.

En la **Recomendación general Nº 12 de 1989**⁷⁷ se pidió a los Estados miembro que incluyeran en sus informes al Comité información sobre la legislación en vigor y otras medidas para "proteger a la mujer contra cualquier tipo de violencia que se produzca en la familia, en el trabajo o en cualquier otro ámbito de la vida social", sobre los servicios de apoyo a las mujeres que han sufrido "agresiones o malos tratos" y sobre información estadística acerca de la frecuencia de la violencia y de las mujeres que han sufrido violencia.

En la **Recomendación General No. 19 de 1992**⁷⁸, el Comité indica que los informes de los Estados parte "no siempre reflejaban de manera apropiada la estrecha relación entre la discriminación contra la mujer, la violencia contra la mujer, y las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales" y recuerda que la plena aplicación de la Convención exige "que los Estados parte adopten medidas positivas para eliminar todas las formas de violencia contra la mujer⁷⁹".

⁷⁵ Preámbulo y artículo 14.2.a de la CEDAW

⁷⁶ Artículo 21 de la CEDAW

⁷⁷

https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/1_Global/INT_CEDAW_GEC_5831_S.pdf, visitado el 21 de enero de 2020.

⁷⁸

https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/1_Global/INT_CEDAW_GEC_3731_S.pdf, visitado el 21 de enero de 2020.

⁷⁹ Antecedentes, párrafo 4

También subraya que los Estados parte están obligados a eliminar y son responsables de eliminar la discriminación contra la mujer y que esto incluye tanto los actos de discriminación por parte del Estado como los que tienen lugar en el ámbito privado y de las organizaciones y empresas. Asimismo, recuerda que “los Estados también pueden ser responsables de actos privados si no adoptan medidas con la diligencia debida para impedir la violación de los derechos o para investigar y castigar los actos de violencia e indemnizar a las víctimas”⁸⁰.

La **Recomendación General No. 30**⁸¹ sobre la mujer en la prevención de conflictos y las situaciones de conflicto y posteriores a conflictos fue formulada por el Comité en 2013 con el objetivo de “proporcionar orientación autorizada a los Estados parte sobre medidas legislativas, normativas y otras medidas apropiadas para asegurar el pleno cumplimiento de sus obligaciones [...] de proteger, respetar y hacer efectivos los derechos humanos de la mujer” en la prevención de conflictos y en las situaciones de conflicto y posteriores a conflictos.

Recomendó a los Estados parte a:

- Velar por que “los planes de acción y estrategias nacionales para aplicar la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y las resoluciones posteriores se ajusten a la Convención, y que se asignen presupuestos suficientes para su aplicación”⁸².
- Garantizar “el cumplimiento de los compromisos del Consejo de Seguridad refleje un modelo de igualdad sustantiva y tenga en cuenta los efectos de los contextos de conflicto y posteriores a conflictos en relación con todos los derechos consagrados en la Convención, además de las violaciones relativas a la violencia por

⁸⁰ Párrafo 9 de la Recomendación General número 19

⁸¹

<http://docstore.ohchr.org/SelfServices/FilesHandler.ashx?enc=6QkG1d%2fPPRiCAghKb7yhslDcrOlUTvLRFDjh6%2fx1pWCVol%2bcjlmPBg0gA%2fHg5TI45h8m8g9JbJWmw3cmL0tkOKyb09rXMP4%2bQ%2fNbxPuKrzCHlpln6551T3gbrtB1P1kt>, visitado el 21 de enero de 2020.

⁸² Apartado III.D.a de la recomendación general No. 30

razón de género relacionada con los conflictos, incluida la violencia sexual"⁸³.

- Cooperar con "todas las redes, los departamentos, los organismos, los fondos y los programas de las Naciones Unidas en relación con todos los procesos de conflicto, incluidas la prevención de conflictos, las situaciones de conflicto y la solución y la reconstrucción posteriores a conflictos, para aplicar las disposiciones de la Convención"⁸⁴.
- Aumentar "la colaboración con la sociedad civil y con las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la aplicación del programa del Consejo de Seguridad sobre las mujeres, la paz y la seguridad"⁸⁵.

Dado que esta es la primera y única recomendación del Comité que se centra en los derechos de la mujer en la prevención de conflictos y en las situaciones de conflicto y postconflicto, es un importante mecanismo complementario de supervisión y presentación de informes a las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre mujer, paz y seguridad.

El **Protocolo Facultativo de la CEDAW**⁸⁶ es un instrumento complementario adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución A/54/4 de 6 de octubre de 1999. Se trata de un protocolo optativo que los Estados parte de la CEDAW no están obligados a formar o ratificar. Aquellos que ratifican el protocolo permiten al Comité de la CEDAW aceptar quejas y denuncias realizadas por personas o grupos de personas cuando consideren que han sido violados algunos de los derechos recogidos en la Convención. El protocolo, por tanto, amplía la capacidad de vigilancia y seguimiento del Comité más allá de los informes periódicos presentados por los Estados. De este modo permite que personas o grupos de personas eleven al Comité denuncias

⁸³ Apartado III.D.b de la recomendación general No. 30

⁸⁴ Apartado III.D.c de la recomendación general No. 30

⁸⁵ Apartado III.D.d de la recomendación general No. 30

⁸⁶ Texto completo disponible en <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/OPCEDAW.aspx>, visitado el 21 de enero de 2020

de violaciones de sus derechos cuando estas han sido desestimadas por los órganos nacionales o su resolución se prolonga de manera injustificada⁸⁷.

De este modo, en su artículo 2, el protocolo establece que “las comunicaciones podrán ser presentadas por personas o grupos de personas que se hallen bajo la jurisdicción del Estado parte y que aleguen ser víctimas de una violación por ese Estado parte de cualquiera de los derechos enunciados en la Convención, o en nombre de esas personas o grupos de personas. Cuando se presente una comunicación en nombre de personas o grupos de personas, se requerirá su consentimiento, a menos que el autor pueda justificar el actuar en su nombre sin tal consentimiento”.

Declaración sobre la eliminación de violencia contra la mujer:

La Conferencia Mundial de Derechos Humanos de 1993 reconoció la violencia contra las mujeres como una violación de los derechos humanos e instó a nombrar un relator o relatora especial sobre la violencia contra la mujer en la Declaración y Programa de Acción de Viena. También contribuyó a la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 1993, que representa el primer instrumento internacional que aborda de forma explícita la violencia contra las mujeres, estableciendo un marco para la acción nacional e internacional. En su artículo 1 define la violencia contra las mujeres como “todo acto de violencia de género, basado en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”⁸⁸.

⁸⁷ En su artículo 4 el protocolo establece que “no examinará una comunicación a menos que se haya cerciorado de que se han agotado todos los recursos de la jurisdicción interna, salvo que la tramitación de esos recursos se prolongue injustificadamente o no sea probable que brinde por resultado un remedio efectivo”

⁸⁸ <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/violenceagainstwomen.aspx>, visitado el 19 de noviembre de 2019.

Conferencias Mundiales sobre la Mujer

En 1972, coincidiendo con el XXV aniversario de su creación, la CSW recomendó que 1975 fuera declarado Año Internacional de la Mujer con el objetivo de fomentar “la participación real y completa de las mujeres en la vida política, económica y social y a para concebir estrategias que permitan el desarrollo de las sociedades⁸⁹”. La propuesta contó con la adhesión de la Asamblea General para poner de manifiesto la relevancia de la igualdad entre mujeres y hombres y la contribución de aquellas al desarrollo y la paz⁹⁰. Ese fue, precisamente, el año en que se celebró la primera de las cuatro conferencias internacionales sobre la mujer.

Primera Conferencia sobre la Mujer, México (1975):

La primera conferencia internacional sobre la mujer se celebró en México en 1975 a instancias de la CSW. El año estuvo marcado por la celebración de la conferencia, a la que siguió el periodo 1976-1985 declarado el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz. La conferencia contó con la participación de representantes de 133 gobiernos y 6.000 representantes de ONG⁹¹. De la ella emanó la declaración de México para la igualdad de las mujeres y su contribución al desarrollo y la paz⁹². Como resultado de la Conferencia se definió un plan de acción global y directrices para la elaboración de planes de acción nacionales orientados a avanzar la agenda de igualdad de las mujeres hasta 1985.

LA Asamblea General de las Naciones Unidas estableció tres objetivos para la conferencia de México⁹³:

⁸⁹ Objetivo traducido del párrafo 14 de la Declaración de México, <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/otherconferences/Mexico/Mexico%20conference%20report%20optimized.pdf>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁹⁰ <https://www.unwomen.org/es/csw/brief-history>, visitado el 19 de enero de 2020

⁹¹ <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women#mexico>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁹² El documento completo de la declaración está disponible en <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/otherconferences/Mexico/Mexico%20conference%20report%20optimized.pdf>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁹³ <https://www.un.org/womenwatch/daw/followup/session/presskit/hist.htm>, visitado el 19 de enero de 2020.

- La plena igualdad de género y la eliminación de la discriminación por motivos de género
- La integración y la plena participación de la mujer en el desarrollo
- Una contribución cada vez mayor de las mujeres al fortalecimiento de la paz mundial

Al final del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1975 – 1985), 127 Estados miembro habían establecido algún tipo de mecanismo nacional, instituciones responsables de la promoción de políticas o investigaciones y programas destinados a promover el adelanto de la mujer y su participación en el desarrollo⁹⁴.

Segunda Conferencia Mundial sobre la Mujer, Copenhague (1980)

La segunda conferencia mundial sobre la mujer tuvo lugar en Copenhague en 1980. Reunió a representantes de 145 Estados miembro con el objetivo de examinar los avances realizados hacia el cumplimiento de los objetivos de la primera conferencia mundial, especialmente de los relacionados con el empleo, la salud y la educación.⁹⁵ Hubo un consenso general acerca de los progresos alcanzados hacia el plan de acción acordado en México cinco años antes⁹⁶. Un hito importante fue la aprobación por la Asamblea General, en diciembre de 1979, de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, uno de los instrumentos más importantes que existen para la igualdad de la mujer.

La Conferencia sirvió para reconocer que existía una disparidad entre los derechos garantizados y la capacidad de las mujeres para ejercerlos. Culminó con la adopción de un programa de acción que, si bien no fue adoptado por

⁹⁴ <https://www.un.org/womenwatch/daw/followup/session/presskit/hist.htm>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁹⁵ <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women#mexico>, visitado el 19 de enero de 2020.

⁹⁶ Página 5 del informe de la conferencia de Copenhague, disponible en <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/otherconferences/Copenhagen/Copenhagen%20Full%20Optimized.pdf>, visitado el 19 de enero de 2020.

consenso, sirvió para poner establecer tres áreas principales en las que resultaba necesario tomar medidas para la igualdad, la participación, el desarrollo y la paz⁹⁷:

- Igualdad de acceso a la educación y a la formación
- Igualdad de oportunidades en el empleo, incluyendo igual salario por empleos de igual valor
- Igualdad de acceso a servicios de salud, de nutrición y servicios sociales adecuados, incluyendo planificación familiar y servicios de guardería

De manera complementaria, el informe destacó otras áreas prioritarias que requieren atención especial, y para las cuales destaca acciones prioritarias⁹⁸:

- Alimentación
- Mujeres rurales
- Servicios de guardería asequibles para el cuidado infantil
- Mujeres migrantes
- Mujeres desempleadas
- Mujeres solas responsables de sus familias
- Mujeres jóvenes

Para hacer frente a estas preocupaciones, el Programa de Acción de Copenhague pidió, entre otros, medidas nacionales más firmes para asegurar la propiedad y el control de los bienes por parte de las mujeres, así como mejoras en los derechos de la mujer a la herencia, la custodia de los hijos y la pérdida de la nacionalidad. Los delegados de la Conferencia también instaron a que se pusiera fin a las actitudes estereotipadas hacia la mujer.

⁹⁷ Párrafos 46 y 52.d del informe oficial de la conferencia

⁹⁸ Páginas 27 – 43 del informe de la conferencia

Tercera Conferencia Mundial sobre la Mujer, Nairobi (1985)

1985 marcaba la culminación del decenio de las Naciones Unidas para la mujer. Ese mismo año se celebró en Nairobi la tercera conferencia mundial sobre la mujer con el fin de examinar y evaluar los logros alcanzados durante el periodo 1975-1985. En ella participaron 1.900 delegadas y delegados de 157 países. Un foro paralelo de ONG atrajo a cerca de 12.000 participantes⁹⁹.

La Conferencia de Nairobi reconoció que la igualdad de género no era una cuestión aislada, sino que abarcaba todas las esferas de la actividad humana, refiriéndose al desarrollo como “desarrollo total”, incluyendo el “desarrollo político, económico, social, cultural y otras dimensiones de la vida humana, así como el desarrollo de los recursos económicos y materiales, el crecimiento ético, moral, intelectual y cultural de los seres humanos”¹⁰⁰ así como “la participación efectiva de toda la población y, especialmente, las mujeres, en el desarrollo”¹⁰¹

.

Más allá de la ausencia de guerra, violencia y hostilidades, en su párrafo 13, el informe recoge el concepto de paz como “el disfrute de los derechos humanos y libertades fundamentales, así como la justicia y la igualdad económicas y sociales”¹⁰². Resalta, además, la plena e igualitaria participación de las mujeres en las relaciones internacionales y en los procesos de toma de decisiones relativos a la paz, como un elemento clave para alcanzar la paz universal y duradera¹⁰³ y hace hincapié en el rol de las mujeres como agentes en la educación para la tolerancia paz¹⁰⁴.

⁹⁹ <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women#mexico>, visitado el 23 de enero de 2020.

¹⁰⁰ Traducción propia de un segmento del párrafo 11 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹⁰¹ Traducción propia de un segmento del párrafo 109 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹⁰² Traducción propia de un segmento del párrafo 13 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹⁰³ Traducción propia de un segmento del párrafo 235 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹⁰⁴ Párrafos 255 y 256 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer

Los Estados participantes en la conferencia reconocieron importantes avances a la vez que subrayaron la necesidad de tomar acciones adicionales, para el periodo 1986-2000, orientadas a superar los obstáculos identificados¹⁰⁵. Para ello se acordaron una serie de medidas para la implementación de estrategias básicas a nivel nacional en torno a cuestiones constitucionales y legales, la igualdad en la participación social y la igualdad en la participación política y toma de decisiones¹⁰⁶.

La Conferencia de Nairobi introdujo un enfoque más amplio para el adelanto de la mujer. Reconoció que la igualdad de las mujeres, lejos de ser una cuestión aislada, abarcaba todas las esferas de la actividad humana. A raíz de la Conferencia de Nairobi, la perspectiva y la participación activa de las mujeres en todas las cuestiones, y no sólo en las cuestiones relativas a la mujer, pasaron a ser consideradas esenciales para alcanzar el desarrollo y la paz¹⁰⁷. En esta línea, las cumbres y conferencias mundiales de Naciones Unidas celebradas en la década de los 90 relativas a medio ambiente, derechos humanos, población y desarrollo social, insistieron en capítulos especialmente dedicados a las mujeres en un esfuerzo por impulsar su participación equitativa en favor de un desarrollo humano equitativo y sostenible (Giménez Armentia 2007).

La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Pekín (1995)

La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Pekín en 1995, logró una asistencia sin precedentes: 17.000 participantes y 30.000 activistas que participaron con un único objetivo: la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres, en todas partes¹⁰⁸. La conferencia concluyó con

¹⁰⁵ Párrafo 5 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer, disponible en <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/otherconferences/Nairobi/Nairobi%20Full%20Optimized.pdf>, visitado el 23 de enero de 2020.

¹⁰⁶ Párrafos 60 - 92 del informe de la III Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹⁰⁷ <https://www.un.org/womenwatch/daw/followup/session/presskit/hist.htm>, visitado el 23 de enero de 2020.

¹⁰⁸ <https://beijing20.unwomen.org/es/about>, visitado el 21 de enero de 2020

la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing¹⁰⁹, “el plan más progresista que jamás había existido para promover los derechos de la mujer”¹¹⁰.

La plataforma se establece con el objetivo de “acelerar la aplicación de las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer y eliminar todos los obstáculos que dificultan la participación activa de la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada mediante una participación plena y en pie de igualdad en el proceso de adopción de decisiones en las esferas económica, social, cultural y política”. La declaración de Pekín adopta una interpretación generalizada y común del concepto de “género”¹¹¹, considerando la necesidad de que “hombres y mujeres deben compartir el poder y las responsabilidades en el hogar, en el lugar de trabajo y (...) en la comunidad nacional e internacional”¹¹². La conferencia destaca la igualdad entre mujeres y hombres como una cuestión inherente a los derechos humanos y la considera una condición imprescindible para alcanzar la justicia social, la igualdad, el desarrollo y la paz.

La Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing reforzaron los compromisos contraídos en conferencias anteriores y los compromisos conexos consagrados en instrumentos emanados de conferencias de las Naciones Unidas sobre la Mujer, la Declaración de Viena y la Declaración Universal de Derechos Humanos, y los emanados de comités de órganos creados en virtud de tratados, como el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer¹¹³.

La declaración está compuesta por 38 párrafos y la plataforma de acción establece doce esferas de especial preocupación, cada una de las cuales presenta un problema, objetivos específicos para abordarlo y medidas a tomar para su consecución. Los doce ámbitos de la plataforma de acción son:

¹⁰⁹ Informe completo disponible en <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>, visitado el 23 de enero de 2020.

¹¹⁰ <https://beijing20.unwomen.org/es/about>, visitado el 23 de enero de 2020.

¹¹¹ Anexo IV del informe de la conferencia

¹¹² Párrafo primero del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹¹³ <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/>, visitado el 14 de enero de 2020.

pobreza¹¹⁴, educación¹¹⁵, salud¹¹⁶, violencia contra la mujer¹¹⁷, conflictos armados¹¹⁸, economía¹¹⁹, el ejercicio del poder y la toma de decisiones¹²⁰, mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer¹²¹, derechos humanos de las mujeres¹²², medios de difusión¹²³, medio ambiente¹²⁴ y la niña¹²⁵. La plataforma también estipula medidas institucionales y financieras a ser implementadas en los niveles nacional, regional e internacional para su puesta en práctica.

La aprobación de la Plataforma de Acción de Beijing por los Estados los comprometió a incorporar efectivamente la perspectiva de género en todas sus instituciones, políticas y procesos de planificación y adopción de decisiones. Tanto la Declaración como la Plataforma de Acción representan la síntesis de siglos de demandas por los derechos de la mujer y una conquista del feminismo por hacerse con un espacio en la agenda de las Naciones Unidas. Aun sin tener carácter vinculante, desde su adopción, la Plataforma ha sido considerada como la hoja de ruta que define, por primera vez, las acciones concretas a realizar por los diferentes actores internacionales, gobiernos y sociedad civil (San Miguel Abad 2018).

La plataforma también marcó un hito en cuanto a la preponderancia del rol y participación de las mujeres en la resolución de los conflictos armados y en los procesos de construcción y consolidación de paz. La Plataforma de Acción de Beijing realiza un diagnóstico sobre mujeres y conflicto armado, y establece seis objetivos estratégicos: incrementar la participación de las mujeres en los niveles de toma de decisión para la resolución de conflictos y para proteger a las mujeres que viven en situación de conflicto armado y otro tipo de conflictos o

¹¹⁴ Párrafos 47 - 68 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹¹⁵ Párrafos 69 - 88 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹¹⁶ Párrafos 89 - 111 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹¹⁷ Párrafos 112 - 130 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹¹⁸ Párrafos 131 - 149 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹¹⁹ Párrafos 150 - 180 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹²⁰ Párrafos 181 - 195 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹²¹ Párrafos 196 - 209 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹²² Párrafos 210 - 233 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹²³ Párrafos 234 - 245 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹²⁴ Párrafos 246 - 258 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

¹²⁵ Párrafos 259 - 285 del informe de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer

conflictos de ocupación extranjera (1); reducir el excesivo gasto militar y el control de la disponibilidad de armamento (2); la promoción de formas no violentas para la resolución de conflictos y reducir la incidencia de las violaciones de derechos humanos en situaciones de conflicto (3); promover la contribución de las mujeres para albergar una cultura de paz (4); la provisión de protección asistencia y formación a mujeres refugiadas y desplazadas (5); y la asistencia a mujeres en colonias y otros territorios sin gobierno autónomo (6)¹²⁶.

Asimismo, para poder cumplir cada objetivo, la plataforma propone unas líneas de acción específicas. Las acciones acordadas ponen de manifiesto la relevancia de la participación y representación de las mujeres e los diferentes foros y plataformas nacionales e internacionales para la resolución no violenta de los conflictos y la construcción de paz, así como en los proyectos y programas para dar asistencia a mujeres refugiadas y desplazadas; la importancia de integrar la perspectiva de género y de garantizar que las instituciones y actores nacionales e internacionales tengan la capacidad necesaria para abordar las cuestiones de género de manera apropiada, incluyendo, específicamente, formación en género; la urgencia de identificar y condenar las violaciones sistemáticas y otras formas de trato inhumano y degradante contra las mujeres; incrementar el desarrollo de investigaciones que impliquen la participación de las mujeres y el impacto que los conflictos armados tienen sobre las mujeres, niñas y niños, y fomentar su divulgación; velar por que la comunidad internacional proporcione los recursos financieros y de otro tipo para el socorro de emergencia y otras formas de asistencia a más largo plazo, teniendo en cuenta las necesidades, los recursos y las posibilidades concretas de las mujeres¹²⁷.

¹²⁶ <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/armed.htm>, visitado el 7 de septiembre de 2020.

¹²⁷ <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/armed.htm>, visitado el 7 de septiembre de 2020.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y las resoluciones sobre Mujeres, Paz y Seguridad

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es el principal órgano responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales¹²⁸. En la Carta de las Naciones Unidas, se estipula que las funciones y poderes del Consejo de Seguridad son¹²⁹:

- mantener la paz y la seguridad internacionales de conformidad con los propósitos y principios de las Naciones Unidas;
- investigar toda controversia o situación que pueda crear fricción internacional;
- recomendar métodos de ajuste de tales controversias, o condiciones de arreglo;
- elaborar planes para el establecimiento de un sistema que reglamente los armamentos;
- determinar si existe una amenaza a la paz o un acto de agresión y recomendar qué medidas se deben adoptar;
- instar a los Miembros a que apliquen sanciones económicas y otras medidas que no entrañan el uso de la fuerza, con el fin de impedir o detener la agresión;
- emprender acción militar contra un agresor;
- recomendar el ingreso de nuevos Miembros;
- ejercer las funciones de administración fiduciaria de las Naciones Unidas en "zonas estratégicas";
- recomendar a la Asamblea General la designación del Secretario General y, junto con la Asamblea, elegir a los magistrados de la Corte Internacional de Justicia.

Mientras que el Consejo de Seguridad tiene una autoridad única sobre las actividades, las sanciones y el mantenimiento de la paz del sistema de las

¹²⁸ <https://peacekeeping.un.org/es/role-of-security-council>, visitado el 20 de enero de 2020.

¹²⁹ <https://www.un.org/securitycouncil/es/content/functions-and-powers>, visitado el 20 de enero de 2020.

Naciones Unidas, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer -como órgano de supervisión de los tratados de derechos humanos- posee el sistema más efectivo de rendición de cuentas de los Estados y el compromiso más sólido con la igualdad y los derechos de las mujeres (O'Rourke y Swaine 2018).

En el marco de sus competencias, el Consejo ha publicado varias resoluciones relativas a las mujeres, la paz y la seguridad. La primera de ellas marcó un hito en el avance de los derechos humanos de las mujeres, la paz y la seguridad. La Resolución 1325, adoptada por unanimidad en el año 2000, constituye el primer instrumento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que “exige a las partes en conflicto que los derechos de las mujeres sean respetados” (CEPAL 2000). Por primera vez se reconoce desde este órgano el impacto diferenciado y desproporcionado que tienen los conflictos armados y las situaciones de inseguridad sobre las mujeres, con especial énfasis en la violencia de género. Remarca también la importancia de “la contribución de las mujeres para la paz y el desarrollo sostenible en contextos democráticos, así como en los procesos de prevención y resolución de conflictos”.

La resolución es fruto de los esfuerzos de la sociedad civil y de las ONG de mujeres, quienes, un año antes de la adopción de la resolución 1325, celebraron en Londres la conferencia internacional sobre “Mujer, conflicto violento y construcción de paz: perspectivas globales” con el objeto de comprender mejor los roles desempeñados por las mujeres en la construcción de paz y en los esfuerzos de reconstrucción posconflicto. La conferencia organizó las presentaciones en torno a derechos humanos y seguridad humana, testimonios de mujeres en la transición desde conflicto armado hacia la paz, la creación de estrategias colectivas para la paz, la seguridad y la democracia o política exterior, entre otras¹³⁰.

¹³⁰ Women, violent conflict and peacebuilding: global perspectives. International conference, London, May 5-7, 1999, http://repository.forcedmigration.org/show_metadata.jsp?pid=fmo:2676, visitado el 20 de enero de 2020.

Como resultado de esta conferencia se inició una campaña, con la participación de más de 200 organizaciones de todo el mundo, dirigida al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El 24 de octubre de 2000 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas llevó a cabo un debate abierto sobre mujeres, paz y seguridad¹³¹. Durante la sesión se presentó una propuesta de resolución sobre la temática.

La labor conjunta de las organizaciones no gubernamentales de mujeres y de la presión ejercida por los Estados miembro y las organizaciones de las Naciones Unidas finalmente dio sus frutos el 31 de octubre de 2000 con la aprobación, por unanimidad, de la primera resolución sobre mujeres, paz y seguridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas¹³².

Durante las décadas siguientes han sido múltiples las resoluciones adoptadas por el Consejo en torno a la temática de género y, más específicamente en torno a las particularidades enfrentadas por las mujeres y las niñas en situaciones de conflicto armado y en procesos de paz. En la Tabla 1 se muestra un resumen de los contenidos de todas las resoluciones en materia de mujeres, paz y seguridad adoptadas por el Consejo durante el periodo 2000-2019.

A continuación, se presenta un resumen del contenido de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (RCSNU) sobre mujeres, paz y seguridad:

1. RCSNU 1325¹³³ (2000)

La Resolución 1325 reafirma el compromiso de las Naciones Unidas de incorporar la perspectiva de género en todas sus acciones, en particular en la concepción, diseño y ejecución de las operaciones de mantenimiento de la paz.

¹³¹ <https://www.peacewomen.org/security-council/security-council-open-debate-women-peace-and-security-october-2000>, visitado el 20 de enero de 2020.

¹³² The Story of Resolution 1325, <https://oursecurefuture.org/blog/story-resolution-1325>, visitado el 20 de enero de 2020.

¹³³ Disponible en <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/720/21/PDF/N0072021.pdf?OpenElement>, visitado el 15 de enero de 2020.

Hace un llamamiento al sistema de las Naciones Unidas y a los Estados miembro para que tomen medidas para:

- Asegurar una mayor representación de la mujer en todos los niveles de adopción de decisiones en las instituciones y mecanismos nacionales, regionales e internacionales para la prevención, la gestión y la resolución de conflictos
- Proteger a las mujeres y las niñas de la violencia en todas las fases de los conflictos
- Incorporar una perspectiva de género en las operaciones de mantenimiento de la paz, la seguridad y las operaciones humanitarias
- Establece cuatro pilares para apoyar sus objetivos:
 1. Participación
 2. Protección
 3. Prevención
 4. Socorro y recuperación

2. *RCSNU 1820*¹³⁴ (2008)

Define la violencia sexual como un arma de guerra y una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Exige que los Estados adopten medidas reactivas y proactivas y pide que se adopten medidas eficaces para prevenir los actos de violencia sexual y responder a ellos. También pide que se ponga fin a la impunidad de los actos de violencia sexual como condición para el logro de la paz, la justicia, la verdad y la reconciliación nacional.

3. *RCSNU 1888*¹³⁵ (2009)

Establece nuevos mecanismos en las Naciones Unidas para hacer frente a la violencia sexual, incluido el nombramiento de un Representante Especial del Secretario General sobre la violencia sexual en los conflictos. Insta a que se incluyan las cuestiones de violencia sexual en la consolidación de la paz y el

¹³⁴ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/1820%20\(2008\)](https://undocs.org/es/S/RES/1820%20(2008)), visitado el 15 de enero de 2020.

¹³⁵ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/1888%20\(2009\)](https://undocs.org/es/S/RES/1888%20(2009)), visitado el 15 de enero de 2020.

desarme, la desmovilización y la reintegración, y a que se reforme la justicia para hacer frente a la impunidad de los autores y garantizar el acceso de las víctimas a la justicia.

4. *RCSNU 1889*¹³⁶ (2009)

Propone que se elabore una estrategia para aumentar el número de mujeres nombradas enviadas o representantes especiales y para aumentar la participación de las mujeres en las misiones políticas de paz y en la adopción de decisiones. También estableció la necesidad de un sistema de indicadores para aplicar y supervisar las resoluciones sobre la mujer, la paz y la seguridad.

5. *RCSNU 1960*¹³⁷ (2010)

Llama a la creación de un marco para supervisar y denunciar los casos de violencia sexual en los conflictos. Ordenó que los nombres de las partes "sospechosas creíblemente de cometer o ser responsables de patrones de violación y otras formas de violencia sexual en situaciones de conflicto armado en la agenda del Consejo de Seguridad" se incluyeran en los informes anuales presentados en virtud de las resoluciones 1820 y 1888.

6. *RCSNU 2106*¹³⁸ (2013)

Añade mayor detalle operacional a resoluciones anteriores centradas en la violencia sexual relacionada con los conflictos (1820, 1888 y 1960). Subraya que todos los agentes, incluidos el Consejo de Seguridad, las partes en los conflictos armados, los Estados miembro y las entidades de las Naciones Unidas, deben hacer más para cumplir los mandatos mencionados anteriormente y luchar contra la impunidad de la violencia sexual. Destaca el importante papel de la sociedad civil, incluidas las organizaciones de mujeres y los dirigentes comunitarios, para influir en las partes en los conflictos armados con respecto al

¹³⁶ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/1889%20\(2009\)](https://undocs.org/es/S/RES/1889%20(2009)), visitado el 15 de enero de 2020.

¹³⁷ Disponible en [https://undocs.org/es/s/res/1960%20\(2010\)](https://undocs.org/es/s/res/1960%20(2010)), visitado el 15 de enero de 2020.

¹³⁸ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/2106\(2013\)](https://undocs.org/es/S/RES/2106(2013)), visitado el 15 de enero de 2020.

tratamiento de la violencia sexual. En la resolución se pide un enfoque amplio de la justicia de transición. También se hace hincapié en la igualdad entre los géneros y el empoderamiento económico, político y social de la mujer, así como en la participación de los hombres y los niños en la lucha contra todas las formas de violencia contra la mujer, que es fundamental para los esfuerzos a largo plazo encaminados a prevenir la violencia sexual en situaciones de conflicto armado y posteriores a los conflictos. Insiste en que las entidades de las Naciones Unidas y los donantes presten servicios de salud no discriminatorios que incluyan servicios de salud sexual y reproductiva, servicios psicosociales, servicios jurídicos y de apoyo a los medios de subsistencia, y otros servicios multisectoriales para los supervivientes de la violencia sexual.

7. RCSNU 2122¹³⁹ (2013)

Destaca que el liderazgo y la participación de la mujer deben estar en el centro de todos los esfuerzos por lograr la paz y la seguridad internacionales. Pide la plena participación de las mujeres y su protección en las elecciones y los procesos políticos. También se centra en la necesidad de garantizar el acceso de las mujeres a la justicia mediante reformas orientadas al género en los sectores jurídico, judicial y de seguridad. Alienta a los Estados miembro a que elaboren una financiación específica para el liderazgo y la participación de la mujer en la adopción de decisiones y la aplicación de la resolución 1325 (2000), en particular mediante el aumento de las contribuciones a la sociedad civil local.

También insta a los Estados miembro, a las entidades de las Naciones Unidas y a las instituciones financieras a que apoyen el desarrollo y la creación de capacidad de las instituciones nacionales, en particular los sistemas judiciales y de salud, y de las redes locales de la sociedad civil para prestar asistencia sostenible a las mujeres y los niños y niñas afectados por situaciones de conflicto. Destaca la necesidad de garantizar la experiencia en materia de género en la mediación y pide al Secretario General que apoye los nombramientos de alto

¹³⁹ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/2122\(2013\)](https://undocs.org/es/S/RES/2122(2013)), visitado el 16 de enero de 2020.

nivel de mujeres como mediadoras de las Naciones Unidas. Pide a todas las partes en las conversaciones de paz que faciliten la participación plena y equitativa de las mujeres en todos los niveles de la toma de decisiones. Pide que se aumente el porcentaje de mujeres militares y policías en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. También se pide que se encargue un estudio mundial sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) como preparación para el examen de alto nivel de 2015.

8. *RCSNU 2242*¹⁴⁰ (2015)

Representa un compromiso de integrar un análisis de género sobre los factores impulsores y los efectos del extremismo violento y de celebrar mayores consultas con las organizaciones de mujeres afectadas por esta violencia; alienta la fijación de nuevos y ambiciosos objetivos para el número de mujeres en el personal de mantenimiento de la paz, entre otras cosas mediante el uso de incentivos para los países que aportan contingentes; y afirma la necesidad de contar con mujeres dirigentes de más alto nivel en todos los niveles de adopción de decisiones en materia de paz y seguridad. En un cambio con respecto a resoluciones anteriores que se han centrado en la necesidad de capacitar a las mujeres para que participen en los procesos de paz, en la resolución 2242 también se señala la necesidad de capacitar a los mediadores sobre los efectos de los procesos inclusivos y la forma de lograrlos, en un claro reconocimiento de las pruebas que vinculan la participación de la mujer con acuerdos de paz más sostenibles. En la resolución también se destaca la necesidad de subsanar el grave déficit de financiación de las organizaciones de mujeres.

9. *RCSNU 2331*¹⁴¹ (2016)

Reconoce que la trata de personas en las zonas afectadas por conflictos armados y en situaciones posteriores a los conflictos puede tener por objeto diversas formas de explotación, incluida la explotación con fines de prostitución

¹⁴⁰ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/2242\(2015\)](https://undocs.org/es/S/RES/2242(2015)), visitado el 16 de enero de 2020.

¹⁴¹ Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/2331\(2016\)](https://undocs.org/es/S/RES/2331(2016)), visitado el 16 de enero de 2020.

u otras formas de explotación sexual, los trabajos forzados, la esclavitud o prácticas esclavistas. Condena todos los actos de trata, en particular la venta o el comercio de personas llevados a cabo por el Estado Islámico y reconoce la importancia de reunir y conservar las pruebas relativas a esos actos a fin de garantizar que los responsables rindan cuentas de ellos. Expresa su intención de considerar la posibilidad de imponer sanciones selectivas a las personas y entidades implicadas en casos de trata de personas en las zonas afectadas por conflictos armados.

10.RCSNU 2467¹⁴² (2019)

Fortalece la justicia y la rendición de cuentas y exige un enfoque centrado en las personas supervivientes para la prevención y respuesta a la violencia sexual en conflictos armados. Hace un llamamiento a la prevención a través de la justicia y la rendición de cuentas y afirma, por primera vez, que un enfoque centrado en las y los supervivientes debe guiar todos los aspectos de la respuesta de los países afectados y de la comunidad internacional. La resolución llama a un entendimiento más holístico de la justicia y la rendición de cuentas que incluya la concesión de reparaciones a las y los supervivientes, incluyendo medios de vida que les permitan reconstruir sus vidas y apoyar a sus familias. La resolución incluye también a los niños y niñas nacidos de la violencia sexual, que también son estigmatizados y sufren en silencio y con vergüenza, quienes a menudo son apátridas y sumamente vulnerables al reclutamiento y la radicalización por parte de los grupos armados. Reconoce la necesidad de que en todos los esfuerzos de prevención y respuesta se preste apoyo a una amplia gama de agentes sociales.

A lo largo de las últimas décadas, ambas agendas, la del Comité de la CEDAW y la del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas han ido evolucionando hacia una confluencia y un cierto grado de complementariedad. La Recomendación General número 30 de la CEDAW, además, establece una suerte de interfaz entre ambos sistemas. La recomendación general orienta y

¹⁴² Disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/2467\(2019\)](https://undocs.org/es/S/RES/2467(2019)), visitado el 16 de enero de 2020.

recuerda a los Estados cuáles son sus obligaciones en situaciones de conflicto y de construcción de paz. Por otro lado, las resoluciones del Consejo de Seguridad han obligado al Consejo a institucionalizar la agenda de las mujeres en sus deliberaciones y decisiones. Resulta evidente que, para poder avanzar en el cumplimiento e implementación de la agenda de género en situaciones de conflicto y postconflicto, resulta imposible que el Comité de la CEDAW y el Consejo de Seguridad trabajen de manera aislada. Aunar esfuerzos y trabajar de manera coordinada, complementaria y cohesionada resulta esencial. El diálogo entre ambos "regímenes" es fundamental (O'Rourke y Swaine 2018).

2.3 Los derechos humanos de las mujeres en Siria

Durante las primeras fases del conflicto, el presidente sirio dio pasos en un esfuerzo por desescalar la violencia y buscar una solución política a los enfrentamientos. Uno de sus esfuerzos más importantes fue la promulgación de una nueva constitución para sustituir la de 1973: La Constitución de 2012, aprobada en referéndum en febrero de ese mismo año. La nueva constitución incluía artículos orientados hacia la democratización del país. En su preámbulo, la Constitución de 2012 establece que se basa en un "sistema de principios fundamentales que consagran la independencia, la soberanía y el Estado del pueblo basado en las elecciones, el pluralismo político y de partidos, la protección de la unidad nacional, la diversidad cultural, las libertades públicas, los derechos humanos, la justicia social, la equidad, la igualdad de oportunidades, la ciudadanía y el Estado de Derecho, donde la sociedad y el ciudadano son el objetivo y la finalidad para la cual se dedica todos los esfuerzos nacionales" (Constituteproject 2012)¹⁴³.

Sin embargo, la Constitución de 2012 tuvo y tiene un alcance demasiado limitado para ofrecer a los sectores de la oposición dispuestos a negociar con el Gobierno un interés real en la formulación de políticas. Su apuesta por el pluralismo político choca con su artículo 85, que exige que al menos 35

¹⁴³ constituteproject.org ofrece acceso a las constituciones del mundo para poder compararlas entre sí de una manera sistemática a través de un catálogo de 300 temas tales como el "derecho a la privacidad" o a la "igualdad independientemente de género".

miembros del Parlamento apoyen por escrito a cualquier candidato o candidata. Ningún partido político, salvo el Partido Baath, bajo el liderazgo de Bashar Al Assad, cumpliría en 2012 los criterios para reunir el apoyo de 35 miembros del Parlamento (Dostal 2014).

En su artículo 8, además de establecer el pluralismo político y el ejercicio democrático del poder a través del voto, se especifica que la “discriminación basada en género (...) no estará permitida”; y a través de su artículo 33 el Estado garantiza “el principio de igualdad de oportunidades entre los ciudadanos”. A través del artículo 23 el Estado se compromete a “proporcionar a las mujeres con todas las oportunidades que les permitan contribuir de forma eficaz y completa a la vida política, económica, social y cultural, y el Estado deberá trabajar en la eliminación de las restricciones que impidan su desarrollo y participación en la construcción de la sociedad”. Pero la legislación siria no ofrece garantías reales y la Constitución ni prohibió ni penalizó la discriminación ni la violencia contra las mujeres.

El Código Penal, de 1949, tampoco ofrece suficientes garantías ni protección. En su artículo 548, enmendado en 2009 y 2011, estipula una pena mínima de cinco años y una máxima de siete por crímenes de honor frente a 20 años de trabajos forzados por asesinato¹⁴⁴. Tampoco penaliza la violación en el matrimonio; ni a los infractores de acoso sexual. Y limita el enjuiciamiento penal por los delitos de violación, secuestro y agresión sexual, en caso de que el perpetrador decida casarse con la víctima. Llama la atención que, en caso de que un violador decida casarse con la víctima, la pena se verá reducida a dos años y, si se divorcia, la pena será de cinco años (EuroMed Rights 2018). Además, son las mujeres las que son castigadas por ejercer la prostitución, en lugar de sus clientes, y cualquier tipo de violencia cometida contra las mujeres en la familia no es punible por ley (Mousa 2018). Se trata pues de un marco legal que, lejos de proteger a las mujeres, supone una flagrante violación de sus derechos.

¹⁴⁴ https://www.equalitynow.org/syria_the_penal_code, visitado el 7 de abril de 2020.

La prohibición de la prostitución está también regulada mediante la Ley de Supresión de la Prostitución de 1961, en la que el trabajo sexual es considerado una ofensa y se castiga con hasta tres años de prisión. Asimismo, se considera una ofensa “incitar, emplear, seducir o atraer a una persona con la intención de cometer libertinaje o prostitución”¹⁴⁵, so pena de multa o de hasta tres años de prisión. El tema de la prostitución ha cobrado especial relevancia durante el conflicto. Mujeres y niñas afectadas y desplazadas internas se han visto obligadas a recurrir a mecanismos nocivos de supervivencia, tales como el sexo transaccional, sexo a cambio de comida o intercambios sexuales para cubrir sus necesidades más básicas y poder sobrevivir. En este sentido llama la atención como, incluso entre miembros de la comunidad internacional, se refieren en muchos casos a este fenómeno como “prostitución”¹⁴⁶ (Ferris, Kirişci, y Shaikh 2013), lo que sitúa a las mujeres y niñas en una situación legal comprometida al verse obligadas a ejercer una práctica perseguida por la ley para poder sobrevivir.

Tras las enmiendas al Código Penal en 2009 y 2011 los artículos sobre el adulterio continuaban siendo discriminatorios. La sentencia para las mujeres que cometen adulterio es el doble de la de los hombres. Es más, el adulterio cometido por el marido está permitido si se comete fuera del hogar marital y solo es condenable si se comete dentro de la vivienda familiar, mientras que las mujeres son castigadas independientemente del lugar donde se cometa el adulterio (EuroMed Rights 2018). Esta diferenciación en la criminalización del adulterio puede disuadir a las mujeres de denunciar una violación o agresión sexual por temor a que las autoridades las procesen por adulterio (PNUD et al. 2018).

¹⁴⁵ Artículo 1 Ley de Supresión de la Prostitución

¹⁴⁶ En la mayoría -aunque no en todos- de los documentos de referencia consultados se hace referencia a “prostitución forzada”. En un informe de evaluación publicado por el Departamento de Asuntos Extranjeros de Australia en 2014, se referían a cómo la población refugiada recurría a mecanismos de supervivencia tales como el trabajo infantil, el matrimonio infantil, la prostitución o la venta de bienes. Disponible en <https://www.oecd.org/derec/australia/Australias-humanitarian-response-to-the-syria-crisis-eval-report.pdf>, visitado el 11 de abril de 2020.

Es importante destacar que los derechos de las mujeres en Siria están profundamente marcados por la Ley del Estatuto Personal¹⁴⁷, que gobierna cuestiones de índole personal como el matrimonio, el divorcio, las custodia de los hijos e hijas o derechos de herencia. Este marco legal ha sido tradicionalmente considerado patriarcal y profundamente discriminatorio por parte del movimiento de mujeres en Siria, puesto que no establece provisiones para ilegalizar el matrimonio en personas menores de edad¹⁴⁸, otorga por ley las decisiones familiares a los hombres, hasta el punto que una mujer musulmana no puede casarse libremente y ha de contar con el permiso de su guardián o tutor, o establece una cuota de herencia en hombres musulmanes que dobla la cuota a la que tienen derecho las mujeres (Mousa 2018).

Organizaciones sirias de sociedad civil y, más específicamente, su movimiento de mujeres, con apoyo del sistema de Naciones Unidas y de algunos países donantes, se han articulado para abogar por una reforma de las leyes de estatus personal, incluida la abolición de las restricciones a los matrimonios mixtos y civiles, la prohibición de la poligamia y la elevación de la edad mínima para el matrimonio, así como el endurecimiento de las penas para quienes faciliten o contribuyan al matrimonio infantil.

En febrero de 2019 el Parlamento sirio aprobó más de sesenta enmiendas a la Ley del Estatuto Personal, incluyendo¹⁴⁹:

- En caso de matrimonio, tanto el hombre como la mujer pueden imponer sus condiciones en el contrato

¹⁴⁷ *Syrian Statute Law*. Históricamente, la Ley del Estatuto Personal de Siria se basaba en la Resolución nº 60, publicado en 1936 durante el período del “Mandato Francés”, y promulgada bajo Decreto Legislativo nº59 de 1953. De acuerdo a este marco legislativo, la corte de la Sharía regiría las cuestiones del estatus personal de la población musulmana, las cortes drusas de la población drusa y las cortes cristianas de la población cristiana. Durante etapas posteriores, se emitieron una serie de leyes religiosas y sectarias con el fin de controlar a la población en las esferas personales. Ocho de estas leyes gobernaron cuestiones domésticas, y todas ellas eran discriminatorias contra la mujer, consideradas poco cualificados y sujetas a la jurisdicción de los hombres de su familia (Mousa 2018).

¹⁴⁸ La mayoría de edad en Siria se obtiene al cumplir los 18 años.

¹⁴⁹ El listado completo fue publicado en árabe por la agencia estatal de noticias SANA, disponible en <https://sana.sy/?p=892746>, visitado el 9 de abril de 2020. Un resumen en inglés está disponible en <https://www.loc.gov/law/foreign-news/article/syria-womens-rights-in-light-of-new-amendments-to-syrian-personal-status-law/>, visitado el 9 de abril de 2020.

- La edad para el matrimonio se eleva hasta los 18 años para hombres y mujeres
- Otorga a las mujeres el derecho de invalidar su matrimonio en caso de haber sido impuesto por su guardián sin su consentimiento
- Permite que las mujeres puedan contraer matrimonio aun sin la autorización de su guardián
- En caso de haber sido abandonada por su marido, la mujer puede solicitar unilateralmente el divorcio o la separación

A pesar de los avances en igualdad de género que representa la reforma legal de 2019, son numerosas las leyes discriminatorias que permanecen vigentes en Siria. Algunas abogadas son especialmente críticas y consideran que estas enmiendas no contribuyen de manera significativa a mejorar la situación de las mujeres en el país¹⁵⁰.

De especial preocupación resulta el artículo 18 tal y como figura en la actual Ley del Estatuto Personal tras la reforma de 2017, pues establece que los jueces de la Sharía mantienen potestad para casar a un niño o a una niña menor de 18 años si lo o la considera elegible para matrimonio: "Si el o la adolescente afirma haber alcanzado la pubertad después de cumplir los 15 años y solicita casarse, el juez de la Sharia puede autorizar el matrimonio, en caso de que vea que son sinceros en su afirmación, que el crecimiento de sus cuerpos les permitirá casarse y que conocen los derechos matrimoniales"¹⁵¹. Este aspecto resulta especialmente relevante pues, como veremos en el Capítulo 3:, el matrimonio infantil ha sido identificado como una de las principales formas de violencia de género en Siria, donde la guerra ha llevado a las familias al límite y muchas no ven más salida que casar a las niñas como un mecanismo negativo de supervivencia.

Siria no cuenta con una ley específica sobre violencia de género y su marco normativo continúa sin proteger a las mujeres agredidas sexualmente o violadas

¹⁵⁰ <https://english.enabbaladi.net/archives/2019/03/amendments-to-the-personal-status-law-violation-of-sharia-or-equity-for-women/>, visitado el 9 de abril de 2020.

¹⁵¹ <https://english.enabbaladi.net/archives/2019/03/amendments-to-the-personal-status-law-violation-of-sharia-or-equity-for-women/>, visitado el 9 de abril de 2020.

por sus esposos, pues la violencia sexual en el matrimonio no está contemplada como delito.

El código penal sirio prohíbe el aborto, incluso en caso de violación, y solo está permitido en caso de suponer un riesgo para la vida de la mujer embarazada. Una persona que practique un aborto ilegal con el consentimiento de la mujer puede ser sentenciada a tres años de prisión y una mujer que acceda a someterse a un aborto puede ser condenada a penas que van de seis meses a tres años de prisión¹⁵². Sin embargo, si una mujer opta por someterse a un aborto para preservar su honor o si alguien practica un aborto para preservar el honor de un pariente hasta en segundo grado, estas penas pueden ser reducidas¹⁵³.

Llama la atención que el islam, de donde Siria deriva sus artículos con relación al aborto, no prohíbe completamente esta práctica. Su abordaje en la legislación depende más bien de interpretaciones de doctrina y algunas permiten el aborto durante las primeras semanas de gestación (PNUD et al. 2018) siempre y cuando la mujer cuente con el consentimiento de sus padres, el aborto no exponga la vida de la mujer embarazada ante un peligro grave y se proporcione un certificado médico por parte de un especialista (PNUD et al. 2018).

Otra cuestión de particular preocupación está vinculada al derecho a la nacionalidad. De acuerdo a la Ley de Nacionalidad de Siria los niños y niñas nacidos de un padre con nacionalidad siria, adquirirán esa, independientemente de que hayan nacido dentro o fuera del país¹⁵⁴. Sin embargo, los hijos de padres extranjeros, aunque su madre sea siria, no podrán adquirir la nacionalidad siria, aunque hayan nacido en territorio sirio y se hayan criado en el país¹⁵⁵. En su artículo 3 la ley contempla excepciones para aquellos casos en que la madre sea siria y no se pueda determinar quién es el padre; cuando los niños y niñas nacen de padres desconocidos, o de padres de

¹⁵² Artículos 525 y 532 del Código Penal

¹⁵³ Artículo 531 del Código Penal

¹⁵⁴ Artículo 3 de la Ley de Nacionalidad de Siria, aprobada por Decreto Legislativo 276 de 1969, disponible en <https://www.refworld.org/pdfid/4d81e7b12.pdf>, visitado el 9 de abril de 2020.

¹⁵⁵ Es decir, las mujeres sirias no pueden otorgar la nacionalidad a sus hijos. Esto es algo que queda exclusivamente a los hombres.

nacionalidad desconocida o que de hecho no poseen una nacionalidad; cuando nacen en Siria y en el momento de su nacimiento no tenían derecho a adquirir una nacionalidad extranjera de sus padres; y cuando tienen orígenes sirios, pero no han adquirido otra nacionalidad. Esta legislación no es solamente discriminatoria, sino que provoca un terrible agravio contra mujeres sirias actualmente madres de bebés, niños y niñas cuyos padres son combatientes extranjeros, generalmente vinculados a ISIS. En muchos casos estas mujeres fueron víctimas de tráfico, extorsión, esclavitud, violación y/o matrimonio forzado y se encuentran atrapadas sin apenas protección legal.

Ante un marco normativo nacional discriminatorio, la Constitución de 2012 no incluyó ningún artículo explícito que diera precedencia a las convenciones internacionales sobre las leyes nacionales, incluida la Constitución, lo que limita las oportunidades legales para enmendar las leyes discriminatorias sobre la base de las disposiciones de esas convenciones. No obstante, este hecho no evita las obligaciones asumidas por Siria en cumplimiento con sus compromisos internacionales.

El país ha suscrito a una serie de tratados internacionales que garantizan derechos civiles, políticos, sociales, culturales y económicos para todas las personas. Entre ellos destacan la Carta Árabe de Derechos Humanos; la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación hacia las Mujeres; Convención de los Derechos Sociales, Culturales y Económicos; la Convención de los Derechos del Niño; o la Convención contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes.

De acuerdo a la información disponible, Siria no se ha retirado ni ha derogado ninguno de sus acuerdos y tratados internacionales previamente suscritos, lo que significa que, desde el inicio del conflicto en 2011 hasta la fecha, el país permanece sujeto a las provisiones a las obligaciones de los tratados de derechos humanos de los que forma parte.

Siria se ha adherido a la Carta Árabe de Derechos Humanos¹⁵⁶, un instrumento regional aprobado por la Liga de los Estados Árabes en 2004¹⁵⁷.

A pesar de que la Liga Árabe suspendió a Siria e impuso sanciones políticas y económicas en noviembre de 2011, al considerar que Damasco no había cumplido con el plan de paz entonces acordado, la Carta establece que sus normas han de aplicarse en todo momento. Siria por tanto no queda exenta de cumplir con sus compromisos. La Carta contempla algunas excepciones en situaciones de emergencia, como es el caso de un conflicto armado; pero en su artículo 4 establece que hay una serie de artículos que no pueden ser derogados y que las garantías legales de protección de esos derechos no pueden ser suspendidas. Se refiere, específicamente, a: derecho a la vida; prohibición de trato degradante, cruel o tortura; uso de personas para experimentos médicos o científicos y uso de órganos; esclavitud, trata y explotación sexual; derecho a un juicio justo; a la libertad y a la seguridad; prohibición del encarcelamiento por insolvencia; de ser juzgado o juzgada dos veces por la misma causa; derecho al trato humano para personas privadas de libertad; reconocimiento como persona ante la ley; protección frente a la expulsión del país de uno mismo; a solicitar asilo político; y a una nacionalidad¹⁵⁸.

En su artículo primero, la Carta establece que hombres y mujeres "son iguales en dignidad humana, en derechos y en deberes" e insta a los estados parte a adoptar "todas las medidas necesarias para garantizar la igualdad efectiva entre el hombre y la mujer". Sin embargo, este precepto queda sujeto al marco de "la discriminación positiva establecida en favor de la mujer por la Sharía y otras leyes divinas". La Carta también hace referencia explícita la violencia; pero no contempla las especificidades de la violencia de género o de violencia hacia las mujeres y, simplemente, estipula la prohibición de Todas formas de violencia" en el ámbito de la familia, particularmente aquellas violencias

¹⁵⁶ La Carta Árabe de Derechos Humanos fue traducida al inglés por la Universidad de Boston y está disponible en http://www.eods.eu/library/LAS_Arab%20Charter%20on%20Human%20Rights_2004_EN.pdf, visitado el 7 de abril de 2020.

¹⁵⁷ La Carta Árabe de Derechos Humanos se promulgó en 1994, fue revisada en 2004 y no entró en vigor hasta 2008.

¹⁵⁸ Artículos 5, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 22, 27, 28 y 29 de la Carta Árabe de Derechos Humanos.

perpetradas contra “mujeres y niños”. Tampoco se recoge mención a la violación en el ámbito familiar ni se establece una edad mínima para el matrimonio¹⁵⁹.

La Carta, pues, tampoco ofrece un marco jurídico que garantice de manera real la protección de los derechos de las mujeres.

En marzo de 2003 Siria se adhirió a la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer¹⁶⁰; sin embargo, ha formulado reservas a varios de sus artículos, en particular al artículo 2; al párrafo 2 del artículo 9, relativo a la concesión de la nacionalidad de la mujer a sus hijos; al párrafo 4 del artículo 15, relativo a la libertad de circulación y de elegir residencia y domicilio; a los apartados c), d), f) y g) del párrafo 1 del artículo 16, relativo a la igualdad de derechos y responsabilidades durante el matrimonio y en su disolución, respecto de la tutela, curatela, custodia y adopción de los hijos, el derecho a elegir apellido, profesión y ocupación; el párrafo 2 del artículo 16, relativo a los efectos jurídicos de los esponsales y el matrimonio de niños y niñas, en la medida en que esta disposición es incompatible con las disposiciones de la Sharía islámica; y el párrafo 1 del artículo 29, relativo al arbitraje entre los Estados en caso de controversia¹⁶¹.

Sin menoscabar la importancia de la totalidad de los artículos que conforman la CEDAW, su artículo 2 resulta especialmente relevante. Mediante la adopción del artículo 2 los Estados se comprometen a “condenar la discriminación contra la mujer en todas sus formas” y a seguir una “política encaminada a eliminar la discriminación contra la mujer”. Entre otros asuntos, el artículo 2 compromete a los Estados adheridos a “consagrar, si aún no lo han hecho, en sus constituciones nacionales y en cualquier otra legislación apropiada el principio de la igualdad del hombre y de la mujer y asegurar por ley u otros medios apropiados la realización práctica de ese principio”. Implica también la adopción de medidas

¹⁵⁹ Artículo 33

¹⁶⁰ https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-8&chapter=4&clang=en#EndDec, visitado el 10 de abril de 2020.

¹⁶¹ https://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no=IV-8&chapter=4&clang=en#EndDec, visitado el 10 de abril de 2020.

legales para prohibir y sancionar la discriminación contra la mujer, y el establecimiento de la protección jurídica de los derechos de la mujer “sobre una base de igualdad con los del hombre”. En este sentido, compromete a los Estados a “modificar o derogar leyes, reglamentos, usos y prácticas que constituyan discriminación contra la mujer”¹⁶². Se trata por tanto de un artículo que “describe la esencia de la CEDAW y su función” (Mullins 2018). Siria, al presentar reservas a este artículo, presentaba en realidad reservas a la naturaleza misma de la Convención.

En octubre de 2012, tras más de un año de guerra, Siria presentó sus segundo y tercer informes periódicos ante la Comisión de la CEDAW¹⁶³. En el párrafo 26 del informe Siria declara, efectivamente, que en caso de que “una ley nacional entre en conflicto con las provisiones de un tratado internacional del que Siria es parte, se otorgará precedencia al tratado internacional, tal y como estipula el artículo 25 de su código civil”¹⁶⁴. A pesar de esta aseveración, las reservas de Siria a los artículos de CEDAW anteriormente mencionados, hacen que la afirmación quede prácticamente invalidada. Por ello, el Comité, en sus observaciones finales sobre el informe presentado por Siria en 2012, recomienda la inclusión de disposiciones sobre la igualdad de mujeres y hombres, prohíba la “discriminación directa e indirecta de la mujer en los ámbitos público y privado” y prevea sanciones. Solicita además enmendar el artículo 3 de la Constitución y la derogación de “todas las disposiciones discriminatorias que figuran en el Código Penal, la Ley del Estatuto Personal, la Ley de Nacionalidad y otras leyes, reglamentos y directrices pertinentes”¹⁶⁵.

En julio de 2017, Siria retiró su reserva al artículo 2 de la CEDAW mediante Decreto Legislativo N° 230 (PNUD et al. 2018). Sin embargo, cabe destacar que esta

¹⁶² <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/cedaw.aspx>, visitado el 10 de abril de 2020.

¹⁶³ El informe completo está disponible en <https://www.refworld.org/publisher/CEDAW,,SYR,525bdd904,0.html>, visitado el 13 de abril de 2020. Siria había presentado su primer informe en 2005.

¹⁶⁴ Traducción libre del texto original en inglés.

¹⁶⁵ Párrafo 18 del informe de las observaciones finales sobre el segundo informe periódico de la República Árabe Siria, CEDAW/C/SYR/CO/2, disponible en https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/15/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolno=CEDAW%2fC%2fSYR%2fCO%2f2&Lang=en, visitado el 13 de abril de 2020.

medida resultó ampliamente insuficiente pues, a través del decreto, Siria solo reconoce sus obligaciones en la medida en que no contradigan las disposiciones de la Sharía islámica (EuroMed Rights 2018). El decreto, además, solamente estableció la retirada de la reserva al artículo 2. Obvió las reservas a los demás artículos de la CEDAW, todos ellos de vital importancia, más si cabe, en el marco del conflicto armado y las conversaciones de paz.

Queda, por tanto, un largo camino por recorrer para que las leyes tengan un efecto positivo y real para las mujeres en Siria, y para que representen marcos de protección, empoderamiento e igualdad. Es todavía necesario impulsar leyes que permitan el desarrollo de las mujeres en las esferas personal y profesional y se eliminen todos los obstáculos para su pleno desarrollo, empoderamiento y toma de decisiones en los ámbitos público y privado.

La creación de un marco normativo nacional que, en consonancia con los acuerdos internacionales, favorezca la plena participación política, económica y social de las mujeres en igualdad no es solo fundamental para alcanzar la paz en Siria, sino también para su consolidación, la reconstrucción y la recuperación de un país que ha entrado en su décimo año de guerra.

2.4 La desigualdad en Siria

Las desigualdades son uno de los mayores desafíos para avanzar en la agenda del desarrollo y en la prevención de conflictos. De acuerdo a Oxfam, 26 personas poseen la misma riqueza que los 3.800 millones de personas que constituyen la mitad más pobre de la humanidad, y los hombres poseen un 50% más de la riqueza total que las mujeres (UNRISD 2019).

En los promedios regionales y nacionales se ocultan desigualdades entre los grupos de población (Restrepo-Méndez et al. 2015), invisibilizando a las mujeres, ocultando la discriminación y disimulando la brecha de género. La evidencia

muestra cómo en el marco de la desigualdad horizontal¹⁶⁶, la desigualdad de género incrementa el riesgo de conflicto violento. Esto, a su vez, incrementa, la desigualdad, generando un círculo vicioso que pone en peligro la democracia, la cohesión social, la estabilidad y la paz¹⁶⁷.

En 2010, poco antes de que estallara el conflicto en Siria, el país estaba bien posicionado para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio¹⁶⁸. Había hecho importantes avances hacia el logro de la mayoría de los objetivos con relación a educación, salud, medio ambiente e igualdad de género. Siria también había conseguido una reducción de la desigualdad de la brecha de desarrollo en los indicadores de desarrollo humano entre las provincias y regiones del país (PNUD 2010).

Como muestra el Gráfico 1, a lo largo de las últimas décadas, Siria había mejorado su índice de desarrollo humano¹⁶⁹ de manera constante, pasando de 0.558 en 1990 a 0.646 en 2010. Sin embargo, se observa un estancamiento a partir de 2006 seguido de una acusada caída que coincide con el inicio del conflicto armado. De 2011 a 2016 hay un evidente derrumbe en el índice de desarrollo humano de Siria. En 2016, coincidiendo con la toma de Aleppo por parte de las fuerzas gubernamentales, se observa un cambio de tendencia.

¹⁶⁶ Las desigualdades horizontales son multidimensionales. Engloban elementos políticos, económicos y sociales, y afectan gravemente al bienestar individual y a la estabilidad social (Stewart 2002).

¹⁶⁷ https://ec.europa.eu/international-partnerships/sdg/reducing-inequality_en, visitado el 17 de septiembre de 2020.

¹⁶⁸ En septiembre de 2000, los Estados miembro adoptaron la Declaración del Milenio. En ella los países asumieron el compromiso en una nueva alianza mundial para reducir la pobreza extrema y se establecieron ocho objetivos, con plazo límite para su cumplimiento en 2015.

¹⁶⁹ El Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide el progreso conseguido por un país más allá de las variables económicas. Para ello emplea tres dimensiones básicas del desarrollo humano: disfrutar de una vida larga y saludable, medido en términos de esperanza de vida; acceso a educación, medido en función de los años de escolaridad esperados de los niños en edad de entrar en la escuela y la media de años de escolaridad de la población adulta; y nivel de vida digno, medido por el Ingreso Nacional Bruto per cápita ajustado a la paridad del poder adquisitivo de un país. Para más detalles, puede visitarse la ficha técnica para el IDH de 2019 en el siguiente link: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2019_technical_notes.pdf, visitado el 16 de septiembre de 2020.

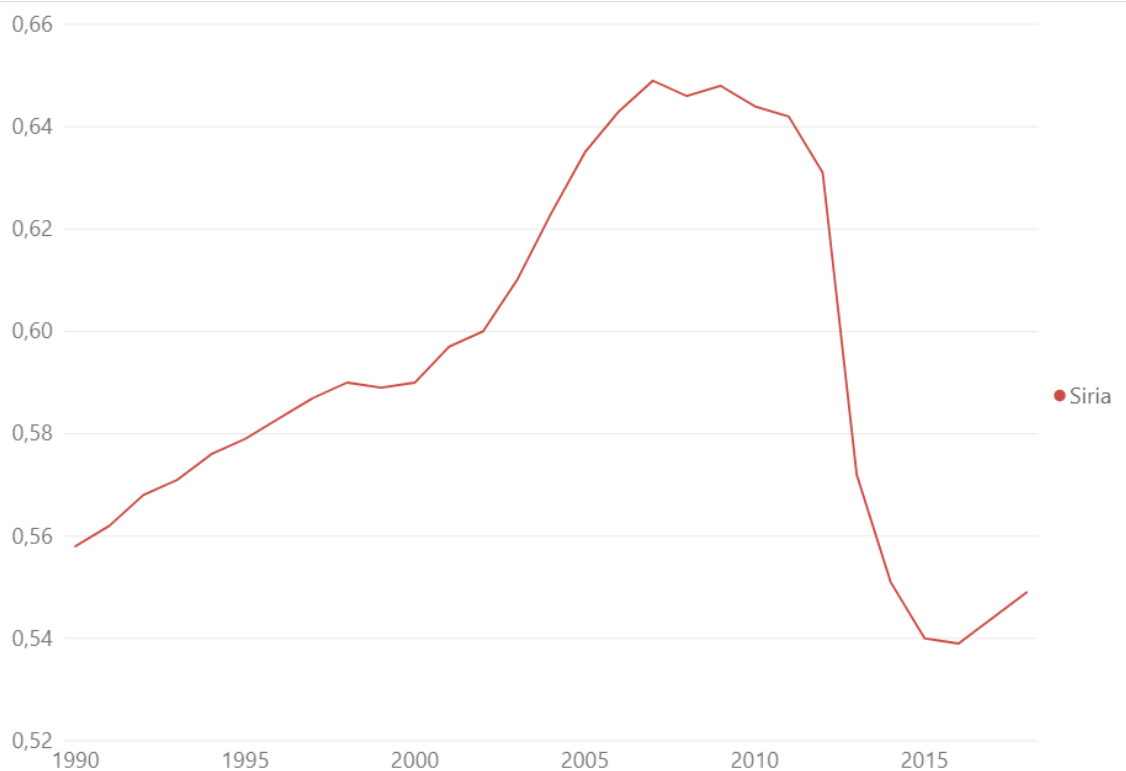


Gráfico 1: Histórico del IDH de Siria desde 1990 a 2018. Elaboración propia desde datos de PNUD¹⁷⁰

Se ha comparado la trayectoria de Siria con países de su entorno¹⁷¹ y se ha calculado una línea de referencia con la media de los valores anuales de dichos países. Al comparar la tendencia se constata el retroceso abrupto del IDH en Siria. Además de la caída, el gráfico muestra el progreso medio que han tenido los países del entorno durante el periodo 2011-2020. Sería razonable suponer, por tanto, un progreso similar para Siria en estos últimos años de no haber sido por el estallido y duración de la guerra. Más allá de esta regresión, el gráfico muestra la pérdida de oportunidades de progreso en materia de desarrollo humano en el país.

¹⁷⁰ <http://hdr.undp.org/en/data>, visitado el 24 de septiembre de 2020.

¹⁷¹ Se han seleccionado Argelia, Egipto, Irak, Jordania, Marruecos y Túnez por tratarse de países de la región de Mediterráneo y Oriente Medio, sacudidos por manifestaciones y revueltas durante la primavera árabe y con un nivel intermedio de renta de acuerdo a la categorización del Banco Mundial en 2011, año en que comienza el conflicto en Siria (ver <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>, visitado el 24 de septiembre de 2020).

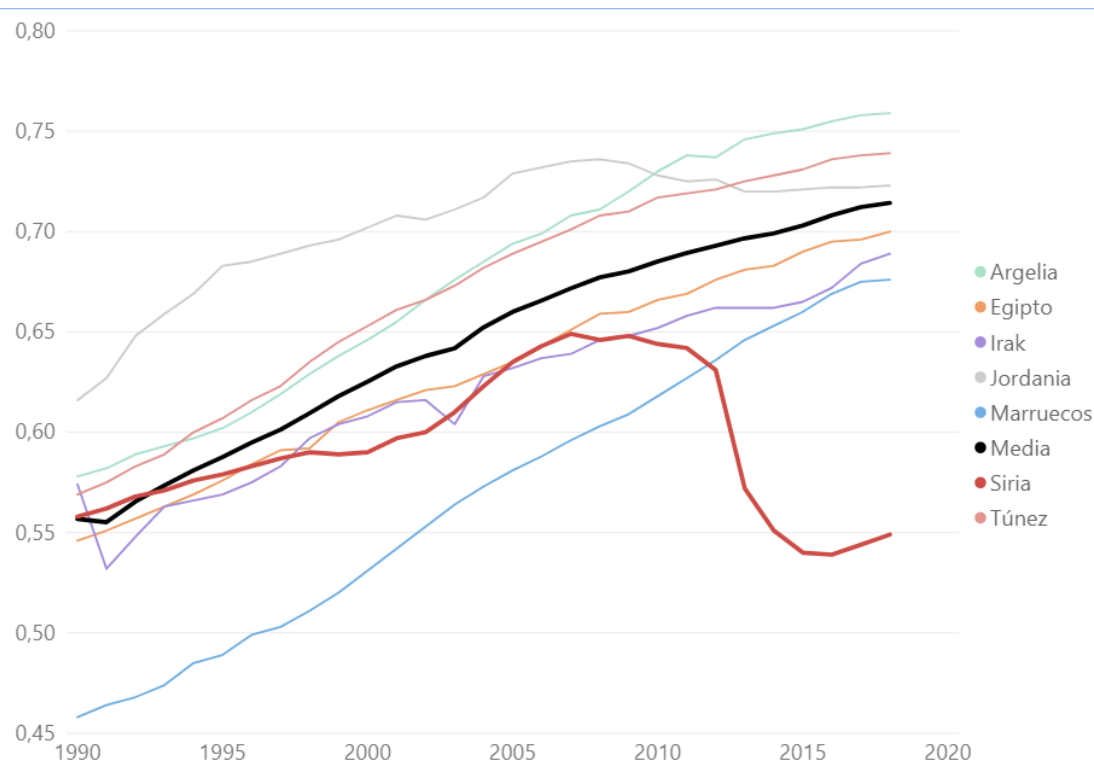


Gráfico 2: Histórico comparado IDH de Siria con países de su entorno y su media. Elaboración propia con datos de PNUD¹⁷²

Los informes de desarrollo humano publicados por el PNUD cada año, incluyen también el Índice de Desarrollo Humano relativo al Género¹⁷³ y el Índice de Desigualdad de Género¹⁷⁴ (IDG). Estos índices permiten identificar brechas y desigualdades de género en el marco del IDH, tanto en función de sus indicadores propios, como de indicadores específicos.

¹⁷² <http://hdr.undp.org/en/data>, visitado el 24 de septiembre de 2020.

¹⁷³ Mide las brechas de género en los logros del desarrollo humano teniendo en cuenta las disparidades entre mujeres y hombres utilizando los mismos indicadores de componentes que en el IDH. representa la relación de los IDH calculados por separado para mujeres y hombres utilizando la misma metodología que en el IDH. Es una medida directa de la brecha de género que muestra el IDH femenino como un porcentaje del IDH masculino. Más información disponible en <http://hdr.undp.org/en/content/gender-development-index-gdi>, visitado el 16 de septiembre de 2020.

¹⁷⁴ Se trata de un indicador para medir las desigualdades de género en tres aspectos importantes del desarrollo humano: la salud reproductiva, que se mide por la tasa de mortalidad materna y la tasa de fecundidad entre las adolescentes; el empoderamiento, que se mide por la proporción de escaños parlamentarios ocupados por mujeres y la proporción de mujeres y hombres adultos de 25 años o más que han cursado como mínimo la enseñanza secundaria; y la situación económica, expresada como la participación en el mercado laboral y medida según la tasa de participación en la fuerza de trabajo de mujeres y hombres de 15 años o más. Cuanto más alto sea el valor del Índice de Desigualdad de Género, más disparidades habrá entre hombres y mujeres. Más información disponible en <http://hdr.undp.org/en/content/%C3%ADndice-de-desigualdad-de-g%C3%A9nero>, visitado el 16 de septiembre de 2020.

Pero los avances alcanzados antes de que estallara el conflicto escondían profundas desigualdades. A efectos de la presente investigación, y con el propósito de analizar las desigualdades de género en Siria, el IDG resulta especialmente relevante. En 2012, recién iniciada la guerra, el IDG de Siria era 0.551 y el país se situaba en el puesto 118 de 148¹⁷⁵. En 2018 Siria había descendido 18 puestos con un valor en el IDG de 0,547, lo que la situaba en el puesto 136 de 162 países¹⁷⁶.

Los indicadores específicos del IDG apuntan a una leve mejoría en representación parlamentaria o educación desde 2012. Pero las variaciones son mínimas y, como muestra la Tabla 1, el progreso tiende a estancarse o a retroceder.

Tabla 1: Indicadores del IDG para Siria en 2012 y 2018. Fuente: PNUD

Indicador	2012	2018
<i>Escaños parlamentarios ocupados por mujeres</i>	12%	13.2%
<i>Mujeres adultas con nivel de educación secundaria o superior</i>	27.4%	37.1%
<i>Hombres adultos con nivel de educación secundaria o superior</i>	38.2%	43.4%
<i>Tasa de muerte materna / 100.000 nacidos vivos</i>	70	68
<i>Fecundidad adolescente / 1.000 nacidos vivos¹⁷⁷</i>	36.5	38.6
<i>Participación de mujeres en el mercado laboral</i>	13.1%	12%
<i>Participación de hombres en el mercado laboral</i>	71.6%	70.3%

Preocupa espacialmente el aumento de la fecundidad adolescente. Esto guarda un vínculo con el incremento de los matrimonios infantiles y denota un grave riesgo para la vida de las niñas adolescentes y jóvenes. El matrimonio y embarazo truncan sus vidas. Pueden verse forzadas a dejar los estudios, se

¹⁷⁵ <https://www.climamed.eu/wp-content/uploads/files/Syria-Human-Development-Report.pdf>, visitado el 17 de septiembre de 2020.

¹⁷⁶ http://hdr.undp.org/sites/all/themes/hdr_theme/country-notes/SYR.pdf, visitado el 17 de septiembre de 2020.

¹⁷⁷ Según datos del Banco Mundial, en 2018, la media de Oriente Medio y Norte de África (excluyendo los países de altos ingresos) ascendía a 44 por cada 1.000 nacidos vivos,. Ver <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.ADO.TFRT>, visitado el 17 de septiembre de 2020.

vuelven más vulnerables a la pobreza y a la exclusión, y se exponen a mayores riesgos de salud, incluso a la muerte¹⁷⁸.

El Gráfico 3 analiza el IDG de Siria comparado con países de su entorno y su media. A un leve descenso de la desigualdad entre 1998 y 2005 le sigue el deterioro sufrido entre 2012 y 2016 con una estabilización a partir de ese año. Comparar la tendencia siria con la de otros países evidencia la limitada mejoría que supuso el periodo 1996-2004. En contraste con los países de su entorno la tendencia en Siria apenas ha variado en las décadas pasadas. Habrá que esperar a ver si las reformas legales de los últimos años surten efecto y contribuyen a cerrar la brecha de género en el país.

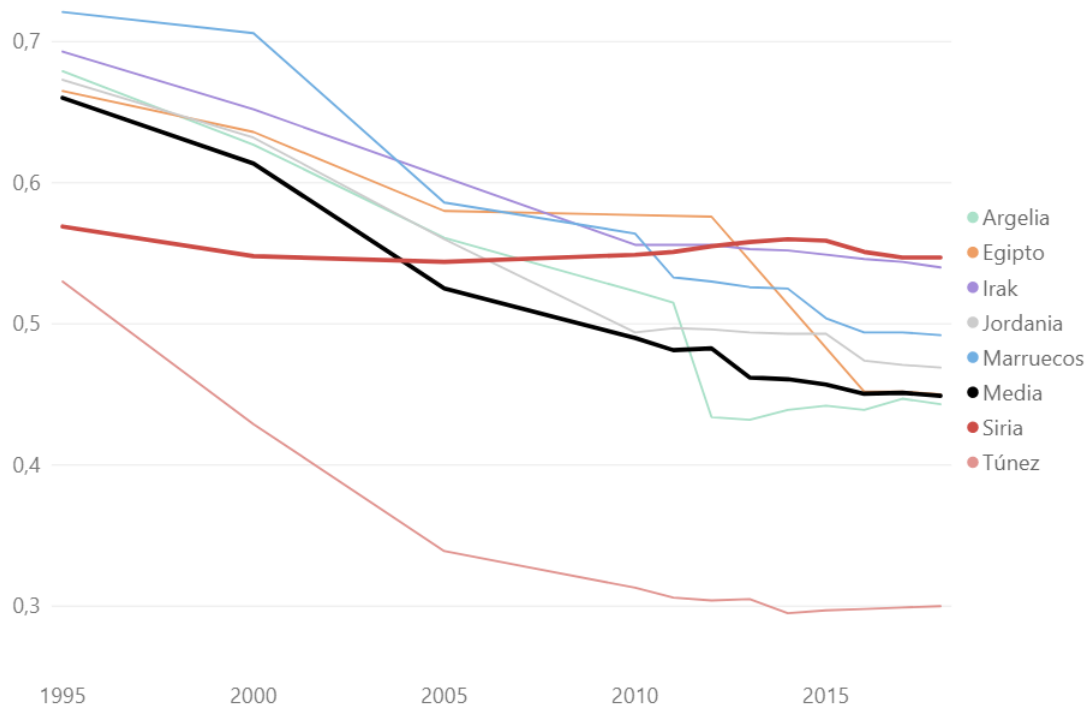


Gráfico 3: Histórico comparado GDI de Siria con países de su entorno y su media. Elaboración propia con datos de PNUD¹⁷⁹

¹⁷⁸ De acuerdo a la OMS, las complicaciones del embarazo y el parto son la principal causa de muerte de las adolescentes. Ver <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>, visitado el 18 de septiembre de 2020.

¹⁷⁹ <http://hdr.undp.org/en/data>, visitado el 24 de septiembre de 2020.

Siria queda rezagada de los países de su entorno. Son años perdidos para avanzar en la igualdad y la justicia social.

Capítulo 3: LAS MUJERES Y LA GUERRA EN SIRIA

Para analizar cómo la guerra en Siria afecta a las mujeres, partimos de bases elementales relativas a la violencia de género en los conflictos armados:

En 2013, la violencia de género fue declarada pandemia mundial por la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹⁸⁰. En su estudio sobre violencia contra las mujeres, publicado en 2013, la OMS evidenció que la violencia de género no conoce fronteras sociales ni económicas y que afecta a las mujeres y a las niñas en todo tipo de contextos. El 35% de las mujeres en todo el mundo han experimentado violencia física y/o sexual por parte de su pareja o violencia sexual por parte de terceros en algún momento de su vida; casi un tercio de las mujeres que han tenido una relación de pareja declaran haber sufrido alguna forma de violencia física y/o sexual por parte de su pareja en algún momento de su vida; y casi el 40% de los asesinatos de mujeres que se producen en el mundo son cometidos por su pareja masculina (OMS 2013).

Tal y como señala el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR por sus siglas en inglés), los conflictos armados exacerban las pautas preexistentes de discriminación contra las mujeres y las niñas, exponiéndolas a mayores riesgos de violaciones de sus derechos humanos¹⁸¹. En efecto, los conflictos incrementan los niveles de violencia contra las mujeres y las niñas, incluidos los “asesinatos arbitrarios, la tortura, la violencia sexual y el matrimonio forzoso. Las mujeres y las niñas son el blanco principal y cada vez más frecuente del uso de la violencia sexual, incluso como táctica de guerra.”¹⁸²

¹⁸⁰

https://www.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es/, visitado el 16 de julio de 2020.

¹⁸¹

<https://www.ohchr.org/EN/Issues/Women/WRGS/Pages/PeaceAndSecurity.aspx#:~:text=Conflict%20can%20result%20in%20higher,as%20a%20tactic%20of%20war.>, visitado el 16 de julio de 2020.

¹⁸²

<https://www.ohchr.org/EN/Issues/Women/WRGS/Pages/PeaceAndSecurity.aspx#:~:text=Conflict%20can%20result%20in%20higher,as%20a%20tactic%20of%20war.>, visitado el 16 de julio de 2020.

En marzo de 2019 el Secretario General de las Naciones Unidas publicó un informe sobre violencia sexual vinculada a conflictos armados¹⁸³. El informe subraya como la violencia sexual, particularmente en casos de secuestro y detención, es una preocupación importante que plantean las mujeres, las niñas, los hombres y los niños. Las condiciones en los campamentos de personas desplazadas internas plantean un alto riesgo, en particular para las mujeres y las niñas, que también corren el riesgo de ser secuestradas. El informe, al igual que otras fuentes de información consultadas, hace hincapié en los matrimonios tempranos y matrimonios forzados como mecanismos de defensa nocivos ante la crisis. Asimismo, el documento refleja la dificultad que tienen las supervivientes de violencia para acceder a servicios especializados debido al temor a la estigmatización, la vergüenza, el aislamiento social y el abuso verbal, además de problemas estructurales como la distancia a los puntos de prestación de servicios, la falta de transporte y las restricciones familiares. En este sentido el informe también señala que los sistemas oficiales de justicia suelen ser inexistentes fuera de las zonas controladas por el Gobierno.

Debido a las limitaciones de acceso a las áreas afectadas por el conflicto y ante la falta de datos e información fiables acerca de violencia de género, en 2017 el Área de Violencia de Género del Comité Permanente entre Organismos (IASC por sus siglas en inglés)¹⁸⁴ llevó a cabo un estudio para comprender mejor el alcance de la violencia de género en Siria. El informe, publicado en 2018¹⁸⁵, confirmó que “la violencia de género, en particular el acoso verbal, la violencia doméstica (incluida la violencia familiar contra las mujeres y las niñas) continuaba siendo frecuente; los matrimonios precoces y el temor a la violencia sexual, incluido el acoso sexual, continuaban afectando gravemente la vida de las mujeres y las niñas en Siria dentro y fuera del hogar”. El mismo informe señala que “las adolescentes, las mujeres jefas de hogar, las viudas y las mujeres y niñas separadas o divorciadas corrían un riesgo especial de sufrir violencia sexual,

¹⁸³ Disponible en <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/wp-content/uploads/2019/04/report/s-2019-280/Annual-report-2018.pdf>, visitado el 28 de marzo de 2020.

¹⁸⁴ <https://gbvaor.net/>, visitado el 28 de marzo de 2020.

¹⁸⁵ Syria Gender-Based Violence Area of Responsibility. 2017. “Voices from Syria: Assessment Findings of the Humanitarian Needs Overview”. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/gbv.pdf>, visitado el 28 de marzo de 2020.

matrimonios tempranos forzados y matrimonios temporales en serie"¹⁸⁶. Las personas con discapacidad y los niños¹⁸⁷ también se mencionaron como grupos vulnerables en relación con la violencia de género, debido a las barreras de comunicación y a la dificultad de detectar situaciones peligrosas. El informe destaca la necesidad de más servicios para los y las supervivientes de violencia de género, el 59% de las comunidades informaron que necesitan centros para mujeres y niñas (UNFPA 2017).

Para poder analizar las dinámicas de la violencia de género durante el conflicto armado en Siria, tanto en zonas con conflicto armado activo como en zonas de desescalada y en áreas donde no hay enfrentamientos armados activos, es importante comprender y partir de la base de que la violencia de género ocurre en todos los contextos y afecta a mujeres de todo el mundo independientemente de donde vivan o de su situación económica o social. Antes del conflicto Siria no contaba con marcos jurídicos y normativos que permitieran salvaguardar los derechos humanos de las mujeres de acuerdo con la normativa internacional. Asimismo, las ya precarias condiciones preexistentes se han visto agravadas por el conflicto y la inexistencia o insuficiencia de medidas de prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género y otras violaciones de los derechos humanos de las mujeres.

Las mujeres en Siria no solamente han sufrido el impacto de una de las guerras más largas y cruentas de las últimas décadas, sino que, además, han sido sistemáticamente invisibilizadas, silenciadas, marginadas, infantilizadas y victimizadas. En muchas zonas de Siria la guerra ha permitido en unos casos, y obligado en otros, a las mujeres a asumir las jefaturas de hogar, a hacerse cargo

¹⁸⁶ Los matrimonios temporales en serie son una forma de explotación a través de la cual se casa a una niña o a una mujer con un cliente a fin de que este pueda tener relaciones sexuales legales con ella. Se ha convertido en un fenómeno recurrente para muchas niñas de comunidades desfavorecidas que se ven obligadas a contraer una serie de matrimonios de corta duración o, peor aún, se convierten en participantes involuntarias de relaciones sexuales de supervivencia respaldadas por la familia. <https://www.unfpa.org/news/%E2%80%99Clife-became-cage%E2%80%99D-syrian-girls-shed-light-conflict-vulnerability-and-cycle-abuse>, visitado el 29 de marzo de 2020.

¹⁸⁷ Es importante aclarar que el término *children* en inglés es neutro y que incluye a niños y niñas. Sin embargo, en la mayor parte de las traducciones formales de los documentos oficiales de la ONU, *children* es traducido al castellano empleando el masculino plural "niños", lo que provoca una invisibilización de las niñas y de sus vulnerabilidades específicas.

de las finanzas y a tomar decisiones que antes les estaban vetadas, especialmente en aquellas comunidades más conservadoras. Sin embargo, en otros muchos casos, la fractura de los tejidos económico y social ha marginado todavía más a las mujeres, particularmente a aquellas en mayor situación de vulnerabilidad, aumentando su exposición a la violencia y a la explotación, empujándolas hacia el matrimonio forzado y otras prácticas nocivas de supervivencia, violando sistemáticamente sus derechos y limitando, incluso imposibilitando, su acceso a los servicios y recursos más básicos.

Entre este tipo de prácticas se hallan los matrimonios temporales en serie y el matrimonio infantil. Ante la ausencia de una ley que regule la violencia de género y la violación en el seno del matrimonio, éste se emplea para legitimar y dar amparo legal a la violencia, el abuso, la explotación y otras violaciones de derechos humanos contra mujeres y niñas.

Los matrimonios temporales en serie representan un tipo específico de explotación sexual. En estos casos, las mujeres y las niñas se casan de forma temporal y repetida mediante acuerdos matrimoniales islámicos que brindan a los hombres "acceso sexual a corto plazo a cambio de un pago o de apoyo material bajo la figura de un matrimonio" (EASO 2020). Estos matrimonios son una forma de explotación en la que una niña o una mujer se "casa brevemente con un cliente para justificar el sexo transaccional". Las mujeres y las niñas de comunidades desfavorecidas y en situación de necesidad "se ven obligadas a contraer una serie de matrimonios de corta duración o, lo que es peor, se convierten en participantes involuntarias en relaciones sexuales de supervivencia respaldadas por la familia"¹⁸⁸.

El matrimonio infantil es una "violación fundamental de los derechos de las niñas y actúa como un freno al progreso porque priva a la sociedad del potencial e innovación al que contribuyen las niñas. Las niñas casadas a menudo viven en

¹⁸⁸ <https://www.unfpa.org/news/%E2%80%99Clife-became-cage%E2%80%99D-syrian-girls-shed-light-conflict-vulnerability-and-cycle-abuse>, visitado el 22 de septiembre de 2020.

aislamiento, dependen de sus esposos y tienen poco acceso a la salud, educación o protección contra la violencia y el abuso."¹⁸⁹

"El derecho a un consentimiento 'libre y pleno' para un matrimonio está reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948" (Save The Children 2014). En el caso del matrimonio infantil cobra especial relevancia el consentimiento -o la falta del mismo- de la niña o el niño¹⁹⁰ para establecer -o no- esa unión. El matrimonio infantil está además prohibido por la CEDAW y tiene una serie de implicaciones adicionales que infringen significativamente los derechos y protecciones garantizados para los niños y niñas (definidos como los menores de 18 años) en virtud del artículo 18 de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 (Save The Children 2014).

A pesar de ello, los matrimonios infantiles son una forma de explotación cada vez más común entre las víctimas de la trata de personas (Božić 2017). Son un fenómeno complejo impulsado por la desigualdad de género y la creencia de que las niñas son de alguna manera inferiores a los niños¹⁹¹. Si bien se trataba de una práctica comúnmente aceptada en algunas zonas de Siria antes de la crisis, el matrimonio infantil es un fenómeno agravado por el desplazamiento y el aumento de la trata producto del conflicto armado en un marco de aceptación cultural que existía previamente¹⁹².

Antes de la crisis, el 13% de las mujeres sirias de 20 a 25 años se habían casado antes de cumplir los 18 años (UNICEF 2011). La guerra contribuyó a su aumento debido al colapso del sistema educativo, a las altas tasas de pobreza y a la concepción de que casar a las niñas era una manera de protegerlas frente a la violencia, incluida la violencia sexual.

¹⁸⁹ https://plan-international.es/sites/files/plan/media_wysiwyg/informe_contar_lo_invisible.pdf, visitado el 21 de septiembre de 2020.

¹⁹⁰ El matrimonio infantil, definido como "un matrimonio formal o una unión informal antes de los 18 años, es una realidad tanto para los niños como para las niñas, aunque las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada" (Banco Mundial 2019).

¹⁹¹ <https://www.girlsnotbrides.org/child-marriage/syrian-arab-republic/>, visitado el 22 de septiembre de 20120.

¹⁹² <https://www.girlsnotbrides.org/child-marriage/syrian-arab-republic/>, visitado el 22 de septiembre de 20120.

Los matrimonios infantiles y tempranos son a menudo el resultado del deseo de los padres y madres de proteger a sus hijas (UNFPA 2017). Incluso son a veces percibidos por las propias niñas como una estrategia de salida para conseguir una "mayor libertad" en la gestión de su propio hogar, a menudo presionadas por las normas culturales y las necesidades financieras (UNFPA 2017).

Los datos disponibles identifican a las viudas desplazadas y a las mujeres y niñas divorciadas como especialmente vulnerables a diferentes tipos de violencia, como la violencia sexual y los matrimonios tempranos. Si bien las adolescentes fueron las más afectadas, la evidencia existente apunta a que las niñas menores de 12 años también son vulnerables al matrimonio infantil (UNFPA 2017).

El análisis de necesidades humanitarias de 2018 reveló tendencias preocupantes: El 69% de las comunidades percibían la incidencia de los matrimonios tempranos como un mecanismo de supervivencia y, a la vez, que exponían a las niñas a una pérdida de autoestima, importantes riesgos de protección personal, a problemas de salud, y las privaban de la educación (OCHA 2018a).

Estos matrimonios, además de ser una forma de violencia de género en sí mismos, a menudo esconden otras formas de violencia como la trata o la explotación sexual, y aumentan el riesgo frente a otras formas de violencia. Las mujeres y niñas víctimas de matrimonios forzosos corren el riesgo de encontrarse aisladas y/o condenadas al ostracismo por su familia y su comunidad y/o explotadas sexualmente para poder satisfacer sus necesidades diarias (UNFPA 2019b). Además, las niñas casadas corren el riesgo de sufrir violencia a manos de sus esposos u otros familiares, ya sea violencia física, verbal o sexual; también pueden quedar aisladas de sus amigos y familiares, especialmente en aquellos casos en los que la niña casada es desplazada y su familia se traslada a otro lugar (EASO 2020).

Una vez casadas, las vulnerabilidades y los riesgos frente a la violencia se multiplican. Las niñas a menudo se ven obligadas a abandonar la escuela y se enfrentan a restricciones adicionales de libertad y movimiento; sufren violencia,

abusos y relaciones sexuales forzadas; no pueden evitar las relaciones sexuales ni decidir acerca del uso del preservativo, exponiéndose a infecciones de transmisión sexual y otros graves riesgos para su salud¹⁹³.

El embarazo de las niñas es una de las consecuencias más peligrosas de los matrimonios infantiles. Su vida puede cambiar radicalmente. Incluso aquellas que una vez casadas han podido seguir en la escuela, al quedarse embarazadas pueden ver definitivamente truncado el futuro de su educación y sus perspectivas de ingresar al mercado laboral. Las consecuencias para su salud también son graves: las complicaciones durante el embarazo y el parto son la principal causa de muerte en el mundo para niñas de entre 15 y 19 años¹⁹⁴; las madres adolescentes (de 10 a 19 años) corren mayor riesgo de sufrir eclampsia, endometritis puerperal e infecciones sistémicas que las mujeres de 20 a 24 años, y los bebés de madres adolescentes corren un mayor riesgo de tener bajo peso al nacer, un parto prematuro y afecciones neonatales graves¹⁹⁵.

Los matrimonios forzosos e infantiles no son el resultado de una elección deliberada. En muchos casos vemos como se trata de una artimaña empleada para justificar la violencia perpetrada hacia mujeres y niñas. Esconden abuso, trata y explotación. Y son empujados para amparar y legitimar, mediante una cobertura legal injusta, actos que son, claramente, violaciones y abusos sexuales.

En otros casos son las propias mujeres y las propias niñas quienes optan por casarse; pero no se puede afirmar que sea una decisión libre. Han crecido en un entorno social, comunitario y familiar profundamente patriarcal, en el que el sexismo y la discriminación se normalizan y no se cuestionan. "Para que la libertad deje de ser anhelo y llegue a ser posibilidad necesita de unas condiciones que permitan su desarrollo y entre éstas es imprescindible que se

¹⁹³ <https://plan-international.es/por-ser-nina/campana/matrimonio-infantil>, visitado el 22 de septiembre de 2020.

¹⁹⁴ <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>, visitado el 22 de septiembre de 2020.

¹⁹⁵ <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>, visitado el 22 de septiembre de 2020.

encuentren la justicia y la igualdad" (Berbel Sánchez y Cárdenas Jimenez 2005). La pobreza y la exclusión en la que las mujeres sirias se han visto sumidas tampoco les permite ser libres. En Siria no se da ninguna condición para que las mujeres puedan decidir libremente. Están atrapadas en un sistema discriminatorio, sexista, heteropatriarcal y profundamente injusto que les imposibilita la elección real y libre de decidir qué quieren ser, cómo vivir y con quién, cuándo y con quién casarse, cuándo ser madres, con quién reunirse, con quién asociarse, cuándo y hasta cuándo y dónde estudiar, qué profesión tener, cómo vestirse, qué pensar y poderlo expresar, y actuar en consecuencia.

La guerra en Siria ha incrementado de manera radical las vulnerabilidades de mujeres y niñas frente a todas las formas de violencia, ha mermado drásticamente sus oportunidades y recortado sus derechos. Incluso en aquellos casos en los que adolescentes y niñas se casan de manera aparentemente voluntaria, lo hacen para garantizar su supervivencia en un entorno profundamente hostil y desde una socialización en la que asumen que sus vidas valen menos que las de los hombres. En su imaginario tienen el pleno convencimiento de que necesitan un hombre para salir adelante y que necesitan la figura de un varón para que las tutele. Y para ello han de cumplir con sus roles de hijas obedientes para convertirse en esposas y después en madres. Su decisión no es fruto de su propio proyecto de vida, sino del cumplimiento de lo que de ellas la sociedad.

Hombres y mujeres han padecido las consecuencias del conflicto armado en Siria: sus casas han sido bombardeadas y destruidas, se han visto en la obligación de huir y abandonar sus hogares, han perdido a familiares y seres queridos, su trabajo y sus medios de vida. Los hombres se han enfrentado a violencias específicas perpetradas contra ellos, incluyendo el reclutamiento forzoso o la violencia sexual¹⁹⁶. Pero las mujeres y las niñas, además de todas las

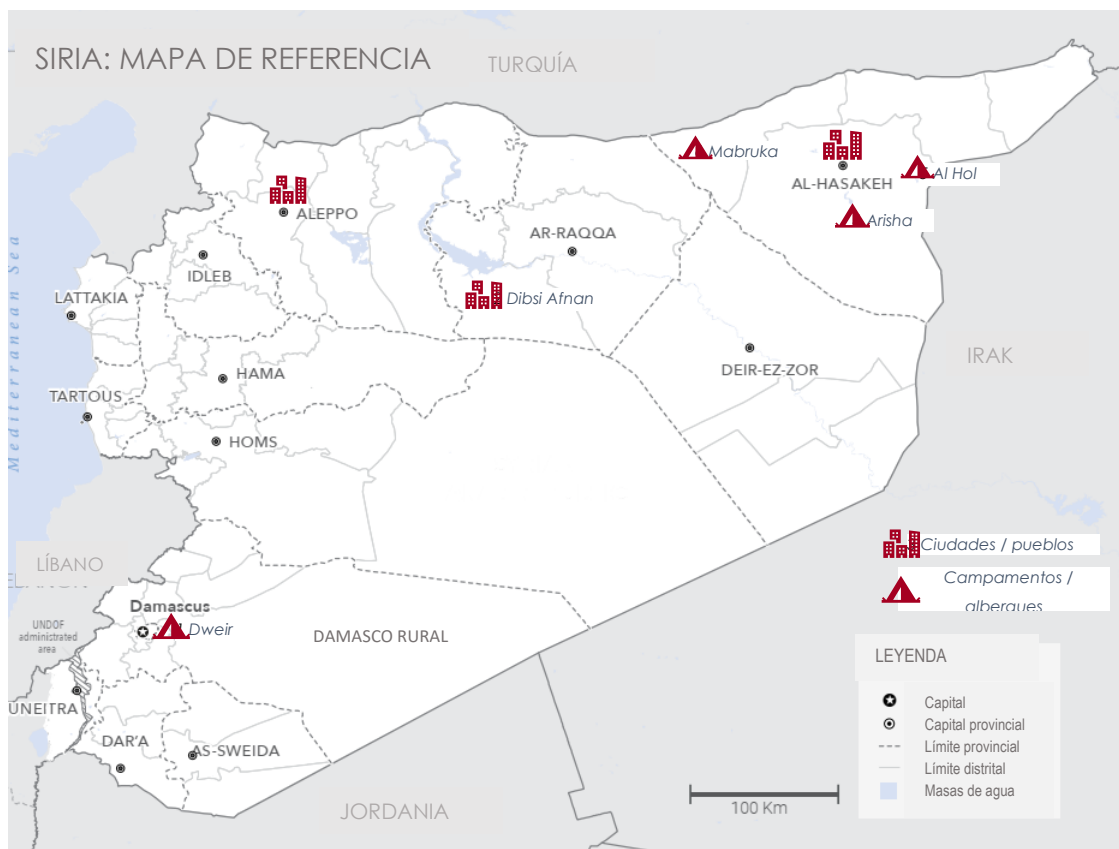
¹⁹⁶ Estudios a nivel global indican que la violencia sexual contra los hombres y los niños presenta niveles de subregistro superiores al caso de las mujeres y las niñas. Los hombres supervivientes de violencia sexual a menudo sufren en silencio porque las normas sociales y las percepciones de género, el estigma social y los tabúes culturales en relación con el debate sobre el sexo y la

formas de violencia perpetradas contra los hombres, han padecido y continúan sufriendo violencias específicamente perpetradas contra ellas por el hecho de ser mujeres: violación, acoso y abuso sexual, matrimonios forzados, embarazos forzados, tráfico y esclavitud sexual, violencia en la pareja y en el seno familiar, exclusión, humillación o crímenes de honor (UNFPA 2017). Son violencias que ya existían antes de que comenzara la guerra y que se han visto agravadas por el incremento generalizado de la violencia y ante la pérdida del tejido social y mecanismos comunitarios y familiares de protección.

Tal y como se refleja en la sección acerca de las Limitaciones para el estudio, resulta difícil encontrar trabajos académicos que aborden cuestiones de género en la crisis siria con acceso a fuentes de información directas y, particularmente, en lo que respecta a las dinámicas que podríamos encontrar dentro del país en zonas controladas por el Gobierno. Por otro lado, el acceso a las fuentes de información primaria resulta enormemente complicado y arriesgado. A pesar de los obstáculos se logró acceder a algunas zonas de Siria, todas ellas bajo control gubernamental o bajo control de las autoridades kurdas, al noreste del país, donde se pudo recabar información a través de entrevistas, grupos de discusión y observación directa.

A pesar de las limitantes para la investigación descritas en el Capítulo 1:, es importante destacar la relevancia de haber logrado información de fuentes directas. Se trata de un logro excepcional que ofrece una visión de primera mano sobre lo que estaba ocurriendo en el interior de Siria durante la contienda. Áreas para las que conseguir permisos de acceso es prácticamente imposible y en las que contar con una mínima infraestructura de seguridad que permita trabajar es difícil y arriesgado.

sexualidad dificultan su presentación. Además, cuando hablan, las y los proveedores de servicios a menudo ni los escuchan ni les creen (ACNUR 2012).



Mapa 1: Campamentos y ciudades visitados para la realización del trabajo de campo. Elaboración propia¹⁹⁷

Si bien se trata de zonas muy alejadas entre sí, se pueden observar tendencias similares en cuanto a las percepciones de la violencia, las vulnerabilidades de las mujeres y las niñas adolescentes, su exposición a diferentes formas de violencia comunes a todas las zonas y la violación sistemática de sus derechos fundamentales.

El Capítulo 2: evidencia la existencia de numerosos acuerdos internacionales, resoluciones, planes, normas, compromisos que llaman a un aumento de la participación y representación de las mujeres en los órganos de decisión. Pero su cumplimiento continúa siendo frágil y deficiente. Esto se evidencia en el caso de Siria, donde, en el año 2016, cuando se firmó el Marco Estratégico de las

¹⁹⁷ Fuente de mapa original: OCHA

Naciones Unidas para Siria (2016-2017)¹⁹⁸, de los 10 firmantes jefes de agencia de la ONU, solamente tres eran mujeres¹⁹⁹. El Equipo de País de Naciones Unidas tenía tres mujeres jefas de agencia en 2016 y solamente dos en 2017, pues FAO y UNICEF pasaron a estar encabezadas por varones y la única jefa de agencia mujer era la Representante de la OMS a inicios de 2017. Desde septiembre de ese año, OCHA también pasó a estar liderada por una mujer. El máximo órgano del sistema de Naciones Unidas en el país estaba dominado por hombres y las mujeres continuaban infrarrepresentadas.

¹⁹⁸

Disponible en <http://www.sy.undp.org/content/dam/syria/docs/Framework/UN%20Strategic%20Framework%20for%20Syria%202016-17.pdf>, visitado el 27 de mayo de 2020.

¹⁹⁹ Representantes de la FAO, OMS y UNICEF.

3.1 Violencia de género bajo el Estado Islámico: algunas particularidades

En 2013, antes de convertirse en la capital del Estado Islámico, la ciudad de Raga fue la primera capital de provincia que perdió el gobierno sirio desde el inicio de la contienda en 2011. En agosto de 2014 el ejército sirio se retiró de la provincia ante la ofensiva del Estado Islámico y todo su territorio quedó controlado por ISIS. Sus fuerzas militares continuaron avanzando y en 2015, durante su máxima expansión, el ISIS ya controlaba amplias zonas de Siria e Irak. En Siria ocupaban la ribera fértil del río Éufrates, gran parte de la región nororiental, de mayoría kurda, y los yacimientos de petróleo y gas en el desierto.



Mapa 2: Avance del Estado Islámico en Siria e Irak en 2015. Fuente: Al Jazeera²⁰⁰

En el califato la violencia contra las mujeres se convirtió en norma. Mediante su reinterpretación de las leyes religiosas y su aplicación por medios brutales, el

²⁰⁰ Recuperado de <https://www.aljazeera.com/news/2019/03/world-reacts-fall-isil-bastion-190323140353285.html>, visitado el 14 de mayo de 2020.

discurso extremista y radical del ISIS agravó las prácticas de violencia de género en los territorios bajo su control.

ISIS, por tanto, introdujo e impuso concepciones fundamentalistas de género, de feminidad y masculinidad, aceptadas que se tradujeron en la práctica diaria por un conjunto distinto de reglas de comportamiento (Dietrich y Carter 2017). Estas reglas representaban una radicalización brutal de las normas de género preexistentes. Estas normas sociales "reconstruidas" fueron ampliamente difundidas por el ISIS a través de manifiestos escritos, que atestiguan el grado en que la esclavitud y el abuso sexual contra las mujeres y las niñas estaban incorporados en su estructura normativa.

En un artículo titulado "El resurgimiento de la esclavitud antes de la hora"²⁰¹, ISIS afirmó que estaba recuperando una costumbre atroz que quedaba justificada bajo el amparo de la Sharía (ley islámica): "Después de su captura, las mujeres, las niñas y los niños yazidíes fueron divididos entre los combatientes de acuerdo a la Sharía". ISIS permitía "comprar, vender o regalar mujeres cautivas y esclavas (infieles), quienes eran consideradas una propiedad de la que disponer". Asimismo, se consideraba permisible tener relaciones sexuales con una esclava que no hubiese alcanzado la pubertad en caso de considerarla "apta para el coito"; de no ser considerada apta para el coito estaba permitido "disfrutarla sin coito"²⁰².

El ISIS permitía también golpear a la esclava como una forma de castigo físico disciplinario. Al argumentar que tales crímenes estaban justificados por ley y en la doctrina religiosa, ISIS -y otros grupos extremistas usando la misma estrategia- permitieron la aplicación de violencia como norma (Arriaga 2017). Los mercados de esclavos en los que las mujeres y las niñas eran vendidas como esclavas sexuales bajo el ISIS, llamaron la atención sobre las dimensiones económicas de la violencia sexual en los conflictos (Bhulai, Chowdhury Fink, y Zeiger 2016).

²⁰¹ Traducción libre del título original "*The revival of slavery before the hour*".

²⁰² <https://www.hrw.org/news/2015/09/05/slavery-isis-rules>, visitado el 24 de septiembre de 2020.

La violencia de género se perpetraba sistemáticamente contra las mujeres y las niñas bajo el Estado Islámico, aplicando violencia sexual, física, los matrimonios infantil y forzado, vejaciones y humillaciones, el abuso psicológico, incluido el aislamiento, y otros medios.

El ISIS inculcaba y adoctrinaba sobre roles de género a niños desde una edad muy temprana. Niños de tan sólo seis años eran reclutados en brigadas y enviados a campamentos donde recibían entrenamiento ideológico y militar (Consejo de Europa 2016). A las niñas se les daba una educación doméstica y se les enseñaba cómo servir mejor a su futuro esposo, criando a sus hijos de acuerdo a la ideología del califato, manteniendo sus casas y atendiendo las necesidades de sus familias. A partir de los nueve años de edad, las niñas debían ya estar totalmente cubiertas en público, permanecer ocultas y no salir nunca de casa, salvo en circunstancias excepcionales y en compañía de un hombre (Consejo de Europa 2016).

Las mujeres que vivían dentro de los territorios controlados por ISIS tenían que ajustarse a un código de vestimenta específico en público, usando un *niqab*²⁰³ y guantes, y no estaban autorizadas a salir de la casa sin un hombre²⁰⁴. Se creó una policía especial para velar por la moralidad y hacer cumplir estos estrictos códigos de vestimenta y normas para viajar. Contravenir estas normas podía llevar a la policía a emitir un aviso al marido o al padre de la mujer afectada, que debía comparecer ante una audiencia del tribunal de la Sharía en la que se decidían los castigos para él y para la mujer. Estos castigos iban desde una multa hasta la flagelación pública o incluso la muerte (Radicalization Awareness Network 2017, p. 18). Al supervisar estrictamente el cumplimiento de estas nuevas normas sociales, y al hacer a los hombres responsables del comportamiento de sus esposas e hijas, el gobierno de ISIS extendió su influencia al interior de los hogares, rompiendo todavía más el tejido social, las relaciones interpersonales y la protección existentes antes del conflicto. Los y las

²⁰³ El *niqab* es una prenda de color negro que utilizan algunas mujeres musulmanas para tapar la cabeza y el rostro, dejando solamente los ojos a la vista. Algunas utilizan una tela adicional, normalmente de gasa, para cubrirse los ojos también. En el Estado Islámico todas las mujeres estaban obligadas a portar esta prenda para salir a la calle.

²⁰⁴ <https://www.hrw.org/news/2016/04/05/iraq-women-suffer-under-isis>, visitado el 7 de marzo de 2020.

participantes en un estudio realizado por Oxfam informaron de que esta situación "contribuyó a exacerbar los conflictos en el seno del hogar, incluida la violencia doméstica" (Dietrich y Carter 2017).

La radicalización de las normas de género contribuyó a un incremento de las prácticas nocivas, como el matrimonio forzoso y el matrimonio infantil. En un manifiesto publicado por la Brigada Al-Khanssaa²⁰⁵ del ISIS titulado "Las mujeres del Estado Islámico", publicado en 2015, se indicaba que "se considera legítimo que una niña se case a la edad de nueve años (...) La mayoría de las niñas puras se casarán a los dieciséis o diecisiete años, mientras aún son jóvenes y activas. Los hombres jóvenes no tendrán más de veinte años en esas gloriosas generaciones"²⁰⁶.



Fotografía 1: Mujeres de la brigada Al Kanssaa²⁰⁷

²⁰⁵ La Brigada Al-Khanssaa fue creada como una unidad completamente femenina para asegurar que las mujeres cumplan con la estricta interpretación de la Sharía del Estado Islámico. Se estableció para crear conciencia de su entre las mujeres y para castigar a las que no cumplan con la ley.

²⁰⁶ Manifiesto traducido al inglés disponible en pdf en <https://therinfoundation.files.wordpress.com/2015/01/women-of-the-islamic-state3.pdf>, visitado el 10 de diciembre de 2019.

²⁰⁷ Obtenida de <https://periodismointernacionalunedefe.wordpress.com/2015/02/06/al-khansaa-la-brigada-yihadista-contra-las-mujeres/>, visitado el 14 de mayo de 2020.

Los informes disponibles también señalan un aumento de la incidencia de los matrimonios tempranos y de los matrimonios en uniones polígamas (UNFPA 2017). En Raqqa, UNFPA informa de matrimonios infantiles en más del 95% de las comunidades de la gobernación, siendo las adolescentes las que corrían mayor riesgo. Las niñas menores de 12 años se veían afectadas en más del 50% de las comunidades. Como un mecanismo de supervivencia para hacer frente a la situación, y con la intención de proteger a las niñas del riesgo de violencia sexual, los padres organizaban matrimonios forzados para sus hijas. En las zonas controladas por el ISIS hay ahora muchas viudas jóvenes (entre 16 y 18 años), y muchas de ellas tienen hijos (UNFPA 2017). Los relatos de mujeres y hombres desplazados por el conflicto dan ejemplo de supervivientes de violencia sexual, casadas en matrimonios polígamos "como un favor para salvar el honor de la familia" y de esposas que son amenazadas con la poligamia por sus maridos, refiriéndose a las "muchas viudas" de Aleppo (UNFPA 2017).

Otros informes recogen cómo niñas son obligadas a casarse con soldados del ISIS, en algunos casos sin la aprobación de los padres, y en otros como una forma de asegurar el sustento de la familia para protegerse de las fuerzas yihadistas (Dietrich y Carter 2017). El tráfico de mujeres y niñas, y su posterior subasta y venta, se convirtió en una fuente de ingresos para ISIS. La promesa a reclutas y nuevos combatientes de que se les "entregarían" esposas sirvió como incentivo económico, particularmente para aquellos procedentes de regiones donde los hombres suelen pagar una dote, pero a menudo carecen de los recursos para hacerlo. Según algunos académicos, la eliminación de este obstáculo, combinado con la posibilidad de contribuir a una causa ideológica, era un poderoso incentivo para reclutar combatientes (Arriaga 2017).

El aislamiento de las mujeres y las niñas se convirtió en otra forma de hacer cumplir la interpretación extremista de ISIS sobre los roles de género. Las mujeres que llegaban al Estado Islámico desde el extranjero eran obligadas a vivir en dormitorios específicos para mujeres. En algunos casos se seleccionaban maridos para ellas. En el caso de las mujeres jóvenes, estas eran obligadas a quedarse en casa con sus madres, quienes tenían el mandato de criarlas para cuidar a sus futuros maridos y transmitirles una educación religiosa (Turkington y

Christien 2018). A medida que los papeles de las mujeres y las niñas se limitaban más a la esfera doméstica, con prohibiciones impuestas sobre su movimiento y compromiso con cualquier miembro masculino no familiar, las hijas se convertían en una carga más pesada (Dietrich y Carter 2017).

A lo largo del periodo durante el cual ISIS ejercía su brutal control sobre la población, crecieron las elucubraciones acerca de un incremento de la mutilación genital femenina en las zonas bajo su régimen, particularmente en Irak. Fueron numerosas las publicaciones en diversos medios de comunicación en las que se hacía referencia a un informe de Naciones Unidas²⁰⁸ en el que, supuestamente, el ISIS ordenaba la mutilación genital de todas las mujeres y niñas de Mosul, la segunda ciudad de Irak. ISIS negó estas acusaciones. Sin embargo, la noticia saltó y la duda quedó sembrada. Durante una entrevista realizada a la Dra. Anahais Suárez González²⁰⁹ basada en Raqa durante los años del califato, esta confirmó que sí observó un descenso en la edad de los primeros embarazos, con mujeres cada vez más jóvenes e incluso niñas asistiendo a su consulta. Sin embargo, ninguna de sus pacientes presentaba signos de mutilación genital o de cortes genitales, por lo que, de acuerdo a su criterio, esta práctica estaría descartada en los territorios controlados por ISIS en Siria.

Esto fue corroborado mediante entrevistas realizadas a proveedores y proveedoras de servicios de salud de las ONG²¹⁰ trabajando en los campamentos para personas desplazadas, situados en la región nororiental del país, concretamente en los campamentos de Al Hol, Arisha y Mabruka, así como en zonas rurales del sur de Alepo y del suroeste de la provincia de Raqa. De la

²⁰⁸ En julio de 2014 numerosos medios de comunicación y agencias de noticias como Reuters se hicieron eco de un supuesto pronunciamiento legal a través del cual ISIS podría haber ordenado la mutilación genital femenina en Mosul, Irak. *The Times*, *The Guardian* o la BBC se hicieron eco de la noticia. En España, periódicos como *El País* y *El Mundo* también recogieron la noticia haciendo referencia al supuesto informe de la ONU. En el momento de redactar el presente estudio ha sido imposible tener acceso al estudio de las Naciones Unidas al que se hace referencia en los medios.

²⁰⁹ Ginecóloga de origen cubano basada en Raqa, a la cual fue posible entrevistar en Damasco en el marco de la presente investigación. La doctora pudo continuar desarrollando su trabajo durante el periodo del califato. Según sus declaraciones, a pesar de que a las mujeres no les estaba permitido trabajar fuera del hogar, dado que los hombres no podían tocar a las mujeres, a ella y a otras profesionales de la salud se les permitió continuar trabajando en hospitales y centros sanitarios.

²¹⁰ Monastery of Saint James the Mutilated (MSJM), Ras El Ain y Al Yamama.

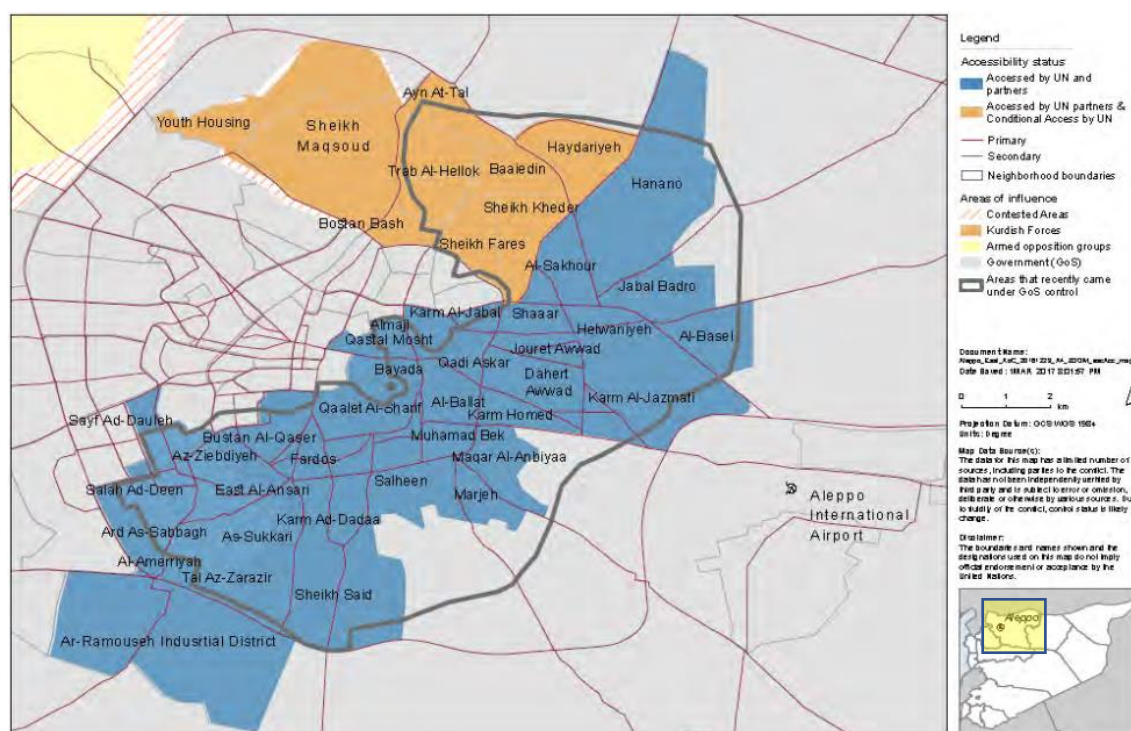
misma forma, al preguntar a mujeres desplazadas, procedentes de zonas ocupadas por ISIS, todas negaron la existencia de la práctica²¹¹.

Más allá del Estado Islámico²¹², a medida que las líneas de control han ido cambiando, los indicios muestran un aumento en el número de los llamados asesinatos de honor, especialmente en zonas controladas por la oposición al Gobierno por considerar que las mujeres y las niñas que sobrevivieron al régimen de ISIS, a pesar de haber sido víctimas de violaciones y abusos, deshonraron a sus familias y comunidades. Un número sin determinar han sido asesinadas (UNFPA 2017).

²¹¹ Si bien no me fue posible acceder a zonas controladas por el Estado Islámico debido a limitaciones de seguridad, la mayor parte de las mujeres alojadas en los campos para personas desplazadas situados en zonas bajo control kurdo provenían de áreas controladas por ISIS, lo que permitió identificar algunos elementos de forma directa.

²¹² El Estado Islámico perdió prácticamente la totalidad de su territorio entre 2017 y 2018. En septiembre de 2018 las fuerzas kurdas lanzaron una ofensiva contra las bolsas de territorio que continuaban bajo control de ISIS hasta reducirlo al enclave de Hajin, en la frontera con Iraq. De acuerdo a los informes de la ONU, el ataque obligó al desplazamiento de 27.000 civiles mientras 10.000 personas quedaron atrapadas en Hajin, con crecientes necesidades humanitarias y fuertes restricciones de movimiento. https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2018_1041.pdf, visitado el 16 de enero de 2020.

3.2 Alepo²¹³



Mapa 3: ciudad de Alepo. Fuente: OCHA

De acuerdo a las proyecciones de Naciones Unidas, en 2014 Alepo tenía una población de 3.5 millones de habitantes (DESA 2014)²¹⁴. De acuerdo al último censo de Siria (2004), la provincia de Alepo era la más poblada del país con algo más de 4 millones de habitantes, frente a los 3.8 millones que sumaban Damasco y sus alrededores²¹⁵.

Alepo fue devastada por la guerra²¹⁶. En 2012, según se intensificaba el conflicto, varios barrios de la ciudad pasaron a manos rebeldes²¹⁷ y en 2014 el Califato

²¹³ El trabajo de campo en Alepo tuvo lugar en abril de 2017 y febrero de 2018.

²¹⁴ Es importante tomar en cuenta que es difícil conocer los datos demográficos de Siria. El censo se celebró en 2004 y debido a la guerra no participó en la ronda de censos de 2014. Las fluctuaciones demográficas tanto de mortalidad como de movilidad, hacen imposible conocer con exactitud la población en cada localidad, aunque sí podemos emplear proyecciones y estimaciones disponibles a modo de referencia.

²¹⁵ Oficina Central de Estadística de Siria: <http://cbssyr.sy/index-EN.htm>, visitado el 11 de mayo de 2020.

²¹⁶ El Banco Mundial estima que el 53% de las infraestructuras educativas, el 60% de las infraestructuras sanitarias total o parcialmente destruidas, y con un 32% de las viviendas dañadas y un 8% totalmente destruidas (Banco Mundial 2017).

²¹⁷ <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-14703995>, visitado el 11 de mayo de 2011.

ocupó parte de la provincia y barrios de la ciudad²¹⁸. Tras años de ofensiva, en julio de 2016 las fuerzas gubernamentales y sus aliados intensificaron los ataques e iniciaron el asedio a la zona oriental de Aleppo, donde quedaron entre 250 y 275.000 personas, en su mayoría civiles, atrapadas (Amnistía Internacional 2017).

El informe publicado en 2017 por la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria²¹⁹ reveló que la población civil no tenía alimentos ni suministros médicos suficientes en el momento del asedio. Durante seis meses (entre julio y diciembre de 2016) las fuerzas sirias y sus aliados de Rusia llevaron a cabo bombardeos aéreos diarios que “se cobraron cientos de vidas y redujeron a escombros hospitales, escuelas y mercados” (Naciones Unidas 2017). A medida que se deterioraba la situación en la parte oriental y la población trataba “desesperadamente” de huir hacia la parte occidental de la ciudad, “algunos grupos armados se lo impidieron violentamente y los utilizaron como escudos humanos” (Naciones Unidas 2017).

Los barrios de Aleppo occidental, bajo control gubernamental, no habían sido tan duramente castigados como los barrios del Este y albergaban a gran parte de los miles de personas desplazadas desde la zona oriental. Durante meses la población de Aleppo occidental vivió sin agua corriente²²⁰ y con cortes de electricidad de más de 16 horas diarias²²¹ bajo las bombas de los grupos armados rebeldes, quienes utilizaban armas improvisadas para disparar indiscriminadamente a la población “con un objetivo militar claro, buscaban aterrorizar a la población civil” (Naciones Unidas 2017).

²¹⁸ <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-14703995>, visitado el 11 de mayo de 2020.

²¹⁹ Las comisiones de investigación establecidas por mandato de las Naciones Unidas se utilizan para responder a situaciones de graves violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos. Son órganos internacionales de investigación creados por el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, el Consejo de Derechos Humanos, su antecesora, la Comisión de Derechos Humanos la Secretaría General y el Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

²²⁰ El 14 de enero de 2017, se estima que 1,8 millones de personas de Aleppo quedaron sin acceso a agua potable a raíz de un fallo técnico en la estación de agua de Al Khafse, bajo control del Estado Islámico (OCHA 2017c).

²²¹ https://elpais.com/internacional/2017/01/18/actualidad/1484766579_817963.html, visitado el 13 de mayo de 2020.

ACNUR estima que en diciembre de 2016 había en torno a 400.000 personas desplazadas en Alepo²²². A finales de ese mismo mes el Gobierno retomó pleno control de la ciudad a excepción de Sheikh Maqsood, un barrio de mayoría kurda, que permaneció bajo control de las Fuerzas Democráticas Sirias.

De las 400.000 personas desplazadas en diciembre de 2016, en abril de 2017 153.012 se habían registrado de regreso en sus barrios al este de la ciudad. Los refugios colectivos estaban sobrepasados, las familias de acogida en la parte occidental de la ciudad estaban sobrecargadas y las personas desplazadas continuaban tratando de encontrar un refugio adecuado (OCHA 2017d). La mayor parte de los barrios de Alepo estaban severamente dañados, sin infraestructura ni servicios básicos.



Fotografía 2: Panorámica de la destrucción en Alepo oriental. Fuente: Onuitalia²²³

Un análisis de necesidades²²⁴ coordinado por ACNUR en marzo de 2017, halló que más de la mitad de los miembros de los hogares visitados eran niños y niñas, con un porcentaje más alto aun en los barrios del centro y sur, donde también se registraron elevadas tasas de trabajo infantil. El análisis destacó también el

²²² <https://www.unhcr.org/news/briefing/2016/12/58413f364/growing-shelter-pressure-aleppo-thousands-fleeing.html>, visitado el 12 de mayo de 2020.

²²³ Recuperada de <https://www.coopi.org/en/aleppo-syria-coopi-focuses-on-community-centres-to-support-recovery-and-resilience-3178.html>, visitado el 13 de mayo de 2020.

²²⁴ En análisis cubrió 10.535 hogares, 42.160 personas en 41 barrios de la ciudad.

alto número de hogares con jefatura femenina (OCHA 2017d). Estos hallazgos nos podrían llevar a concluir que un porcentaje importante de hogares en Aleppo estaban encabezados por mujeres con niños y niñas a su cargo en una situación de máxima vulnerabilidad.

Un factor que ha cobrado creciente relevancia en Siria a raíz del conflicto hace referencia a la titularidad de los hogares y de la tierra. En Siria, los hogares -y toda la documentación relativa a la propiedad- están tradicionalmente registrados a nombre del cónyuge varón (OCHA 2019a). Como resultado de la crisis, en Siria ha aumentado el número de mujeres jefas de hogar, sin documentación que acredite la propiedad de esos hogares o de la tierra. Para recibir determinados tipos de asistencia y poderse acoger al derecho de refugio, es necesario presentar documentación específica. Al no tener titularidad, las mujeres afectadas por el conflicto, particularmente las mujeres desplazadas, se enfrentan a trabas adicionales para acceder a sus derechos y ayudas (OCHA 2019a).

En 2018 en Aleppo había casi cuatro millones de personas afectadas por la crisis (UNFPA 2019b) y más de 2.5 millones con necesidades humanitarias (OCHA 2019a). Unas 400.000 niñas adolescentes²²⁵ y más de un millón de mujeres estaban afectadas por el conflicto en Aleppo (UNFPA 2019b).

En Aleppo fue posible visitar diferentes barrios de la ciudad y entrevistar a proveedores y proveedoras de servicios de salud de varias ONG²²⁶, así como a grupos de mujeres que se beneficiaban de la provisión de dichos servicios y recursos. Asimismo, se visitó el albergue de Yibrín y el distrito de Masaken Hanano, uno de los más poblados del este de la ciudad²²⁷ y, hasta finales de 2016, el distrito más importante de Aleppo bajo control rebelde²²⁸.

²²⁵ Edades comprendidas entre 10 y 19 años.

²²⁶ SFP, SARC, MSJM, SSSD y RDC.

²²⁷ Según las estimaciones de ACNUR, en febrero de 2017, unas 65.300 personas habían regresado a Aleppo este, principalmente al distrito de Hanano. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/170113_shelter_monthly_january_2017_issue_no.01.pdf, visitado el 12 de mayo de 2020.

²²⁸ <https://www.trtworld.com/mea/regime-fight-rebels-for-largest-opposition-held-district-in-aleppo-239107>, visitado el 13 de mayo de 2020.



Fotografía 3: Distribución de asistencia humanitaria en el albergue de Yibrin. Foto tomada en febrero 2017. Fuente: UNFPA

A pesar los esfuerzos de la comunidad humanitaria para habilitar las infraestructuras de Yibrin²²⁹, las circunstancias en las que vivían las más de 5.000 personas albergadas²³⁰ no reunían condiciones óptimas de higiene y salubridad, electricidad, privacidad o protección. Si bien había equipos móviles de ONG brindando servicios básicos de salud, incluyendo salud reproductiva, al consultar con el personal de estos equipos, se observaban importantes carencias formativas para poder identificar y atender los casos de violencia de género. Asimismo, la falta de privacidad observada en las instalaciones representaba un riesgo para garantizar el principio de confidencialidad de mujeres y niñas víctimas de violencia, pudiendo tener efectos adversos, y causando vergüenza, estigma, discriminación²³¹, o revictimizando a las supervivientes, incluso pudiendo representar un riesgo para su propia seguridad. No fue posible acceder a la zona de los baños ni a la zona de registro, por lo que resultó

²²⁹

https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/170113_shelter_monthly_january_2017_issue_no.01.pdf, visitado el 12 de mayo de 2020.

²³⁰ En marzo de 2017 OCHA tenía contabilizadas 5,527 personas registradas en Yibrín. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/aleppo_sitrep_16_.pdf, visitado el 12 de mayo de 2020.

²³¹ Las guías IASC sobre violencia de género en emergencias señalan que el enfoque ha de estar en las supervivientes, y que para ello es esencial garantizar su privacidad y confidencialidad para evitar impactos negativos como el estigma o causarle vergüenza a la víctima (IASC 2015b).

imposible verificar si cumplían con estándares de protección frente a la violencia de género.

De acuerdo al personal del equipo móvil de SFPA, habían brindado servicios a 49 mujeres en edad reproductiva, de las cuales 14 estaban embarazadas y pertenecían al grupo de entre 14 y 30 años. A pesar de no contar con los detalles sobre la edad de las pacientes embarazadas, y como veremos más adelante, podríamos presuponer que entre el grupo de mujeres embarazadas habría niñas casadas.

La destrucción a gran escala de Hanano era evidente (ver Fotografía 4). Pero ello no impidió a miles de personas volver a sus hogares en este distrito de Alepo oriental. La Media Luna Roja Siria (SARC por sus siglas en inglés) era la única ONG autorizada para entrar en el barrio²³², donde se podía observar una fuerte presencia militar y remanentes de guerra sin explotar. SARC había dispuesto un almacén con productos básicos como mantas, colchones, utensilios de cocina, etc. Tenían también servicio de distribución de agua, pan y otros alimentos. Mantenían una clínica de atención ambulatoria y una oficina de registro donde se inscribía a las personas que retornaban al barrio.

²³² Según declaraciones de Hail Assi, director de la filial de Alepo de la Media Luna Roja Siria en entrevista el 11 de abril de 2017.



Fotografía 4: Vista del distrito de Hanano. Foto tomada en abril de 2017. Fuente: UNFPA

Los servicios de registro son esenciales para recolectar datos individuales que permitan planificar mejor la respuesta a las necesidades de la población, incluyendo albergues, alimentos, agua, salud, saneamiento, medios de vida y otros apoyos por parte de los diferentes sectores y actores humanitarios. Los sistemas de registro son instrumentos importantes para “asegurar la integridad de los sistemas de protección a la población refugiada y para prevenir y combatir el fraude, la corrupción y el crimen, incluyendo el tráfico de personas”²³³.

Como parte del Pacto sobre Refugiados, se han establecido una serie de directrices para garantizar la protección a través de sistemas de registro adecuados, que han de estar desagregados por edad, género, discapacidad y diversidad, y estar en línea con la protección de datos y los principios de privacidad (ACNUR 2018). En el sistema de registro de Hanano se observó un esfuerzo importante por contar con información lo más desagregada posible. Pero el sistema de recolección de la información no cumplía con los requisitos

²³³ <https://www.unhcr.org/registration.html>, visitado el 17 de mayo de 2020.

mínimos de privacidad y confidencialidad para las personas retornadas, exponiéndolas así a potenciales riesgos de protección (ver Fotografía 5). El sistema permitía identificar vulnerabilidades y necesidades específicas en cuanto a alimentos, agua, etc.; pero la precariedad de las instalaciones dejaba al descubierto información que podría ser sensible y violar los principios de protección que necesitaban las personas retornadas.



Fotografía 5: Registro gestionado por SARC en Hanano. Foto tomada en abril de 2017. Fuente: UNFPA

Tanto es así que según el testimonio de Huriyou Alqamar²³⁴, voluntario de la Media Luna Roja Siria, militares uniformados a veces entraban a la oficina de registro a revisar las listas. “Buscaban nombres de hombres jóvenes, ya fuera para llevarlos detenidos por posibles vínculos con grupos rebeldes o para llamarlos a filas a luchar en el frente con el ejército sirio. Buscaban también nombres de mujeres jefas de hogar”. Siempre de acuerdo a la versión de este voluntario, los uniformados sabían que mujeres jefas de hogar presentaban vulnerabilidades específicas y “era fácil negociar con ellas”. Sin apenas acceso a medios de vida o ingresos, los hogares encabezados por mujeres eran, en su gran mayoría, dependientes de la ayuda humanitaria. “Estas familias estaban

²³⁴ Por cuestiones de seguridad se ha empleado un nombre ficticio y el voluntario no aparece en ninguna de las fotos que acompañan al texto.

en situaciones desesperadas. Lo habían perdido todo y no tenían forma de ganarse la vida". Alqamar contaba como él y sus compañeros habían visto a uniformados acercarse luego a hablar con mujeres adultas para negociar favores sexuales con ellas directamente o para solicitar los favores sexuales de sus hijas, a veces niñas, adolescentes y jóvenes, a cambio de paquetes extra de comida, colchonetas, mantas, pan o agua.

La versión de Alqamar fue corroborada por la jefa de la oficina de UNFPA para Alepo²³⁵, quien se entrevistó con otros voluntarios y voluntarias de SARC para verificar la existencia de explotación y abuso sexual por parte del personal militar de seguridad en Hanano. "Todo indica que se trata de explotación y abuso sexual por parte de militares de ejércitos aliados. Los voluntarios de SARC están desprotegidos y no tienen mecanismos para hacer frente a esta situación. Las mujeres, por su parte, no están dispuestas a hablar, probablemente por miedo o por vergüenza", añadió.

De acuerdo a FPC, Coordinadora del Grupo de Trabajo Violencia de Género²³⁶ y líder del grupo de trabajo de la ONU para la prevención de la explotación y abuso sexual en Siria, "no existía ningún mecanismo, ni a nivel de Naciones Unidas, ni a nivel de Gobierno, ni de ONG para denunciar casos de explotación y abuso sexual por parte del personal humanitario o por parte del personal militar. Las mujeres y las niñas estaban desprotegidas sin un sistema que permitiera abordar y sancionar los casos y poner en marcha medidas de

²³⁵ Entrevista realizada en abril de 2017.

²³⁶ Como parte de los acuerdos del IASC para garantizar la coordinación de esfuerzos interinstitucionales en materia de prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género, a nivel de país se conforman subgrupos de trabajo para trabajar en torno a esta temática. En el caso de Siria, el subsector de violencia de género está compuesto por más de 79 organizaciones e instituciones socias. Comprende organizaciones de las Naciones Unidas, ONG sirias e internacionales y los organismos gubernamentales que operan en las 14 provincias del país. Este grupo de coordinación trabaja para "prevenir y responder al abuso, el abandono, la explotación y la violencia contra las mujeres y las niñas mediante el fortalecimiento de la programación comunitaria sobre violencia de género". Engloba actividades como la prestación de servicios especializados en materia de violencia de género, apoyo psicosocial y diversas actividades de prevención y mitigación, como la sensibilización y la incorporación de la violencia de género en otros sectores. Además, el sector trabaja en el fortalecimiento de las capacidades de proveedores y proveedoras de servicios para responder a los problemas de violencia de género en todo el país. Más información disponible en <https://www.humanitarianresponse.info/en/operations/whole-of-syria/gender-based-violence-gbv>, visitado el 19 de julio de 2020.

reparación para las víctimas. Esto, en Siria, era inexistente en 2018 y continúa siendo inexistente a día de hoy", zanjó²³⁷.



Fotografía 6: Voluntarios de la Media Luna Roja Siria reparten agua en Hanano. Foto tomada en enero 2017. Fuente: CICR²³⁸

En Alepo, al igual que en otras ciudades de Siria, UNFPA y ACNUR, junto con sus socios de sociedad civil y de gobierno, habían establecido una red de espacios seguros para mujeres y niñas, y centros comunitarios respectivamente.

Los centros comunitarios de ACNUR²³⁹ son una red de espacios públicos seguros en los que mujeres, hombres, niños y niñas procedentes de diversos entornos pueden reunirse para realizar actividades sociales y recreativas y obtener servicios de protección genéricos e integrados con otro tipo de prestaciones²⁴⁰. Los servicios disponibles en los centros incluyen la asesoría jurídica, educación y apoyo para obtener medios de vida o asistencia psicosocial. Incluyen también

²³⁷ Entrevista realizada en mayo de 2020.

²³⁸ Recuperado de <https://avarchives.icrc.org/Picture/139869>, visitado el 12 de mayo de 2020

²³⁹ En 2018 ACNUR publicó un vídeo informativo acerca de sus centros comunitarios en Siria, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=O49fr7jE-rE>, visitado el 20 de mayo de 2020.

²⁴⁰ <https://www.unhcr.org/sy/829-community-centers-provide-protection-and-releif-to-displaced-syrians.html>, visitado el 16 de mayo de 2020. De acuerdo a la hoja informativa de ACNUR sobre Alepo para finales de 2017, la organización tenía entonces 19 centros comunitarios funcionando en la ciudad y sus alrededores. <https://www.unhcr.org/sy/wp-content/uploads/sites/3/2018/02/01-Aleppo-SO-Factsheet-2017-.pdf>, visitado el 16 de mayo de 2020.

servicios de prevención y respuesta a la violencia sexual y de género, e intervenciones de protección de la infancia²⁴¹.

Si bien los centros comunitarios de ACNUR no ofrecían servicios especializados de violencia de género, PGR, Oficial de Protección de ACNUR²⁴², explica como otras actividades, como cursos de formación profesional o talleres sobre medios de vida, servían como “puerta de entrada para identificar casos de violencia de género”. De acuerdo a PGR, estas actividades no eran percibidas por los esposos como “sospechosas” y les daban permiso para asistir²⁴³. “A través de los talleres las mujeres conocían a otras mujeres en situaciones similares; se generaban espacios de confianza, en los que las mujeres que sufrían violencia se sentían cómodas para hablar de su situación”. Una vez identificados los casos, estos eran referidos a servicios de salud de ser necesario y se les brindaba apoyo psicosocial y asistencia legal, en caso de ser requerida.

Garantizar la seguridad de las mujeres y niñas víctimas de violencia era uno de los mayores desafíos para PGR. “Había pocas opciones para ir a lugares seguros, especialmente si el agresor era parte del círculo familiar cercano de la víctima. En Alepo solamente había dos casas de acogida seguras para mujeres supervivientes de violencia de género. Para que una mujer pudiese ingresar en uno de estos albergues, debido a trabajas legales, era necesaria una autorización judicial y el permiso del marido, padre o hermano de la víctima, a menudo su maltratador. El marco legal no permitía sacar a los perpetradores del hogar y la única opción para salvaguardar la seguridad de las mujeres era sacarlas de sus casas y de la comunidad. Muchas no querían abandonar sus hogares y las que estaban dispuestas a marcharse no tenían a dónde ir”.

UNFPA tenía una red de espacios seguros para mujeres y niñas. Son lugares ideados para que las mujeres y las niñas se sientan física y emocionalmente seguras. El término “seguro” se refiere a “la ausencia de trauma, estrés excesivo,

²⁴¹ <https://www.unhcr.org/sy/829-community-centers-provide-protection-and-releif-to-displaced-syrians.html>, visitado el 16 de mayo de 2020.

²⁴² Y jefa en funciones de la suboficina de ACNUR en Alepo de junio a octubre de 2018.

²⁴³ Debido a los condicionantes socioculturales de las comunidades más conservadoras en Siria, las mujeres necesitaban obtener el permiso de sus maridos o tutores legales para asistir a actividades fuera del hogar.

violencia (o miedo a la violencia) o abuso"²⁴⁴. Se trata de lugares donde las mujeres y niñas, como principales beneficiarias directas, pueden socializar y reconstruir sus redes sociales, recibir apoyo social, formación profesional, información sobre cuestiones relacionadas con sus derechos, salud, higiene o servicios para la mujer. Asimismo, los espacios seguros ofrecen servicios de protección especializados a través de una respuesta multisectorial a la violencia de género (asistencia psicosocial, legal y sanitaria) de manera segura, confidencial y no estigmatizada²⁴⁵.

De una manera similar a los centros comunitarios de ACNUR, los espacios seguros para mujeres y niñas de UNFPA ofrecían servicios multidisciplinarios - aunque con un mayor enfoque y especialización en violencia de género-. Eran centros de día, abiertos, adonde las mujeres y niñas adolescentes iban a pasar unas horas. Los centros de ACNUR tenían una "política de puertas abiertas"²⁴⁶ para toda la población de una comunidad, incluyendo los hombres, adultos y jóvenes, y niños y niñas. Los espacios de UNFPA, en cambio, eran de uso exclusivo para mujeres y niñas donde, de nuevo, las actividades de formación profesional o talleres de medios de vida representaban una puerta de entrada para identificar casos de violencia. Pero tampoco salvaban las trabas legales para una protección efectiva de las supervivientes.

²⁴⁴ <https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA%20UNFPA%20Women%20and%20Girls%20Safe%20Spaces%20Guidance%20%5B1%5D.pdf>, visitado el 16 de mayo de 2020.

²⁴⁵ Un vídeo institucional de UNFPA muestra uno de los espacios seguros para mujeres y niñas en Alepo: <https://www.youtube.com/watch?v=Cku9IV1sBmY>, visitado el 16 de mayo de 2020.

²⁴⁶ PGR, mayo de 2020.



Fotografía 7: Alto Comisario de Naciones Unidas en un centro comunitario de ACNUR en Siria. Foto tomada en agosto de 2018. Fuente: ACNUR²⁴⁷



Fotografía 8: Vista de una sesión sobre igualdad de género en un espacio seguro para mujeres y niñas de UNFPA. Fuente: UNFPA

Estos espacios seguros están a menudo vinculados o integrados con una clínica de salud sexual y reproductiva. Desde un enfoque más holístico, existen una serie de centros que brindan servicios de salud reproductiva y violencia de género

²⁴⁷

Recuperada de <https://www.ecoi.net/en/file/local/2003104/UNHCR+Syria%27s+End+of+Year+report+2018.pdf>, visitado el 17 de mayo de 2020.

Según figura en el sistema de seguimiento de 4W²⁴⁹ de 2019²⁵⁰, los actores humanitarios, incluyendo agencias de Naciones Unidas y ONG nacionales e internacionales, habían brindado más de 200.000 servicios especializados de violencia de género en 728 comunidades de Alepo²⁵¹. De acuerdo al mismo informe, había 15 organizaciones²⁵² trabajando para brindar servicios de prevención y respuesta ante la violencia de género en la ciudad y alrededores.

Si tomamos como referencia los cálculos del paquete inicial mínimo de servicios de salud reproductiva en emergencias²⁵³ (PIMS), con una población desplazada

²⁴⁹ El sistema de las 4W está coordinado por OCHA. Se trata de una base de datos que proporciona información clave sobre qué organizaciones (Quién / Who) están llevando a cabo qué actividades (Qué / What) en qué lugares (Dónde / Where) en qué período (Cuándo / When). Esta información es esencial para que los coordinadores sectoriales (*clústers*) y las organizaciones que trabajan en cada uno de los sectores "coordinen sus actividades de manera eficaz, alcancen sus objetivos de manera oportuna y garanticen que se satisfagan las necesidades humanitarias sin lagunas ni duplicaciones". <https://www.ochaopt.org/dbs/4w>, visitado el 17 de mayo de 2020.

<https://app.powerbi.com/view?r=eyJrJjoiYmY1NjZmMDEtYTl4ZS00NTMzLWl4MDctYTMzMGY0YmI4YmNkIiwidCI6ImY2ZjcwZjFlTjJhMmQ1NGYzMC04NTJhLTlTY0YjhzZTBjMTk1NmI0fF9>, visitado el 17 de mayo de 2020.

²⁵³ El PIMS es un estándar de ESFERA. Se trata de la aplicación de servicios mínimos de salud sexual y reproductiva al comienzo de la situación de emergencia humanitaria. Se compone de cinco objetivos principales: la coordinación de acciones, prevenir y asistir a las supervivientes de violencia sexual, reducir la transmisión del VIH, prevenir el exceso de morbi-mortalidad materna y del recién nacido y la integración de servicios de salud sexual y reproductiva como parte de los

de 400.000 personas²⁵⁴, habría 24.000 niñas (6% del total) de entre 10 y 14 años, y 8.000 casos (2%) de violencia sexual que buscarían ayuda. Si tomamos la cifra de personas retornadas a Hanano en febrero de 2017 (65.300 según ACNUR), estaríamos hablando de casi 4.000 niñas de entre 10 y 14 años y de 1.306 casos de violencia sexual en un distrito en el que no existía ningún tipo de servicio de protección y atención a supervivientes de violencia de género.

Los centros comunitarios de ACNUR y los servicios ofrecidos por UNFPA y sus socios eran insuficientes para cubrir las necesidades de la ciudad. En un momento de máxima crisis, con casi medio millón de personas desplazadas y con más de un millón de mujeres afectadas por el conflicto en Alepo, la capacidad de los socios del grupo de violencia de género era insuficiente con solamente tres espacios seguros para mujeres y niñas para brindar servicios especializados de violencia de género y 20 centros comunitarios de ACNUR.

A la falta de cobertura de los servicios hay que sumar la escasez de personal especializado en violencia de género y la débil presencia de agentes con mandato para trabajar en la temática. En palabras de PGR, "había poca capacidad y formación en el personal dedicado a violencia de género. La especialidad no existe en las universidades -y trabajo social y psicología tampoco-, lo que dificultaba encontrar personal con una buena formación de base. Construir capacidades en violencia de género y apoyo psicosocial era esencial". Este era también un tema recurrentemente observado y expresado por FPC a través de la entrevista realizada. Los socios del área de violencia de género, conscientes de esta problemática, tenían una línea de trabajo específica para desarrollar capacidades locales y formar personal en violencia de género. Pero, de nuevo, los esfuerzos resultan insuficientes. En 2019 se habían propuesto formar a 1.500 actores trabajando en violencia de género y solamente llegaron a 669; asimismo, la meta de formar en violencia de género a 855 actores humanitarios solamente se cumplió al 72.5%²⁵⁵.

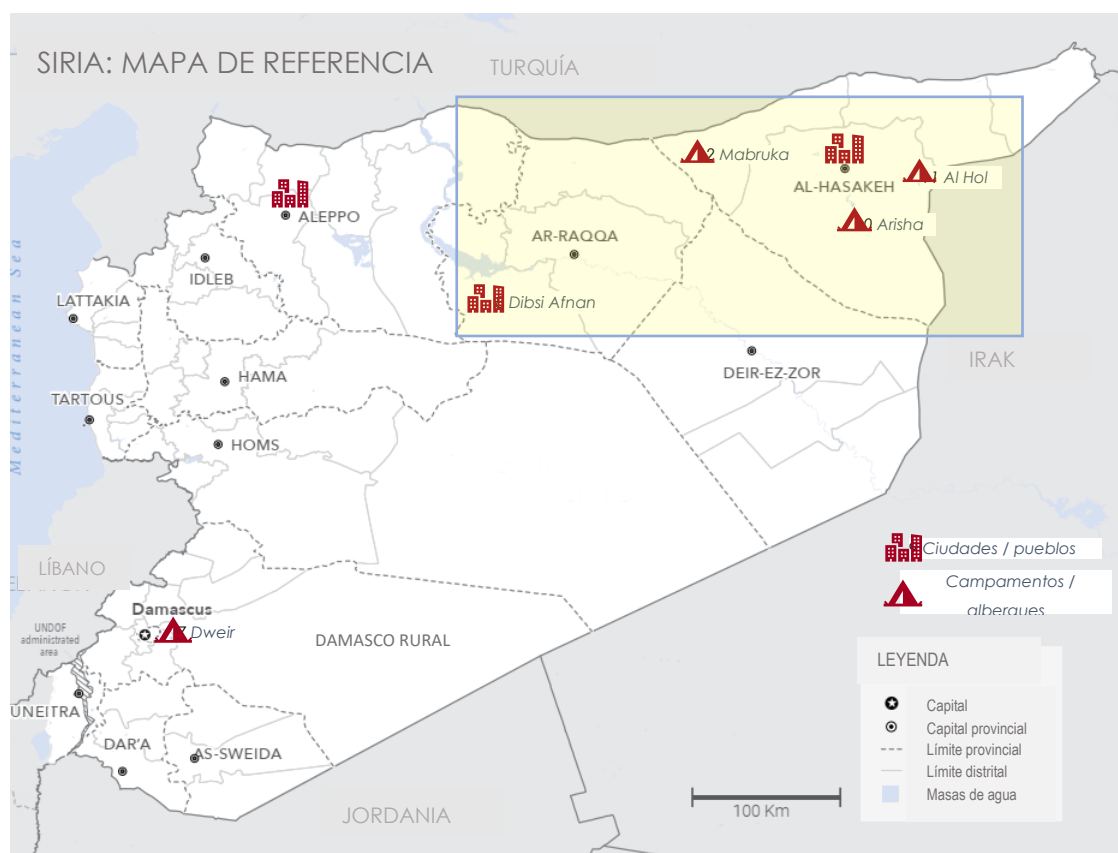
servicios de atención primaria (UNFPA 2012). El PIMS cuenta con una calculadora que permite estimar indicadores sobre la base de un total de población afectada. La calculadora del PIMS está disponible en: <https://iawg.net/resources/misp-calculator>, visitado el 18 de mayo de 2020.

²⁵⁴ Cifra estimada por ACNUR para diciembre de 2016.

²⁵⁵

<https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjojYmY1NjZmMDEtYTI4ZS00NTMzLWlxMDctYTMzMGY0Yml4Y>

3.3 Siria nororiental



Mapa 4: Localidades y campamentos visitados en la región nororiental de Siria. Elaboración propia²⁵⁶

Esta sección cubre las visitas de campo realizadas a la zona nororiental de Siria. En agosto de 2017 fue posible acceder a los siguientes puntos de la provincia de Hassakeh: la ciudad de Hassakeh, capital provincial, controlada por tropas gubernamentales y por milicias kurdas; y los campamentos para personas desplazadas de Arisha, Mabruka y Al Hol, controlados y gestionados por las Fuerzas Democráticas Sirias²⁵⁷. Por otro lado, en febrero de 2018 fue posible

[mNkliwidCl6ImY2ZjcwZjFILTJhMmQtNGYzMC04NTJhLTlTY0YjhjZTBjMTlkNyIsImMiOjF9](https://www.aljazeera.com/news/2019/10/syrian-democratic-forces-191015080247945.html), visitado el 18 de mayo de 2020.

²⁵⁶ Fuente de mapa original: OCHA

²⁵⁷ Las Fuerzas Democráticas Sirias, fundadas en 2015 con el apoyo de EE.UU., están formadas por milicias kurdas y árabes, principalmente por combatientes del YPG -considerado por Turquía grupo terrorista vinculado al PKK. <https://www.aljazeera.com/news/2019/10/syrian-democratic-forces-191015080247945.html>, visitado el 12 de mayo de 2020.

acceder a Dibsí Afnan, al sur del río Éufrates, en la zona suroccidental de la provincia de Raqa, bajo control del Gobierno de Siria desde finales de 2016. Tanto los campamentos para personas desplazadas en Hassakeh como Dibsí Afnan se encuentran en territorio previamente controlado por el Estado Islámico²⁵⁸.

Provincia de Hassakeh – campamentos y capital provincial

La campaña militar para expulsar al Estado Islámico de las provincias de Raqa y Der Er Zor tuvo lugar en los años 2016 y 2017, con una intensificación de los enfrentamientos en la segunda mitad de 2017. El 3 de agosto de 2017 ACNUR estimaba que en los últimos doce meses más de 250.000 personas se habían visto obligadas a huir de Raqa y casi 15.000 habían huido de Der Er Zor²⁵⁹. Estas cifras se dispararon en la segunda mitad de 2017 cuando, de acuerdo a datos de Naciones Unidas, más de 145.000 personas habían huido de ambas regiones solamente en el mes de octubre²⁶⁰. Las cifras de personas desplazadas y albergadas en campamentos situados en la región de Hassakeh, bajo control kurdo, variaban a diario, con algunos campamentos empleados como puntos de tránsito y otros donde la población permanecía más tiempo. Lo fluido de la situación hacía difícil calcular el número exacto de personas albergadas en cada uno de los campos. De acuerdo al informe de situación de las Naciones Unidas que cubría la situación en los campamentos en la región nororiental de Siria para el periodo de 1 de octubre al 5 de noviembre de 2017, había un total de 88.920 personas desplazadas albergadas en ocho campamentos, puntos de tránsito y puestos de control²⁶¹.

Según ese mismo informe, algunos espacios estaban operando muy por encima de su capacidad, con servicios muy por debajo de las necesidades de la

²⁵⁸ Ver Mapa 2: Avance del Estado Islámico en Siria e Irak en 2015. Fuente: Al Jazeera.

²⁵⁹

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/170703%20syria%20flash%20update%20cccm%20snfi%20protection.pdf>, visitado el 8 de marzo de 2020.

²⁶⁰

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/NES%20Sit%20Rep%20October%20monthly%20no%2018%20draft%20FINAL.pdf>, visitado el 8 de marzo de 2020.

²⁶¹

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/NES%20Sit%20Rep%20October%20monthly%20no%2018%20draft%20FINAL.pdf>, visitado el 8 de marzo de 2020.

población albergada, donde la gente se encontraba en condiciones precarias de hacinamiento y con escasez de recursos básicos como abrigo, comida o agua. Al no contar con sistemas de protección, esta situación, además, agrava los riesgos y expone a las mujeres a múltiples formas de violencia y explotación.

En agosto de 2017 se visitaron enclaves situados al noreste del país: la ciudad de Hassakeh, así como los campamentos de Arisha, Mabruka y Al Hol, todos ellos operando por encima de su capacidad y mostrando evidencia de graves riesgos para las mujeres y las niñas adolescentes. A ello hay que añadir el hecho de que la mayoría de las mujeres desplazadas internas, albergadas en ciudades o en los campamentos, provenían de zonas controladas por ISIS y habían vivido bajo el yugo del Estado Islámico durante dos años aproximadamente.



Fotografía 9: Campamento de Al Hol. Foto tomada en abril 2019. Fuente: Reuters/Ali Hashisho²⁶²

Se pudo contar con los testimonios de los y las proveedores de servicios²⁶³ y de mujeres albergadas en los campamentos. Si bien no resultó posible visitar los

²⁶² Recuperada de <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2020/01/syria-refugee-camp-al-hol-islamic-state-winter-kurdish.html>, visitado el 12 de mayo de 2020

²⁶³ Se entrevistó a personal de las siguientes ONG locales: Al Ihsan y Al Birr en Qamishli, Asociación Siria de Planificación Familiar (SPPA por sus siglas en inglés) y Centro de Alivio y Desarrollo (RDC por siglas en inglés) en Hassakeh, Al Yamama en el campamento de Arisha, Ras El Ain en Mabrouka y el Patriarcado Greco-Orthodoxo de Antioquía (GOPA por sus siglas en inglés) en Al Hol.

albergues habilitados en la ciudad de Hassakeh para acoger a la población desplazada, sí fue posible entrevistar a proveedores y proveedoras de servicios de SFPA. La ONG contaba entonces con una clínica de salud reproductiva en la ciudad de Hassakeh y tres equipos médicos móviles. Tomando en consideración que, de acuerdo al testimonio del director de la clínica, la población desplazada no tenía plena libertad de movimiento²⁶⁴ en la ciudad la labor de los equipos móviles resultaba vital. En su área de cobertura vivían 1.200 familias²⁶⁵ desplazadas y los equipos daban servicios sanitarios a quinientas personas cada semana, principalmente a mujeres en edad reproductiva. Los equipos observaron un fuerte incremento (sin especificar) de embarazos entre niñas adolescentes a causa del aumento de los matrimonios tempranos (en cantidad también si especificar), especialmente en aquellas comunidades provenientes de zonas rurales de Alepo²⁶⁶. De acuerdo al testimonio de la comadrona de la clínica, quien también participaba en las actividades de uno de los equipos médicos móviles, el acceso a métodos anticonceptivos para las niñas casadas era prácticamente imposible debido a que, por un lado, las propias niñas buscaban ese primer embarazo a fin de cumplir su rol como madres además de esposas y, por otro, de no quedarse embarazadas, las niñas podían ser repudiadas por sus esposos.

El matrimonio temprano, además, lleva asociadas otras formas de violencia de género. Si bien, tal y como se describe en el Capítulo 2:, la legislación siria no contempla la violencia sexual en el seno del matrimonio y el matrimonio infantil está insuficientemente regulado, las niñas casadas no suelen tener opciones y son víctimas de los abusos sexuales de sus maridos. A modo de ejemplo, el ginecólogo de la clínica de SFPA en Hassakeh explicaba el caso de una niña de 15 años que estaba casada con un hombre de 53 y era madre de dos niños.

²⁶⁴ Esta información no pudo ser contrastada específicamente para la ciudad de Hassakeh. Sin embargo son numerosos los informes de diferentes agencias de Naciones Unidas que afirman que las restricciones en la libertad de movimiento son comunes en el país. Las limitaciones a la libertad de movimiento representaron una de las principales preocupaciones de protección para la ONU durante la crisis de personas desplazadas en 2017 (OCHA 2017b)

²⁶⁵ Aproximadamente 6.000 personas.

²⁶⁶ El personal sanitario achacaba el aumento de embarazos entre niñas adolescentes al hecho de que habían aumentado los matrimonios. Pero no fue posible constatar si esto fue así o si, por el contrario, habían aumentado los matrimonios por el incremento de embarazos fruto de violencia sexual (recordemos que, de acuerdo a la legislación siria, un violador se puede beneficiar de una reducción de pena si se casa con la víctima).

Ciertamente, el matrimonio infantil no es una práctica nueva en Siria. Antes de la crisis, el 13% de las mujeres sirias de 20 a 25 años se habían casado antes de cumplir los 18 años (UNICEF 2011). Sin embargo, la guerra ha provocado un incremento debido al colapso del sistema educativo, a las altas tasas de pobreza y a la concepción de que casar a las niñas es una manera de protegerlas frente a la violencia, incluida la violencia sexual. El análisis de necesidades humanitarias de 2018 reveló tendencias preocupantes: El 69% de las comunidades percibían la incidencia de los matrimonios tempranos como un mecanismo de supervivencia, a la vez que la misma proporción (69%) de comunidades percibían que los matrimonios tempranos exponían a las niñas a una pérdida de autoestima, importantes riesgos de protección personal, a problemas de salud, y las privaban de la educación (OCHA 2018a).

Resulta evidente que el aumento de los matrimonios tempranos impacta de manera desproporcionada en las niñas. En Siria las niñas adolescentes parecen estar más afectadas que las mujeres adultas por la violencia sexual, el matrimonio infantil y la explotación sexual a través de matrimonios temporales en serie (UNFPA 2018a). De acuerdo a las declaraciones del gerente del campamento para personas desplazadas de Mabruka²⁶⁷, el 80% de las mujeres embarazadas que había en el campamento eran adolescentes. Los hallazgos de las consultas realizadas por UNFPA entre niñas adolescentes pusieron en relieve las razones por las cuales accedían a casarse: la presión que sentían debido a las necesidades financieras de sus padres, sentirse como una carga para la familia y para el hogar y dejar el colegio para aliviar las cargas financieras y de cuidado (UNFPA 2018a).

En los campamentos apenas se observaron servicios de apoyo psicosocial y de salud mental para asistirles en su recuperación. Los servicios de salud eran muy débiles, brindados a través de pequeñas unidades móviles con escaso equipamiento. Las entrevistas realizadas a proveedores y proveedoras de servicios básicos de salud y de protección evidenciaron que apenas tenían

²⁶⁷ En el momento de la visita, en agosto de 2017, la gestión del campamento estaba a manos de personal militar de la administración autónoma kurdo-siria.

formación para identificar casos de violencia, garantizar la seguridad de las víctimas o la confidencialidad de quienes habían sobrevivido a situaciones de violencia. Los servicios se brindaban en carpas semi abiertas y había un potencial sesgo discriminatorio hacia las mujeres más conservadoras que habían vivido bajo el Estado Islámico, pues se las vinculaba a su ideología extremista. Muchas de ellas, escondidas bajo un *niqab*, eran reticentes a contar sus historias por temor a represalias. En algunos casos se negaban incluso a salir a buscar ayuda o servicios de salud.

Es importante tomar en consideración el estado mental y emocional de las mujeres y las niñas a fin de comprender sus riesgos y necesidades. Algunas de ellas habían sido víctimas de violencia de género mientras vivían bajo el califato, otras habían sido víctimas de adoctrinamiento, otras, si bien no habían sufrido violencia de manera directa, estaban traumatizadas por la violencia estructural extrema, abusos y terror vividos bajo ISIS.

En Mabruka, por ejemplo, las mujeres declararon no haber experimentado ningún caso de asalto sexual dentro del campo en los seis meses previos a la visita; pero sí expresaron su gran preocupación ante la vulnerabilidad de las niñas. Por tratarse de un tema tabú y altamente estigmatizante, no era algo de lo que quisieran hablar abiertamente y se referían a los ataques sexuales como "accidentes" ocurridos en el pasado, generalmente de noche y cerca de los baños²⁶⁸. Las mujeres sí hablaron abiertamente acerca de la violencia a manos de sus parejas. Aunque de acuerdo a sus comentarios no era un problema generalizado, se mostraron contrarias a denunciar. Por una parte, porque las denuncias debían hacerse ante los guardias del campamento, todos ellos

²⁶⁸ Durante la visita se observó que los baños estaban alejados de la zona de carpas habitacionales. Esto tiene sentido desde un punto de vista de agua y saneamiento a fin de evitar la contaminación; pero con la mala iluminación de los accesos y el área, sin agua y sin pestillos, ir al baño se convertía en un riesgo para las mujeres y las niñas de Mabruka. El manual de referencia sobre normas mínimas para la respuesta humanitaria indica que "considerar la localización y accesibilidad de los alojamientos, los edificios y las instalaciones, el alumbrado nocturno, la distancia desde el alojamiento hasta las zonas de baño y retretes" contribuye a reducir los crímenes y la violencia de género (Proyecto Esfera 2018). En esta línea, las guías sobre violencia de género del IASC establecen que las letrinas han de tener puertas que se puedan cerrar por dentro y han de estar iluminadas (IASC 2015b).

hombres²⁶⁹ y en su mayoría militares, lo que suponía un riesgo en sí mismo. Por otra, las propias mujeres consideraban que aquellas que sufrían violencia a manos de sus parejas debían aguantar a fin de no causar vergüenza, escándalos ni problemas para su esposo o su familia. De hecho, “el estigma asociado a la violencia de género lleva a muchas mujeres a ser condenadas al ostracismo, lo que las afecta gravemente económica y socialmente” (UNFPA 2014).

Por el contrario, en los campamentos de Arisha y Al Hol, las mujeres sirias negaron haber sido víctimas de violencia a manos de sus parejas. Es más, en Al Hol, donde la población desplazada siria convivía con población refugiada procedente de Irak, las mujeres declararon sentirse más seguras por tener a sus parejas cerca. Todas coincidieron en no haber sufrido violencia a manos de sus esposos y no conocer ningún caso. Los hombres, por su parte, expresaron su preocupación por la vulnerabilidad de las mujeres de sus familias, tanto mujeres adultas como niñas, ante los riesgos de violencia y ser atacadas por extraños. De acuerdo a sus explicaciones, en Al Hol se organizaron patrullas informales de varios hombres para acompañar a las mujeres a los baños, tanto de día como de noche. Las mujeres, por su parte, expresaron sentirse más seguras yendo en grupos y acompañadas por sus esposos.

²⁶⁹ En la entrevista con el gerente del campamento se le preguntó acerca de la presencia de mujeres en el equipo de seguridad o de administración y este confirmó que no había ninguna. El 100% del personal a cargo del campamento, tanto civil como militar, eran hombres.



Fotografía 10: Discusión con grupo de mujeres en Mabruka Foto tomada en agosto 2017. Fuente: UNFPA

En el momento de la visita a Al Hol, en agosto de 2017, el campamento presentaba una serie de particularidades respecto de los demás: El campamento era originariamente un emplazamiento para albergar a población refugiada iraquí proveniente de Mosul. En el campamento se había habilitado una zona de tránsito para personas desplazadas internas, en su mayoría procedente de territorios controlados por ISIS.

Las mujeres sirias albergadas en Al Hol describieron sus temores a ser atacadas por extraños iraquíes o los propios guardas del campamento, pertenecientes a las milicias kurdas. En abril de 2019 había alrededor de 20.000 personas en el campamento, de las cuales el 97% eran iraquíes²⁷⁰; siete meses después, en noviembre de 2017, con una población de casi 22.000 personas la proporción de iraquíes había descendido al 72%²⁷¹. Las condiciones de hacinamiento y la precariedad en las infraestructuras de saneamiento continuaban siendo

²⁷⁰ <https://reliefweb.int/report/syrian-arab-republic/camp-profile-al-hol-al-hasakeh-governorate-syria-april-2017>, visitado el 8 de mayo de 2020.

²⁷¹ <https://reliefweb.int/report/syrian-arab-republic/camp-profile-al-hol-al-hasakeh-governorate-syria-november-2017>, visitado el 8 de mayo de 2020.

preocupantes por exponer a las mujeres a riesgo de violencia de género (OCHA 2017b). Según se fueron recrudeciendo los combates en las zonas ocupadas por el ISIS, el número de personas desplazadas internas continuó aumentando hasta colapsar las capacidades del campo con más de 70.000 personas albergadas en julio del 2019 (OCHA 2019b). Para entonces, casi el 60% de la población de Al Hol era ya de origen sirio.



Fotografía 11: Mujeres con niños en Al Hol²⁷². Foto tomada en agosto 2017.
Fuente: UNFPA

La situación observada en Arisha era incluso más compleja que en los campamentos de Mabruka y Al Hol. Arisha era un campo gestionado por autoridad militar kurda. Un punto de seguridad improvisado para verificar la identidad de la población en tránsito, situado en mitad del desierto sin apenas infraestructura. Se apreciaba una situación caótica, donde las personas estaban hacinadas en carpas o bajo toldos.

Para brindar servicios de salud se comprobó que había dos unidades móviles, una apoyada por la OMS para brindar servicios de atención primaria y otra por

²⁷² Se pudo observar cómo ambas familias vivían y dormían bajo una lona que hacía las veces de techo.

UNFPA para brindar servicios de salud sexual y reproductiva. Los servicios se prestaban en una gran carpa sin intimidad para pacientes y sin protocolos claros (ver Fotografía 12). De acuerdo a la comadrona, no se había identificado ningún caso de muerte materna; pero al no haber un sistema de información, era imposible saber si habían ocurrido. Tampoco había información acerca de cuántas mujeres embarazadas había ni el número de partos que habían ocurrido en el campo. Sí indicó que había observado que el número de mujeres embarazadas iba en aumento y que muchas de ellas eran niñas adolescentes, a menudo casadas con hombres adultos. De acuerdo a la matrona un número indeterminado de mujeres habían reportado casos de violencia a manos de sus esposos y otros familiares. Sin embargo, al no existir un mecanismo de denuncia, registro, referencia y protección para las víctimas, y al no contar con personal especializado, los casos no quedaban registrados ni se les daba seguimiento.



Fotografía 12: Mujeres y niños hacinados en el interior de una carpa en Arisha a la espera de ser atendidos por el personal del equipo móvil de salud. Foto tomada en agosto 2017. Fuente: UNFPA



Fotografía 13: Interior del equipo móvil y ecógrafo empleado por la ONG Al Yamama con apoyo de UNFPA para dar servicios de salud reproductiva en Arisha²⁷³. Foto tomada en agosto 2017. Fuente: UNFPA

²⁷³ Según se pudo observar, las consultas se hacían bajo una lona en una carpa improvisada con telas y plásticos (fotografía 8) o en el interior de la furgoneta que vemos en la fotografía 9.



*Fotografía 14: Vista del campamento de Arisha. Foto tomada en octubre 2018.
Fuente: AHNA, Agencia de Noticias Hawar²⁷⁴*

Al igual que se observó en el campo de Mabruka, los baños (letrinas) no cumplían con los estándares mínimos para su localización, accesibilidad o seguridad. Tampoco había alumbrado de ningún tipo, lo que representaba un grave riesgo para la seguridad de las mujeres y las niñas frente a la violencia de género y, más particularmente, la violencia sexual (ver Fotografía 15).

²⁷⁴ Recuperada de <https://www.hawarnews.com/en//galeri/arisha-camp--between-winters-horrors-orgs-inaction-g969.html>, visitado el 12 de mayo de 2020.



Fotografía 15: Perspectiva de la situación de las letrinas disponibles a las afueras del campamento de Arisha. Foto tomada en agosto 2017.

Si bien resulta difícil saber con exactitud cuántas personas había en los campamentos y cuántas mujeres y niñas podrían precisar servicios de protección y respuesta a la violencia de género, sí podemos afirmar que estas se hallaban ante una desprotección casi total. En el momento de la visita a los campamentos no había servicios de atención a la violencia de género. Solamente en Mabruka se observó la presencia de un equipo móvil que constaba de un médico y de una voluntaria que brindaba servicio de apoyo psicosocial sin apenas haber recibido formación para ello. Las mujeres de Mabruka no conocían los servicios y el personal del campamento declaró no haber visto al equipo anteriormente. Se desconoce si el equipo móvil había acudido a Mabruka con anterioridad. De haber sido así, quedó patente la necesidad de mejorar la coordinación con las autoridades a cargo de la gestión del campo y la necesidad de informar a la población albergada acerca de los servicios disponibles.

En cualquier caso, lo que sí se pudo constatar es que, independientemente del equipo móvil de Mabruka, en el momento de las visitas no había servicios disponibles para la protección y respuesta ante la violencia de género en los

campamentos. Tampoco se habían establecido medidas de mitigación. Se trata de una situación extremadamente delicada en la que miles de mujeres y niñas quedaban desprotegidas en un contexto de alto riesgo y máxima vulnerabilidad.

Existe un amplio consenso internacional acerca de la necesidad de abordar las cuestiones de violencia de género en situaciones humanitarias. Este consenso está reflejado en numerosos convenios internacionales y documentos operativos, como las guías del IASC para la coordinación humanitaria de acciones de prevención y respuesta ante la violencia de género o los estándares de ESFERA. Sin embargo, la ausencia de acciones de mitigación para la violencia de género en los campos era evidente en agosto de 2017. Tampoco había sistemas de prevención ni servicios de respuesta y atención a supervivientes. De acuerdo al Representante de UNFPA para Siria, MD²⁷⁵, cuatro meses después de la visita, en diciembre de 2017, las mujeres de Arisha y Al Hol hablaban abiertamente sobre violaciones, abuso y acoso sexual en los campamentos. “La violencia sexual se había normalizado”, afirma. Pero la situación, lejos de mejorar, continuó empeorando para las mujeres y las niñas desplazadas. Según afirma JVD²⁷⁶, jefa de la suboficina de ACNUR para Damasco y Damasco Rural²⁷⁷, a mediados de 2019 “la situación de la violencia de género en Al Hol era un asunto dramático de proporciones masivas”. Si bien las agencias de Naciones Unidas y diferentes organizaciones pusieron en marcha esfuerzos para mitigar, prevenir y responder a la violencia de género en los campos, estos fueron insuficientes para proteger a las mujeres y a las niñas de Al Hol, Arisha y Mabruka.

Dibsi Afnan, Provincia de Raqa

El 30 de junio de 2017 las tropas sirias, con el apoyo de sus socios, retomaron el control una parte importante de la provincia de Raqa, un territorio previamente controlado por el Estado Islámico²⁷⁸. Se logró acceso para entrar en la localidad

²⁷⁵ Entrevista realizada en mayo de 2020.

²⁷⁶ Entrevista realizada en mayo de 2020.

²⁷⁷ Y jefa temporal de la suboficina para Siria Nororiental de junio a octubre 2019.

²⁷⁸ <https://www.sana.sy/es/?p=67293>, visitado el 20 de mayo de 2020.

de Dibsi Afnan, al suroeste de la provincia, en febrero de 2018. Se trata de una zona remota y aislada, clasificada como área de difícil acceso por la ONU (REACH 2017b), y acerca de la cual hay limitada información disponible, tanto de fuentes gubernamentales como de Naciones Unidas y organizaciones de sociedad civil. Según un informe elaborado por REACH²⁷⁹ en diciembre de 2017, el municipio tenía entonces 2.705 habitantes, de los cuales se estimaba que el 25% eran personas desplazadas internas y entre el 26% y el 50% de los hogares tenían jefatura femenina (REACH 2017b).

En el momento de la visita, en febrero de 2018, MSJM²⁸⁰, una ONG siria, estaba distribuyendo kits de higiene y brindando servicios de salud a través de dos equipos móviles apoyada por el Fondo de Población de Naciones Unidas.



Fotografía 16: La población de Dibsi Afnan espera en fila para recoger sus artículos de primera necesidad. Foto tomada en febrero 2018.

²⁷⁹ REACH es una iniciativa conjunta de dos organizaciones no gubernamentales internacionales -ACTED e IMPACT- y el Programa de Aplicaciones Operacionales de Satélite de las Naciones Unidas (UNOSAT). La misión de REACH es fortalecer la toma de decisiones basada en pruebas por parte de los agentes de la ayuda mediante la recopilación y gestión eficiente de datos y análisis antes, durante y después de una emergencia. <https://www.reach-initiative.org/>

²⁸⁰ Monasterio de San Jaime el Mutilado (Monastery of Saint James the Mutilated).



Fotografía 17: Perspectiva de los dos equipos móviles en Dlbsi Afnan brindando servicios de salud. Foto tomada en febrero 2018. Fuente: UNFPA

Si bien no fue posible organizar grupos de discusión con las mujeres debido a la falta de un lugar que contara con la privacidad necesaria para garantizar la confidencialidad, sí fue posible hablar brevemente con la enfermera²⁸¹ de uno de los equipos móviles. De nuevo llamó la atención la alta incidencia de matrimonio infantil. De acuerdo a la enfermera, “los matrimonios en menores de 12 años son comunes y cada mes registran una media de 20 matrimonios en niñas menores de 15 años”. La demanda de anticonceptivos era mayor entre las mujeres adultas que entre las adolescentes casadas. También resultó llamativo que, siempre de acuerdo a la enfermera, “alrededor del 25% de mujeres entre 20 y 30 años presentaban síntomas de menopausia precoz debido a la malnutrición y al trauma sufrido”. Aunque la constancia de casos de violencia de género, particularmente violencia a manos de sus maridos o parientes, es anecdótica, sí afirmó que hay mujeres que expresan tener miedo a ser acosadas cuando salen a la calle.

²⁸¹ Tomando en consideración la cantidad de gente que había esperando atención sanitaria, solamente fue posible realizar una breve entrevista semi estructurada a la enfermera. Según explicó, pueden visitar la localidad dos veces por mes durante un periodo de tiempo limitado para dar servicio a unas cien personas por visita. Se ha optado por incluir los resultados como parte de este trabajo por considerar la información de interés para el estudio.

Es importante tomar en cuenta que la única autoridad visible en el municipio es militar, de primera línea de combate, compuesta por hombres armados. Al preguntarle a la enfermera si ella, o alguno de los proveedores de servicios trabajando en los equipos móviles, había recibido algún tipo de formación específica en la prevención y respuesta ante la violencia de género, la respuesta fue negativa²⁸². Esto indicaría una posible falta de comprensión acerca del alcance del problema, por lo que el hecho de que los y las proveedores de servicios no tuvieran constancia de casos de violencia de género, no indica la no existencia del problema. Más aun, al no existir mecanismos de denuncia, ni protocolos de actuación, ni espacios donde se pudiera salvaguardar la privacidad y la confidencialidad de las supervivientes. Si a todo ello le sumamos el temor expresado por algunas mujeres, podríamos asumir el problema existe, es grave y está invisibilizado.



Fotografía 18: Hombres armados con indumentaria militar (al fondo) vigilan a la población en las filas donde están las mujeres a la espera de recibir servicios en Dibsí Afnan. Foto tomada en febrero 2018.

Una vez más, fue posible constatar como las mujeres y las niñas estaban expuestas a distintas formas de violencia y en situación de desprotección, sin sistemas de mitigación y protección, sin servicios especializados de violencia de

²⁸² En Alepo también se observaron carencias formativas del personal de los equipos móviles en cuestiones relativas a violencia de género.

género, sin personal capacitado y sin un mecanismo de referencia a donde poder derivar casos.

La violencia contra las mujeres y las niñas tiene múltiples manifestaciones y formas. El Anexo II - Gráfico resumen de los hallazgos del trabajo de campo, muestra un esquema con los resultados del trabajo de campo en un esfuerzo por tipificar las diferentes formas de violencia identificadas durante esta fase de la investigación. El 100% de las ONG consultadas en todas las localidades visitadas identificaron el matrimonio temprano como un problema en aumento. Sin embargo, no fue tanto así entre los grupos de mujeres consultadas en los campos para personas desplazadas. Por otro lado, en todos los grupos de discusión organizados fuera de ellos campos, con mujeres en zonas rurales y urbanas, sí era percibido como una preocupación. Resulta llamativo el hecho de que las mujeres consultadas en los campamentos para personas desplazadas al noreste de Siria no consideraban que el matrimonio temprano fuese un problema. En algunos casos incluso lo consideraban un éxito. Para ello argumentaban que había pocos hombres dispuestos a casarse y con capacidad para mantener a sus esposas²⁸³. En el caso de Al Hol, por ejemplo, la autoridad kurda a cargo del campamento expresó una enorme preocupación por los matrimonios infantiles de niñas de hasta once años en la sección iraquí del asentamiento. A través de estos matrimonios las familias casaban a las niñas con parientes que se comprometían a cuidar de ellas y protegerlas.

La autoridad kurda expresó también su preocupación al haber observado niñas casadas a muy temprana edad entre la población siria, y lo achacaba principalmente a cuestiones culturales, a necesidades económicas²⁸⁴, presiones familiares, las niñas consideran que han de cumplir con su rol de esposas y

²⁸³ De los diez grupos de discusión organizados con mujeres en las localidades de Hassakeh, Alepo y Dibsí Afnan, y los campamentos de Guta oriental, Al Hol, Arisha y Mabruka, en el 80% del total las mujeres identificaron el matrimonio infantil como un problema en aumento, al igual que en el 100% de los grupos organizados en pueblos y ciudades. Solamente en los campamentos de Al Hol y Arisha las mujeres no lo consideraron un problema en su comunidad, lo que contrasta con las afirmaciones de proveedores y proveedoras de servicios de las ONG, quienes sí habían identificado el matrimonio temprano e infantil como un problema.

²⁸⁴ La autoridad kurda a cargo del campamento puso como ejemplo el caso de una niña de 15 años casada a un hombre de unos setenta a cambio de un coche. El vehículo fue utilizado por la familia para poder cruzar el desierto en su huida hacia Alepo, donde esperaban encontrarse con otros familiares y encontrar refugio.

madres a una edad muy temprana, falta de expectativas de futuro, y el hecho de los matrimonios son percibidos como un medio de protección para las niñas. De hecho, la mayor parte de las familias sirias albergadas en el campamento de Al Hol provenían de las zonas ocupadas por ISIS en la provincia de Der Er Zor²⁸⁵.

²⁸⁵ De acuerdo a la Comisión Siria para Asuntos de la Familia (SCFAP por sus siglas en inglés), el matrimonio temprano existía ya en la provincia antes de la guerra, llegando a representar el 17% de todos los matrimonios frente al 4.2% en Damasco.

3.4 Damasco – personas desplazadas desde Guta oriental



Mapa 5: Guta oriental²⁸⁶ bajo asedio en febrero 2018. Fuente: El Confidencial²⁸⁷

Guta oriental, situada en la provincia de Damasco Rural, al este de la capital, es una región agrícola en la que vivían aproximadamente 400.000 personas a finales de 2017 (REACH 2017a). Desde noviembre de 2013 Naciones Unidas calificó toda la zona, con excepción del municipio de Nashabiyeh, al este, como “zona bajo asedio” de las fuerzas gubernamentales. En noviembre de 2016 la región completa, incluido Nashabiyeh, quedó bajo esta clasificación. Guta oriental estuvo sujeta a períodos de intensa actividad militar durante el año 2017, con una importante escalada de las hostilidades entre las fuerzas de Gobierno sirio y grupos armados rebeldes que controlaban la zona (OCHA 2017a). De acuerdo a REACH, en noviembre de 2017 en la mayoría de los municipios de Guta oriental permanecía menos del 25% de la población que

²⁸⁶ De acuerdo a Deutsche Welle, las zonas de Guta oriental bajo control rebelde ocupaban un territorio de 100 kilómetros cuadrados: <https://www.dw.com/en/which-rebel-groups-are-fighting-in-syrias-eastern-ghouta/a-42663501>, visitado el 22 de mayo de 2020.

²⁸⁷ Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-02-26/ofensiva-guta-oriental-clave-guerra-siria_1527534/, visitado el 20 de mayo de 2020.

había antes de la guerra, con entre 1% y 25% de los hogares con jefatura femenina²⁸⁸ (REACH 2017a).

Según Naciones Unidas, en diciembre de 2017 el acceso general a todos los lugares del enclave asediado de Guta Oriental era "severamente insuficiente". La capacidad de los socios humanitarios para prestar asistencia a las personas necesitadas continuaba obstaculizada por múltiples factores: demoras administrativas, problemas de seguridad, o restricciones impuestas por el Gobierno de Siria al suministro de medicamentos y equipos médicos (OCHA 2017a). Además de esto, el acceso a la zona era limitado e impredecible, las condiciones sobre el terreno y las dificultades de las operaciones que debían cruzar las líneas de frete impedían a los actores humanitarios llevar a cabo evaluaciones exhaustivas de las necesidades y consultar a la población afectada para identificar mejor sus necesidades de protección y proporcionar una respuesta adecuada y oportuna (OCHA 2017a).

Ante la intensificación de la violencia en Siria, particularmente en Guta oriental y Damasco, el 24 de febrero de 2018 el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó por unanimidad la resolución 2401²⁸⁹, exigiendo a todas las partes "poner fin a las hostilidades de manera inmediata" y el compromiso de "garantizar una pausa humanitaria duradera de al menos 30 días consecutivos" para permitir la "prestación segura, sin obstáculos y sostenida de ayuda y servicios humanitarios y la evacuación médica de los enfermos y heridos graves, de conformidad con el derecho internacional aplicable". En su artículo segundo la resolución establecía que "el cese de las hostilidades no se aplicará a las operaciones militares" contra ISIS, Al Qaeda y el Frente Al Nusra (ANF), y "todas las demás personas, grupos, empresas y entidades asociadas con Al Qaeda o ISIL, y otros grupos terroristas, según lo designado por el Consejo de Seguridad"²⁹⁰.

Si bien la resolución 2401 hacía referencia directa a la situación en Guta oriental, es importante destacar que parte del enclave estaba controlado por grupos

²⁸⁸ Con excepción de Nashabiyeh, donde no se identificó ningún hogar con jefatura femenina.

²⁸⁹ Disponible en <http://unscr.com/en/resolutions/doc/2401>, visitado el 20 de mayo de 2020.

²⁹⁰ Disponible en <http://unscr.com/en/resolutions/doc/2401>, visitado el 20 de mayo de 2020.

rebeldes vinculados a Al Qaeda y Al Nusra²⁹¹, por lo que quedaban fuera de la cobertura del cese de hostilidades acordado por el Consejo. El 25 de febrero, 24 horas después de la adopción de la resolución 2401, el gobierno de Bashar Al Assad inició una ofensiva por tierra desde Damasco para avanzar en el control de Guta oriental²⁹². El avance fue rápido²⁹³ y el 10 de marzo, en menos de tres semanas, el Gobierno controlaba el 60% del territorio y había dividido el enclave en tres partes aisladas entre sí (ver Mapa 6). Se estima que en esas tres semanas la ofensiva causó la muerte de más de mil civiles y decenas de miles de personas desplazadas (OCHA 2018b). El Gobierno sirio y Rusia abrieron dos corredores humanitarios para la evacuación de civiles, uno al norte y otro al sur de Guta oriental (ver Mapa 6).

Naciones Unidas estimaba que los hogares encabezados por mujeres podían haberse incrementado a causa del conflicto en Guta, con "un mayor riesgo de explotación y de abuso sexual, acoso y violencia, incluso en contextos domésticos" (OCHA 2017a).

De acuerdo a ACNUR²⁹⁴, a mediados de abril de 2018, 92.235 personas habían abandonado Guta oriental, de ellas 42.258 se encontraban en ocho centros de acogida para personas desplazadas situados a las afueras de Damasco (ver Mapa 7). La capacidad de estos albergues pronto quedó sobrepasada. Con espacio para alojar a 17.235 personas, el 14 de abril hacían a más de 45.000²⁹⁵. De acuerdo al Fondo de Población de Naciones Unidas muchos de los edificios empleados para acoger a la población desplazada eran inadecuados

²⁹¹ Ahrar Al Sham (*Movimiento Islámico de los Hombres Libres de Levante*) es un grupo armado de carácter salafista que pretendía establecer un estado islámico en Siria; Yeish Al Islam (*Ejército del Islam*) formaba parte del Frente Islámico, una coalición de grupos rebeldes de carácter yihadista que, si bien no estaban directamente afiliados a Al Qaeda o a ISIS, sí daban la bienvenida a combatientes extranjeros, lo que "sugiere su voluntad de cooperación" con los grupos clasificados como terroristas. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-24403003>, visitado el 21 de mayo de 2020.

²⁹² <https://www.aljazeera.com/news/2018/02/eastern-ghouta-happening-180226110239822.html>, visitado el 21 de mayo de 2020.

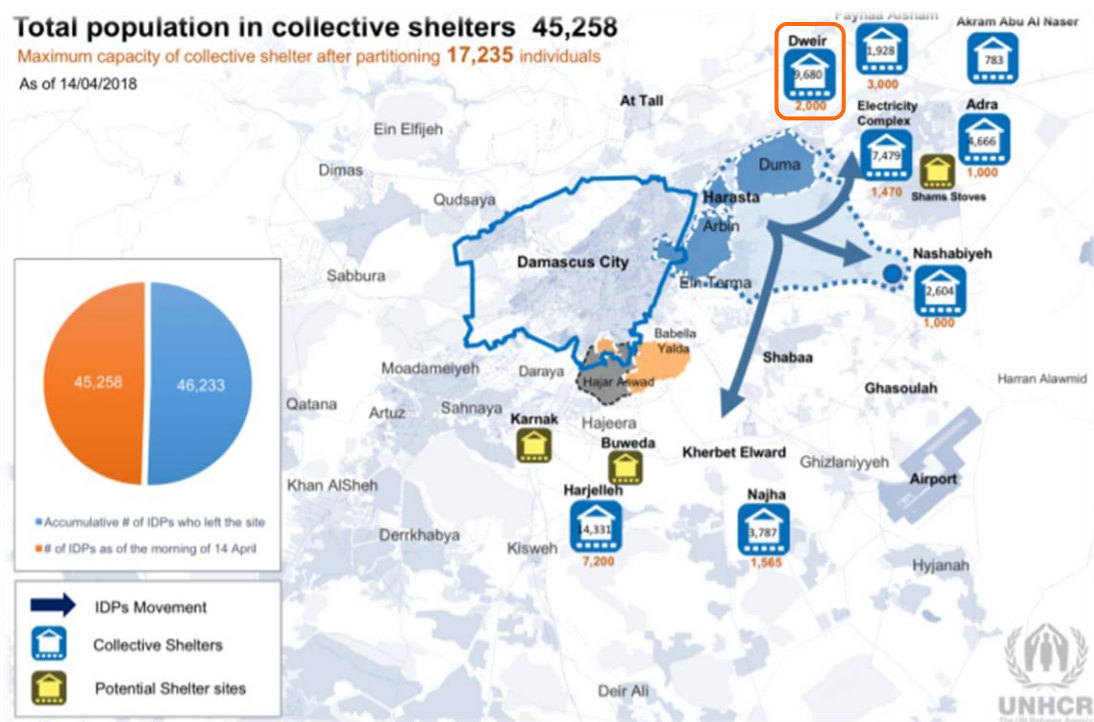
²⁹³ Facilitado por las guerras entre los diferentes grupos rebeldes: Jaish al-Islam, Failaq alSham, y Ejército de alFustat, liderado por el Frente Al Nusra (Balanche 2018).

²⁹⁴ <http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20Flash%20Update%20for%20Eastern%20Ghouta%20&%20Afrin%20-%2016APR18.pdf>, visitado el 22 de mayo de 2020.

²⁹⁵ <http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20Flash%20Update%20for%20Eastern%20Ghouta%20&%20Afrin%20-%2016APR18.pdf>, visitado el 1 de junio de 2020.

para ese fin, ya que no eran estructuralmente sólidos o carecían de agua o instalaciones sanitarias suficientes. En sus informes, el fondo también destaca la necesidad de “una respuesta multisectorial que incluya agua, saneamiento, refugio, alimentación, educación, protección, y la prevención y respuesta frente a violencia de género”²⁹⁶ de manera continuada.

Mapa 6: Estado de Guta oriental, control de enclaves y desplazamiento de la población a 13 de marzo de 2018. Fuente: OCHA, Informe de situación No. 4 de 2018.



Mapa 7: Albergues colectivos (centros de acogida) en los alrededores de Damasco para personas desplazadas desde Guta oriental a 16 de abril de 2018.
Fuente: ACNUR, Informe de situación par Guta oriental y Afrín, 16 de abril de 2017²⁹⁷

El 13 de marzo de 2018, al inicio de las evacuaciones, fue posible tener acceso a Dweir²⁹⁸, al norte del enclave de Duma. Dweir era uno de los ocho centros de acogida habilitados por el Gobierno sirio para acoger a la población que huía de los bombardeos de Guta oriental²⁹⁹.

Se trata de un antiguo campamento de unas 162 hectáreas convertido en albergue colectivo en enero de 2014 para acoger a personas desplazadas

297

Recuperado

de

<http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/UNHCR%20Flash%20Update%20for%20Eastern%20Gh%20outa%20&%20Afrin%20-%202016APR18.pdf>, visitado el 22 de mayo de 2020.

²⁹⁸ Marcado con un recuadro naranja en Mapa 7.

²⁹⁹ Recordemos que el 13 de marzo Guta oriental estaba dividida en tres enclaves controlados por grupos rebeldes y que la ofensiva del Gobierno y sus aliados por tierra y aire continuaba en su lucha por conseguir el control de la región completa.

internas provenientes de Adra Al-Amalieh³⁰⁰. Se habían instalado varias unidades de alojamiento para albergar a unas 310 familias.

De acuerdo a la autoridad a cargo del centro, había alojadas 226 familias (1.200 personas) de Adra Al-Amalieh además de 223 personas registradas que habían llegado los días 11 y 13 de marzo a través de los dos corredores humanitarios abiertos en Guta. En su mayoría eran personas que habían sido evacuadas por cuestiones médicas e iban acompañadas de algún familiar. En el momento de la visita solamente quedaban 40 habitaciones disponibles.

El registro de las personas recién llegadas a los albergues estaba gestionado por el gobierno sirio y sus socios. Una vez más, se observó cómo el proceso no se hacía de manera correcta³⁰¹. JVD, durante la entrevista realizada a efectos de este trabajo, afirmó que la manera de gestionar el registro estaba poniendo a las personas en peligro: "la gente tenía miedo de ser controlada por el Gobierno, identificada como colaboradora con grupos rebeldes de oposición y arrestada. El sistema de registro se utilizaba para seleccionar a niños y hombres que habían estado involucrados en actividades rebeldes. También empelaron el registro para identificar a las esposas, hermanas e hijas de los combatientes rebeldes de Guta Oriental".

³⁰⁰ Adra Al-Amalieh es una localidad al este de Damasco en la que se encuentra una importante central eléctrica. En diciembre de 2013 la zona fue testigo de fuertes enfrentamientos entre el ejército sirio y grupos rebeldes. <https://theiranproject.com/blog/2013/12/26/around-500-militants-killed-in-fierce-clashes-with-syrian-army-in-adra-al-amalieh/>, visitado el 23 de mayo de 2020.

³⁰¹ De acuerdo a las guías de ACNUR referenciadas en la nota al pie número 233.



Fotografía 19: Mostrador de registro en el albergue colectivo de Dweir. Foto tomada en marzo de 2018.

Se trataba de grandes hangares que habían sido previamente divididos por ACNUR y la OIM en habitaciones familiares con capacidad para un máximo de cinco personas³⁰². Dentro de las habitaciones no se observó iluminación ni electricidad de ningún tipo; las puertas no cerraban bien y no tenían cerrojos ni pestillos como medida de protección ni para salvaguardar la privacidad.

En cuanto a los servicios, el refugio constaba de una escuela de educación primaria y secundaria con capacidad para mil alumnos y alumnas, una clínica ambulatoria, una clínica móvil y una farmacia.

En una entrevista con el Sr. Rateb Adas, Subgobernador de la provincia de Damasco Rural, donde estaba situado el albergue, éste destacó la previsión de nuevas oleadas de hasta mil personas que podrían llegar al albergue en los días siguientes. Entre las necesidades que destacó el subgobernador las prioridades eran: “ropa para madres y niños, pañales para niños y ancianos, kits de higiene,

³⁰² De acuerdo a los criterios establecidos por el gestor del albergue.

compresas sanitarias, sillas de ruedas y andadores para ancianos y personas con discapacidad, zapatos para niños, cubos de basura, luces para las habitaciones, suministros, herramientas de limpieza y plaguicidas". Sus provisiones se quedaron cortas y, tal y como muestra un vídeo elaborado por ACNUR³⁰³, el 2 de abril Dweir alojaba ya a unas 9.000 personas³⁰⁴.

La mayoría de las familias procedentes de Guta oriental habían estado viviendo en una situación extrema de pobreza, especialmente durante el último año, cuando la zona quedó sitiada por completo. Algunas de las familias declararon haber subsistido con una porción de comida al día durante los últimos 20 días³⁰⁵. Entre la población recién llegada había 6 mujeres embarazadas. De acuerdo al personal de UNICEF³⁰⁶ presente en la visita, de las seis mujeres embarazadas, cuatro mostraban signos de desnutrición aguda. Algunas de las mujeres consultadas afirmaron haber dejado de menstruar durante al menos tres meses, mientras que otras sufrían sangrado severo con "claros signos de anemia" de acuerdo a UNICEF. Según explicaron las propias mujeres, algunas (número exacto sin determinar) habían tenido abortos espontáneos en los últimos tres meses. Ninguna de ellas había recibido atención médica.

A pesar de que ni entre la población desplazada ni entre los y las proveedores de servicios de SARC se había identificado ningún caso de violencia de género, sí se observaba un elevado nivel de riesgo debido a la falta de iluminación, la inexistencia de cerrojos y pestillos que funcionaran tanto en las habitaciones como en los baños. En el albergue había ocho baños y duchas, cuatro para hombres y cuatro para mujeres, con unos cuatro metros de separación entre sí. Algunos baños y duchas carecían de puerta y ninguno tenía luz en su interior. Las mujeres consultadas declararon tener miedo de ir al baño por la noche, por lo que le pedían a otras mujeres que las acompañaran para sostener las linternas y para sentirse más seguras.

³⁰³ Disponible en <https://www.facebook.com/watch/?v=2101574716728495>, visitado el 23 de mayo de 2020.

³⁰⁴ Un incremento de más de 7.500 personas con necesidad de comida, agua, abrigo y protección.

³⁰⁵ La ofensiva por parte del ejército sirio y sus aliados se intensificó el 25 de febrero.

³⁰⁶ El grupo de sectorial de nutrición en emergencias está liderado por UNICEF. Ver https://www.nutritioncluster.net/Our_Team, visitado el 25 de mayo de 2020.

Si bien, de acuerdo a las autoridades consultadas y proveedores de servicios, no se habían identificado casos de matrimonios tempranos en menores de 18 años, tres de las mujeres consultadas informaron haber tenido su primer hijo a los 15 años, lo que indica la existencia de matrimonios infantiles y abusos sexuales a niñas y adolescentes.

Ya caída la noche, durante la visita, llegó un autobús fletado por el Gobierno con 15 personas evacuadas de Guta oriental. Entre ellas había tres niños (varones) no acompañados. Uno de ellos con una herida de bala en un brazo. Desconocía el paradero de su familia y no sabía si seguían con vida. Contó haber huido de Duma a pie con un amigo en busca de refugio en el lado gubernamental. Durante la huida su amigo fue abatido por disparos. El niño no sabía si su amigo había logrado sobrevivir. Herido e inconsciente, al no poder hacerse cargo de él, lo dejó atrás para continuar el camino solo. Una patrulla militar lo encontró vagando perdido ya en zona controlada por las tropas gubernamentales y sus aliados. Consiguió llegar al refugio el 13 de marzo a las 20:00 horas.

A medida que la situación en Guta oriental se agravaba por la ofensiva de las fuerzas gubernamentales y sus aliados, las condiciones para la población civil se deterioraban peligrosamente. A pesar de que ACNUR consideraba que en mayo se había logrado estabilizar la situación en los centros de acogida³⁰⁷, de acuerdo al Fondo de Población de Naciones Unidas, el número de personas desplazadas en el mes de junio superaba las 150.000 (UNFPA 2018b). En su ficha técnica del segundo trimestre de 2018³⁰⁸ ACNUR publicaba que en los albergues se habían llegado a cobijar 77.000 personas³⁰⁹, de las cuales unas 30.000 habían regresado a sus áreas de retorno en Guta oriental.

³⁰⁷

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/UNHCR%20Flash%20Update%20for%20Easter%20n%20Ghouta%20%26%20Afrin%20-%208MAY18.pdf>, visitado el 26 de mayo de 2020.

³⁰⁸

<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Syria%20Fact%20Sheet%20Q2%202018.pdf>, visitado el 25 de mayo de 2020.

³⁰⁹ Con una capacidad máxima que apenas superaba las 17.000 personas.

Las condiciones de vida deficientes y la falta de privacidad debido al hacinamiento y las malas infraestructuras en los centros de acogida exponía a las mujeres y a las adolescentes a múltiples riesgos (OCHA 2017a). Ante esta situación, la comunidad humanitaria puso en marcha sistemas de protección, mitigación y respuesta frente a la violencia de género, principalmente a través de equipos móviles (OCHA 2018c). A pesar de que las iniciativas puestas en marcha solamente cubrían parcialmente las necesidades, entre el 19 de abril y el 1 de mayo se reportaron 86.000 intervenciones relacionadas con la prevención y respuesta a la violencia de género, incluyendo primeros auxilios psicológicos, apoyo psicosocial, labores de sensibilización y salud reproductiva (OCHA 2018c). A pesar de estos esfuerzos, los espacios continuaban siendo inadecuados para garantizar condiciones dignas de habitabilidad, confidencialidad y privacidad de servicios para abordar la violencia de género (OCHA 2018c).



Fotografía 20: Entrega de asistencia humanitaria en Dweir. Foto tomada en abril de 2018. Fuente: MSJM / UNFPA

JVD, en su calidad de jefa de la suboficina de ACNUR para Damasco y Damasco Rural, estuvo a cargo de liderar la asistencia humanitaria de Naciones Unidas y sus socios en Guta oriental. Describe la situación como caótica,

especialmente durante las dos primeras semanas (segunda quincena de marzo). “La prioridad era estabilizar la situación. Al inicio de la crisis lo más importante era la supervivencia física de las personas: comida, agua, saneamiento, salud para prevenir brotes infecciosos y abrigo para evitar que la población albergada durmiera al cielo raso³¹⁰”. Destaca también como, a pesar de reconocer los riesgos, la violencia de género quedó relegada a un segundo plano y en un inicio no se tomaron medidas de mitigación, protección, prevención y respuesta adecuadas.



Fotografía 21: Vista del campamento de Dweir. Al fondo se puede apreciar cómo la población está hacinada, con colchones y mantas donde dormían a la intemperie. Al fondo se encuentran los baños con depósito de agua (rojos) sobre el tejado. Foto tomada a finales de marzo de 2018. Fuente: UNFPA.

JVD apunta, además, a que al principio no se planteó la violencia de género como un problema y, aunque había situaciones de riesgo, no se reportó. De haber recibido casos concretos, se podía haber transferido a las mujeres, niñas

³¹⁰ JVD señala también que, debido a la gran afluencia de personas desplazadas, por encima de la capacidad de albergue, había mucha gente durmiendo a la intemperie. Ver Fotografía 21.

y niños a otros albergues o centros de servicios. Tratándose de una persona encargada de liderar la respuesta humanitaria en una crisis con miles de personas desplazadas no duda en afirmar que “al inicio de una emergencia la violencia de género solo es una prioridad en caso de que haya violaciones masivas”. De lo contrario “la supervivencia básica de la población ha de ser la prioridad”³¹¹. Al mismo tiempo JVD subraya las dificultades para acceder a las personas con garantías de seguridad, privacidad y confidencialidad en un albergue superpoblado. “Incluso organizar grupos pequeños con mujeres, niños y niñas para hablar sobre violencia de género podía suponer ponerlos en riesgo”.

Esta visión coincide con la de RTP, quien, si bien reconoce que ha habido una evolución desde el comienzo del conflicto en Siria, no oculta su sorpresa al comprobar cómo las grandes ONG no tenían entre sus prioridades integrar el enfoque de género. “La violencia de género no es prioridad en el momento agudo de la emergencia. La prioridad sigue siendo techo, comida, agua... Todos conocemos la teoría y sabemos la importancia que tiene la dimensión de género. Se estaba obviando algo que es fundamental”, afirma.

FPC, encargada de coordinar los esfuerzos interinstitucionales de violencia de género, narra cómo “a medida que fueron pasando las semanas y se incrementó la presencia de actores humanitarios en los centros de acogida, incluyendo aquellos trabajando en violencia de género, un número creciente de casos comenzó a ser reportado”. JVD concuerda con estas afirmaciones y alega que las organizaciones con mandato en violencia de género comenzaron a trabajar cuando se dieron cuenta de que “la violencia de

³¹¹ Esta afirmación choca con el Fondo Central de Emergencias (CERF por sus siglas en inglés de la ONU) que considera la violencia de género como uno de los criterios esenciales para salvar vidas en la respuesta humanitaria (ver https://cerf.un.org/sites/default/files/resources/FINAL_Life-Saving_Criteria_26_Jan_2010_E_0.pdf, visitado el 28 de mayo de 2020). Choca también con las Guías del IASC sobre la coordinación de la violencia de género en emergencias, donde se establece que “la obtención de datos sobre la prevalencia (número total de casos en la población) de la violencia de género sexual o de otras formas de violencia de género no debería ser la prioridad al comienzo de una emergencia”. El mismo documento reconoce que “existe un alto nivel de subregistro y los riesgos de seguridad asociados con la obtención de datos en estos entornos son significativos. La primera prioridad es establecer medidas de prevención y respuesta, luego establecer sistemas de datos seguros y éticos según las condiciones lo permitan” (GBV AoR 2019).

género era un problema importante en los albergues -y eso fue pasadas varias semanas desde el inicio de la crisis". Comenzó también a observar casos de "intercambio de sexo por una mejor calidad de vida en los albergues, incluyendo alimento, ropa o un techo". La funcionaria de ACNUR añade que, a medida que algunas de las personas desplazadas comenzaron a obtener permisos emitidos por el Gobierno sirio para poder abandonar los refugios, casos de "sexo a cambio de permisos de salida" también fueron puestos en su conocimiento:

"Observé muchos casos de violencia de género empleada como mecanismo de supervivencia. Niñas adolescentes comenzaron a 'salir' con los soldados, vendiendo sus cuerpos a cambio de comida o asistencia básica para sus familias. También escuche rumores de que algunas niñas eran entregadas a los soldados, pero esto nunca se pudo confirmar. Nadie quería hablar de ello."

FPC describe como, al igual que ocurría en los campos de Siria nororiental, en los albergues colectivos de Guta no existía un sistema para la prevención de la explotación y el abuso sexual, ni un sistema de reporte, ni seguimiento de casos. "No había ningún sistema de rendición de cuentas. No había interés por la calidad. Solamente interesaba marcar la casilla".

De acuerdo a Naciones Unidas, los agentes humanitarios con mandato en protección identificaron altas tasas de incidencia de niñas casadas debido a las dificultades que las familias encuentran para satisfacer sus necesidades básicas. Una vez más, la información disponible sugiere que las familias recurren a matrimonios tempranos para disminuir el número de niños y niñas a su cargo que necesitan sustento, o como una forma de "protección" en las familias encabezadas por mujeres después de la pérdida de los miembros masculinos de la familia (OCHA 2017a).

Tanto JVD como FPC coinciden en la gravedad de las diferentes formas de violencia de género que afectaban a las niñas y mujeres que debían proteger en los campos, destacando los matrimonios forzados y matrimonios tempranos, la violencia sexual, sexo de supervivencia y violencia en la pareja. Asimismo,

ambas destacan saber que las mujeres y las niñas tenían miedo de ser víctimas de violencia – aunque tuvieran también miedo a hablar de ello.

3.5 Insuficiencia de fondos

Ante el incumplimiento de las normas y estándares que se comprobó durante las visitas de campo, la falta de recursos fue un tema recurrente emanado de las entrevistas realizadas a personal de Naciones Unidas. En el trabajo de campo se pudo constatar la falta de recursos y la insuficiencia de medidas de prevención, mitigación y respuesta ante la violencia de género. Servicios escasos y de baja calidad con organizaciones y personal incapaces de dar respuesta las enormes necesidades existentes.

Francesca FPC afirma que las cuestiones de violencia de género no estaban entre las prioridades de la agenda de los donantes internacionales, ni en las prioridades de las agendas políticas del gobierno y otros grupos, como las milicias kurdas a cargo de la seguridad en los campos. Tampoco había capacidad en las organizaciones que trabajaban sobre el terreno y muchas de las ONG estaban improvisando. “No había un enfoque en las supervivientes. Las organizaciones cumplían para marcar las casillas de los procedimientos y estándares, pero no había protección, ni confidencialidad, ni un cuidado real de las víctimas”, sostiene.

RTP³¹², *Desk Officer* para las crisis de Siria e Irak en la Oficina de Acción Humanitaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), concuerda con esta falta de priorización por parte de la comunidad donante. Y afirma que “en un conflicto altamente politizado, el tema de género no ha pasado a formar parte de la agenda política. A pesar de que es un drama -prosigue- no se ha visibilizado el problema ni en los medios de comunicación ni en la agenda política”, zanja.

³¹² Entrevista realizada en junio de 2020.

Con el propósito de valorar si las falencias identificadas se deben a la insuficiencia de fondos asignados, se analizó el flujo de fondos humanitarios solicitados por la comunidad internacional a través del llamamiento internacional en 2018 y se contrastó esta información con los fondos aportados por los donantes³¹³.

Llama la atención comprobar como en 2018 el *clúster* de violencia de Género fue el que más fondos recibió con respecto a la cantidad solicitada en el llamamiento internacional. De los 32.951.349 dólares solicitados en 2018, se lograron recaudar 25.897.815, un 78.6% del total requerido. De esta forma, el *clúster* de violencia de género fue el que más cobertura financiera logró, por encima de Protección de la Infancia y Logística con un 71% y un 62% de cobertura respectivamente. El sector peor parado fue el de Protección, que solamente logró movilizar 21.291.783 dólares (algo más del 10%) de los 196.696.970 solicitados a través del llamamiento.

Hay, por tanto, interés y un compromiso por parte de los donantes para priorizar y apoyar financieramente el mandato de violencia de género. Pero la investigación demuestra cómo agentes políticos, económicos y sociales con capacidad de decisión, a pesar de ser conscientes de la magnitud del problema, priman otro tipo de respuestas inmediatas en los momentos iniciales de las crisis, como pueden ser comida o abrigo, sin considerar también que tomar medidas frente a la violencia de género es igualmente primordial para salvar vidas entre la población afectada. En ello influye la ausencia de formación en género y la falta de comprensión, entendimiento y capacidad que ello implica a la hora de desempeñar sus funciones en el marco de la respuesta humanitaria.

De los 13.1 millones de personas en situación de necesidad que había en Siria en 2018, había más de 3 millones de mujeres en edad reproductiva y 65.500

³¹³ Disponible en <https://fts.unocha.org/appeals/629/clusters>, visitado el 24 de junio de 2020.

supervivientes³¹⁴ de violencia sexual buscarían asistencia³¹⁵. Ese mismo año, el *clúster* de violencia de género reportó haber brindado un total de 789.326 servicios a 360.020 personas beneficiarias³¹⁶, de las cuales 315,237 (el 87%) eran mujeres y niñas. Del número total de servicios brindados, 19.356 fueron para supervivientes de violencia de género y solamente 10 fueron para atender a mujeres en el manejo clínico de la violación. Con la asignación de fondos disponibles, en 2018 se logró dar forma a 4.978 proveedores y proveedoras de servicios en temas relacionados con la violencia de género, como la gestión de casos (513), apoyo psicosocial (129), conceptos básicos sobre violencia de género (3.117), o transversalización de violencia de género (221) y de igualdad de género (631).

No hay información disponible acerca del total de trabajadores y trabajadoras del ámbito humanitario en Siria -tampoco sobre el número total de proveedores y proveedoras de servicios-, por lo que no es posible valorar si la proporción de personal formado en violencia de género es suficiente. No obstante, los testimonios del personal entrevistado y la evidencia observada en el trabajo de campo indican que sería necesario fortalecer las formaciones, en cantidad y calidad a fin de poder dar una respuesta eficaz a las necesidades existentes,

Operar en Siria es costoso: dificultades de acceso, falta de disponibilidad de bienes inmuebles, peligrosidad, medidas de seguridad, insuficiencia en el transporte o las sanciones internacionales encarecen la capacidad operativa de las instituciones y organizaciones que trabajan en la respuesta humanitaria.

El presupuesto total asignado a violencia de género en 2018 representa un gasto medio de 72 dólares por persona y 33 dólares por servicio. Solo para responder a las necesidades de 65.500 personas supervivientes de violencia sexual que se estima podría haber habido, ya hubiesen sido necesarios 4.7 millones de dólares.

³¹⁴ La herramienta del MISP no desagrega la información de este indicador ni por edad ni por sexo, por lo que el cálculo de 65.500 representa la estimación total de personas.

³¹⁵ Estimaciones obtenidas a través del MISP, disponible en <https://iawg.net/resources/misp-calculator>, visitado el 10 de septiembre de 2020.

³¹⁶ <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjojNGU1YzZlYzU1ZjA4My00YWY4LTk5ODMtMGI4ODA2NTdhOTI2liwidCI6IjZjOTBmNzA3LTUxYzgtNGY1ZC04MGRlTBINTA5ZWYxZGE2MCIsmMiOjI9>, visitado el 10 de septiembre de 2020.

Para responder a las necesidades del total estimado de mujeres hubiese sido necesario multiplicar el presupuesto total asignado por diez, hasta los 200 millones de Euros aproximadamente³¹⁷.

A pesar de que el *clúster* de violencia de género estuvo financiado en casi un 80% en 2018, la mitigación, prevención y respuesta continuaban siendo insuficientes para responder a las necesidades de la población. Se puede por lo tanto afirmar que la solicitud de fondos para el sector de violencia de género reflejada en el llamamiento humanitario estaba infracalculada y pecó de ser demasiado modesta.

Hubiese sido pertinente una solicitud de fondos más ambiciosa para ampliar la cobertura de los programas de prevención, mitigación y respuesta a la violencia de género. Esto hubiera permitido contar con recursos suficientes para mejorar los mecanismos subnacionales de coordinación, fortalecer las capacidades institucionales de los socios del subsector y de los socios de otros sectores, establecer o reforzar los sistemas de referencia y manejo de casos, o incrementar las capacidades de los y las proveedores y proveedoras de servicios desde un enfoque multisectorial.

Sin embargo, un incremento en la solicitud de fondos no garantiza el aumento de las aportaciones de los donantes. En 2019 los fondos solicitados se recortaron en casi 5 millones de dólares con respecto a 2018 y la información sobre los

³¹⁷ Si bien la situación en Siria difiere enormemente de la situación de España, el Pacto de Estado contra la violencia de género en España incluye un compromiso económico global que asciende a los mil millones de euros a cinco años (ver <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/pactoEstado/docs/FolletoPEVGcastweb.pdf>, visitado el 11 de septiembre de 2020). En línea con estos compromisos, en 2020, desde la Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género se aprobó un crédito de 100 millones de Euros para el desarrollo por las Comunidades Autónomas y Ciudades con Estatuto de Autonomía del Pacto de Estado contra la violencia de género. Información disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2020-5135, visitado el 11 de septiembre de 2020.

Por otro lado, la Estrategia Nacional para la Erradicación de la Violencia contra la Mujer 2013-2016 establece un presupuesto total de 1.558.611.634 Euros, casi 390 millones de euros al año (<https://violenciagenero.igualdad.gob.es/planActuacion/estrategiaNacional/docs/EstrategiaNacionalCastellano.pdf>, visitado el 11 de septiembre de 2020). No obstante, el Informe Sombra del Convenio de Estambul, publicado en 2018 por la Plataforma Estambul Sombra, señala que estos compromisos presupuestarios no figuran asignados en los Presupuestos del Estado (https://plataformaestambulsombra.files.wordpress.com/2019/01/informeestambulsombracorrejido_dic18.pdf, visitado el 11 de septiembre de 2011).

fondos asignados no está publicada³¹⁸. Para 2017 no hay información acerca del monto solicitado; tampoco de los fondos que se lograron movilizar. Por lo tanto, no es posible hacer una comparación entre los diferentes años ni identificar tendencias en el comportamiento de los donantes. Tampoco es posible identificar tendencias en las asignaciones y valorar cuestiones relativas a la eficacia y eficiencia en el manejo de los fondos destinados a violencia de género con relación a otros sectores humanitarios.

³¹⁸ La información acerca de los fondos movilizados en 2019 no está disponible. Si esta publicada, sin embargo, la información relativa a los fondos solicitados por cada uno de los sectores y subsectores. Para violencia de género se hizo un llamamiento por valor de 28,112,961 dólares, casi 5 millones menos que en el ejercicio anterior. Esto nos lleva a suponer que la insuficiencia de recursos identificada en 2018 podría verse acuciada en 2019 debido a una disminución en la cantidad solicitada a través del llamamiento internacional.

Capítulo 4: MEDIOS DE COMUNICACIÓN: EL RELATO SOBRE GÉNERO Y CONFLICTO EN SIRIA

“Las historias de las mujeres y sus nombres no se conocen porque se borran; porque no se cuentan o se silencian, y después se olvidan.” (Tajahuerce Ángel 2016)

Los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la manera en que conceptualizamos el mundo y cómo construimos nuestros imaginarios; la aceptación de aquello que entendemos por bueno y por malo, de lo que debe ser y de lo que no. El relato de la guerra en Siria ha estado manipulado por los intereses estratégicos de las diferentes potencias y de las distintas partes participantes en el conflicto. Y ha contribuido, a través de los medios, a construir imágenes estereotipadas de héroes y villanos, de víctimas y verdugos. Estos constructos han silenciado a las mujeres y su papel en la guerra en Siria. El relato de los medios las ha silenciado de manera sistemática. O nos ha contado historias parciales, tergiversadas y condicionadas por intereses o por las normas sociales y culturales de quién las narra.

4.1 Medios de comunicación y conflictos armados

Los medios de comunicación participan e influyen en los procesos sociales. “Este rol es especialmente relevante en el caso concreto de guerras o conflictos armados, donde los medios participan, inevitablemente, en el ciclo del conflicto” (Espinar Ruiz y Hernández Sánchez 2012). La guerra del Golfo a inicios de la década de los 90, marcó una nueva época en la forma en que los medios de comunicación tratan los conflictos. Desde entonces se habla del llamado “efecto CNN” para describir la existencia de un “tremendo poder de influencia de la televisión para desencadenar respuestas políticas ante determinados escenarios conflictivos, en los que el sufrimiento de las personas es retransmitido en directo” (Fisas Armengol 1998). El llamado efecto CNN ha llegado a volverse

tan generalizado que el ex Secretario General de la ONU Boutros Ghali³¹⁹ se refirió a la CNN como el "16º miembro del Consejo de Seguridad" (Rehn y Sirleaf 2002).

Frente a la práctica exclusividad de la CNN en la retransmisión de la guerra del Golfo, fueron muchos los medios que dieron cobertura a la guerra de Irak en 2003. Se calcula que entre 500 y 600 periodistas acompañaban a las fuerzas aliadas. Recibieron el nombre de "periodistas incrustados"³²⁰ o "empotrados"³²¹ por parte de las fuerzas estadounidenses. Otros 140 se encontraban con las tropas británicas, mientras que 300 periodistas independientes trabajaban desde el hotel Palestina del centro de Bagdad (Vallas 2005). "Ha sido la primera guerra de la era de la globalización. Internet se ha convertido en el gran kiosco virtual de la prensa mundial, donde el cibernauta ha tenido acceso a periódicos de numerosos países, a informes de analistas, a páginas web de gobiernos en conflicto o de organizaciones pacifistas, e incluso, a vivencias y opiniones de ciudadanos de a pie, incluso desde Irak. Todo ha hecho que la guerra nos fuera más cercana y mejor conocida."³²²

Si bien durante la guerra de Irak hubo una mayor diversidad de medios que en la primera guerra del Golfo, el enfoque continuaba estando en la guerra³²³, en la contienda en sí misma. Este periodismo de guerra parte de una premisa similar al periodismo deportivo, en el que existe una competencia entre dos o varias partes y la única posible solución es que una de ellas gane (J. Lynch y McGoldrick 2007). Para ello, los periodistas deben aprender "cómo funcionan los ejércitos y sus aparatos de censura para saber cómo obtener información de ellos y no creerse toda la propaganda que les ofrezcan" (Jiménez 2007); pero,

³¹⁹ Boutros Ghali fue Secretario General de las Naciones Unidas desde enero de 1992 a diciembre de 1996.

³²⁰ Ante la imperiosa y urgente necesidad de transmitir imágenes de combate desde la primera línea, un grupo de periodistas recibió entrenamiento militar para acompañar a las fuerzas estadounidenses y británicas en las guerras de Irak y Afganistán. Recibieron el nombre de "periodistas incrustados". Según un artículo publicado por revista Newsweek, muy pocos de estos periodistas eran mujeres (<https://www.newsweek.com/fembeds-reflect-covering-war-136881>, visitado el 17 de marzo de 2020).

³²¹ Traducción del término inglés *embedded*.

³²² https://elpais.com/diario/2003/05/19/sociedad/1053295204_850215.html, visitado el 16 de marzo de 2020.

³²³ Tradicionalmente, el periodismo de guerra ha mantenido este enfoque militarizado ya desde la guerra de Crimea a mediados del siglo XIX.

al mismo tiempo, dependen de esos ejércitos para acceder a la información y poder desarrollar su actividad informativa.

Frente a este llamado “periodismo de guerra”, Jake Lynch y Annabel McGoldrick acuñaron, en 2005, el concepto de “periodismo de paz”, el cual definieron como un periodismo en el que “editores y reporteros toman decisiones – acerca de qué y cómo informar - que crean oportunidades para que la sociedad en general considere y valore respuestas no violentas a los conflictos”³²⁴ (McGoldrick y Lynch 2005). Es por tanto un tipo de periodismo más amplio, más justo y más social, que busca una manera más articulada de enmarcar las historias y profundizar en el análisis del conflicto. Del mismo modo que el “periodismo de guerra” alimentaría la propia guerra, el “periodismo de paz” contribuiría a que el hecho de informar suponga una intervención que mejore las expectativas de paz. Sin embargo el “periodismo de guerra” continúa siendo preponderante frente a un “periodismo de paz” que permanece reducido a proyectos diseminados por distintas partes del mundo, sin llegar a tener una envergadura global, a falta de un programa de reformas coordinadas y organizadas (J. Lynch 2015).

La colaboración entre los medios de comunicación y activistas pacifistas de las organizaciones de la sociedad civil ha sido reconocida como una de las estrategias efectivas para la prevención de conflictos y la construcción de la paz, y está siendo puesta en práctica tanto por organizaciones de medios de comunicación como las organizaciones de la sociedad civil (Yiping 2011).

En el caso del conflicto sirio, los principales medios “mainstream” narraban las atrocidades cometidas por las Fuerzas Armadas Sirias del ejército regular del Gobierno de Bashar Al Assad y sus aliados. Sin menoscabar el hecho de que estos crímenes ocurrieran y requieren ser denunciados, los medios tradicionales, sin embargo, no mostraban la misma ferocidad a la hora de difundir, plasmar y denunciar crímenes cometidos por grupos armados rebeldes. Entre algunos de estos grupos encontramos algunos clasificados como terroristas, tales como Al

³²⁴ Traducción libre del texto original en inglés

Qaeda, Al Nusra (vinculado a Al Qaeda), o incluso ISIS, sólidamente asentados en amplias zonas de Siria incluyendo el este de Aleppo, controlando barrios enteros de la ciudad. Los medios occidentales, obviando estas claves, nos mostraban titulares que demonizaban al régimen de Assad frente a unos grupos rebeldes que, aparentemente y de acuerdo a la imagen que nos mostraban, nada tenían que ver con el terrorismo internacional.

Natalia Sancha, corresponsal para Siria y Líbano del diario El País, entrevistada como parte de la presente investigación³²⁵ afirma que “la guerra de Siria en particular suspende en la cobertura (por parte de los medios)”. La periodista sostiene que la cobertura del conflicto en Siria se ha dividido “con o contra Assad”, lo que ha obligado a periodistas a “ser parte del conflicto”. “El régimen no daba visados y eso ha llevado a la demonización del régimen y a hacer una jerarquía entre las víctimas. Los rebeldes aparecían como las verdaderas víctimas y las víctimas del lado del gobierno eran ignoradas”, prosigue. Sancha describe también como “la batalla mediática ha estado monopolizada por activistas insurrectos” a través de grupos de Whatsapp con activistas periodistas que hablan inglés y contaban su versión de los hechos. “Hay grandes medios ‘mass media’ que los citan como si fueran ciudadanos cuando en realidad son activistas periodistas con una agenda marcada. Esto hay que especificarlo al lector. No son fuentes ciudadanas y esto no se aclaraba”. La periodista cuenta como estos activistas dominaron el discurso en las redes hasta 2015, año en que Rusia entró en la guerra de Siria y, con ella, los activistas prorrégimen. Señala también la importancia de activistas españoles: “Los españoles son bastante importantes, particularmente aquellos vinculados al ámbito comunista. Se les ha escuchado menos que a los pro-rebeldes, pero ha sido una batalla campal”.

En la batalla por el relato, mientras el Gobierno sirio y medios afines se referían a la “liberación de Aleppo (de los terroristas)”, los principales medios de comunicación del mundo y de España se referían al desenlace de la batalla, con la victoria de las fuerzas gubernamentales tomando el control del 100% de la ciudad, como “caída”, “captura” o “muerte”.

³²⁵ Entrevista realizada en junio de 2020.

Así, la agencia siria de noticias vinculada al Gobierno de Bashar Al Assad, SANA³²⁶, se refería a la toma del control total de Aleppo por parte del Gobierno con titulares como “liberar Aleppo de los terroristas cambiará el equilibrio del poder regional e internacionalmente”³²⁷, “el Presidente Assad recibe una llamada telefónica del Presidente ruso para felicitarle por la liberación de Aleppo”³²⁸. Asimismo, la agencia SANA se refería a los grupos de oposición presentes en la ciudad como “terroristas” y recalcaba noticias acerca de las atrocidades cometidas contra la población civil, violaciones del derecho internacional humanitario o daños perpetrados contra monumentos históricos³²⁹. PressTV³³⁰, una cadena de televisión iraní, también empleaba el término “liberación” en sus titulares: “Residentes de Aleppo celebran la liberación plena de los militantes”³³¹. En un documental emitido el 15 de diciembre de 2016, PressTV hace alusión a cómo el ejército sirio libera Aleppo de “los terroristas apoyados por extranjeros”³³². Otros medios también afines, como LiberacionTV o Telesur, también empelan el término “liberación” para referirse al éxito de ejército sirio frente a “los terroristas” en alusión a los grupos rebeldes de la oposición.

Desde una perspectiva radicalmente opuesta, en mayo del 2017 el New York Times publicaba un artículo titulado “Aleppo tras la caída” (*Aleppo after the fall*)³³³, Al Jazeera se refería a “la muerte” de Aleppo (*Death of Aleppo*) en el título

³²⁶ Syrian Arab News Agency, <https://www.sana.sy/>

³²⁷ <https://www.sana.sy/en/?s=aleppo&paged=91>, visitado el 4 de febrero de 2020.

³²⁸ <https://www.sana.sy/en/?s=aleppo&paged=88>, visitado el 4 de febrero de 2020.

³²⁹ En este sentido resulta importante recordar que la ciudad vieja de Aleppo está declarada por la UNESCO patrimonio mundial de la humanidad y es una de las ciudades más antiguas del mundo.

³³⁰ <https://www.presstv.com/> El canal emite en inglés y francés y fue lanzado en julio de 2007 para presentar una contraposición a los argumentos y narrativas competir de otros medios como BBC, CNN o Al Jazeera. Su Presidente, Mohammad Sarafaz, afirmó que “desde el 11 de septiembre, el sesgo occidental ha dividido a los medios de comunicación en dos bandos: uno conformado por todos aquellos medios que favorecen sus políticas, y otro compuesto por el resto de los medios de comunicación, que aparecen vinculados a grupos islámicos radicales como Al-Qaeda”. Desde PressTV Irán pretende mostrar a las audiencias occidentales un punto de vista diferente acerca de Oriente Medio y, más particularmente, la comunidad chiíta.

³³¹ <https://www.presstv.com/detail/2016/12/12/497619/aleppo-liberation-celebration-syria>, visitado el 4 de febrero de 2020.

³³² <https://www.presstv.com/Detail/2016/12/15/498062/Aleppo-liberation-Syria>, visitado el 4 de febrero de 2020.

³³³ <https://www.nytimes.com/2017/05/24/magazine/aleppo-after-the-fall.html>, visitado el 3 de febrero de 2020.

de un documental emitido en agosto de 2016³³⁴ y a cómo el ejército sirio "recapturó" la ciudad en diciembre de ese mismo año³³⁵.

El 29 de diciembre de 2016 El País titulaba "La caída de Alepo apuntala la supervivencia de El Asad. La destrucción del este de la ciudad y el desplazamiento masivo de civiles tras la batalla han debilitado a la rebelión"³³⁶. El 15 de diciembre de 2016, El Mundo publicaba su editorial bajo el título "La caída de Alepo blindo el régimen de terror de Asad"³³⁷. El diario ABC también empleaba la palabra "caída" en su titular del 14 de diciembre de 2016 "ABC, testigo privilegiado de la caída de Alepo"³³⁸.

Si tomamos en cuenta las acepciones en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española³³⁹ y las connotaciones que ello implica para quienes recibimos la información, la falta de objetividad y el sesgo resultante del uso del lenguaje se hacen patentes. Esto es una clara indicación de la falta de objetividad de los medios occidentales y como se enfocaron en una narrativa que afectó significativamente el posicionamiento de la opinión pública en Estados Unidos, Europa y, por supuesto España.

Las palabras importan. Más aún cuando de medios de comunicación y construcción de relatos, de buenos y malos, de afines y contrarios -de opinión pública- se trata.

Encontramos ejemplos emblemáticos en de la construcción de estas narrativas con fines propagandísticos para influenciar a la opinión pública. Tal es el caso

³³⁴ https://www.youtube.com/watch?v=rlfscgdRhbk&vl=en&has_verified=1, visitado el 3 de febrero de 2020.

³³⁵ <https://www.aljazeera.com/news/2016/12/syria-government-recaptures-aleppo-161222184428465.html>, visitado el 3 de febrero de 2020.

³³⁶ https://elpais.com/internacional/2016/12/29/actualidad/1483045426_651504.html, visitado el 3 de febrero de 2020.

³³⁷ <https://www.elmundo.es/opinion/2016/12/15/58519654e2704e26718b4675.html>, visitado el 3 de febrero de 2020.

³³⁸ https://www.abc.es/internacional/abci-abc-testigo-privilegiado-caida-alepo-201612140817_noticia.html, visitado el 3 de febrero de 2020

³³⁹ Si nos fijamos en las definiciones de la RAE: liberación como "acto de poner en libertad" tiene una connotación eminentemente positiva. Por el contrario los términos empleados por los medios occidentales, tienen lecturas de índole negativa: caída como "derrota, hundimiento, fracaso"; o recapturar como "apresar o hacer prisionero a alguien" o "aprehender, apoderarse de alguien o lago", es decir, con un significado opuesto a libertad.

de un niño herido rescatado entre los escombros de Alepo en agosto de 2016, durante los intensos bombardeos que asediaron la ciudad. De acuerdo a la BBC, el vídeo fue difundido por activistas sirios, poniendo en evidencia el horror de los civiles atrapados en medio de la guerra³⁴⁰.



Fotografía 22: Imagen del niño herido rescatado de los escombros de Alepo. Fuente: BBC

El video fue grabado en una ambulancia de los Cascos Blancos³⁴¹, un grupo sirio de más de 3.000 voluntarios de defensa civil vinculado a los grupos de oposición fundado por un oficial del ejército británico.

Casi un año después de que el video diera la vuelta al mundo en redes sociales y medios de comunicación -y sobrecogiera a la opinión pública como representación del sufrimiento de la población siria-, un nuevo vídeo fue difundido por la familia del niño a través de medios de comunicación online. El 7 de junio de 2017 se hizo público un vídeo del niño, ya recuperado de sus heridas, con su padre y demás miembros de su familia³⁴². En una clara maniobra propagandística, se observa como el niño ondea la bandera oficial siria, la que representa a la Siria del gobierno de Bashar Al Assad³⁴³. El vídeo se mostró en la

³⁴⁰ <https://www.bbc.com/mundo/media-37118519>, visitado el 2 de febrero de 2020.

³⁴¹ Los Cascos Blancos son una figura controvertida. Presentados como héroes en los medios de comunicación occidentales *mainstream* y nominados al Premio Nobel de la Paz en 2017, han recibido importante apoyo financiero de Estados Unidos y Reino Unido. Los medios afines al Gobierno sirio, sin embargo, proyectan una imagen vinculada a las redes de terrorismo islámico.

³⁴² <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/aleppo-omran-daqneesh-new-photos-syria-syrian-civil-war-white-helmets-bashar-al-assad-a7776026.html>, visitado el 2 de febrero de 2020.

³⁴³ La bandera oficial siria tiene tres franjas horizontales del mismo tamaño, de color rojo la superior, blanca la central y negra la inferior. Y dos estrellas verdes en el centro. Las fuerzas de oposición

televisión siria progubernamental, en una entrevista en la que el padre del pequeño declaró haber sido siempre pro-gobierno y acusó a las fuerzas de oposición de utilizar la imagen de su hijo como un instrumento propagandístico. Medios como *The Guardian*³⁴⁴ o *The New York Times*³⁴⁵ publicaron la entrevista, siempre cuestionando la veracidad de las declaraciones del padre. Medios internacionales afines al Gobierno también se hicieron eco de la evolución del niño un año después. Eso sí, sin cuestionar la libertad con la que el padre del pequeño expresaba sus ideas contra los insurrectos y en favor del Gobierno.



Fotografía 23 Captura de pantalla del vídeo publicado en Youtube por Sputnik donde se emplea la imagen del niño y su familia contra los rebeldes y en favor del Gobierno³⁴⁶

Si bien no queda claro hasta qué punto dice libremente la verdad, el caso deja patente la manipulación de los medios "mainstream" en generar opinión pública en favor de los grupos rebeldes de oposición y en contra del Gobierno de Bashar Al Assad. Del mismo modo que las fuentes de información prorrégimen emplean imágenes de población civil en su propio beneficio.

Se suceden denuncias acerca de la veracidad de algunas publicaciones que emplean a niños y niñas para disparar las emociones de quien lee la noticia. El

empleaban una bandera diferente. También con tres franjas del mismo tamaño, la superior es verde en vez de roja y en el centro tiene tres estrellas rojas.

³⁴⁴ <https://www.theguardian.com/world/2017/jun/05/syria-boy-omran-daqneesh-new-footage-aleppo-siege>, visitado el 2 de febrero de 2020.

³⁴⁵ <https://www.nytimes.com/2017/06/06/world/middleeast/omran-daqneesh-syria-aleppo.html>, visitado el 2 de febrero de 2020.

³⁴⁶ Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=yIXf0UCkh4A>, visitado el 8 de junio de 2020.

caso de Omran fue especialmente notorio; pero hubo más. Otro ejemplo lo encontramos en la sucesión de fotografías empleadas para documentar como una niña había tenido que ser rescatada de tres ataques en tres ocasiones diferentes.



Fotografía 24: AFP Factual aclara que las fotografías de la niña corresponden a un solo ataque, en Aleppo, y fueron tomadas por un fotógrafo colaborador de la Agencia France-Presse, Ameer al-Halabi³⁴⁷

³⁴⁷ <https://factual.afp.com/no-esta-nina-siria-no-fue-bombardeada-ni-salvada-varias-veces>, visitado el 21 de septiembre de 2020.

La historia de la niña que aparece rescatada por tres personas diferentes: pasaba de unos brazos a otros tras un bombardeo en Siria

Las mentiras de las ONG...

Por ejemplo, no dejan de bombardear constantemente a la misma niña.



#internationale.
Assad n'aime pas cette petite fille. En trois attaques chimiques, c'est toujours la même petite.
Propagande oh

#internationale.
A Assad no le gusta esta niña. En tres ataques químicos, siempre es la misma pequeña.
Propaganda oh

Ocultar original Califica esta traducción

Fotografía 25 Newtral publica las aclaraciones respecto del bulo de las fotografías de la niña rescata en Alepo³⁴⁸

Muchas de las noticias publicadas en torno al conflicto sirio apelan a las emociones. En ocasiones con fines propagandísticos a través de la manipulación y la tergiversación de la realidad intencionadas. Pero poco analizan acerca de las dinámicas de la contienda, de las implicaciones políticas, de las agendas de los diferentes grupos involucrados, sus áreas de influencia, los países implicados de manera directa o indirecta en uno u otro bando, sus intereses abiertos u ocultos, etc. Resulta necesario "picotear" de múltiples fuentes para poder contar con información suficiente para empezar a comprender qué está pasando. Y, aun así, resulta prácticamente imposible. La reacción inicial del espectador o espectadora ante las atrocidades narradas es de horror, de ira, de estupefacción, de indignación. Se activan las emociones a favor o en contra de unos u otros, nos posicionamos; pero seguimos sin ser capaces de comprender qué está pasando y emitir un juicio objetivo, informado y racional.

³⁴⁸ <https://maldita.es/malditobulo/2019/08/15/la-historia-de-la-nina-que-aparece-rescatada-por-tres-personas-diferentes-pasaba-de-unos-brazos-a-otros-tras-un-bombardeo-en-siria/>

Periodismo, conflicto y la crisis humanitaria en Siria

Los conflictos armados ocupan titulares, noticias y espacios destacados en los medios de comunicación. Y cada guerra “se cuenta en función de intereses políticos y económicos concretos, desde ideologías diversas y/o enfrentadas y con un objetivo determinado” (Tajahuerce Ángel 2014)

Los conflictos armados traen consigo crisis humanitarias, generalmente, de gran envergadura. Tal es el caso del conflicto en Siria, una de las mayores catástrofes humanas de los últimos tiempos. En 2018 la cifra de muertos superaba el medio millón y el número estimado de personas con necesidades humanitarias superaba los trece millones³⁴⁹.

Desde el genocidio de Ruanda en 1994, el éxodo que provocó y la posterior epidemia de cólera, dos meses después, centenares de periodistas de todo el mundo llegaron a la zona para retransmitir un “escaparate telemático de la muerte” además de mostrar las proezas de los nuevos héroes, los “humanitarios” (Fisas Armengol 1998). Sin embargo, como bien señalan los autores, “como espectadores quedamos desinformados, porque ver no es comprender”. El sistema humanitario está conformado, principalmente, por agencias de Naciones Unidas, ONG y gobiernos, generalmente de países ricos.

La presencia de actores humanitarios sobre el terreno suele acercar la problemática a Europa, Estados Unidos y otros países donantes de ayuda como Canadá, Japón, Australia o Corea del Sur. Y con ellos llegan, a menudo, sus medios de comunicación a dar cobertura al espectáculo del drama humano y a contarle a la ciudadanía la gran labor a la que se dedican parte de sus impuestos. Por otro lado, los agentes humanitarios a menudo necesitan desplegar grandes medios logísticos para acceder a la población que se encuentra en zonas remotas y de difícil acceso. Con frecuencia, los medios de comunicación necesitan emplear esta capacidad logística para poder llegar a las zonas afectadas y dar la necesaria cobertura. Esto genera una relación de

³⁴⁹ https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2018_syr_hno_english.pdf, visitado el 5 de febrero de 2020.

dependencia con las organizaciones humanitarias y puede llegar a provocar un conflicto de interés o un sesgo a la hora de informar, comprometiendo la objetividad de los medios de comunicación en favor de una u otra organización humanitaria y su labor.

Por otro lado, si bien los actores humanitarios se rigen por los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia operativa³⁵⁰, estos principios se ven, en demasiadas ocasiones, comprometidos por agendas políticas, permisos de acceso a las zonas afectadas o capacidad operativa, ya sean de la propia organización o impuestos por alguna de las partes en conflicto.

En el caso de la cobertura mediática en Siria ha primado un periodismo que ha informado sobre los hechos en el frente y el drama humanitario más que sobre los procesos que originaron el conflicto en sí. Han demonizado unos grupos sobre otros sin atender suficientemente al contexto, en la que la única salida parecía ser la victoria militar de uno u otro bando o los acuerdos adoptados en las diferentes mesas de diálogo que, como ya vimos en el Capítulo 2:, han sido frágiles y han contribuido débilmente a lograr la paz. Se trata de un “periodismo de guerra” que, creyéndose “neutral y objetivo” (Vázquez Liñán 2009) acaba siendo un periodismo que alimenta la propia guerra.

Natalia Sancha destaca cómo los conflictos armados desestructuran la sociedad, “alimentando fobias y el discurso de la violencia, desestructurando el diálogo como consenso social y deshaciendo los canales de solidaridad y respeto social, afectando, principalmente, a los colectivos más vulnerables”. En el caso de Siria, Sancha describe cómo “las mujeres representan el 50% de la población y están presas en una guerra hecha por hombres”³⁵¹. Pero el conflicto ha cambiado los roles tradicionales de género de “manera equiparable a la Segunda Guerra Mundial”.

³⁵⁰ https://www.unocha.org/sites/dms/Documents/OOM_HumPrinciple_Spanish.pdf, visitado el 2 de febrero de 2020.

³⁵¹ Según señala Sancha, se estima que de en torno a medio millón de guerrilleros que hay en Siria, solamente 5.000 son mujeres.

4.2 Género, conflicto y medios de comunicación

“Las relaciones de género configuran los perjuicios que, de manera específica, afectan a las mujeres: las mujeres son mucho más propensas que los hombres, por ejemplo, a ser objeto de violencia sexual. Sin embargo, la tendencia a ver a las mujeres principalmente como víctimas de la violencia -en particular la violencia sexual- ha ocultado los muchos otros papeles que las mujeres desempeñan activamente en los conflictos y sus causas o en la construcción de la paz.” (ONUMUJERES 2012)

La mayoría (aunque no todas) las teorías feministas sobre conflictos armados sugieren que la no incorporación de la perspectiva de género en las narrativas sobre el conflicto plantea un “grave problema para un completo y exacto análisis empírico y para el valor normativo de la teorización de las relaciones internacionales” (Aoláin, Cahn, y Haynes 2017). Es por ello importante analizar qué lugar ocupan las mujeres en las dinámicas políticas y cómo hombres y mujeres se posicionan de manera diferente ante los conflictos. Estas posiciones diferentes también se ven reflejadas de manera distinta por los medios de comunicación. Resulta imprescindible considerar las implicaciones que esto puede llegar a tener a múltiples niveles, desde la toma de decisiones, a las dinámicas internas del conflicto, las propias dinámicas de género o la perpetuación (o no) de las desigualdades sociales y de género. De este modo, necesitamos comprender cómo, durante los conflictos armados, la dinámica de género está determinada por el propio conflicto y cómo, de la misma manera, el conflicto está determinado por la propia dinámica de género.

Una sólida formación es crucial para poder desempeñar este trabajo y analizar la realidad desde el enfoque de género. La formación académica es un pilar básico para comprender, cuestionar y desmontar las tradicionales estructuras patriarcales y abrir espacios a nuevas perspectivas, más igualitarias y más justas.

La incorporación de las universidades españolas al Espacio Europeo de Educación abrió nuevas posibilidades para los estudios de género. Pero las asignaciones presupuestarias para implementar políticas de igualdad y no

discriminación son insuficientes y la implicación de las instituciones es a menudo superficial. Los esfuerzos realizados desde los *Institutos y Centros de Investigaciones Feministas y de Género* y las *Unidades de Igualdad* de muchas universidades tampoco han sido suficientes para lograr avances reales para incorporar la perspectiva de género en la docencia y en la investigación de manera generalizada (Tajahuerce Ángel 2018). Estas falencias reflejan también la ausencia de formación en género entre estudiantes y profesionales de la información, provocando incluso que los y las periodistas desinformen sin tan siquiera ser conscientes de ello. Estas carencias formativas en materia de género llevan a que los y las periodistas contribuyan a "construir imaginarios sexistas y justificar o minimizar la violencia machista" (Juárez Rodríguez 2018).

La manera en la que los medios de comunicación narran los conflictos y las dinámicas de género condiciona la percepción sobre el papel que desempeñan mujeres y hombres, y puede incluso llegar a tener influencia en la evolución de las propias dinámicas sociales, ya sea hacia un incremento de las tensiones o hacia una construcción de la paz.

Los medios de comunicación tienden a reflejar la violencia sexual y la victimización de las mujeres; pero rara vez se las considera noticia en sus roles de mantenimiento y construcción de paz o en los procesos de resolución de conflictos (Rehn y Sirleaf 2002). Y la manera en la que los medios de comunicación reflejan las voces y perspectivas de las mujeres en los conflictos armados tiene importantes implicaciones políticas, de toma de decisiones y de percepciones sociales.

En el caso de la cobertura mediática de los conflictos armados, la comunidad académica continúa dividida acerca de las diferencias en la forma en que hombres y mujeres periodistas cubren la guerra, así como si el aumento de mujeres corresponsales de guerra ha desafiado la masculinidad hegemónica que domina los valores de las noticias (Westcott Campbell y Critcher 2018).

Desde la investigación feminista se ha sostenido que, en la cultura machista de la mayoría de las salas de redacción, las decisiones diarias de periodistas sobre

lo que merece la pena ser noticia y lo que no, siguen estando firmemente basadas en valores masculinos. De este modo cuestiones y temas que tradicionalmente han sido relevantes para las mujeres tienden a quedar al margen de las noticias, asumiendo, implícitamente, que son menos importantes que los que interesan a los hombres. Al hacerlo, las opiniones y voces de los hombres son privilegiadas sobre las de las mujeres, contribuyendo así a la actual condición secundaria de la participación de las mujeres en el ejercicio de su ciudadanía (Ross y Carter 2011).

La crítica feminista a los medios de comunicación, por tanto, continúa subrayando cómo la cultura mediática sigue siendo definida en términos predominantemente patriarcales (Westcott Campbell y Critcher 2018). A pesar de una mayor presencia de mujeres en las salas de prensa y redacciones, poco ha cambiado en el panorama de las noticias desde los años 2000, aun cuando la evidencia sugiere que lo que los medios proveen al público no es necesariamente lo que las mujeres periodistas quieren (Ross y Carter 2011).

Natalia Sancha concuerda en que se trata de "un mundo de hombres". Aunque también es optimista: "cada vez hay más compañeras mujeres basadas en Beirut, pero estamos en el terreno y no en las mesas de edición". De los ocho periodistas españoles que estamos en Beirut, siete somos mujeres. Por eso estamos contando otras historias. Las historias son menos '*macho oriented*' y menos orientadas a la línea de frente. En nuestras historias ya no se proyecta solamente la imagen del yihadista y la mujer del velo".

Sancha recuerda también la importancia de la figura del o la “fixer”³⁵² y el hecho de que cada vez hay más “fixers” mujeres. La visión del contexto que tienen estas mujeres es diferente a la de los “fixers” hombres y “te abren puertas a historias que a lo mejor a un hombre ni se le ocurre”. Tal y como narra Sancha, a través de Khabat Abbas, una “fixer” kurda, fue como accedió a la historia de un hospital en Baguz, cerca de la frontera sirio-iraquí, donde tuvo lugar la última batalla de las milicias kurdo-árabes contra ISIS. Y donde había 75 bebés del ISIS. “Con un ‘fixer’ hombre probablemente nunca hubiese llegado a esa historia”



Fotografía 26: Artículo publicado por Natalia Sancha en marzo del 2019³⁵³

Capítulo 1: ³⁵² La traducción directa de “fixer” al español es “fijador”. En un artículo titulado *Fixers: The unsung heroes of journalism*, Al Jazeera define a los y las “fixers” como los “ojos, oídos y sistema de alerta sobre el terreno (...) al hombre o la mujer local que asegura esa entrevista crítica, tiene acceso a ese lugar tan importante, que lee entre líneas cuando la situación está llena de complejidad local. Conocen el terreno de las noticias locales y abren puertas que pocos corresponsales extranjeros pueden abrir por sí solos”. Ver artículo completo en <https://www.aljazeera.com/programmes/listeningpost/2015/03/fixers-unsung-heroes-journalism-150307111219380.html#:~:text=The%20fixer%20is%20the%20local,ever%20can%20on%20their%20own>, visitado el 8 de junio de 2020.

³⁵³ Recuperado de https://elpais.com/internacional/2019/03/30/actualidad/1553965001_020876.html, visitado el 8 de junio de 2020.

A lo largo de las últimas décadas ha crecido el interés por analizar y monitorear cómo los medios de comunicación recogen y proyectan las cuestiones de género. Prestar atención y hacer seguimiento a la forma en que los medios de comunicación abordan las cuestiones de género se ha convertido en uno de los principales instrumentos para la promoción de los temas de género y una forma de activismo de los propios medios de comunicación. Uno de los principales instrumentos en el seguimiento y análisis de estos temas es el *Global Media Monitoring Project (GMMP)*³⁵⁴, que ha producido cinco informes importantes sobre la representación de mujeres y hombres en noticias en 1995, 2000, 2005, 2010 y 2015. Cada informe se centra en un día de cobertura de noticias en todo el mundo. La idea de estos estudios instantáneos se concibió por primera vez en la conferencia internacional "Women Empowering Communication", celebrada en Bangkok en 1994, y el primer informe fue presentado en la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995.

Los objetivos originales del GMMP eran trazar el mapa de la representación de la mujer en las noticias del mundo medios de comunicación; desarrollar un instrumento de investigación de base; crear solidaridad entre los grupos de comunicación en todo el mundo; para crear conciencia en los medios de comunicación; y para desarrollar los medios de comunicación de vigilancia a nivel internacional. El GMMP es ahora el estudio más grande y de mayor duración sobre género y noticias del mundo (Ross y Carter 2011).

Si bien a lo largo de la década 1995 – 2005 hubo un lento pero constante aumento de la visibilidad de las mujeres en las noticias, la década de 2005 a 2015 nos muestra un estancamiento de esta tendencia. Apenas ha habido cambios en la participación de las mujeres en la elaboración de noticias en medios tradicionales (prensa, radio y televisión), ascendiendo a un nimio 24% en 2015 frente a un 23% en 2005. El panorama no ofrece grandes variaciones en los medios digitales (internet y Twitter) donde, en 2015, solamente el 26% de las

³⁵⁴ El *Global Media Monitoring Project* es un proyecto global de monitoreo de los medios de comunicación. Detalles están disponibles a través de su página web <http://whomakesthenews.org/>, visitada el 3 de marzo de 2020.

personas que aparecieron en las noticias eran mujeres. En todos los medios de comunicación, las mujeres fueron el centro de atención de sólo el 10% de las noticias, exactamente la misma cifra que en el año 2000. Desde 2005 el porcentaje de historias reportadas por mujeres ha estado estática en un 37%, y apenas ha habido movimiento en la proporción de noticias que desafían los estereotipos de género - sólo el 4% del total en 2015 (Global Media Monitoring Project 2015).

El *Global Media Monitoring Project* publicado en 2010³⁵⁵ mostraba cómo un elevado porcentaje de historias sobre la paz (64%), el desarrollo (59%), la guerra (56%), y la violencia de género (56%) reforzaban estereotipos de género. El mismo informe señala como aspectos importantes como la educación (63% de las historias) y legislación relativa a la familia (63%) aparecen neutras al género, sin cuestionar ni reforzar los estereotipos de género. En este sentido hace referencia al hecho de que la neutralidad sirve, en realidad, para perpetuar los estereotipos de género de manera sutil y hace hincapié en cómo los medios, a través de esta neutralidad, contribuyen a cimentar la discriminación de género. Estos hallazgos confirman la necesidad de incluir a las mujeres e integrar las perspectivas de género en los medios de comunicación y profesión periodística, incluyendo el periodismo de paz.

Los medios de comunicación han desempeñado un papel esencial como máquinas de propaganda durante los conflictos armados y su poder es enorme. Los medios pueden convertirse en mediadores entre las partes o alimentar los conflictos. Hoy día es difícil encontrar lugares en el planeta a donde no puedan llegar los medios de comunicación en uno u otro formato, ya sea a través de medios tradicionales como la televisión, la radio o la prensa escrita, o mediante medios digitales, que facilitan acceso a periódicos, televisión en *streaming*, las redes sociales, etc. Esto ocurre incluso en las zonas afectadas por el propio conflicto, donde las partes enfrentadas y la sociedad civil tienen acceso a la información. Sin embargo, en la era de las *fake news* y de las noticias no contrastadas, esta información no siempre es veraz y en ocasiones está incluso

³⁵⁵ Disponible en <http://youcantbewhatyoucantsee.com/wp-content/uploads/2013/07/Global-Media-Monitoring-Project-2010.pdf>, visitado el 10 de febrero de 2020.

manipulada o falseada de manera intencional para satisfacer las agendas políticas de quienes controlan y gestionan la información y su uso para influir en los diferentes públicos, ya sean gubernamentales, privados, civiles o armados.

Las mujeres y los estereotipos de género se convierten en parte de la propaganda de guerra. En las guerras de los Grandes Lagos y Balcanes, en los años 90, los medios de comunicación desempeñaron un importante papel propagandístico en las estrategias de violaciones masivas de mujeres. Así, en 1994, antes del genocidio de Ruanda, los periodistas de la Radio-Televisión Libre de las Mil Colinas, propiedad del Gobierno, difundió mensajes incitando al genocidio a alentando a los hutus a violar a las mujeres tutsis para después, o bien matarlas, o dejarlas vivas para obligarlas a dar a luz los llamados “niños hutus”. Casi todas las mujeres que sobrevivieron al genocidio fueron víctimas directas de violación u otra forma violencia sexual, o se vieron profundamente afectadas por ella (Rehn y Sirleaf 2002).

En la antigua Yugoslavia “vecinos violaban y mataban a sus vecinos y vecinas”. “Los medios de comunicación estatales, la radio y la televisión nacionales y los periódicos de mayor circulación convencieron a la gente de que ya no podían vivir juntos”. En Bosnia, los soldados serbios presuntamente usaron sofisticados métodos modernos, accesorios y grabaron violaciones en vídeo que luego vendieron como pornografía (Rehn y Sirleaf 2002).

Conscientes del poder de los medios y la relevancia que estos tienen para la agenda de las mujeres, la Plataforma de Acción de Beijing consideró las mujeres y los medios de comunicación entre sus doce áreas prioritarias, instando a los Estados miembros de las Naciones Unidas y a los medios de comunicación a cambiar los estereotipos de género, a incrementar el número de mujeres que hacen carrera en el sector de las comunicaciones, y fomentar el acceso de las mujeres a la información y a los medios³⁵⁶.

356

https://beijing20.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/csw/bpa_s_final_web.pdf#page=177, visitado el 10 de febrero de 2020.

A pesar de los importantes cambios acaecidos durante las últimas décadas, con la llegada de los medios digitales y las redes sociales, el caso de Siria no es particularmente diferente en cuanto a la proyección y trato que reciben las mujeres por parte de los diferentes medios, donde los distintos bandos han utilizado los medios a su alcance para estereotipar a las mujeres.

Los medios juegan un papel importante para mostrar o para volver invisibles a las mujeres y los roles que desempeñan en el conflicto armado de Siria. Como veremos, esto es así tanto para “poner de manifiesto su exposición a riesgos específicos de violencia de género, como su rol activo en la lucha armada o en la construcción de paz” (Pérez del Pulgar de Válor 2020).

Tanto los medios de comunicación estatales, vinculados al Gobierno de Bashar Al Assad, como los medios manejados desde los grupos de oposición, han generado dos representaciones muy diferentes de la mujer. Los primeros muestran una imagen secular, a menudo mostrando a mujeres modernas, occidentalizadas y trabajadoras. Los segundos muestran una imagen más conservadora de la mujer, por lo general en roles más pasivos, generalmente vinculados a sus roles como esposas o madres y usando el velo. Sin embargo, ambas visiones representan a algunos de los sectores las mujeres sirias y ninguna de ellas las refleja del todo su realidad.

Los medios de comunicación occidentales también han proyectado una imagen estereotipada de las mujeres afectadas por la guerra en Siria. En un artículo sobre las mujeres del ISIS publicado por El País en mayo de 2019³⁵⁷, el periódico cuestiona precisamente cómo los medios de comunicación “perpetúan estereotipos de género manidos” al mostrar a las mujeres como víctimas vulnerables y por considerar que la “violencia es un comportamiento antinatural en la mujer”. Es cierto que el Estado Islámico imponía férreas normas para subyugar a las mujeres: A partir de los nueve años las niñas ya se podían casar³⁵⁸ (o eran forzadas a casarse) y debían estar totalmente cubiertas en

³⁵⁷ Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/05/16/opinion/1558025333_831349.html, visitado el 7 de mayo de 2020.

³⁵⁸ De acuerdo al Manifiesto de la Brigada Al Khanssaa titulado “Las mujeres en el Estado Islámico”. Un manifiesto escrito por mujeres seguidoras y simpatizantes del ISIS para clarificar el rol y la vida

público, permanecer ocultas y nunca salir de casa (excepto en circunstancias excepcionales y acompañadas por un hombre), (Consejo de Europa 2016). En sus inicios el Califato definía a las mujeres como cuidadoras, tenían prohibido luchar en el frente, eran alentadas a casarse con combatientes, a difundir propaganda y criar y adoctrinar a los “hijos del Califato” (Jacoby 2015).

Pero también había una policía armada compuesta únicamente por mujeres: la brigada Al Khanssaa. Sin embargo, son pocas las referencias que encontramos. Si hacemos la siguiente búsqueda en Google “ISIS women torture”³⁵⁹ nos aparecen más de seis millones de resultados, haciendo referencia a las torturas y atrocidades a las que las mujeres eran sometidas bajo el Califato. Sin duda la violencia contra las mujeres y las niñas fue ejercida con enorme brutalidad, pero mujeres del ISIS también fueron perpetradoras de violencia. Si buscamos “ISIS women torture Al Khanssaa”³⁶⁰, encontramos aproximadamente 1.460 resultados, una cantidad muy inferior. Sería normal pensar que son menos las referencias a la brigada de mujeres que encontramos en Google. Pero si nos fijamos en los 30 primeros resultados³⁶¹ podemos apreciar que en el 70% las mujeres aparecen como víctimas (30%) o en sus roles tradicionales como madres y esposas de los combatientes del califato, principalmente (40%), con 9 y 12 resultados respectivamente; frente a dos entradas en las que figura de manera explícita el rol de las mujeres como combatientes o perpetradoras de violencia sin victimizarlas y 5 donde las mujeres aparecen como víctimas y también como perpetradoras. Dos de las entradas no contenían información acerca de la situación de las mujeres bajo ISIS.

“sagrada” de las mujeres musulmanas. Traducción al inglés disponible en <https://bit.ly/2A6i873>, visitado el 7 de mayo de 2020. La brigada es unidad formada únicamente por mujeres con fines policiales y religiosos para asegurarse de que el resto de las mujeres cumplieran con la doctrina impuesta por el ISIS (Gómez 2018).

³⁵⁹ La traducción es “ISIS tortura mujeres”.

³⁶⁰ La traducción es “ISIS tortura mujeres Al Khanssaa”. Se han seleccionada estas palabras de búsqueda por incluir explícitamente a la brigada de mujeres que persiguió y torturó a mujeres en el Estado Islámico. No se pretende extraer conclusiones de una búsqueda exhaustiva, sino más bien contar con evidencia circunstancial de manera aleatoria. Analizando los primeros resultados que nos ofrece Google ya se aprecia un sesgo en cómo se proyecta la imagen de las mujeres que vivían bajo ISIS durante el conflicto armado en Siria.

³⁶¹ Del total de 30 entradas, 7 correspondían a medios de comunicación, 16 a centros educativos o de investigación, 3 a publicaciones de ONG y 4 a publicaciones de instituciones gubernamentales de diferentes países.

En este sentido Natalia Sancha incide en cómo hay una tendencia a mostrar a las mujeres como "víctimas sin pensamiento ni autonomía propios". La imagen de la esposa, hija o hermana de yihadista que no tiene más salida que cumplir con el rol que se espera de ella. "Pero ellas también son radicales y ellas también son violentas". En Siria, como en muchas partes de oriente medio y como en la mayoría de los conflictos "la mujer siempre es víctima". Pero la variedad de roles que han tenido son todos, desde las yihadistas vinculadas a ISIS como las yazidíes, como víctimas, combatientes como las kurdas o en Daraya³⁶², donde había 800 mujeres militares entrenadas por las fuerzas de élite del ejército que se sumaron a su contingente como francotiradoras o conductoras de tanques". "Las kurdas -prosigue- están luchando por romper los estereotipos de la mujer y contra el patriarcado y se ha instrumentalizado su imagen".

Sancha describe como 70.000 hombres han desertado del ejército sirio y de las tropas rebeldes. "Han desertado en masa porque no querían participar en la guerra", apunta. La periodista explica cómo, con los hombres huidos, fallecidos o en el frente, las mujeres sirias ya no tienen con quién casarse. "En Siria la universidad es pública y estatal. No les cuesta dinero y en vez de estar en casa, van a la universidad y terminan los estudios superiores. Muchas de ellas, los hubieran abandonado para casarse". Destaca como este hecho ha cambiado la dinámica de las mujeres casadas jóvenes por motivos económicos. "Ahora -continúa- la situación es distinta. Una vez que se gradúan empiezan a trabajar y pasan a ser económicamente independientes. Ya nadie les puede obligar a casarse por motivos económicos".

³⁶² Daraya es un suburbio de Damasco. En noviembre de 2012 el área de Daraya quedó cercada por el ejército sirio con unas 7.000 personas en su interior. El asedio duró cuatro años, durante los cuales se bloqueó el acceso de la población civil alimentos, agua, medicinas y electricidad. Los días 26 y 27 de agosto de 2016, la población que quedaba de la ciudad, entre 2.500 y 4.000 personas, fue evacuada tras la firma de un acuerdo local entre el Gobierno y un comité que representaba a los civiles y combatientes de Daraya (Amnistía Internacional 2017).

Los reporteros y reporteras a menudo enfrentan graves riesgos para su seguridad cuando han de entrar en situaciones y contextos en los que los gobiernos o las partes en conflicto no quieren o no pueden brindarles protección. Las mujeres corresponsales de guerra se enfrentan a los mismos peligros que sus colegas varones, tales como secuestro, robo o asesinato, a los que además hay que añadir diferentes formas específicas de violencia de género, como pueden ser la violación, la agresión sexual o el acoso.

“Es estar en un mundo de hombres, con un conductor que es hombre, un ‘fixer’ que es hombre, contactos que son hombres”. Sancha describe como la cultura de la guerra y el periodismo que cubre zonas en conflicto es patriarcal. “En Palmira, con 14 de coches de periodistas, éramos tres mujeres. En medio del desierto, para orinar, tienes que arriesgar tu vida, para alejarte 300 metros hasta el árbol más cercano. Y hay minas. O cuando te tienes que cambiar un tampón y no hay donde: no hay donde parar y no hay donde cambiarse. ¿Voy a arriesgar la vida de todo el equipo por encontrar un lugar privado para cambiarme? Los hombres no se enfrentan a ese tipo de situaciones. A mí siempre me han tratado muy bien. Pero es un mundo de hombres.”

Sancha apunta también a cómo, en el caso de las mujeres, la ropa y el comportamiento se perciben de manera diferente. “¿Qué me pongo? ¿Falda o pantalón? ¿Manga larga? ¿Debería llevar velo? Eso no les pasa a los hombres. Y los hombres tampoco reciben mensajes de altos mandos militares con corazones y rosas”. ¿Cómo actuar en esos casos? Es necesario tener mucho cuidado, o puedes quemar la fuente. De nuevo, eso a los hombres no les pasa”.

La información relativa al fenómeno de las mujeres periodistas en Siria es limitada, existen algunos estudios y recursos alternativos que recogen información relevante para el presente estudio, particularmente en los que

³⁶³ “Violación, támpax y patriarcado” son los tres elementos “más alarmantes” señalados por Natalia Sancha durante la entrevista al ser preguntada acerca de los riesgos específicos que enfrenta por ser mujer periodista y trabajar en la línea de frente.

respecta a las periodistas sirias trabajando dentro del país, ya sea en zonas controladas por el Gobierno o en zonas controladas por grupos de oposición.

Encontramos una fuente interesante de información en las publicaciones de la Red Siria de Mujeres Periodistas³⁶⁴ (SFJN por sus siglas en inglés), una red creada en 2013 a modo de ONG con base en los Países Bajos, que busca tender puentes entre los medios de comunicación y el movimiento sirio de mujeres, fomentando el empoderamiento de hombres y mujeres trabajando en los medios de comunicación, y trabajando para concienciar sobre la justicia social y la igualdad de género.

LA SFJN publicó un estudio en 2016 en el que se evidenciaba como las reporteras y periodistas sirias también se han visto afectadas por la violencia de género y sus diferentes manifestaciones, incluyendo las restricciones en la movilidad impuestas a las mujeres en las zonas contradas por grupos extremistas e incluso en territorios controlados por fuerzas rebeldes consideradas moderadas. En estas zonas, las periodistas se han visto severamente afectadas por las restricciones de movimiento impuestas a las mujeres al quedarles prohibido viajar si no van acompañadas de un hombre (Stichting Female Journalists Network 2016). El mismo estudio señala cómo la situación se ha visto agravada en aquellos casos en los que las empresas han impuesto normativas adicionales con la intención de “proteger” a sus colegas mujeres. De acuerdo con la misma fuente, un directivo reveló que sentía mayor presión cuando tenía compañeras trabajando dentro de Siria porque temía que les ocurriera algo y se culpaba a la empresa por lo sucedido. El estigma asociado a las mujeres detenidas también tiene una influencia negativa sobre las periodistas. Muchas de ellas temen ser detenidas en el ejercicio de sus funciones y evitan salir al terreno a trabajar.

El número de mujeres periodistas en los medios de comunicación está disminuyendo. Si bien en Siria existen cientos de medios de comunicación emergentes, menos del 35% del personal son mujeres, la mayoría de ellas voluntarias o trabajando a tiempo parcial. Solamente el 4% de los y las

³⁶⁴ Traducción libre de Syrian Female Journalists Network.

periodistas de alto nivel son mujeres y las que tienen cargos de toma de decisiones son aquellas que fundaron o cofundaron un medio de comunicación (Stichting Female Journalists Network 2016). De lo contrario, las mujeres no llegan a ser editoras, gerentes y, a veces, ni siquiera reporteras. Encontramos que a las mujeres periodistas se les encargan tareas que demuestran un fuerte sesgo de género como escribir sobre belleza o cocina, en lugar de informar en profundidad³⁶⁵.

Además de la violencia de género y la inseguridad generada por la propia guerra, el férreo control gubernamental sobre los medios de comunicación también ha supuesto un riesgo para muchos y muchas periodistas, particularmente aquellos y aquellas activistas de derechos humanos, o quienes trataban de denunciar la represión sufrida en las zonas bajo control Assad. Muchos y muchas profesionales de la comunicación se han visto obligados y obligadas a abandonar el país y a continuar informando desde el extranjero, ya sea desde países europeos, Turquía u otros países de la región como Líbano, Jordania o Egipto. Paradójicamente, esta situación ha creado oportunidades para las mujeres periodistas y, a finales de 2015, las mujeres en Siria representaban el 35% del personal en medios impresos independientes y el 54% en radio³⁶⁶.

Diferente es la situación para periodistas internacionales. Los y las corresponsales extranjeros necesitan un visado y un permiso del Gobierno para poder entrar en Siria. De acuerdo a la agencia nacional de noticias SANA “en aras de su seguridad, todos los periodistas extranjeros que deseen cubrir acontecimientos en Siria deben respetar las leyes y regulaciones del país y entrar en Siria legalmente”³⁶⁷. De acuerdo a la misma fuente oficial, cuando periodistas árabes o extranjeros entren legalmente en Siria, “el Gobierno sirio será responsable de su destino”.

³⁶⁵ <https://www.newsdeeply.com/syria/community/2017/06/07/journalists-challenge-syrian-media-to-improve-gender-coverage-in-war-2>, visitado el 12 de febrero de 2020.

³⁶⁶ <https://timep.org/syrias-women/media-arts-culture/syrias-female-journalists/>, visitado el 12 de febrero de 2020.

³⁶⁷ <https://bit.ly/2W4uRzH>, visitado el 5 de mayo de 2020.

En abril de 2013 Alex Thomson, Corresponsal Jefe del Canal 4 de noticias de Reino Unido, publicó un blog de preguntas y respuestas³⁶⁸ sobre cómo periodistas extranjeros podían operar en territorio sirio. En el blog señalaba cómo el sistema de visados representaba la mayor capacidad de control del Gobierno de Siria sobre los periodistas extranjeros. Amplía la información con detalles acerca de los permisos y restricciones de movilidad, que excluían - siempre según Thomson- zonas de combate o refugios para personas desplazadas, para los cuales hacían falta permisos adicionales. A pesar de estos mecanismos de control, el Gobierno es consciente de que reporteros y reporteras internacionales cruzan las líneas de frente para entrar en zonas controladas por rebeldes aun teniendo un visado del Gobierno. Thomson afirma sentir que “el Gobierno entiende que hay dos bandos básicos en la guerra y que los periodistas tienen derecho a informar desde ambos”.

De acuerdo a la visión de Natalia Sancha, el hecho de que el régimen no diera visados “ha contribuido a su demonización” por parte de los medios de comunicación. Mohamed Maelumat³⁶⁹, funcionario en el Ministerio de Información de Siria, afirmó en noviembre de 2016³⁷⁰ que muchos de los periodistas que solicitaban visado para entrar en Siria eran en realidad espías de la oposición que buscaban tener acceso a fuentes gubernamentales para filtrar información estratégica a los rebeldes y para hacer campaña en contra del gobierno de Bashar Al Assad. Sin embargo, esta situación llevó a muchos profesionales a entrar ilegalmente en Siria a través de las zonas insurrectas y cubrir la información de lo que ocurría a ese lado de la línea de frente. Pero, tal y como subraya Sancha, “se puede hacer un balance y contactar a gente que está en zona de Gobierno. Yo – prosigue- nunca he entrado en zona insurrecta, pero sí he contactado con la gente que está allí”.

De acuerdo al Comité para la Protección de los Periodistas el Gobierno de Siria ha negado reiteradamente el acceso a los periodistas internacionales que

³⁶⁸ El blog está disponible en <https://bit.ly/35L232E>, visitado el 5 de mayo de 2020.

³⁶⁹ Mohamed Maelumat es un nombre ficticio para salvaguardar la identidad y seguridad de la fuente.

³⁷⁰ En una reunión en la que participé junto con otros funcionarios del ministerio y funcionariado de Naciones Unidas.

tratan de cubrir el conflicto sirio³⁷¹. Y son varios los casos de periodistas expulsados en aquellas circunstancias en las que el gobierno considera que no reportan de acuerdo a sus criterios de objetividad. Un ejemplo de ello es el caso de Cecilia Uddén, corresponsal de la radio sueca. Uddén contaba con todos los permisos necesarios para cubrir Damasco y Alepo en diciembre de 2016. Sin embargo, de acuerdo a la radio sueca, cuando Uddén presentó los puntos de vista de ambas partes involucradas en el conflicto³⁷², las autoridades sirias la acusaron, "por motivos poco claros", de hacer circular "información falsa"³⁷³ y fue expulsada del país el 15 de diciembre³⁷⁴.

Para la elaboración de la presente investigación, además del testimonio de Natalia Sancha, se contó con el de Uddén³⁷⁵. Ambas obtuvieron los permisos para cubrir zonas accesibles desde Damasco, ya estuvieran bajo control gubernamental o bajo control kurdo; ambas vivieron experiencias diferentes.

Uddén, en diciembre de 2016, pretendía cubrir, entre otros temas, el incremento del matrimonio infantil y embarazos tempranos en las zonas de Alepo que habían estado controladas por las fuerzas rebeldes e ISIS. Las autorizaciones le permitieron moverse en coche por carretera por una ruta prefijada con fechas exactas acordadas. En palabras de la periodista, ella se sentía segura. Era consciente del control al que sería sometida su visita; pero también de lo importante que era para el Gobierno. Damasco necesitaba "transmitir a los medios internacionales una sensación de normalidad y había un interés estratégico por mostrarle al mundo las atrocidades cometidas por los rebeldes en Alepo frente al alivio que representaban las autoridades sirias retomando el control de una ciudad devastada".

³⁷¹ <https://bit.ly/2YC1ypZ>, visitado el 6 de mayo de 2020.

³⁷² Es importante comprender que, en diciembre, las tropas gubernamentales, respaldadas por el poder aéreo ruso y las milicias iraníes, tomaron el control de Alepo despojando a los rebeldes de su último gran bastión urbano. Para el 12 de diciembre, las fuerzas rebeldes habían perdido más del 90% del territorio que llegaron a controlar al este de la ciudad. Un día más tarde Rusia anunció que los rebeldes habían accedido a un acuerdo para abandonar las zonas de la ciudad que permanecían bajo su control.

³⁷³ <https://t.sr.se/35L65rP>, visitado el 6 de mayo de 2020.

³⁷⁴ Cabe señalar que el 14 de diciembre, un día antes de ser expulsada de Siria, la radio sueca informó del cese del alto al fuego en Alepo en un momento en el que miles de personas esperaban ser evacuadas. La publicación está disponible en <https://t.sr.se/3dlbXdC>, visitado el 6 de mayo de 2020.

³⁷⁵ Mediante entrevista realizada en Damasco a finales de 2016.

La documentación obtenida con el permiso gubernamental le permitía pasar por los puestos de control policiales y militares existentes a lo largo de la carretera, en los accesos a Alepo y dentro de la propia ciudad. La sensación, en palabras de la periodista, era "un poco esquizofrénica". Sabía que esos controles eran precisamente los encargados de protegerla y garantizar su seguridad. Pero los controles jugaron en su contra y fue obligada a abandonar el país antes de terminar su misión informativa.

El sistema de autorizaciones para los y las periodistas de los medios internacionales era bastante similar en todos los casos. Para poder entrar en Siria debía solicitar el correspondiente visado así como las autorizaciones necesarias para poderse mover dentro del país. Desde el Ministerio de Información reconocen que a veces los permisos no llegan a tiempo para cubrir las noticias³⁷⁶, o no se le otorgaban los permisos para llegar a las zonas de mayor interés informativo.

"La guerra también estaba en los medios", afirma Natalia Sancha. "Llevo dos años con la entrada a Siria vetada por el Gobierno, desde que escribí sobre los activistas que han muerto en las cárceles después de que el gobierno publicara una lista con 500 nombres de muertes por infarto ocurridas en cárceles el mismo día a la misma hora. Dudé mucho antes de publicar la noticia. Pero decidí que era importante a pesar de saber lo que iba a pasar. Ahora estoy vetada. Y a pesar de estar vetada, se me acusa de ser pro Bashar Al Assad. No puede ser que te acusen de tener un sesgo en función del punto de entrada al país³⁷⁷. El 80% de la población estaba en zona de gobierno. Que la población esté en un lado u otro de la línea de frente no significa que sean partidarios de uno u otro grupo. Y la población civil del lado del gobierno también ha sufrido ataques indiscriminados por parte de los insurgentes."

³⁷⁶ Estos retrasos podrían deberse a cuestiones de índole puramente burocrática. También pueden ser interpretados como una suerte de sistema para dificultar o impedir el acceso de periodistas a zonas de mayor interés informativo, o como una forma de postergar y controlar los tiempos de acceso a fin de alimentar los fines propagandísticos y de lavado de imagen del Gobierno.

³⁷⁷ Refiriéndose a entrar desde pasos fronterizos controlados por el Gobierno o a través de pasos controlados por grupos rebeldes.

El Gobierno sirio no se arriesgaría a poner en peligro a periodistas internacionales trabajando con todos los permisos en regla. Sin embargo, los estrictos controles impuestos merman la capacidad de informar de manera objetiva, dificultando o, en algunos casos, impidiendo el acceso a determinadas zonas de interés informativo y otorgando visados a cambio de mostrar un sesgo progobierno para nutrir sus fines propagandísticos y de lavado de imagen.

A pesar de las limitadas evidencias existentes, la información obtenida nos indica que el trabajo periodístico en Siria, tanto en zonas controladas por Gobierno como por grupos rebeldes, se ve gravemente restringido por las limitaciones de movimiento, la inseguridad, el control y el uso propagandístico de la información. Si bien las mujeres periodistas afrontan riesgos de violencia de género adicionales por su condición de mujeres, la situación ofrece también oportunidades para avanzar en el empoderamiento de las mujeres periodistas y la cobertura de la información con un mayor enfoque de género.

Los medios y la construcción de imaginarios: el caso de España

Los medios de comunicación españoles no han quedado al margen de las manipulaciones y la construcción de estereotipos en torno a las mujeres en Siria. La sección sobre Medios de comunicación y conflictos armados muestra como en el relato sobre Alepo los principales medios españoles estaban en línea con la prensa europea con respecto al régimen de Al Assad y a la posición de los grupos rebeldes que controlaban la ciudad.

La manera en la que los medios españoles construyen el relato de las mujeres proyecta una imagen estereotipada que, condicionada por el propio imaginario social y cultural, tiene, a su vez, un impacto en la manera en la que la sociedad percibe, comprende y asume el papel que han desempeñado las mujeres en la guerra en Siria. Una visión incompleta y sesgada que nos hace miopes a la hora de comprender las dinámicas del conflicto y las posibilidades reales de transformación y de camino hacia la paz.

El **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** ahonda en las condiciones de vida de las mujeres sirias afectadas por la guerra. Aquellas que han logrado huir y alcanzar un lugar que debería ser seguro; aquellas que han alcanzado un albergue o el cobijo de un campamento en zonas donde, ya sea bajo control gubernamental o bajo control kurdo, el conflicto armado no estaba activo. En esas zonas la vida no transcurre bajo las bombas. Los riesgos para las mujeres y las niñas son otros; a menudo silenciados, invisibilizados o ignorados.

Las mujeres en Siria han sido secuestradas, torturadas, violadas, forzadas a casarse, a quedar embarazadas; también han sido activistas, combatientes, ministras, legisladoras³⁷⁸, doctoras, maestras. Muchas han encarnado varias de estas cosas. Pero esto, o no ha aparecido en los titulares, o lo ha hecho por poco tiempo y con un sesgo estereotipado por parte de los medios. Si bien sí informan sobre la catástrofe, hay poco interés para seguir los acontecimientos en profundidad e informar adecuadamente (Tajahuerce Ángel 2016, p.112).

Con el fin de valorar si los medios españoles han aplicado un enfoque de género al dar cobertura mediática sobre el conflicto armado en Siria, se han tomado como referencia cuatro medios escritos generalistas y de cobertura nacional, todos ellos también disponibles en formato digital. Se han seleccionado el diario El País, a la cabeza de la prensa generalista en España³⁷⁹ y Eldiario.es, considerado el medio nativo digital más leído y creíble en España³⁸⁰, ambos de corte progresista; y El Mundo y ABC, de carácter más conservador, que también lideran rankings de prensa online³⁸¹.

Durante el mes de septiembre de 2020 se analizaron un total de 175 piezas informativas correspondientes al periodo 2016 – 2019 (ver Anexo IV – Enlaces a las noticias analizadas como parte del análisis de medios y la construcción de

³⁷⁸ De acuerdo al Banco Mundial, en 2019 el 13% de los escaños del Parlamento sirio estaban ocupados por mujeres https://data.worldbank.org/indicator/SG.GEN.PARL.ZS?name_desc=false, visitado el 5 de septiembre de 2020.

³⁷⁹ https://elpais.com/cultura/2019/06/26/television/1561577832_331595.html, visitado el 21 de septiembre de 2020.

³⁸⁰ https://www.eldiario.es/redaccion/eldiarioes-espana-confianza-instituto-reuters_132_1504121.html, visitado el 21 de septiembre de 2020.

³⁸¹ https://www.abc.es/sociedad/abci-abc-arranca-2020-nuevo-como-periodico-digital-lider-espana-202002230150_noticia.html, visitado el 21 de septiembre de 2020.

imaginarios) para evaluar en qué medida se incorporaba a las mujeres en la información y en qué rol. Para ello se establecieron siete categorías y se identificaron las veces en las que aparecen hombres y mujeres en sus diversos roles³⁸².

Tabla 2: Total de veces en el que aparecen mujeres y hombres. Elaboración propia

Categoría	Mujeres	Hombres	% Mujeres	% Hombres	% según categoría
Víctima	56	41	58%	42%	12%
Militar, combatiente, milicia	20	130	13%	87%	19%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	18	12	60%	40%	4%
Político/a, diplomático/a	34	336	9%	91%	46%
Analista	6	32	16%	84%	5%
Profesional	21	42	33%	67%	8%
Activistas	14	44	24%	76%	7%
Total	169	637	21%	79%	100%

En torno al 20% de las personas que aparecen en las imágenes y piezas informativas analizadas son mujeres frente a casi un 80% de hombres. Este valor está cerca de un 10% por debajo del dato señalado por el GMMP de 2015, en el que figura que la presencia de mujeres como sujetos de noticias en los medios españoles analizados alcanza el 29% (Global Media Monitoring Project 2015).

El dato consolidado del 21% esconde importantes diferencias entre los medios consultados. Solamente Eldiario.es, con 31% de mujeres, está en torno al rango identificado en el estudio del GMMP. Los otros tres diarios están por debajo. Destacan El Mundo y ABC con un 15% y un 7% respectivamente. De las 49 piezas

³⁸² Los roles más comunes identificados, categorizados para la presente investigación fueron:

1. Víctima: Ya fuesen víctimas directas o indirectas del conflicto
2. Militar, combatiente, milicia: Engloba a hombres y mujeres directamente involucrados en la lucha armada activa. Esta categoría incluye desde militares de alto rango en instituciones públicas, como ministros o secretarios de estado de defensa, hasta milicianos y combatientes de guerrillas.
3. Político/a, diplomático/a: Incluye a personal de la ONU, embajadas y otros organismos de índole diplomática, personal de gobiernos nacionales, regionales y locales.
4. Analista: Se refiere a fuentes citadas como parte del análisis de aquello que está cubriendo la noticia. Personas citadas para interpretar y analizar la realidad política y social.
5. Activistas: Esta categoría incorpora al personal de las ONG, estudiantes, blogueros y blogueras, personas que son parte de movimientos sociales, etc.
6. Profesional: Incluye todo tipo de profesiones que no quedan cubiertas por las categorías anteriores como proveedores y proveedoras de servicios, médicos, profesores y profesoras, artesanos y artesanas, peluqueros y peluqueras, panaderos, barberos, etc.
7. Cuidador/a, padre/madre, esposo/a.

informativas consultadas en ABC solamente aparecen alusiones a mujeres en 11 ocasiones y ninguna como analistas o combatientes (ver Anexo V – Datos brutos para la elaboración). Para este diario conservador las mujeres en Siria no solamente son silenciadas e invisibilizadas; apenas existen.

Tabla 3: Comparativa del porcentaje de veces que en los medios consultados aparecen hombres y mujeres en noticias sobre Siria. Elaboración propia

CATEGORÍA	El País		Eldiario.es		El Mundo		ABC	
	%	%	%	%	%	%	%	%
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Víctima	68%	32%	55%	45%	73%	27%	13%	88%
Militar, combatiente, milicia	15%	85%	20%	80%	9%	91%	0%	100%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	20%	80%	85%	15%	38%	63%	75%	25%
Político/a, diplomático/a	13%	87%	12%	88%	6%	94%	5%	95%
Analista	13%	88%	22%	78%	22%	78%	0%	100%
Profesional	33%	67%	34%	66%	50%	50%	14%	86%
Activistas	9%	91%	43%	57%	12%	88%	14%	86%
Total	23%	77%	31%	69%	15%	85%	7%	93%

El análisis evidencia también una narrativa enfocada en el periodismo de guerra. El 65% de todas las alusiones hace referencia a las categorías vinculadas a lo militar o a lo político y/o diplomático. Ambas categorías aparecen ampliamente dominadas por hombres con un 87% y un 91% respectivamente³⁸³. Sin embargo, las víctimas y las personas vinculadas al ámbito del cuidado, fundamentalmente mujeres (15% y 20% más que los hombres respectivamente), apenas suman el 16% del total.

Si comparamos el número de veces en que aparecen políticos y diplomáticos hombres frente a políticas y diplomáticas mujeres, queda evidenciado que las negociaciones y decisiones políticas y diplomáticas del conflicto estaban en manos de hombres. Aparecen de manera recurrente los nombres de Barak

³⁸³ Se ha incluido la categoría de políticos/as y diplomáticos/as como agentes vinculados al periodismo de guerra por el rol activo de una parte importante de ellos en el conflicto. La referencia a políticos y/o diplomáticos en la inmensa mayoría de las noticias analizadas se refiere a personalidades con responsabilidad manifiesta en el conflicto y líderes de alguno de los países involucrados en la guerra, ya sea de manera directa o indirecta.

Obama y Donald Trump, presidentes de EE.UU, Vladimir Putin, presidente de Rusia, Ryan Dillon, portavoz del Pentágono; Sergey Lavrov, ministro ruso de exteriores, Vasily Nebenzya, representante permanente de Rusia ante la ONU; Recep Tayyip Erdoğan, Presidente de Turquía; también altos funcionarios de Naciones Unidas, como Antonio Guterres, Secretario General, Staffan de Mistura, enviado especial de la ONU para Siria, o su asesor Jan Egeland; y, por supuesto, Bashar Al Assad, Presidente de Siria, entre otros.

Las mujeres de mayor relevancia política de los ámbitos político y diplomático que aparecen son Hillary Clinton, candidata a la presidencia de EE.UU.; Theresa May, Primera Ministra británica; Federica Mogherini, Alta Representante de la Política Exterior de la UE; y Nikkie Halley, representante permanente de EE.UU. ante la ONU. Los puestos más relevantes y estratégicos continúan, en su inmensa mayoría, copados por hombres.

La política es cosa de hombres. La diplomacia internacional, también. Y así lo refleja la prensa escrita generalista española.



Fotografía 27 Apertura de la conferencia de la oposición organizada en Arabia Saudí, 22 y 23 de noviembre de 2017. Fuente: Eldiario.es

En esta fotografía se observa la presencia de mujeres³⁸⁴ en la conferencia celebrada en Riad con diferentes representantes de la oposición con el objetivo

³⁸⁴ A la izquierda de la fotografía.

de crear una delegación unida de cara a la V ronda de negociaciones de Ginebra, previstas para noviembre del mismo año. Sin embargo, en el texto publicado por Eldiario.es aparece referencia alguna a la participación de estas mujeres, su posición, sus propuestas, contribuciones, demandas o mensajes³⁸⁵. Por su parte, El País, El Mundo y ABC se centran en la reunión tripartita entre Rusia, Irán y Turquía celebrada en Sochi, en la costa rusa del mar Negro. No hay mención ni referencia alguna a la participación de mujeres en las negociaciones. Una vez más, son invisibles.

Por otra parte, la investigación muestra cómo los medios reflejan una imagen de las mujeres vinculada a su rol reproductivo, ya sea como madres o esposas, independientemente del contexto:

Las mujeres que aparecen como víctimas y madres:

*"'Hemos pasado cinco años viviendo en una escuela. Pero este mes nos dijeron que teníamos que irnos', dice Nahla Jataba, de 38 años, madre de siete hijos cuya familia ha regresado junto con otra a un edificio del distrito que albergó a 15 familias en 2010".*³⁸⁶

*"Rima Mulla Othman fue arrestada y encarcelada en Siria después de viajar a Damasco buscando tratamiento médico para su bebé enfermo. En la celda subterránea donde fue torturada imploró a los guardias de seguridad que llevaran a su hijo Omar, de tres meses, al hospital."*³⁸⁷

*"(...) dice aliviada Fatima Rahel, de 30 años y madre de tres menores".*³⁸⁸

³⁸⁵ https://www.eldiario.es/internacional/oposicion-fracasa-siria_1_3043116.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

³⁸⁶ https://english.elpais.com/elpais/2017/12/04/inenglish/1512390729_211293.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

³⁸⁷ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/abusos-torturas-mujeres-desaparecidas-carceles_1_3215657.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

³⁸⁸ https://elpais.com/internacional/2018/07/19/actualidad/1532000896_078075.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

O como profesionales cuidadoras y madres o esposas:

"Sabemos que nos tienen que defender, pero con tantos muertos reclutan cada vez a milicianos más jóvenes", comenta Balkis, funcionaria y madre de cinco". ³⁸⁹

"Maya (...) esta enfermera a cargo de un equipo de 12 cuidadoras y otras tres sanitarias, porque aún temen al ISIS". ³⁹⁰

Es relevante destacar el uso de los estereotipos de género empleados por los medios analizados para referirse a las mujeres.

"Cada día estoy más gorda", explica. Umm Ahmad interrumpe a su amiga: "Podemos hablar de ello y reír y llorar al mismo tiempo". Su hija, de 20 años, que pronto se casará con un soldado del ejército sirio, nos sirve café en unas tazas." ³⁹¹

"Antes, le dábamos a un botón y teníamos agua caliente. Me podía lavar el pelo sin mayores preocupaciones." ³⁹²

"Quizá no encuentre nunca marido", dice Shamah. "Todos se han ido. Todos los buenos". ³⁹³

Resulta preocupante la manera en la que los medios normalizan formas de violencia de género consideradas "socialmente aceptables" en determinados contextos culturales sirios. Es el caso del matrimonio infantil y de los embarazos adolescentes:

"La vida sigue y no todos sus planes están congelados. El segundo hijo de la familia, que tiene 18 años, se casó hace dos días con una

³⁸⁹ https://elpais.com/internacional/2017/10/11/actualidad/1507743471_147351.html, visitado el 19 de septiembre de 2020

³⁹⁰ https://elpais.com/internacional/2019/03/30/actualidad/1553965001_020876.html

³⁹¹ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/escombros-alepo-construimos-esfumo-cerrar_1_3492969.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

³⁹² https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/escombros-alepo-construimos-esfumo-cerrar_1_3492969.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

³⁹³ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/damasco-halo-normalidad-ciudad-alegria_1_3458722.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

chica de 13 años que está de pie, con gesto de incomodidad, al lado de la cama de matrimonio; un colchón situado en el suelo cubierto por un edredón y lleno de cojines de una tela brillante y de color crema.

Umm Mohammed explica que consiguió que la noche de bodas todas las personas que normalmente duermen en esa habitación se marcharan a otra parte. Saca su teléfono móvil y nos muestra las fotografías de la boda, que se celebró en esa misma habitación. En una de ellas la niña que se ha convertido en su nuera posa con su vestido de novia, un rostro maquillado como si fuera de porcelana, con los antebrazos apoyados en una de las paredes de un local que antes de la guerra era un taller.” ³⁹⁴

Las mujeres también aparecen vinculadas a sus roles con respecto a los hombres, y no tanto como sujetos de derecho y personas autónomas e independientes:

“El 80% de las 350.000 muertes registradas en la contienda por el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos son varones, que han dejado tras de sí un reguero de viudas, solteras y huérfanas expuestas a las mafias que surgen a la sombra del caos bélico.” ³⁹⁵

Las principales referencias a mujeres combatientes las encontramos con relación a las milicianas kurdas y a las mujeres vinculadas al ISIS, ya fuese vinculadas a la Brigada Al-Khanssaa o a las brigadas establecidas en los campamentos situados al noreste de Siria. Raramente se las menciona en noticias y publicaciones que no son específicamente acerca de mujeres:

³⁹⁴ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/escombros-alepo-construimos-esfumo-cerrar_1_3492969.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

³⁹⁵ https://elpais.com/internacional/2018/03/14/actualidad/1521048106_783470.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

*"ISIS envía mujeres a primera línea de fuego a servir como terroristas suicidas"*³⁹⁶

*"Las mujeres del ISIS imponen su califato en el campo sirio de Al Hol"*³⁹⁷

El uso del lenguaje sesgado, discriminatorio y cosificador de las mujeres queda patente en las referencias hacia las mujeres combatientes. Los medios también se refieren a ellas como madres y/o esposas:

"(...) con mujeres como Zubeifa Ali, miliciana kurda de 37 años y madre de cinco niños (...)." ³⁹⁸

"Recientemente, una tercera integrante (de una célula de ISIS en Francia) se casó con un rebelde que murió tras un tiroteo con la policía en las afueras de París en junio". ³⁹⁹

"Hoda Muthana, de 24 años, estuvo entre las provocadoras de ISIS más conocidas de Internet, pidiendo en las redes sociales el derramamiento de sangre estadounidense. (...) En el campo de refugiados de al Hawl (norte de Siria) Muthana habla con The Guardian mientras su hijo de 18 meses juega a sus pies. (...) Se instaló en la ciudad siria de Raqqa, (...) y allí se casó con Suhan Rahman, yihadista australiano y el primero de sus tres maridos." ⁴⁰⁰

³⁹⁶ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/isis-mujeres-primera-terroristas-suicida_1_3734181.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

³⁹⁷ https://elpais.com/internacional/2018/12/18/actualidad/1545142090_586645.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

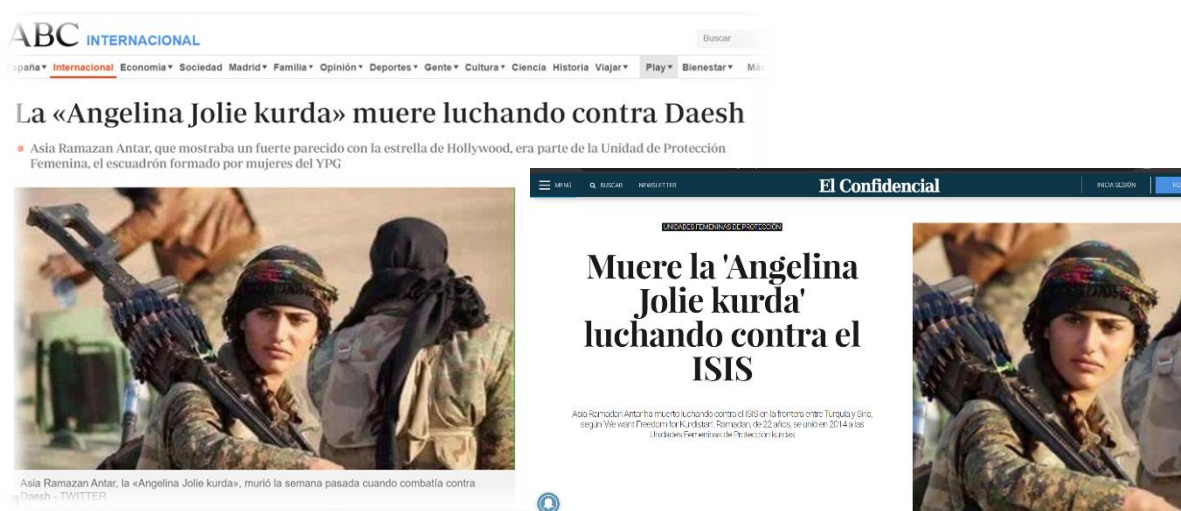
³⁹⁸ https://elpais.com/internacional/2019/10/24/actualidad/1571909789_339803.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

³⁹⁹ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/isis-mujeres-primera-terroristas-suicida_1_3734181.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

⁴⁰⁰ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/estadounidense-arrepentida-isis-perdonenme-ignorante_1_1690319.html, visitado el 19 de septiembre de 2020

“‘*Incubadoras de cachorros*’ para el califato”⁴⁰¹, “*Novias de la Yihad: las mujeres del ISIS*”⁴⁰² o “*las novias del ISIS*”⁴⁰³.

Un caso flagrante lo encontramos entre las combatientes kurdas. Las mujeres kurdas estuvieron en las primeras líneas de frente, rompiendo con sus roles tradicionales y trabajando para defender a su pueblo y expulsar al estado Islámico de su territorio. Pero los medios internacionales y nacionales emplearon imágenes y comparaciones occidentalizadas y estereotipadas hasta el insulto con el caso de la llamada “Angelina Jolie kurda”, ejemplo de la difusión de imágenes estereotipadas de las mujeres combatientes que se salían del rol tradicional asignado por la conservadora sociedad kurda.



Fotografía 28: Ejemplo de cómo la prensa ha "cosificado" y estereotipado la imagen de las mujeres combatientes kurdas⁴⁰⁴

Aparte de las referencias específicas a las combatientes kurdas y las mujeres vinculadas al ISIS, escasean las noticias en las que se visibilice específicamente a las mujeres. De todas las noticias del diario El Mundo analizadas solamente

⁴⁰¹ https://elpais.com/internacional/2019/10/24/actualidad/1571909789_339803.html, visitado el 19 de septiembre de 2020.

⁴⁰² <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2016/12/11/5847f860e2704eb4578b4581.html>, visitado el 20 de septiembre de 2020.

⁴⁰³ https://elpais.com/internacional/2019/10/24/actualidad/1571909789_339803.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

⁴⁰⁴ Fuentes: ABC y El Confidencial. Imágenes obtenidas de https://www.abc.es/internacional/abci-angelina-jolie-kurda-muere-luchando-contra-daesh-201609091014_noticia.html y https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-09-08/muere-angelina-jolie-kurda-isis-estado-islamico_1257034/, visitados el 8 de junio de 2020.

una hace referencia expresa a las mujeres afectadas por la guerra en Siria. Pero “Jinwar, un trozo de Siria solo para mujeres”⁴⁰⁵ no se publica en la sección internacional de este periódico. Aparece publicada en la revista Yo Dona, sobre ultimas noticias sobre moda, shopping, celebrities, libros, cine y blogs con las últimas tendencias del mercado que nada tiene que ver con el análisis de conflicto y dinámicas de la geopolítica de la guerra.



Fotografía 29: Captura de pantalla de la publicación de la revista Yo Dona sobre Jinwar

También Eldiario.es publicó una noticia sobre Jinwar⁴⁰⁶ en el marco de su asociación con *The Guardian* para la creación de su sección internacional⁴⁰⁷. Eldiario.es explica que “La comuna abrió sus puertas en noviembre” y El Mundo especifica que “(e)l 25 de noviembre pasado se inauguraba (...) un poblado de unas 30 casas únicamente para mujeres y niños (...)”. El 25 de noviembre es el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer y ni El Mundo ni Eldiario.es hacen alusión a la importancia de esta fecha y la conmemoración que representa, de particular relevancia para el grupo de mujeres que viven en Jinwar, muchas de ellas yazidíes y todas víctimas de ISIS.

⁴⁰⁵ <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2019/03/25/5c9897c021efa0a5758b472e.html>, visitado el 20 de septiembre de 2020.

⁴⁰⁶ https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/jinwar-feminista-siria-derrota-isis_1_1673860.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

⁴⁰⁷ https://www.eldiario.es/redaccion/eldiarioes-the-guardian-informacion-internacional_132_2278957.html, visitado el 20 de septiembre de 2020.

La información que nos arroja el análisis indica que cuando se trata de conflictos armados, las referencias a las mujeres son escasas, fruto del enfoque androcéntrico que impera en los medios generalistas y en la guerra. Las mujeres son prácticamente invisibles en las piezas informativas analizadas. Se habla de desplazados, torturados, muertos, niños, soldados, víctimas... Un lenguaje androgénico que silencia las historias de activismo, victimización, tortura, desplazamiento, militancia o muerte de las mujeres y las niñas en Siria.

A través de los medios de comunicación las mujeres apenas existimos en la guerra que asola Siria desde hace más de nueve años. Cuando aparecemos se nos retrata, principalmente, como víctimas y madres. Nuestras capacidades, ya sea como profesionales, combatientes, diplomáticas, políticas o analistas, viene aderezada con alguna referencia a nuestro rol como madres, esposas, novias o viudas.

La manera de reflejar las relaciones de género y la violencia de género a la que se enfrentan las mujeres y las niñas en el conflicto armado sirio está condicionada por las profundas raíces heteropatriarcales y un sistema sexista que, a su vez, se consolida y perpetúa a través de relatos miopes, incompletos y discriminatorios que desde sus redacciones nos narran los medios de comunicación generalistas.

Capítulo 5: CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación ponen de manifiesto graves cuestiones sobre cómo el conflicto armado en Siria ha llevado a las mujeres y niñas a una situación de máxima vulnerabilidad e indefensión, exacerbando las ya de por sí graves condiciones preexistentes e incrementando los riesgos. Todo ello ante la escasa -y en algunos casos nula- labor de las instituciones humanitarias y gubernamentales.

La presente investigación, a través del trabajo de campo llevado a cabo en el interior de Siria, constata que, aun sin contar con datos específicos sobre prevalencia, la violencia de género era un grave que se ha visto agudizado por el conflicto armado. Se comprueba también que se trata de un fenómeno a menudo invisibilizado debido, precisamente, a la falta de datos, de información veraz, de evidencia, de registro de casos y de falta de conocimiento por parte del personal humanitario.

Existen protocolos y normas internacionales para mitigar y prevenir la violencia de género y para brindar servicios especializados a las supervivientes. Esta investigación examina los fundamentos teóricos, marcos jurídicos, compromisos, estándares y herramientas para la protección de las mujeres y las niñas, así como para su inclusión y/o participación en los programas humanitarios y diálogos para cese de hostilidades. Al acceder a las zonas afectadas por el conflicto y obtener testimonios de mujeres supervivientes de la guerra en Siria, esta investigación demuestra cómo la legislación, además de ser insuficiente, la desprotección de mujeres y niñas se ve acrecentada por el incumplimiento sistemático de los protocolos, compromisos, estándares y normas internacionales.

Esta investigación estudia y analiza el papel que debían jugar y el que han desempeñado en realidad de los diferentes agentes internacionales, nacionales y locales en la implementación de la agenda de los derechos humanos de las mujeres en situaciones de conflicto armado. Pone de manifiesto la existencia de importantes carencias para mitigar, prevenir y abordar la

violencia de género. Además de las dificultades de acceso a las zonas afectadas, la falta de personal capacitado, las limitaciones para cumplir con estándares mínimos de confidencialidad, seguridad y privacidad, o la escasa aplicación del enfoque de género, son graves falencias identificadas en el marco de esta investigación.

Si bien los estándares aprobados desde el más alto nivel de la comunidad humanitaria indican, de manera explícita, que no es necesario contar con información estadística sobre violencia de género en un contexto de emergencia⁴⁰⁸, los hallazgos expuestos en el Capítulo 3: demuestran que no se tomaron medidas preventivas ni de mitigación en los momentos iniciales de la emergencia y solamente se reaccionó una vez se comenzaron a conocer los casos. Es decir, la dejación en el cumplimiento de la norma y de los estándares contribuyó a favorecer un clima de violencia contra mujeres y niñas a pesar de que estos hechos se podían haber prevenido de haberse puesto en práctica las medidas existentes para ello.

Este trabajo ha evidenciado cómo mujeres y niñas afectadas por el conflicto se ven forzadas a vivir en condiciones de precariedad y hacinamiento, como las que encontramos en los campamentos y albergues, donde no existen sistemas de prevención y respuesta a la violencia de género, donde tampoco hay presencia de personal capacitado y donde no existen infraestructuras que cumplan mínimamente con los estándares internacionales aprobados para prevenir y mitigar la violencia de género. Demuestra también cómo, frente a estos riesgos y viviendo en estas condiciones de precariedad, tienen miedo a denunciar por estigma y vergüenza social; y también por la falta de mecanismos seguros de denuncia que cumplan con los mínimos estándares de seguridad, confidencialidad y no discriminación. En estas condiciones, a pesar de la escasa información estadística sobre incidencia y prevalencia, es evidente que altos niveles de violencia de género, incluyendo violencia a manos de familiares y

⁴⁰⁸ Tal y como queda reflejado en el Capítulo 3: de la presente investigación, "la obtención de datos sobre la prevalencia (número total de casos en la población) de la violencia de género sexual o de otras formas de violencia de género no debería ser la prioridad al comienzo de una emergencia (...) la primera prioridad es establecer medidas de prevención y respuesta, luego establecer sistemas de datos seguros y éticos según las condiciones lo permitan" (GBV AoR 2019).

parejas, violación y acoso, además de alta prevalencia de explotación y abuso sexual, sexo de supervivencia y matrimonios forzados.

Las restricciones de movimiento, la falta de seguridad y precariedad de los servicios dificulta e incluso impide que las mujeres supervivientes tengan acceso a recursos de cuidado, tratamiento y reparación, incluyendo salud mental y apoyo psicosocial o medios de vida. Esto obliga a las mujeres a buscar sus propios mecanismos para superar el trauma de la violencia, a veces prolongando situaciones de riesgo o viéndose obligadas a recurrir a mecanismos nocivos de supervivencia. En la mayor parte de las ocasiones optan por no contarle a nadie lo ocurrido, guardar silencio y mantener la agresión en secreto. Para minimizar los riesgos frente a la violencia de género, las mujeres y sus familias a menudo se ven obligadas a recurrir a mecanismos de supervivencia que, lejos de protegerlas, incrementan su grado de vulnerabilidad, llegando a poner sus vidas en riesgo.

Es un asunto grave durante las crisis humanitarias y la comunidad internacional ha consensuado que la prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género salva vidas. Sin embargo, es un tema que continúa relegado a un segundo plano y hay una flagrante falta de priorización por parte de los agentes humanitarios. Esta investigación muestra cómo hay personal humanitario, en puestos de responsabilidad, que todavía considera que la violencia de género no es una prioridad al inicio de una grave crisis humanitaria⁴⁰⁹.

Los diferentes sectores, tales como salud, seguridad alimentaria, agua y saneamiento, medios de vida, seguridad o educación deberían trabajar de manera conjunta y los mecanismos de coordinación, más allá del grupo de trabajo sobre violencia de género, deberían facilitar los espacios para poner en

⁴⁰⁹ Esto quedó patente en la entrevista realizada a la Sra. JVD, funcionaria del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, quien afirmó que, a pesar de reconocer los riesgos, al inicio de la crisis de Guta oriental, al este de Damasco, la violencia de género quedó relegada a un segundo plano y no se tomaron medidas de mitigación, protección, prevención y respuesta adecuadas hasta pasadas unas semanas. También se observó esta falta de priorización en el campamento de Arisha, donde UNICEF, a cargo de coordinar el sector de agua y saneamiento del campo, no estaba tomando en cuenta los estándares mínimos para la mitigación y prevención de la violencia de género en la construcción de letrinas y los sistemas de gestión y distribución de agua.

marcha estrategias y medidas integradas y efectivas para prevenir y responder a la violencia de género. La colaboración y coordinación intersectorial es esencial para proteger y salvaguardar la vida de las mujeres y las niñas afectadas por el conflicto armado en Siria.

Los programas implementados por cada una de las organizaciones han de incorporar medidas de prevención, mitigación y respuesta más allá del plano sectorial. No es necesario -ni corresponde- que desde los agentes que trabajan en el sector de la seguridad alimentaria, por ejemplo, se brinden servicios especializados de atención a supervivientes de violencia de género. Pero sí resulta de suma importancia que, como mínimo, incorporen las medidas de mitigación estipuladas en las herramientas aprobadas para ello, así como acciones para la identificación de casos; deberían también garantizar su participación y coordinación con los sistemas de referencia, y cumplir con los principios rectores de confidencialidad, seguridad, respeto y no discriminación.

Resulta por tanto primordial sensibilizar y formar en género al personal a cargo de la coordinación humanitaria y de la toma de decisiones en la gestión de crisis. Se trata de un primer paso básico -y esencial- para que los agentes humanitarios comiencen a cumplir con las normativas y estándares. La formación es imprescindible también para que estos agentes conozcan e implementen las guías y herramientas desde las etapas iniciales de preparación ante las crisis, en el inicio de la emergencia aguda y una vez estabilizada la situación.

A pesar de los esfuerzos por parte de algunas organizaciones y de algunos sectores del personal humanitario, esta investigación demuestra que estos mínimos no se cumplen en Siria. Esto representa una evidente violación de las obligaciones y compromisos institucionales, así como de los marcos normativos que regulan la prevención, mitigación y abordaje de la violencia de género en contextos humanitarios en general y de Siria en particular.

Además de la evidenciada falta de sensibilización y comprensión acerca de la problemática por parte de actores humanitarios relevantes, los recursos

asignados son insuficientes para cubrir las necesidades en materia de violencia de género. Los distintos agentes que participaban en las labores humanitarias y en las conversaciones de paz *intra sirias* ignoraron las vulnerabilidades, necesidades y capacidades específicas de las mujeres. Solo mediante una transversalización efectiva de las dimensiones de género podremos lograr la consolidación de la paz inclusiva, estable, duradera y libre de violencia.

La información recabada como parte de la presente investigación apunta a las siguientes causas que llevaron a la falta de recursos para financiar los programas de prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género: el escaso número de ONG con capacidad instalada y experiencia especializada en violencia de género que estaban trabajando en el terreno; poca capacidad de absorción de fondos por parte de los socios del subsector debido, entre otros factores, a su debilidad institucional y operativa; falta de priorización por parte de agentes clave y socios, incluyendo aquellos con obligación de transversalizar la mitigación y la prevención; falta de comprensión acerca del enfoque de género y de la relevancia de abordar acciones contra la violencia de género por parte del conjunto de agentes humanitarios, gubernamentales, comunidad donante y medios de comunicación.

La falta de recursos no permite desarrollar e instalar capacidades institucionales para abordar la problemática de la violencia de género. Al mismo tiempo, la debilidad en las capacidades dificulta, a su vez, el acceso a los recursos necesarios por parte de las organizaciones con mandato en violencia de género. Una vez más, la sensibilización de la comunidad donante y de la comunidad humanitaria en su conjunto, y la formación en perspectiva de género y, más específicamente, en violencia de género contra las mujeres y las niñas, es esencial. Como también lo es fortalecer las capacidades institucionales de las organizaciones con mandato específico en violencia de género a fin de facilitar su acceso a recursos financieros, formativos y otra índole, como mejorar su sistema de planificación, implementación, seguimiento, evaluación y rendición de cuentas.

Esta investigación arroja suficiente luz para afirmar que los Estados, la comunidad donante y las organizaciones internacionales deberían asignar más recursos financieros, humanos y materiales a los programas destinados a la prevención, mitigación y respuesta ante la violencia de género. Es precisa una inversión seria y aumentar la dotación de medios personales, materiales y formativos. La autorregulación y el autocumplimiento son manifiestamente insuficientes. Por ello, condicionar la asignación de fondos al establecimiento de sistemas de rendición de cuentas para garantizar que las organizaciones cumplen con sus mandatos en materia de violencia de género debería ser una prioridad entre la comunidad donante.

Ni la prevención, ni la mitigación, ni la respuesta ante la violencia contra las mujeres y las niñas afectadas por el conflicto armado en Siria eran prioridades para los máximos responsables de la toma de decisiones, ni del país, ni del sistema humanitario que operaba desde Damasco, ni desde la comunidad donante. Esta investigación muestra la falta de capacidad, la falta de sensibilidad y de entendimiento que demostraron agentes humanitarios, contribuyendo, por omisión de sus responsabilidades, a permitir flagrantes violaciones de derechos humanos. Hay una manifiesta falta de especialización por parte de las instituciones, incluyendo salud, justicia y seguridad, así como de los diferentes agentes humanitarios, comunidad donante y medios de comunicación. Es preciso implantar la formación inicial obligatoria para todo el personal; y complementar esto con un sistema de formación continua y un incremento en el nivel de especialización. Solo mediante la formación y la dotación de recursos se podrá alcanzar la transversalización integral y sistémica del enfoque de género en el conjunto del sistema humanitario.

Esta investigación evidencia una contradicción inherente al sistema de Naciones Unidas. Por un lado, promueve y lidera la agenda de derechos de las mujeres, desde su carta fundacional firmada el 26 de junio de 1945 hasta nuestros días a través de la Agenda 2030. Pero, por otro, fracasa a la hora de implementar sus propios compromisos, de rendir cuentas y de garantizar la participación igualitaria y plena de mujeres en puestos de responsabilidad y de

toma de decisiones, de particular relevancia en países con contextos tan sensibles como es el caso de Siria.

Las falencias identificadas ponen de manifiesto la necesidad de asignar máxima prioridad a esta problemática a todos los niveles. Han pasado 75 años desde la CSW y, tras el impulso de la agenda de género en el año 1995 con la Conferencia Mundial de Beijing y en 2000 con la aprobación de la RSNU 1325, los derechos de las mujeres en situaciones de conflicto armado se continúan ignorando de manera sistemática. Las priorizaciones observadas son insuficientes y a menudo cosméticas; no se traducen en acciones reales que permitan lograr un cambio significativo hacia la igualdad de género.

La CSW se reúne cada año, la Declaración y Plan de Acción de Beijing se revisan cada cinco años, desde la aprobación de la RSNU 1325 se han adoptado nueve más, la última de ellas en 2019. Más allá de las declaraciones políticas, son necesarios mecanismos efectivos y ágiles de seguimiento y rendición de cuentas, con indicadores específicos y una asignación presupuestaria suficiente para alcanzar las metas propuestas. Y el no cumplimiento ha de tener repercusiones y se han de exigir responsabilidades, tanto a nivel interno como externo, para quienes no cumplan con los acuerdos, compromisos y normas.

2020 representa un hito en la agenda de los derechos humanos de las mujeres: marca el 25º aniversario del Plan de Acción de Beijing, el 20º aniversario de la RSNU 1325 y el 5º aniversario de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los progresos alcanzados son escasos y débiles. Y el ritmo ha sido lento. Los recursos asignados continúan siendo insuficientes, hay desconocimiento y falta de formación en género, las políticas discriminatorias prevalecen, muchos de los obstáculos se mantienen y la sociedad sigue siendo injusta y desigual; las mujeres en Siria están desprotegidas, siguen teniendo menos oportunidades, son discriminadas sistemáticamente, continúan siendo infravaloradas y han de enfrentarse a formas de violencia específicamente perpetradas contra ellas por el mero hecho de ser mujeres.

Es primordial que la campaña “Generación Igualdad: Por los derechos de las mujeres y un futuro igualitario”, liderada por ONU MUJERES con motivo del 25 aniversario del Plan de Acción de Beijing y las demás agendas se unan en un esfuerzo colectivo que permita impulsar, de una vez por todas, acciones y planes efectivos para la igualdad en todos los ámbitos. Son necesarias medidas especiales para salvaguardar los derechos humanos de las mujeres en situaciones de conflictos armados. La 64ª sesión de la CSW, celebrada en marzo de 2020, tuvo como objetivo revisión y evaluación de la implementación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los resultados de la 23ª sesión especial de la Asamblea General; en septiembre de 2020 se celebra la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea de la ONU para conmemorar el 25º aniversario de la Declaración y Plan de Acción de Beijing. Son oportunidades que no podemos perder.

La baja proporción de mujeres en el equipo de jefes y jefas de agencias de la ONU y la escasa variabilidad en su porcentaje de representación, no nos permite afirmar si un aumento en la presencia de mujeres tiene un impacto directo en la mejora de los servicios y en la calidad de la respuesta para hacer frente a la violencia de género.

La escasa representación de las mujeres en el órgano de toma de decisiones del sistema de Naciones Unidas en Siria pone de manifiesto el incumplimiento de las propias agendas de participación, empoderamiento de las mujeres, de igualdad de género y de mujeres, paz y seguridad.

Naciones Unidas debe también establecer sistemas funcionales que permitan velar por que los Estados cumplan con sus compromisos. Y brindar la asistencia y acompañamiento necesarios para poderlos llevar a cabo. El Gobierno sirio, a pesar de haber ratificado algunos de los marcos normativos internacionales más importantes, no cuenta con una legislación nacional que permita hacer frente al deterioro de la situación de las mujeres y las niñas en el país, siendo incapaz de garantizar unos mínimos en la protección de sus derechos y contribuir a la prevención y respuesta de la violencia de género de manera efectiva.

Es preciso que desde los más altos niveles de dirección y toma de decisiones haya voluntad política; y también es primordial que se destine la inversión necesaria, y se establezcan mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas acerca de su cumplimiento a todos los niveles. Es imprescindible que todos los agentes, incluyendo los gobiernos, la comunidad internacional, los medios de comunicación, y la sociedad civil, apliquen criterios estratégicos, coherentes y comprometidos con los derechos humanos de las mujeres y con la aplicación efectiva del enfoque de género.

La información y la formación necesarias han de llegar a quienes tienen la responsabilidad de velar por que las decisiones y compromisos se cumplan en tiempo y con calidad. Para ello, además de información, es necesario contar con la financiación que permita dotar de recursos a los equipos, sensibilizarlos, capacitarlos y formarlos, y garantizar que existen mecanismos de seguimiento, denuncia y cumplimiento. Y, en caso necesario, medidas sancionadoras contra quienes incumplan las normas, compromisos y acuerdos. Imprescindible es también establecer sistemas de denuncia seguros y un marco jurídico y de seguridad que permita luchar contra la impunidad de quienes incumplan estos compromisos.

El sistema de Naciones Unidas, los países donantes, órganos y defensores de derechos humanos, organizaciones no gubernamentales y de sociedad civil, administraciones nacionales y locales son fundamentales en la prevención, mitigación y respuesta frente a la violencia de género. Los medios de comunicación también. Tienen la capacidad de silenciar o elevar a la opinión pública una mayor comprensión sobre la problemática; pueden construir y afianzar estereotipos -pero también contribuir a desmontarlos-; tienen un papel importante en las concepciones de conflicto y en las de construcción de paz.

La presente investigación muestra la manera en que los medios desempeñan un rol esencial a la hora de visibilizar (o invisibilizar) los roles de las mujeres en el conflicto armado de Siria, y cómo estos roles son empleados con fines propagandísticos por parte de las diferentes facciones enfrentadas. Esto es así tanto para resaltar sus roles reproductivos y de cuidado como poner de

manifiesto su exposición a riesgos específicos de violencia de género o como su rol activo en la lucha armada o en la construcción de paz.

Los medios de comunicación, a través de la construcción y conceptualización de los imaginarios sociales no pueden ni deben limitarse a contar la historia de la guerra. No podemos hablar de periodismo de calidad si éste no trabaja por que la opinión pública esté informada sobre el conflicto que subyace bajo la violencia y el drama humanitario. Resulta crucial que reporteros y reporteras sean conscientes de su papel y de las implicaciones que tienen sus narrativas para orientar a la opinión pública y contribuir a impulsar decisiones políticas desde un enfoque pacifista como alternativa al beligerante. Y un enfoque pacifista, necesariamente, ha de incorporar la perspectiva de género para deconstruir los roles y estereotipos de hombres y mujeres asociados con la violencia y la paz.

No basta con narrar las historias como si de agentes externos y ajenos al conflicto se tratara. Los medios desempeñan un papel fundamental en cómo se posiciona la opinión pública en favor o en contra de las diferentes partes en conflicto, sus causas y sus interpretaciones de la realidad; en cómo se normalizan la desigualdad y la violencia. La llamada “neutralidad” es en realidad una forma de perpetuar el imaginario de la guerra, de vencedores y vencidos, de buenos y malos. Es una visión miope de la realidad que conlleva una falta de entendimiento acerca de las raíces de los problemas y de las posibles rutas hacia la paz. Y también una invisibilización o manipulación de la imagen de las mujeres y su papel como agentes relevantes en las dinámicas del conflicto, en su resolución en la consolidación de la paz.

Los medios de comunicación han de asumir su responsabilidad de informar de manera veraz y de dar voz a todas las partes afectadas por el conflicto, incluidas las mujeres en todas sus facetas. Han de poner en relieve las injusticias y las causas que subyacen bajo el conflicto. Para ello, los y las periodistas, reporteros y reporteras y corresponsales de guerra, han de asumir que el uso de lo que a menudo se considera un lenguaje neutro es en realidad andrógino. Un lenguaje que expresa ideas en clave masculina y de pensamiento heteropatriarcal

(Tajahuerce Ángel y G. Franco 2020), contribuyendo a perpetuar los estereotipos y a revictimizar a las mujeres y las niñas afectadas por la guerra. Esa visión andrógina contribuye a consolidar y reproducir los imaginarios sexistas y las estructuras patriarcales y discriminatorias. Ante estas carencias es imprescindible reforzar la sensibilización y formación en género de periodistas y editores y editoras. Solo de este modo será posible combatir los imaginarios sexistas y la distorsión en los relatos sobre la guerra.

A pesar del aumento de mujeres en las corresponsalías de guerra a lo largo de las últimas décadas, pocos avances ha habido en el último decenio. Es importante tomar en consideración los riesgos frente a la violencia de género, explotación y abuso adicionales que las mujeres periodistas enfrentan con respecto a sus colegas varones, y las limitaciones que esto puede suponer para favorecer un aumento de su presencia. Es necesario que haya más mujeres, sí. Pero también lo es que reciban formación en género para que sepan cómo cubrir las noticias desde una perspectiva más inclusiva y menos discriminatoria, para superar los estereotipos y deconstruir las estructuras patriarcales. Y para ello es también necesario formar a los periodistas varones, a los reporteros y corresponsales; para que también contribuyan a conceptualizar el mundo desde un enfoque de género, más igualitario y más justo, y para que comprendan los riesgos y necesidades específicos de sus compañeras. Para que haya más mujeres en las corresponsalías de guerra es necesario que desde los medios haya una adecuada aplicación del enfoque de género en la gestión de sus recursos humanos, incluyendo formación específica en género e invirtiendo en medidas que garanticen la seguridad y protección de las mujeres periodistas frente a los riesgos y vulnerabilidades que, por el mero hecho de ser mujeres, enfrentan de manera específica.

Las evidencias obtenidas en el marco de esta investigación nos indican que el trabajo periodístico en Siria, tanto en zonas controladas por Gobierno como por grupos rebeldes, se ve gravemente restringido por las limitaciones de movimiento, la inseguridad, el control y el uso propagandístico de la información.

En Siria es fundamental garantizar espacios de participación para que cualquier iniciativa encaminada a impulsar un proceso de paz, ya sea a nivel nacional o local, y de transición política tenga éxito. Y para ello los medios de comunicación han de contribuir desde la responsabilidad: informar de manera lo más objetiva posible, alejada de fines propagandísticos y estereotipados, y reconociendo a hombres y mujeres como sujetos de derecho.

Esta investigación demuestra también cómo los diferentes grupos involucrados en el conflicto han usado imágenes estereotipadas de las mujeres con fines propagandísticos. Y cómo esto ha tenido un efecto sobre la opinión pública para marcar, referenciar y perpetuar los estereotipos de género. Proyectar a las mujeres como víctimas o como heroínas durante un conflicto tiene implicaciones sobre cómo se perciben las debilidades, capacidades, fortalezas y oportunidades de las mujeres. Y esas percepciones tienen, a su vez, consecuencias en el imaginario colectivo y en si las mujeres pueden o no ser reconocidas como agentes de cambio y posibles protagonistas en un proceso de paz.

Proporcionar información fidedigna a la población para comunicar sobre conflictos armados requiere habilidades e interés por parte de los y las profesionales del periodismo. Los reporteros y reporteras -y los y las periodistas en las redacciones- necesitan entender mejor las causas del conflicto, cómo este se desarrolla y qué posibles soluciones militares y pacíficas hay, incluyendo las diplomáticas, así como otras alternativas posibles desde la sociedad civil y otros actores, incluyendo las propias mujeres como sujetos de derecho.

Resulta crucial que los medios de comunicación sean responsables en su papel de informar y, conscientes de las implicaciones que tienen sus relatos para orientar a la opinión pública y contribuir a impulsar posiciones, lo hagan desde una postura más pacifista y más social. Existe un componente ético importante en la aplicación del enfoque. Si la neutralidad periodística contribuye a perpetuar estereotipos de violencia, resulta esencial que reporteros y reporteras, desde las redacciones -y quienes toman las decisiones en los medios- se involucren también con agentes de sociedad civil y otros grupos relevantes para

comprender mejor las raíces del conflicto, desescalar la violencia y construir un camino hacia la paz.

Proyectar a las mujeres como víctimas o heroínas durante un conflicto tiene repercusiones en la forma en que se perciben las debilidades, capacidades, fortalezas y oportunidades de las mujeres. Y esas percepciones, a su vez, tienen consecuencias para el imaginario colectivo y para que se reconozca o no a las mujeres como agentes de cambio y posibles protagonistas de un proceso de paz.

En Siria se ha limitado la participación de las mujeres en la vida pública y política, excluyéndolas en gran medida de la toma de decisiones. Las mujeres deben participar para que las medidas para hacer frente a la violencia de género tengan éxito, tanto en las zonas donde el conflicto armado permanece activo, como en aquellas en las que la situación se ha estabilizado. El conflicto en Siria agudiza la discriminación y las desigualdades preexistentes; pero también ofrece oportunidades para el cambio y para el empoderamiento sobre las que es necesario construir.

Es fundamental que las mujeres sirias desempeñen un papel formal y activo en la configuración del futuro del país. La participación de las mujeres de dentro y fuera de Siria en los procesos políticos es indispensable para lograr la igualdad de género y una reconstrucción más justa.

La comunidad internacional debe actuar, poner en marcha las medidas que cumplan con las normativas y estándares mínimos, y presionar a las partes enfrentadas para que pongan fin a la violencia sexual y otros tipos de violencia y discriminación de género. Es imprescindible garantizar espacios de consulta y participación para las mujeres y asegurarse de que estén representadas efectivamente en los sistemas de preparación y respuesta ante las crisis y la posterior recuperación, incluyendo conversaciones y negociaciones de paz.

Es importante reconocer a las mujeres como víctimas y supervivientes de la guerra y de la violencia específicamente perpetrada contra ellas más allá del

propio conflicto: distintas formas de violencia, entre las que destacan la violencia física y psicológica, la económica, el acoso y abuso sexual, la violación a manos de familiares, esposos o vecinos la explotación y los matrimonios forzados.

También es de suma importancia reconocer las capacidades de las mujeres como agentes sociales activos y como constructoras de paz y de procesos de cambio. En los conflictos de todo el mundo, cuando se excluye deliberadamente a las mujeres de las conversaciones formales, se producen profundas consecuencias negativas. Las cuestiones que las mujeres tienen más probabilidades de plantear son a menudo marginadas y a veces totalmente excluidas. Entre ellas figuran temas tan relevantes como la violencia de género; los abusos por parte de los diferentes agentes sociales, políticos, económicos o religiosos; el acceso y control sobre los recursos; o cuestiones relativas al cuidado.

Esta investigación ha dejado constancia de cómo los roles de género han cambiado en Siria y cómo las mujeres ahora desempeñan roles productivos más allá de aquéllos tradicionalmente asignados. Sin embargo, sus espacios de participación continúan siendo escasos y estos cambios no logran romper los estereotipos. Es más, esta investigación demuestra cómo los actores humanitarios, las autoridades y los medios de comunicación contribuyen a perpetuar y profundizar en esos estereotipos.

Todas las partes, gubernamentales, internacionales, sociedad civil, donantes, medios de comunicación -incluso los grupos armados de oposición-, han de incluir a las mujeres sirias en los debates sobre el pasado, el presente y el futuro de su país. Poner fin a la discriminación de género es fundamental para garantizar la rendición de cuentas y una sociedad justa en Siria. Para ello es necesario continuar impulsando reformas legales orientadas a eliminar toda legislación discriminatoria, poner en marcha medidas y estrategias para integrar la perspectiva de género en los procesos de cambio para la resolución del conflicto y la construcción de una paz duradera, y abordar la violencia de género desde un enfoque integrado y multidisciplinar. Para ello es necesario

también fortalecer y acompañar al movimiento feminista sirio para abrir espacios de incidencia política y articulación interinstitucional con entidades afines al Gobierno y otras afines a la oposición.

Más allá del conflicto armado, y de cara a una posible transición democrática, esta solo podrá arraigarse si se respetan los derechos humanos de las mujeres. En este sentido, los espacios para la sociedad civil organizada son claves y, para ello, la incidencia y participación de las mujeres resulta esencial para poder alcanzar una posible transición y una paz estable y duradera.

Las mujeres no solo son víctimas de la guerra y la violencia. Son combatientes, constructoras de la paz, políticas, agentes económicos y activistas, entre otros. La participación equitativa de mujeres y hombres es, por tanto, un fin básico como forma de prevenir y resolver conflictos y de promover una cultura de paz inclusiva y sostenible. Las mujeres, los hombres, las niñas y los niños a menudo se han convertido en blanco, a veces en escala masiva, de la violencia sexual y de género, y se utilizan como medio para alcanzar fines políticos, económicos o militares. La violencia contra las mujeres y las niñas evoluciona y se agrava durante y después de los conflictos, lo que aumenta su riesgo de sufrir violencia física, psicológica, sexual y estructural en sus propios hogares y en la esfera pública.

Esta investigación confirma cómo un amplio abanico de organizaciones, instituciones y administraciones contribuyen a perpetuar la discriminación de género y las bases sociales que sustentan la violencia de manera sistemática: Gobierno nacional, administraciones locales, ONG, sistemas de Naciones Unidas, donantes, medios de comunicación, sociedad y comunidad, familia, nivel individual.

Muestra como las falencias identificadas ocurren de manera sistemática y favorecen el clima de impunidad, dificultan el acceso a la justicia, limitan la participación de las mujeres en la toma de decisiones, las desprotegen frente a la violación de sus derechos y su acceso al tejido económico y de servicios sociales, perpetúan los estereotipos y la desigualdad de género, impiden la

construcción de una ciudadanía igualitaria y mantienen las vulnerabilidades específicas y exposición al riesgo de mujeres y niñas, dificultando su participación en la rehabilitación, la reintegración y la reconstrucción postconflicto.

Resulta imprescindible que se tomen las medidas necesarias para garantizar el pleno cumplimiento del derecho internacional humanitario, así como los demás acuerdos internacionales y marcos normativos relativos a los derechos humanos de las mujeres, a la igualdad de género, al empoderamiento de las mujeres y a la agenda de mujeres, paz y seguridad. En este marco, apoyar a las redes de mujeres dentro y fuera de Siria, tanto mujeres afines al Gobierno como aquellas que, desde el exilio, apoyan a la oposición, es primordial.

Tal y como se ha señalado en la sección acerca de Limitaciones para el estudio, la falta de datos e información estadística dificulta extraer algunas conclusiones, para lo cual investigaciones futuras serían necesarias. En este sentido, con la información disponible no podemos afirmar si una mayor presencia de mujeres en los puestos de toma de decisiones en el equipo humanitario de país podría tener un efecto directo en conllevar una mayor sensibilidad y respuesta a las cuestiones de género y, más particularmente, la violencia de género.

Tampoco existe consenso acerca de si un aumento de mujeres entre reporteros y corresponsales de guerra podría tener un impacto en la manera en la que se trata la información, una mayor presencia de mujeres en la construcción de los relatos sobre el conflicto podría conllevar cambios sobre cómo éste ha sido narrado por los medios de comunicación. Harían falta más mujeres para poder analizar si existe una relación causal directa.

La violencia contra las mujeres y las niñas afecta a la sociedad en su conjunto. Serán necesarias más investigaciones para comprender la magnitud real del problema y cómo se desarrolla esta dinámica en un entorno de conflicto prolongado, para examinar mejor las secuelas a largo plazo y para comprender cómo evoluciona la violencia de género en los contextos post conflicto que encontramos en muchas de las regiones de Siria. Solamente si reconocemos a

las mujeres y a las niñas sirias como como actrices de su propio desarrollo, de su presente y de su futuro, si les damos voz y espacios seguros de participación real e incidencia, será posible construir una Siria más justa y un proceso de paz estable para la sociedad en su conjunto, la comunidad, la familia y en el interior de los hogares. Para todos. Para todas.

Resumen

El conflicto armado en Siria ha situado a las mujeres y las niñas en una posición de vulnerabilidad e indefensión extremas. Ha exacerbado las graves condiciones preexistentes y aumentado los riesgos frente a las múltiples manifestaciones de la violencia estructural y de género. Todo ello ante la inoperancia de las instituciones gubernamentales y humanitarias. La deficiente actuación de los agentes sociales y gubernamentales ante sus obligaciones y compromisos internacionales ha forzado a las mujeres y niñas afectadas por el conflicto a vivir en condiciones de precariedad y hacinamiento en campamentos y albergues, sin sistemas de prevención, mitigación o respuesta a la violencia de género, sin presencia de personal capacitado y donde no existen infraestructuras que cumplan mínimamente con los estándares internacionales.

La imagen de la mujer ha sido distorsionada con fines propagandísticos y los medios de comunicación han tergiversado el relato desde una perspectiva beligerante. En España los medios han conceptualizado un imaginario altamente politizado y militarizado, de vencedores y vencidos, en el que las mujeres son silenciadas, invisibilizadas y victimizadas. Así, el conjunto de organizaciones, instituciones y administraciones reproducen y perpetúan la discriminación de género y las bases heteropatriarcales de la sociedad que sustentan la violencia sistemática contra las mujeres y las niñas de Siria.

Abstract

The armed conflict in Syria has placed women and girls in a position of extreme vulnerability and helplessness. It has exacerbated severe pre-existing conditions and increased the risks of the multiple manifestations of structural and gender-based violence. All this in front of the ineffectiveness of government and humanitarian institutions. The deficient performance of social and governmental actors before their obligations and international commitments has forced women and girls affected by the conflict to live in precarious and overcrowded conditions in camps and shelters, without meeting minimum standards, with no GBV prevention, mitigation or response measures and no trained personnel.

The image of women has been distorted for propaganda purposes and media has twisted narratives from a belligerent perspective. In Spain, the media have conceptualized a highly politicized and militarized imaginary of winners and losers, in which women are silenced, made invisible, and victimized. Thus, the set of organizations, institutions and administrations reproduce and perpetuate gender discrimination and the hetero-patriarchal bases of society that sustain systematic violence against women and girls in Syria.

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES

Bibliografía

- ACNUR. 2008. *A Community-based Approach in UNHCR Operations*.
<https://www.unhcr.org/publications/legal/47ed0e212/community-based-approach-unhcr-operations.html>.
- . 2012. «Working with Men and Boys Survivors of Sexual and Gender-Based Violence in Forced Displacement», 17.
- . 2018. «Pacto Mundial Sobre Refugiados. Guía rápida del ACNUR».
<https://www.acnur.org/5bbe32564.pdf>.
- Ahram, Ariel I. 2015. «Sexual violence and the making of ISIS». *Survival* 57 (3): 57-78. <https://doi.org/10.1080/00396338.2015.1047251>.
- Alsaba, Khuloud, y Anuj Kapilashrami. 2016. «Understanding women's experience of violence and the political economy of gender in conflict: the case of Syria». *Reproductive Health Matters* 24 (47): 5-17.
<https://doi.org/10.1016/j.rhm.2016.05.002>.
- Ambrosino, Michael. 2007. *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Aminstía Internacional. 2017. «Syria: 'We Leave Or We Die': Forced Displacement Under Syria's "Reconciliation" Agreements».
<https://www.amnesty.org/download/Documents/MDE2473092017ENGLISH.pdf>.
- Amnistía Internacional. 2017. «'WE LEAVE OR WE DIE' FORCED DISPLACEMENT UNDER SYRIA'S 'RECONCILIATION' AGREEMENTS». [amnesty.org](https://www.amnesty.org).
- Aoláin, Fionnuala Ní, Naomi Cahn, y Dina Francesca Haynes. 2017. *The Oxford Handbook of: Gender and Conflict*. *The Oxford Handbook of Gender and Conflict*. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199300983.001.0001>.
- Arriaga, Alexandra. 2017. «Evidence Linking Security of Security of Policy Maker Blueprint: Linking Security of Women & Security of States».
https://www.futureswithoutviolence.org/wp-content/uploads/FWV_blueprint_Final_web.pdf.
- Balanche, Fabrice. 2018. *Sectarism in Syria's Civil War*. Washington D.C.: The

- Washington Institute for Near East Policy.
<https://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/pubs/SyriaAtlasCOMPLETE-3.pdf>.
- Banco Mundial. 2017. «Syria Damage Assessment».
<http://documents.worldbank.org/curated/en/530541512657033401/pdf/121943-WP-P161647-PUBLIC-Syria-Damage-Assessment.pdf>.
- . 2019. *The Mobility of Displaced Syrians*.
<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/31205/9781464814013.pdf>.
- Berbel Sánchez, Sara, y Maribel Cárdenas Jimenez. 2005. «Libertad frente a igualdad: un falso debate». *Mujeres en Red*.
<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article163>.
- Bhulai, Rafia, Naureen Chowdhury Fink, y Sara Zeiger. 2016. «Introduction». A *MAN'S WORLD? Exploring the Roles of Women in Countering Terrorism and Violent Extremism*.
https://wiisglobal.org/wp-content/uploads/2016/07/AMansWorld_FULL.pdf.
- Božić, Vanda. 2017. «FORCED MARRIAGES OF CHILDREN AS A FORM OF EXPLOITATION OF HUMAN TRAFFICKING VICTIMS». En *PROCEDURAL ASPECTS OF EU LAW*. <https://doi.org/10.25234/eclic/6521>.
- Buvinic, Mayra, Monica Das Gupta, Ursula Casabonne, y Philip Verwimp. 2013. «Violent conflict and gender inequality: An overview». *World Bank Research Observer* 28 (1): 110-38. <https://doi.org/10.1093/wbro/lks011>.
- CEPAL. 2000. «Manual de formación regional para la implementación de la resolución 1325» 3: 125.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40337/4/S1600802_es.pdf.
- Consejo de Europa. 2016. «Discussion Paper: The Roles of Women in Daesh», n.º October: 16-17. <https://rm.coe.int/16806b33a7>.
- Constituteproject. 2012. «Constitución de República Árabe Siria, 2012». Constituteproject.org.
- Crawford, Kerry. 2015. «Conflict and Extremist-Related Sexual Violence An International Security Threat», n.º July: 1-5.
<https://www.usip.org/publications/2015/07/conflict-and-extremist-related-sexual-violence>.

- DESA. 2014. «World Urbanization Prospects The 2014 Revision». <https://doi.org/ST/ESA/SER.A/366>.
- Dietrich, Luisa, y Simone E. Carter. 2017. «Gender and Conflict Analysis in ISIS Affected Communities of Iraq», n.º May: 1-43. <https://doi.org/10.1109/ARFTG.2000.327440>.
- Dostal, Jörg Michael. 2014. «Analyzing the domestic and international conflict in Syria: Are there lessons from political science?» *Syria Studies* 6 (1): 1-80. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1297945>.
- EASO. 2020. «Syria: Situation of women». <https://doi.org/10.2847/419604>.
- Espinar Ruiz, Eva, y Maria Isabel Hernández Sánchez. 2012. «El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos». *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*. https://doi.org/10.5209/rev_ciyc.2012.v17.39263.
- EuroMed Rights. 2018. «Syria: Situation Report on Violence against Women». https://euromedrights.org/wp-content/uploads/2017/11/Factsheet_VAW_Syria_EN_Nov2017.pdf.
- Ferris, Elizabeth, Kemal Kirişci, y Salman Shaikh. 2013. «Syrian crisis: Massive displacement, dire needs and a shortage of solutions». <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/Syrian-CrisisMassive-Displacement-Dire-Needs-and-Shortage-of-Solutions-September-18-2013.pdf>.
- Fisas Armengol, Vicenç. 1998. «Cultura de paz y gestión de conflictos». En *Icaria Editorial.*, 407. Icaria Editorial.
- García Duque, Juana. 2013. «Análisis Comparado de las agendas de cooperación y ayuda al desarrollo en Colombia: diferencias entre los modelos de Estados Unidos y la Unión Europea 1998-2006». Universidad Complutense de Madrid.
- GBV AoR. 2019. «Handbook for Coordinating Gender-based Violence Interventions in Emergencies». [https://gbvaor.net/sites/default/files/2019-07/Handbook for Coordinating GBV in Emergencies_fin.pdf](https://gbvaor.net/sites/default/files/2019-07/Handbook%20for%20Coordinating%20GBV%20in%20Emergencies_fin.pdf).
- Giménez Armentia, Pilar. 2007. «Un estudio de la IV Conferencia Mundial sobre las mujeres.» *Comunicación y Hombre*, n.º 3: 81. <https://doi.org/10.32466/eufv-cyh.2007.3.90.81-94>.
- Global Media Monitoring Project. 2015. «Who makes the News? Global Media

- Monitoring Project 2015». *Global Media Monitoring Project*.
<https://www.5050foundation.edu.au/assets/reports/documents/gmmp-global-report-en.pdf>.
- Global Women's, y Institute of the George Washington University. 2017. *No Safe Place: A Lifetime of Violence for Conflict-affected Women and Girls in South Sudan*. <https://doi.org/10.2307/j.ctt183h0s5.10>.
- Gómez, Mireia. 2018. «Mujeres en grupos terroristas: el caso del Estado Islámico». *RECERCAT (Dipòsit de la Recerca de Catalunya)*.
<http://www.recercat.cat/handle/2072/361582>.
- Herbert, Siân. 2014. «Links between gender-based violence and outbreaks of violent conflict», 1-11.
- Hernandez Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio. 2003. *Metodología de la Investigación*. Tercera ed. Mexico: Editorial Mc Graw Hill.
- . 2013. *Metodología de la Investigación*. Quinta edi. Mexico: Editorial Mc Graw Hill.
- IASC. 2015a. «Directrices para la integración de las intervenciones contra violencia de género en la acción humanitaria», 64.
- . 2015b. «Guidelines for Integrating Gender-based Violence Interventions in Humanitarian Action». *Response*, n.º September: 1-366.
http://gbvguidelines.org/wp-content/uploads/2015/09/2015-IASC-Gender-based-Violence-Guidelines_lo-res.pdf.
- . 2018. *The Gender Handbook for Humanitarian Action*. Yemaya. Vol. 36.
https://interagencystandingcommittee.org/system/files/2018-iasc_gender_handbook_for_humanitarian_action_eng_0.pdf.
- Jacoby, Tami Amanda. 2015. «Jihadi brides at the intersections of contemporary feminism». *New Political Science* 37 (4): 525-42.
<https://doi.org/10.1080/07393148.2015.1089028>.
- Jensen, Klaus Bruhn, y Nicholas W. Jankowski. 1991. *A Handbook of Qualitative Methodologies for Mass Communication Research. A hanbook of qualitative methodologies for mass communicaiton research*.
- Jiménez, Zoraida. 2007. «Periodismo de guerra». *Redes.com*.
- Juárez Rodríguez, Javier. 2018. «Prevenir la violencia de género con el periodismo: la ética ante la violencia estructural contra mujeres y niñas». En

- La intervención en violencia de género desde diversos ámbitos*, editado por Isabel Tajahuerce Ángel y Elena Ramírez Rico, 139-53.
- Kelly, Jocelyn T.D., Elizabeth Colantuoni, Courtland Robinson, y Michele R. Decker. 2018. «From the battlefield to the bedroom: A multilevel analysis of the links between political conflict and intimate partner violence in Liberia». *BMJ Global Health*. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2017-000668>.
- Lynch, Jake. 2015. «Peace journalism: Theoretical and methodological developments». *Global Media and Communication* 11 (3): 193-99. <https://doi.org/10.1177/1742766515606297>.
- Lynch, Jake, y Annabel McGoldrick. 2007. «Peace Journalism». En *Handbook of Peace and Conflict Studies*, editado por Charles Webel y Johan Galtung, 248-64. London and New York.
- Lynch, Marc, Deen Freelon, y Sean Aday. 2014. «Syria in the arab spring: The integration of syria's conflict with the arab uprisings, 2011–2013». *Research and Politics* 1 (3). <https://doi.org/10.1177/2053168014549091>.
- McGoldrick, Annabel, y Jake Lynch. 2005. *Peace Journalism*. Hawthorn Press.
- Mertens, Donna M. 2005. «Literature review and focusing the research». *Research and Evaluation in Education and Psychology*. <https://doi.org/10.1016/B978-0-7020-3369-8.00003-3>.
- Mootz, Jennifer J., Sally D. Stabb, y Debra Mollen. 2017. «Gender-Based Violence and Armed Conflict: A Community-Informed Socioecological Conceptual Model From Northeastern Uganda». *Psychology of Women Quarterly* 41 (3): 368-88. <https://doi.org/10.1177/0361684317705086>.
- Mousa, Daad. 2018. *Syrian Personal Status Laws*. Lebanon: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Mullins, Lauren Bock. 2018. «CEDAW: The Challenges of Enshrining Women's Equality in International Law». *Public Integrity* 20 (3): 257-72. <https://doi.org/10.1080/10999922.2017.1381542>.
- Naciones Unidas. 1948. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.
- . 2006. *Poner fin a la violencia contra la mujer: De las palabras los hechos. Estudio del Secretario General*.
- . 2017. «Informe de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe Siria». <https://doi.org/10.18268/bsgm1908v4n1x1>.

- Naciones Unidas, Consejo Económico y Social. 2001. «INTEGRACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO». *Naciones Unidas, Consejo Económico y Social, Consejo Económico y Social*. Vol. 5. <https://doi.org/10.1017/s0020818300034901>.
- O'Rourke, Catherine, y Aisling Swaine. 2018. «CEDAW and the Security Council: Enhancing women's rights in conflict». *International and Comparative Law Quarterly* 67 (1): 167-99. <https://doi.org/10.1017/S0020589317000483>.
- OCHA. 2017a. «Factsheet – East Ghouta». https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/171208_East_Ghouta_Factsheet-Final.pdf.
- . 2017b. «Situation Overview. Syria Crisis: Northeast Syria». https://www.ecoi.net/en/file/local/1423000/1788_1517235044_2101.pdf.
- . 2017c. «Syrian Arab Republic: Aleppo Situation Report No. 14». https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Aleppo_SitRep_14.pdf.
- . 2017d. «Syrian Arab Republic: Aleppo Situation Report No. 17».
- . 2018a. «Humanitarian Needs Overview». <https://www.unocha.org/story/syria-2018-humanitarian-needs-overview-millions-people-face-daily-struggle-survive>.
- . 2018b. «Syria Crisis: East Ghouta. Situation Report No. 4». https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/East_Ghouta_SitRep_March_13_FINAL.pdf.
- . 2018c. «Syria Crisis: East Ghouta. Situation Report No. 5». www.unocha.org.
- . 2019a. «2019 Humanitarian Needs Overview: Syrian Arab Republic». https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2019_Syr_HNO_Full.pdf.
- . 2019b. «Syria: Humanitarian Report in Al Hole Camp». https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Al_Hol_sitrep5_FINAL.pdf.
- OMS. 2013. «Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and nonpartner sexual violence.» https://doi.org/ISBN_978_92_4_156462_5.
- ONUMUJERES. 2012. «Gender and Conflict Analysis».
- . 2015. *Preventing Conflict, Transforming Justice, Securing the Peace*. A

- Global Study on the Implementation of United Nations Security Council resolution 1325*. <https://wps.unwomen.org/en>.
- Palermo, Tia, Jennifer Bleck, y Amber Peterman. 2014. «Tip of the iceberg: Reporting and gender-based violence in developing countries». *American Journal of Epidemiology* 179 (5): 602-12. <https://doi.org/10.1093/aje/kwt295>.
- Pérez del Pulgar de Válor, Marta. 2020. «El papel de los medios de comunicación en la construcción del relato sobre género y conflicto en Siria». *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información* 25. [https://doi.org/10.35742/rcci.2020.25\(1\).1-18](https://doi.org/10.35742/rcci.2020.25(1).1-18).
- PNUD. 2010. «Syrian Arab Republic, Third National MDGs Progress Report».
- PNUD, ONUMIJERES, UNFPA, y ESCWA. 2018. «Syria Gender Justice & The Law». <https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/events/files/syria-adjusted.pdf>.
- Proyecto Esfera. 2018. *El manual Esfera: carta humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*. Proyecto Esfera. <https://doi.org/10.1005/G0008B>.
- Radicalization Awareness Network. 2017. «Responses to returnees: Foreign terrorist fighters and their families». https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/ran_br_a4_m10_en.pdf.
- REACH. 2017a. «Eastern Ghouta Situation Overview», n.º November. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/syr_situation_overview_eastern_ghouta_nov2017.pdf.
- . 2017b. «Syria Community Profile Update: Debsi Faraj and Debsi Afnan».
- Rehn, Elisabeth, y Ellen Johnson Sirleaf. 2002. «Women, War and Peace: The Independent Experts' Assessment on the Impact of Armed Conflict on Women and Women's Role in Peace-building». https://doi.org/10.1057/978-1-137-36330-5_2.
- Restrepo-Méndez, María Clara, Aluísio JD Barros, Robert E Black, y Cesar G Victora. 2015. «Time trends in socio-economic inequalities in stunting prevalence: analyses of repeated national surveys». *Public Health Nutrition* 18 (12): 2097-2104. <https://doi.org/10.1017/S1368980014002924>.
- Ross, Karen, y Cynthia Carter. 2011. «Women and news: A long and winding road». *Media, Culture and Society* 33 (8): 1148-65.

- <https://doi.org/10.1177/0163443711418272>.
- Saferworld. 2013. «Gender, Violence and Peace: A Post-2015 Development Agenda». <https://www.files.ethz.ch/isn/176543/gender-violence-and-peace-briefing.pdf>.
- Sajor, Indai Lourdes. 1998. *Common grounds: violence against women in war and armed conflict situations*. Asian Center for Women's Human Rights (ASCENT).
- San Miguel Abad, Nava. 2018. «De Beijing a la Agenda 2030: aprendizajes para la transversalidad del enfoque GED o "Género en desarrollo" en las políticas públicas». *Ciencia, Técnica y Mainstreaming Social*, n.º 2: 7-17. <https://doi.org/10.4995/citecma.2018.9850>.
- Save The Children. 2014. «Too Young to Wed: The growing problem of child marriage among Syrian girls in Jordan». <https://www.savethechildren.org.uk/content/dam/global/reports/education-and-child-protection/too-young-to-wed.pdf>.
- SIDA. 2016. «Preventing and Responding to Gender-based violence». <https://www.sida.se/contentassets/3a820dbd152f4fca98bacde8a8101e15/preventing-and-responding-to-gender-based-violence.pdf>.
- Stewart, Frances. 2002. «Horizontal Inequalities: A Neglected Dimension of Development». *Queen Elizabeth House, University of Oxford, QEH Working Papers*.
- Stichting Female Journalists Network. 2016. «Women in Emerging Media in Syria: 2011-2015». <http://www.sfjn.org/research-en.pdf>.
- Tajahuerce Ángel, Isabel. 2014. «Contar la Guerra». *Historia y Comunicación Social* 19 (0): 11-13. <https://doi.org/1137-0734>.
- . 2016. *Mujeres, comunicación y conflictos armados de la Primera Guerra Mundial a nuestros días*. La Linterna Sorda.
- . 2018. «La formación con perspectiva de género en las universidades: la prevención de la violencia contra las mujeres a través de la formación». En *La intervención en violencia de género desde diversos ámbitos*, editado por Isabel Tajahuerce Ángel y Elena Ramírez Rico, 13-34. DYKINSON, S.L.
- Tajahuerce Ángel, Isabel, y Yanna G. Franco. 2020. «VIOLENCIAS CONTRA LAS MUJERES EN EL SIGLO XXI». *DESAFÍOS FEMINISTAS, Temas y tramas para pensar en un mundo en crisis*, 199-214. <https://doi.org/978-84-1815-513-0>.

- Turkington, Rebecca, y Agathe Christien. 2018. «Women, Deradicalization, and Rehabilitation: Lessons from an Expert Workshop», n.º April: 1-8.
<https://giwps.georgetown.edu/wp-content/uploads/2018/04/Policy-Brief-Women-Deradicalization-and-Rehabilitation.pdf>.
- UNFPA. 2010. «Estado de la población mundial 2010. Desde conflictos y crisis hacia la renovación : generaciones de cambio».
- . 2012. «Capacitación en Salud Sexual y Reproductiva en Situaciones Humanitarias: Formación para la coordinación y provisión de salud sexual y reproductiva en situaciones humanitarias».
[https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/1 Adjunto SPRINT manual - pdf.pdf](https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/1%20Adjunto%20SPRINT%20manual%20pdf.pdf).
- . 2014. «Reporting on Gender-Based Violence in the Syria Crisis».
[https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA Journalists%27s Handbook Small%5B6%5D.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA%20Journalists%27s%20Handbook%20Small%5B6%5D.pdf).
- . 2017. «Whole of Syria Gender-Based Violence Area of Responsibility: Voices from Syria - Assessment Findings of the Humanitarian Needs Overview». <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/gbv.pdf>.
- . 2018a. «Listen, Engage and Empower: A Strategy to Address the Needs of Adolescent Girls in the Whole of Syria».
<https://doi.org/10.4159/harvard.9780674592827.c37>.
- . 2018b. «Regional Situation report for the Syria Crisis, Issue #70».
https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA_Regional_Situation_Report_for_the_Syria_Crisis_-_June_-_pdf.
- . 2019a. «Evaluation of the UNFPA response to the Syria crisis (2011-2018)». Vol. 1. https://www.unfpa.org/sites/default/files/admin-resource/Syria_Evaluation_Report_Volume_1_UPDATED_4MB.pdf.
- . 2019b. «Voices from Syria 2019 - Assessment Findings of the Humanitarian Needs Overview».
<https://www.humanitarianresponse.info/en/operations/stima/document/gbv-voices-syria-wos-hno-2019>.
- UNICEF. 2010. «Handbook On Gender Based Violence», n.º July.
https://www.unicef.org/ecuador/GBV_Handbook_Long_Version.pdf.
- . 2011. *The State of the World's Children: Adolescence An Age of Opportunity*. *International Journal of Early Childhood*.

- <https://doi.org/10.1007/BF03176756>.
- UNRISD. 2019. «Overcoming Inequalities in the Context of the 2030 Agenda for Sustainable Development». <https://www.unrisd.org/inequality-insights>.
- Vallas, Fabián. 2005. «Dilemas de la cobertura de los conflictos armados: Continuidad y cambio a raíz de la guerra de Irak». *Contratexto*, n.º 13: 30-45. <https://doi.org/10.26439/contratexto2005.n013.735>.
- Vázquez Liñán, Miguel. 2009. «Guerra, propaganda y periodismo para la paz». En *Grupo interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y cambio Social*, 343-68. Pax orbis, complejidad y conflictividad de la paz.
- Walby, Sylvia, Jude Towers, Susie Balderston, Consuelo Corradi, Brian Francis, Markku Heiskanen, Karin Helweg-Larsen, et al. 2017. «The concept and measurement of violence». *The concept and measurement of violence*. <https://doi.org/10.2307/J.CTV47W5J0>.
- Ward, Jeanne, y Mendy Marsh. 2006. «Sexual Violence Against Women and Girls in War and Its Aftermath: Realities, Responses, and Required Resources A Briefing Paper Prepared for Symposium on Sexual Violence in Conflict and Beyond by Part I: The Nature and Scope of Violence Against Women».
- Westcott Campbell, Alex, y Charles Critcher. 2018. «Gender and the Visual Rhetoric of Conflict». *Journalism Studies*, 1541-61. <http://dx.doi.org/10.1080/1461670X.2017.1282831>.
- Yiping, Cai. 2011. «Revisiting peace journalism with a gender lens.» *Media Development* 58 (2): 16-21. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ufh&AN=61482160&site=ehost-live>.

Otras fuentes

FUENTE	PÁGINA WEB
ORGANISMOS MULTILATERALES	
ACNUR	https://www.acnur.org/
Banco Mundial	https://www.bancomundial.org/
CEPAL	https://www.cepal.org/es
Corte Penal Internacional	https://www.icc-cpi.int/
ECOSOC	https://www.un.org/es/hq/dgacm/ecosoc.shtml
Fondo Central de Emergencias	https://cerf.un.org/
GBV AoR	https://gbvaor.net/
IAWG	https://iawg.net/resources/misp-calculator
OCDE	https://www.oecd.org/
OCHA	https://www.unocha.org/
OHCHR	https://www.ohchr.org/
OMS	https://www.who.int/
ONUMUJERES	https://www.unwomen.org/
PNUD	https://www.undp.org/
Reliefweb	https://reliefweb.int
Secretariado de la ONU	https://www.un.org/
Unión Europea	https://europa.eu/
UNFPA	https://www.unfpa.org/
UNICEF	https://www.unicef.org/
ONG INTERNACIONALES	
Amnistía Internacional	https://www.amnesty.org/
CICR	https://www.icrc.org/
Coopi	https://www.coopi.org/
Girls not Brides	https://www.girlsnotbrides.es/
Global Media Monitoring Project	http://whomakesthenews.org/
Human Rights Watch	https://www.hrw.org/
Igualdad Ya	https://www.equalitynow.org/
Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad	https://www.peacewomen.org/
Plan Internacional	https://plan-international.es/
Reach Initiative	https://www.reach-initiative.org/
Save The Children	https://www.savethechildren.net/
The Constitute Project	constituteproject.org
ONG LOCALES	
Al Yamama	No disponible
GOPA	http://www.gopaderd.org/
MSJM	https://www.facebook.com/Monastery-of-Mar-Yakub-St-James-Syria-416458778418179/
Ras El Ain	No disponible
SARC	http://sarc.sy/

SFPA	https://www.ippf.org/about-us/member-associations/syria
GOBIERNO SIRIO	
Oficina Central de Estadística	http://cbssyr.sy/
MOSA	http://www.mol.gov.sy/
GOBIERNO DE ESPAÑA	
AECID	https://www.aecid.es/ES
Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género	https://violenciagenero.igualdad.gob.es/
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES	
ABC	https://abc.es/
AFP Factual	https://factual.afp.com
Al Jazeera	https://www.elpais.es/
BBC	https://www.aljazeera.com
Deutsche Welle	https://www.dw.com/
El Confidencial	https://www.elconfidencial.com/
Eldiario.es	https://www.eldiario.es/
El Mundo	https://www.elmundo.es/
El País	https://www.newsweek.com
Europa Press	https://www.europapress.es
Facebook	https://www.facebook.com/
Hawar News	https://www.hawarnews.com/
New York Times	https://www.sana.sy/
News Deeply	https://www.presstv.com/
Newsweek	https://www.nytimes.com
PressTV	https://www.bbc.com/
SANA	https://www.independent.co.uk
Sveriges Radio	https://www.theguardian.com
The Guardian	https://www.newsdeeply.com
The Independent	https://sverigesradio.se/
Youtube	https://www.youtube.com/

Anexos

Anexo I - Entrevistas en profundidad

- *Entrevista a FPC, Coordinadora del Grupo de Trabajo Violencia de Género y líder del grupo de trabajo de la ONU para la prevención de la explotación y abuso sexual en Siria (2017-2019).*
- *Entrevista a JVD, jefa de la suboficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Damasco y Damasco Rural (2016-2020)*
- *Entrevista a PGR, Oficial de Protección de ACNUR y jefa en funciones de la suboficina de ACNUR en Alepo (junio - octubre de 2018)*
- *Entrevista a MD, Representante del Fondo de Población de Naciones Unidas para Siria (2015 -2018)*
- *Entrevista a RTP, Desk Officer - Crisis Siria e Irak, Oficina de Acción Humanitaria, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)*
- *Entrevista a NATALIA SANCHA Corresponsal de El País para Siria y Líbano*
- *Entrevista a ANAHAIS SUÁREZ GONZÁLEZ, Ginecóloga en Raqa durante la ocupación del Estado Islámico*
- *Entrevista a RATEB ADAS, Subgobernador de la provincia de Damasco Rural*

Entrevista a FPC, Coordinadora del Grupo de Trabajo Violencia de Género y líder del grupo de trabajo de la ONU para la prevención de la explotación y abuso sexual en Siria (2017-2019).

Entrevista realizada en abril de 20120 por Skype.

- 1. Usted participó en muchas misiones sobre el terreno a diversas zonas del país y tuvo oportunidad de entrevistar a mujeres y a niñas. También entrevistó a numerosos proveedores y proveedoras de servicios, ¿diría que la violencia de género era una de las principales amenazas que enfrentaban las mujeres y niñas desplazadas?**

Sí. Definitivamente. En el conflicto de Siria las personas más vulnerables son las mujeres y las niñas. Sabemos que cuando comienza un conflicto la violencia de género aumenta y las primeras en sufrir son las mujeres y las niñas.

- 2. Como coordinadora del grupo de trabajo interinstitucional de violencia de género, tenía acceso y conocía el trabajo de los actores humanitarios trabajando en la temática, incluyendo los actores gubernamentales, de ONG y del sistema de Naciones Unidas, ¿considera usted que había suficientes sistemas para proteger a las mujeres y niñas de la violencia de género?**

Después de pasar 14 años trabajando en contextos de conflicto armado, nunca he visto un lugar en el que los servicios de violencia de género fuesen suficientes. Uno de los principales problemas radica en la falta de información y de denuncias. Pero también hemos de tomar en cuenta que el subregistro de casos de violencia de género es un problema también en tiempos de paz y en países desarrollados. Incluso en Italia, mi país, los servicios no son suficientes. Pero sabemos que la violencia contra mujeres y niñas ocurre en situaciones de conflicto armado y que la violencia crea barreras para que la gente pueda acceder a los servicios. No solamente hay más violencia con servicios insuficientes, sino que aumentan también las barreras para que las personas que necesitan los servicios puedan acceder a ellos.

3. ¿Qué cree que se podría haber hecho mejor?

La operación humanitaria en Siria estaba altamente politizada. Había una distribución muy desigual de fondos entre los fondos que se destinaban a misiones transfronterizas desde Turquía y Jordania para apoyar las zonas sirias bajo control de la oposición rebelde.

El trabajo de protección para la prevención y respuesta ante la violencia de género es, además de sectorial, transversal y los recursos destinados para ello eran insuficientes. Esto incluye los recursos humanos. Los donantes estaban más interesados en aportar fondos fuera de Siria, para Turquía, por ejemplo.

El trabajo realizado desde Damasco para intervenir en zonas controladas por el Gobierno estaba siendo constantemente cuestionado. Esta politización dificultó el acceso y la distribución de los recursos.

Sin duda eran necesarios más recursos y menos politización para poder haber hecho un mejor trabajo y brindar mejores servicios.

4. ¿Cuáles fueron las principales limitaciones que observó para proporcionar servicios de calidad para la prevención y la respuesta frente a la violencia de género?

Limitaciones encontrábamos muchas. Era un contexto muy difícil, altamente politizado y con recursos insuficientes. La principal limitación para mí era la falta de conocimiento y experiencia internacional en Siria. La implementación de los proyectos era llevada a cabo por ONG locales sin tener las suficientes capacidades y sin apoyo de personas internacional especializado suficiente. Los estándares mínimos para la prevención y atención a la violencia de género no se cumplían debido a la falta de capacidad. Había personal con cargo de especialistas en violencia de género sin especialización alguna. Ejercían sus funciones después de haber tomado cursillos de orientación que estaba lejos de cualquier nivel de especialización. Es necesario tener una cantera de personal de formación que hable la lengua local.

Las limitaciones de acceso debido a la falta de permisos y a los problemas de seguridad impedía poder hacer un buen seguimiento de las intervenciones, ni para poder garantizar o mejorar la calidad de los servicios a través de

prácticas, tutorías o capacitaciones. Las formaciones *online* tampoco eran posibles debido a que las comunicaciones no eran buenas y el acceso a internet en zonas remotas era limitado.

También había problemas con la incorporación de la perspectiva de género por parte de los y las líderes de los grupos sectoriales de coordinación. El personal humanitario no tenía capacidad para incorporar medidas de prevención y mitigación de la violencia de género a pesar de que existe un mandato institucional al respecto.

La labor de coordinación tampoco fue reconocida por el Coordinador Residente de Naciones Unidas. Había una falta de responsabilidad en la prevención de la violencia de género, por lo que no había incentivos para el personal humanitario. Querían marcar la casilla, pero no asegurar la prestación de servicios de calidad. Tampoco había un sistema de rendición de cuentas.

No había un enfoque en las supervivientes. Las organizaciones cumplían para marcar las casillas de los procedimientos y estándares, pero no había protección, ni confidencialidad, ni un cuidado real de las víctimas.

No existía ningún mecanismo, ni a nivel de Naciones Unidas, ni a nivel de Gobierno, ni de ONG para denunciar casos de explotación y abuso sexual por parte del personal humanitario o por parte del personal militar. Las mujeres y las niñas estaban desprotegidas sin un sistema que permitiera abordar y sancionar los casos y poner en marcha medidas de reparación para las víctimas. Esto, en Siria, era inexistente en 2018 y continúa siendo inexistente a día de hoy.

5. ¿Diría usted que la legislación siria obstaculizaba los esfuerzos por proteger a las mujeres y las niñas de la violencia de género y la capacidad limitada para prestar servicios de respuesta y atención a los supervivientes?

Es difícil saberlo. La reforma legal de 2018 fue un paso enorme y sí vi que había cambios en la manera de trabajar. Había más apertura y vi la ilusión en las miradas de los y las proveedores de servicios de violencia de género. En cualquier caso, involucrar al Gobierno en las decisiones y planes de acción es crítico para poder trabajar.

6. ¿Cree usted que había sistemas adecuados de registro y para la denuncia de casos que garantizaran la confidencialidad, el respeto y la no discriminación?

No se puede generalizar. Pero la falta de confidencialidad era un problema identificado de manera recurrente. Era una gran preocupación porque la falta de confidencialidad ponía en riesgo a las mujeres que elevaban su caso o que presentaban denuncias. En el caso de la región nororiental de Siria no había confidencialidad alguna. Y eso era un grave problema que, además, debido a la falta de acceso y falta de capacidad del personal, era muy difícil poder solucionar.

El sistema empleado para recabar la información acerca de la violencia de género tampoco ayudaba a mejorar la calidad de los servicios. El sistema recababa información cuantitativa. Registrábamos y documentábamos números, pero no calidad. Esto también contribuía a dificultar acciones orientadas a mejorar la calidad de los servicios.

La primera vez que estuve en Siria, trabajando en temas de apoyo psicosocial con el Comité Internacional de Cruz Roja fue en 2013. Sí debo admitir que noté una importante mejoría entre 2013 y 2018. En 2013 el Gobierno negaba la existencia de la violencia de género. En 2018 fue la Ministra de Asuntos Sociales quien abrió la campaña de los 16 de activismo contra la violencia hacia las mujeres. Pero la mejoría era insuficiente y se avanzaba con demasiada lentitud.

Lo que sí que no vi fue un enfoque centrado en las supervivientes. Tampoco confidencialidad. El trabajo permitía marcar las casillas, pero cuando visitaba los campos y los albergues, y veía la realidad, era evidente que no había confidencialidad ni un enfoque centrado en las supervivientes.

7. ¿Cuáles fueron los mayores riesgos para las mujeres y las niñas que observó?

Riesgos había muchos y a muchos niveles. A menudo había sexo con parientes a cambio de poderse quedar en una casa. El miedo era una constante, sobre

todo en los campamentos. También el miedo a posibles represalias por denunciar.

8. De las siguientes formas de violencia, ¿Cuáles observó en su trabajo en Siria?

Matrimonio temprano o forzado	Sí, muy a menudo
Violencia sexual	Sí. Y violaciones. Pero de esto no se hablaba. Es difícil saberlo; porque hay datos. Pero la gente encuentra su manera para poder comunicar.
Sexo de supervivencia	Sí. Sobre todo a través de plataformas tecnológicas
Violencia en la pareja	Sí. La más frecuente.
Miedo	Sí. Aunque los hombres y los niños también tenían miedo. Todo el mundo tenía miedo a la violencia sexual ejercida como humillación .
Otras formas de violencia	Sí. Explotación y abuso sexual a manos de personal humanitario. No había casos formalmente documentados, pero sí rumores que salían a la luz de manera recurrente.

9. Si pensamos en los medios de comunicación que usted siguió durante su estancia en Siria:

a. ¿Considera que cubrían las cuestiones relacionadas con la violencia de género de manera objetiva y proyectaban la realidad de las mujeres en Siria?

No. Más allá, diría que la cobertura mediática no era ética. Había una discordancia entre la realidad y lo que plasmaban los medios de comunicación. En realidad no proyectaban nada sobre Siria que fuese real.

b. ¿Diría que las diferentes facciones estereotipaban a las mujeres para servir sus fines propagandísticos?

Sí. En la zona nororiental observé, además, como a muchas de las mujeres que habían estado bajo el control de ISIS se les había lavado el cerebro. Lanzaban piedras a otras mujeres en los campos para personas desplazadas porque no cumplían con lo que ellas consideraban era lo correcto. Las mujeres fueron en foco de la propaganda de las diferentes facciones.

Entrevista realizada en mayo 2020 por Skype.

- 1. Usted participó en numerosas misiones, incluyendo misiones para cruzar líneas de frente en Damasco Rural con especial enfoque en las regiones de Guta y Guta Oriental. Allí tuvo oportunidad de reunirse con líderes de la oposición rebelde; pero también con mujeres y niñas, y numerosos proveedores y proveedoras de servicios, ¿diría que la violencia de género era una de las principales amenazas que enfrentaban las mujeres y niñas desplazadas?**

Sí. Era una de las mayores amenazas a las que se enfrentaban las mujeres y las niñas. Había muchas amenazas, pero la violencia de género era una de las más importantes en poblaciones que vivían en zonas sitiadas. También cuando huían y llegaban otras zonas o a centros para personas desplazadas, que estaban todos abarrotados de gente.

Como jefa de la suboficina para Damasco observé muchos casos de violencia de género. También violencia de género como un mecanismo nocivo de supervivencia. Vi como niñas adolescentes empezaban a "quedar" con soldados y a vender sus cuerpos a cambio de comida o asistencia para sus familias. Había rumores de que las niñas eran entregadas a los soldados; pero esto fue imposible confirmarlo. Nadie quería hablar de ello.

En Hassakeh la situación de la violencia de género en Al Hol era un asunto dramático de proporciones masivas.

- 2. Desde su posición tuvo acceso y conocía el trabajo de los actores humanitarios trabajando en el terreno, incluyendo los actores gubernamentales, de ONG y del sistema de Naciones Unidas, ¿considera usted que había suficientes sistemas para proteger a las mujeres y niñas de la violencia de género?**

Cuando la gente pudo huir de Guta Oriental hacia los centros para personas desplazadas en Damasco, había cientos de organizaciones brindando apoyo a la gente. Especialmente al principio, se trataba más de garantizar servicios básicos como comida, alojamiento, tiendas de campaña, agua y saneamiento. Una vez se estabilizó la situación y los centros estuvieron mejor organizados, las organizaciones con mandato en violencia de género comenzaron a trabajar y a brindar apoyo. Fue en ese momento, semanas después del inicio de la emergencia, cuando nos dimos cuenta de que la violencia de género era un problema.

En un principio la prioridad era estabilizar la situación. Al inicio de la crisis lo más importante era la supervivencia física de las personas: comida, agua, saneamiento, salud para prevenir brotes infecciosos y abrigo para evitar que la población albergada durmiera al cielo raso.

3. ¿Diría que había sistemas suficientes para responder a los casos de violencia de género y proporcionar cuidado y atención a las supervivientes?

Hay que entender que en el momento agudo de la crisis lo más importante era la supervivencia física de las personas: comida, agua y saneamiento, albergue para evitar que la gente durmiera al raso o salud para evitar brotes de enfermedades. A pesar de que está bien documentado y se sabe que la violencia de género es un problema durante las crisis, está siempre en un segundo plano.

Al principio de una emergencia la prioridad ha de ser la supervivencia básica de la población y la violencia de género solo es una prioridad en caso de que haya violaciones masivas.

Además, es fundamental poner en marcha mecanismos que protejan a la población de la violencia de género para asegurar que las labores humanitarias no incrementan el riesgo de manera unintentionada. Incluso organizar grupos pequeños con mujeres, niños y niñas para hablar sobre violencia de género podría suponer ponerlos en riesgo frente a los militares presentes en los campamentos.

4. ¿Qué cree que se podría haber hecho mejor?

La situación en los albergues de Damasco era tan caótica, especialmente, durante las dos primeras semanas, que mi prioridad era la de primero asentar y estabilizar la situación. No estoy al tanto de que la violencia de género fuese un problema durante el primer mes de crisis y solo fue traído a nuestra atención una vez la situación estaba más estabilizada. Si hubieran traído el problema a nuestra atención al principio, podíamos haber trasferido a mujeres, niña y niños a otros albergues o haber puesto en funcionamiento otros sistemas (de protección, mitigación y respuesta). Al inicio había otros problemas, como niños separados de su familia, que ponían una enorme presión sobre los actores de protección.

5. ¿Considera que si se hubiesen puesto en marcha servicios para prevenir o atender la violencia de género se hubiesen podido evitar casos?

Al principio la violencia de género no emanaba como un problema. Incluso equipos expertos en violencia de género entraron a los centros como equipos humanitarios generalistas.

6. ¿Cuáles fueron las principales limitaciones que observó para proporcionar servicios de calidad para la prevención y la respuesta frente a la violencia de género?

El principal problema era la falta de acceso. Incluso cuando lográbamos acceso a las personas afectadas, éstas estaban asustadas y reticentes a hablar sobre ciertos temas porque los centros estaban bajo control del Gobierno sirio y venían de zonas controladas por los rebeldes. Poder tener una conversación individual y confidencial en un campamento sobresaturado era muy difícil. Incluso formar pequeños grupos de discusión con mujeres y niños para hablar de violencia de género podía haberlos puesto en riesgo.

7. ¿Cree usted que había sistemas adecuados de registro y para la denuncia de casos que garantizaran la confidencialidad, el respeto y la no discriminación?

ACNUR tiene un mandato de protección y su personal tomaba en consideración estos criterios. Pero ACNUR no tenía permiso para encargarse del registro de personas que llegaban a los centros. Esta función estaba asignada a ONG locales que comenzaron a registrar sin cumplir con los estándares mínimos. Desde ACNUR no nos quisimos involucrar en el sistema de registro porque lo estaba liderando el Gobierno de forma incorrecta. Posteriormente sí comenzaron a solicitar apoyo y asesoría a ACNUR.

La manera en la que se realizaba el registro de llegada a los centros suponía un riesgo para las personas desplazadas que llegaban. La gente tenía miedo de ser controlada por el Gobierno, identificada como colaboradora con grupos rebeldes de oposición y arrestada. El sistema de registro se utilizaba para seleccionar a niños y hombres que habían estado involucrados en actividades rebeldes. También empelaron el registro para identificar a las esposas, hermanas e hijas de los combatientes rebeldes de Guta Oriental.

8. ¿Cuáles fueron los mayores riesgos para las mujeres y las niñas que observó?

Había intercambio de sexo por una mejor calidad de vida en los centros para personas desplazadas: a cambio de comida, ropa o un techo mejor. También a cambio de la esperanza de obtener permisos para poder salir del campamento. Según fue avanzando la crisis, debido al hacinamiento en los centros, el Gobierno comenzó a otorgar determinadas personas permisos de salida para ir a Damasco. Muy probablemente comenzaron las transacciones de sexo a cambio de permiso para salir y reunirse con familiares o poder alquilar un lugar donde vivir en Damasco.

9. De las siguientes formas de violencia, ¿cuáles observó en su trabajo en Siria?

Matrimonio temprano o forzado	Sí, especialmente en las zonas de Guta Oriental que estaban bajo asedio. De hecho, todo indica a que los matrimonios tempranos eran considerados una forma de protección con la idea de prevenir otras formas de violencia contra las niñas.
Violencia sexual	Sí. Definitivamente. Y también dentro de los hogares y de un mismo seno familiar, por parte de familiares y de los propios esposos.
Sexo de supervivencia	Sí.
Violencia en la pareja	Sí.
Miedo	Ya antes de la crisis, la violencia contra las mujeres no era percibida como algo "anormal". La violencia a manos de los esposos estaba tan normalizada, que las mujeres no tenían miedo porque les parecía algo normal y o lo consideraban maltrato.
Otras formas de violencia	No.

10. Si pensamos en los medios de comunicación que usted siguió durante su estancia en Siria:

a. ¿Considera que cubrían las cuestiones relacionadas con la violencia de género de manera objetiva y proyectaban la realidad de las mujeres en Siria?

No. No recuerdo, en realidad. Así que no. Todo en Siria estaba tan politizado que las cuestiones relacionadas con mujeres y niños no eran prioritarias en la agenda. Lo importante eran las dinámicas políticas: Rusia, Irán, la coalición...

b. ¿Diría que las diferentes facciones estereotipaban a las mujeres para servir sus fines propagandísticos?

Cuando entré en la zona sitiada de Guta Oriental, quedé en shock al ver como las mujeres estaban vestidas de negro y totalmente cubiertas. Antes de la crisis esa zona ya era muy conservadora. Damasco se volvió más conservadora mientras estuve allí.

Entrevista realizada en mayo de 2020 por Skype.

- 1. Usted participó en numerosas misiones en diferentes zonas de Siria y, especialmente en Alepo. Allí tuvo oportunidad de entrevistar a mujeres y a niñas. También entrevistó a numerosos proveedores y proveedoras de servicios, ¿diría que la violencia de género era una de las principales amenazas que enfrentaban las mujeres y niñas desplazadas?**

Sí. Totalmente. También los niños. Por las carencias y vacíos para propiciarles un entorno de protección. Existían pocas opciones para ir a lugares seguros, especialmente si el agresor era parte de su círculo familiar cercano. El marco legal y político, demás, no servía para abordar el tema desde un enfoque multisectorial. Inflúan también las normas sociales, pues la violencia de género es una práctica extendida en el imaginario colectivo.

En Alepo la violencia de género que existía antes del conflicto se agravó durante los 8 años de guerra. Estuve en Alepo de junio a septiembre de 2018. En Alepo occidental, estaba sitiada por grupos rebeldes, había casos de violencia de género agravados por las dificultades de acceso y dificultades para documentarla. Se daban las condiciones para que la violencia de género se extendiera descontroladamente en esas zonas de la ciudad.

Las personas desplazadas que llegaban desde Alepo occidental reportaban casos de violencia de género, pero no había acceso ni se podían identificar los casos a menos que estos llegaran a zonas controladas por el Gobierno. Aunque sí había intervenciones que cruzaban las líneas de frente, eran muy limitadas en violencia de género. Se trataba de servicios de atención médica para supervivientes (de los bombardeos y enfrentamientos armados) y apenas había mujeres doctoras o con formación sobre violencia de género para poder identificar, atender o referir los casos. Tampoco se podían poner en marcha servicios de respuesta, ni de prevención ni de mitigación para atender las necesidades que había en el otro lado de la línea de frente.

2. Desde su posición tuvo acceso y conocía el trabajo de los actores humanitarios trabajando en el terreno, incluyendo los actores gubernamentales, de ONG y del sistema de Naciones Unidas operando en Aleppo, ¿considera usted que había suficientes sistemas para proteger a las mujeres y niñas de la violencia de género?

Sí había sistemas. Pero no eran suficientes para la cantidad de casos que había, aunque había un subregistro importante. Sí había a través de los centros comunitarios establecidos por ACNUR en la ciudad. Todos tenían un componente de violencia de género que incluía mitigación, prevención y respuesta, y también manejo clínico de la violación. También estaba UNFPA con unidades móviles. Pero si comparamos los servicios de Aleppo con los de Damasco, eran bastante limitados. Y los actores también eran bastante limitados.

A través de los talleres las mujeres conocían a otras mujeres en situaciones similares; se generaban espacios de confianza, en los que las mujeres que sufrían violencia se sentían cómodas para hablar de su situación.

Se utilizaban otras actividades llevadas a cabo en los centros, como medios de vida o formación profesional, para identificar los casos de violencia de género. La revelación de casos tenía muchísimos retos y una de las cosas que se hacían era intentar darle pie a esas mujeres que querían hacer esa revelación en otros grupos donde pudieran sentirse más cómodas y donde ya se hubiese fortalecido la confianza. Muchas de las mujeres tenían que pedir permiso a sus esposos para poder ir a los centros comunitarios y no es lo mismo ir atender una charla sobre cómo prevenir el matrimonio infantil, que ir a una actividad de medios de vida o de formación profesional que al final va a generar ciertos ingresos al hogar.

Había que tener mucho cuidado para no dar un paso en falso y que el marido no le diera permiso a la mujer para ir al centro comunitario. El tema de prevención había que hacerlo con muchísima cautela. Había varios componentes de prevención según las necesidades. También había medidas de mitigación, más a corto plazo, para propiciar que las condiciones para la violencia de género no surgieran. La mitigación se hacía sobre todo en otros sectores, como agua y saneamiento o albergue. También había medidas de

mitigación en protección: el mero hecho de tener una sala donde la información fuese confidencial ya evitaba poner a la mujer en riesgo. La mitigación la transversalizábamos en todas partes.

3. ¿Cuáles fueron las principales limitaciones que observó para proporcionar servicios de calidad para la prevención y la respuesta frente a la violencia de género?

Cuando brindamos servicios de violencia de género, hay cuatro áreas que son imprescindibles y críticas: seguridad, asistencia en salud, apoyo psicosocial y asistencia legal, si quieren seguir con el caso.

En Alepo no había albergues seguros. Solamente había dos. Nosotros estábamos apoyando uno con PNUD. No había seguridad y la única opción que tienes es sacarlas de la casa y la comunidad y muchas se niegan a salir. Las que quieren salir no tienen a donde ir. El marco legal tampoco ayuda. Para poder meter a una mujer en un albergue seguro, hace falta autorización judicial y el permiso del marido, el padre o el hermano. El marco legal no permitía sacar al perpetrador del hogar.

Otra limitación la encontramos en los servicios médicos, en el manejo clínico de la violación. Los médicos estaban obligados a denunciar los casos de violación y muchas veces las mujeres no iban porque no querían ser reportadas a las autoridades.

La sostenibilidad de los servicios también es un riesgo. Era necesario hacer un fortalecimiento institucional. Los servicios estaban en manos de ONG dependientes de fondos de organizaciones internacionales dependientes de financiación exterior.

Había pocas opciones para ir a lugares seguros, especialmente si el agresor era parte del círculo familiar cercano de la víctima. En Alepo solamente había dos casas de acogida seguras para mujeres supervivientes de violencia de género. Para que una mujer pudiese ingresar en uno de estos albergues, debido a trabajas legales, era necesaria una autorización judicial y el permiso del marido, padre o hermano de la víctima, a menudo su maltratador. El marco legal no permitía sacar a los perpetradores del hogar y la única opción para salvaguardar la seguridad de las mujeres era sacarlas de sus casas y de la

comunidad. Muchas no querían abandonar sus hogares y las que estaban dispuestas a marcharse no tenían a dónde ir.

Había poca capacidad y formación en el personal dedicado a violencia de género. La especialidad no existe en las universidades. No existía trabajo social ni psicología y no había buena formación. Había ONG que sí tenían sistemas de formación más continuada y personal experto. Construir capacidades era esencial en apoyo psicosocial y violencia de género. Había un protocolo para que nadie trabajara en violencia de género si no había hecho un curso antes, pero era muy difícil garantizar la calidad de las formaciones. Y de los servicios.

4. ¿Qué cree que se podría haber hecho mejor?

Alepo tenía una tremenda falta de actores. Acceder a Alepo era difícil y tampoco era fácil encontrar a personas que quisieran ir a Alepo a trabajar si no eran de allí, locales. Alepo todavía tenía muchos misiles al día y, aunque la situación había mejorado muchísimo, continuaba siendo un lugar bastante arriesgado. Había pocos recursos y con los pocos recursos que había se hizo bien. Pero habría que haber destinado más fondos y se podía haber intentado fortalecer más a DOSA (Dirección de Asuntos Sociales, dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales) en la gestión de casos y en el desarrollo de las capacidades de su personal atendiendo casos en la primera línea.

La presencia de organizaciones de Naciones Unidas o de ONG con mandato en violencia de género era un poco débil y eso también afectaba la situación. En Afrín⁴¹⁰, por ejemplo, había un vacío de actores de violencia de género. Había pocos medios y pocos recursos y no se podía estar en todas partes.

5. ¿Cuáles fueron las principales limitaciones que observó para proporcionar servicios de calidad para la prevención y la respuesta frente a la violencia de género?

⁴¹⁰ Afrín es un distrito de Alepo, de mayoría kurda, donde casi 150.000 personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares en enero de 2018 durante unas operaciones militares llevadas a cabo por fuerzas de la oposición con el apoyo de Turquía (<https://www.unocha.org/story/syria-%E2%80%99Ci-wonder-if-i-will-ever-go-home%E2%80%99D>, visitado el 24 de mayo de 2020).

Era muy difícil encontrar especialistas y poder asegurar la calidad de los servicios. No había acceso para hacer seguimiento de la calidad. Muchas veces, los beneficiarios eran personas desplazadas con múltiples desplazamientos, lo que dificultaba el rastreo y gestión de casos.

6. ¿Diría usted que la legislación siria obstaculizaba los esfuerzos por proteger a las mujeres y las niñas de la violencia de género y la capacidad limitada para prestar servicios de respuesta y atención a los supervivientes?

Sí. No había un marco legal con los principios básicos para prevenir y responder a la violencia de género.

7. ¿Cree usted que había sistemas adecuados de registro y para la denuncia de casos que garantizaran la confidencialidad, el respeto y la no discriminación?

En teoría sí. Todo estaba en los protocolos y en los procedimientos operativos estándar. El personal que trabajaba en violencia de género recibía formación sobre los principios operativos estándares. El personal que trabajaba en GBV recibía la formación sobre los principios. Pero en la práctica era difícil asegurar que esto estaba sucediendo debido que era muy difícil garantizar la calidad de los servicios. Mi percepción es que los servicios sí cumplían los principios, pero había casos en los que se rompía la confidencialidad.

Sobre el tema de la discriminación, la sociedad siria sí es sectaria por religiones. Aunque los centros comunitarios tenían una política de puertas abiertas, había determinados grupos que no se sentían cómodos yendo a los centros. Discriminación en sí no había, pero las personas no se sentían cómodas yendo a sitios donde no compartían su religión.

8. ¿Cuáles fueron los mayores riesgos para las mujeres y las niñas que observó?

En muchos casos el matrimonio infantil debido a la escasez de medios, recursos y seguridad. Existía la percepción de que si casas a tu hija pronto, va a estar más segura.

La violencia sexual también era un riesgo porque las mujeres salían más a la calle y se exponían más. Los hombres se quedaban en casa para evitar ser detenidos o reclutados. Esto hizo que las mujeres se expusieran mucho más a los riesgos de acoso y abuso. Y no tenían protección.

Los hombres que estaban en casa más tiempo con las niñas, las ponía en riesgo frente a abusos en casa.

9. De las siguientes formas de violencia, ¿cuáles observó en su trabajo en Siria?

Matrimonio temprano o forzado	Sí
Violencia sexual	Sí
Sexo de supervivencia	Mi percepción es que no
Violencia en la pareja	Sí, creo que la más frecuente
Miedo	Sí, incluso mujeres de mi entorno tenían miedo y eran supervivientes
Otras formas de violencia	N/A

10. Si pensamos en los medios de comunicación que usted siguió durante su estancia en Siria:

a. ¿Considera que cubrían las cuestiones relacionadas con la violencia de género de manera objetiva y proyectaban la realidad de las mujeres en Siria?

Los medios internacionales cubrían temas de ISIS y los mercados de mujeres. No era información objetiva en general. Había un sesgo muy mediático sin análisis de causas estructurales. Siria se convirtió en un circo mediático y la violencia de género se plasmó de manera circense y grotesca en los medios.

b. ¿Diría que las diferentes facciones estereotipaban a las mujeres para servir sus fines propagandísticos?

Sí. El gobierno estereotipaba a las mujeres reforzando estereotipos. Los grupos de oposición estereotipaban a las mujeres desde su invisibilización. Todo en Siria es propagandístico.

11. ¿Desde su criterio como experta en protección, considera que el registro de personas se llevaba a cabo de manera correcta en los centros para personas desplazadas?

No. Es uno de los temas que más se peleó desde el *clúster* de protección. Se utilizaban los registros para hacer identificar a personas vinculadas a la oposición. ACNUR intentó varias veces entrar en el tema de registro, pero no fue posible. En los flujos entrantes y salientes el registro era un gran riesgo. En los centros comunitarios gestionados por ACNUR sí había un sistema computarizado de registro y una sala con confidencialidad donde se tomaban todos los datos y muy pocas personas podían acceder a esos datos. Aunque fuesen solicitados por los militares o gente del gobierno, había ciertos datos que ellos (el personal de los centros comunitarios) no tenían autorización para dar.

Entrevista realizada en mayo de 2020.

- 1. Usted dirigió la oficina del UNFPA, agencia encargada de liderar el subsector de violencia de género. También participó en numerosas misiones sobre el terreno a diversas zonas del país y tuvo oportunidad de entrevistarse con mujeres y a niñas. También entrevistó a numerosos proveedores y proveedoras de servicios, representantes de Gobierno y de ONG. También con los máximos responsables del sistema de Naciones Unidas en el país. ¿Diría que la violencia de género era una de las principales amenazas que enfrentaban las mujeres y niñas desplazadas?**

Definitivamente sí (ríe ante lo que considera una pregunta obvia). La violencia de género ocurre en cualquier contexto y se ve exacerbada en momentos y situaciones donde hay tensiones. En una sociedad normal, cuando hay una crisis en la familia porque alguien pierde su empleo, o en un vecindario porque se contamine un río, por ejemplo, aumenta la tensión y ésta recae sobre mujeres, niñas y niños -y también sobre las personas mayores-.

En un contexto de conflicto y pérdida de confianza en las instituciones y en los aparatos de seguridad, cuyo objetivo es precisamente proteger a las personas, aumenta la vulnerabilidad de las mujeres.

Más aun, donde hay conflicto, el principal objetivo suelen ser los hombres jóvenes. Son los que están en el rol de combate. Se esconden. Las mujeres se ven en la necesidad de salir más, al mercado, a buscar, agua, comida, a negociar... Salen más al exterior, exponiéndolas al acoso y al abuso y a la llamada "prostitución" a cambio de una barra de pan. Al final del día todo es muy patriarcal, son ambientes violentos, hay alta testosterona. En situación de extrema necesidad, si alguien te pide una felación a cambio de pan y tu supervivencia depende de ello, lo vas a hacer. A eso se le llama prostitución y no lo es. Eso es supervivencia.

- 2. ¿Considera usted que había suficientes sistemas para proteger a las mujeres y niñas de la violencia de género?**

No. Simplemente no existían. Empezando porque la violencia de género ni siquiera era reconocida. No hablamos de violencia de género a menos que se reconozca que existe. Y ese reconocimiento no existía. Si esa es la base, hubiese habido sistemas, a lo menos desde seguridad. Pero en Siria, si un policía escuchara gritos dentro de un apartamento, pensaría que una cuestión doméstica en la que no se tenía que intervenir.

El sistema sirio no estaba en absoluto preparado para lidiar con la violencia de género.

Cada vez que este tema se debatía con el Gobierno, había una enorme resistencia por parte de las autoridades. Aceptaban conceptos relativos a violencia contra las mujeres y sobre (la RSNU 1325), pero no violencia de género. Esto es porque consideraban que el concepto de violencia de género era una imposición del IASC, que no es un órgano consultivo de las Naciones Unidas y no tiene mandato sobre los compromisos de Siria frente a la ONU.

3. Tomando en cuenta esa falta de reconocimiento por parte de las autoridades, ¿cree usted que la falta de un marco legal propiciaba esta situación o que, a la inversa, era la situación la que llevaba a la inexistencia de un marco legal para prevenir la violencia de género en el país?

La falta de un marco jurídico es tanto causa como efecto de la falta de reconocimiento de la violencia de género. La falta de marco legal es el resultado de la falta de interés. Es una posición ideológica. Estaban OK con la protección de mujeres, pero no querían tratar temas de violencia de género. Es algo cultural.

4. Y con respecto a la respuesta frente a la violencia de género: ¿considera que existían mecanismos de respuesta que permitieran una adecuada atención y cuidado para las supervivientes?

La línea de base era muy baja. Si no hubo aceptación de los conceptos de la violencia de género, ¿cómo se puede responder? El caso sirio estaba agravado por la falta de ONG con capacidad de operar. No había estructuras de sociedad civil y había que crear las estructuras y construir la capacidad para

poder tener algún tipo de respuesta. La situación mejoró. Pero la respuesta estuvo totalmente influenciada por la asistencia extranjera. De no ser por la asistencia extranjera, no se hubiera hecho nada,

5. ¿Qué cree que se podría haber hecho mejor?

Cuando se decide liderar un subsector (refiriéndose al subsector de violencia de género) hay que asignar los fondos necesarios. No es posible liderar el subsector a menos que se invierta en ese liderazgo. Además de tener una coordinadora para el subsector, hacen falta al menos tres personas financiadas por UNFPA, y no dependiente de la contribución de los donantes.

También es necesario emplear diferentes instrumentos para analizar y presentar la violencia de género para interpretar la información cualitativa, no tanto cuantitativa, con visión a medio y largo plazo. Para el HNO hacen falta datos, pero hacen falta instrumentos para el análisis cualitativo de la cuestión. Necesitas datos cualitativos para informar los análisis cuantitativos del HNO.

6. ¿Cuáles fueron las principales limitaciones que observó para proporcionar servicios de calidad para la prevención y la respuesta frente a la violencia de género?

Limitaciones políticas, internas y externas, con donantes, con el propio sistema de Naciones Unidas en el país, con el Gobierno y los estados miembros. Hay que entender las múltiples capas.

Entre las limitaciones encontramos también el hecho de que el equipo humanitario de país estaba dominado por hombres. Las operaciones humanitarias en la primera línea de frente está dominada por hombres. Eso va desde las bromas hasta cómo puede una mujer sobrevivir 36 horas en un convoy humanitario sin poder orinar, etc. La seguridad está también dominada por hombres. Hay esta cosa de los machos que afecta también a las Naciones Unidas. Nadie se plantea si hay vulnerabilidades que ni siquiera se plantean.

En Siria había mujeres jefas de agencia de la ONU. Pero no se puede esperar que una mujer que haya progresado en su carrera durante 25 años en un entorno masculino vaya a preocuparse por la protección de las mujeres. Se

ciñen al mandato de las agencias que representan. No hay sensibilidad ante las vulnerabilidades de los demás.

7. ¿Diría usted que la legislación siria obstaculizaba los esfuerzos por proteger a las mujeres y las niñas de la violencia de género y la capacidad limitada para prestar servicios de respuesta y atención a los supervivientes?

En un sentido más amplio diría que sí. Simplemente por el hecho de que Siria tenía reservas a la CEDAW. En 2018 hubo un trabajo de investigación llevado a cabo conjuntamente con PNUD, ONUMUJERES y ESCWA sobre género, justicia y la ley. Que plasma muy bien la situación.

8. ¿Cree usted que había sistemas adecuados de registro y para la denuncia de casos que garantizaran la confidencialidad, el respeto y la no discriminación?

No. No existían. Aunque sí hubo intentos de ponerlos en marcha. Pero el hecho de que casos de violencia sexual fueran publicados en Facebook con nombres y datos de la víctima era habitual.

9. ¿Cuáles fueron los mayores riesgos para las mujeres y las niñas que observó?

En situaciones de Guerra, las mujeres han de pagar tres veces: como seres humanos, como cuidadoras con responsabilidades de cuidado con limitaciones de insumos, y porque ser una mujer en un entorno dominado por “machos” las mujeres se ven expuestas a la naturaleza sexual empleada para destrozarse la humanidad.

Como los hombres no podían salir, las mujeres se ven más expuestas. Además, había una aceptación cultural de que la violencia sexual ocurre. Las mujeres aceptan esa exposición porque “solamente” las violan. A los hombres los matan.

10. De las siguientes formas de violencia, ¿cuáles observó en su trabajo en Siria?

Matrimonio temprano o forzado	Sí
Violencia sexual	Sí
Sexo de supervivencia	Sí
Violencia en la pareja	Sí
Miedo	Sí
Otras formas de violencia	Escuché a hombres jóvenes diciendo que tenían miedo de la violencia sexual perpetrada contra ellos y observé violencia directamente dirigida contra niños y hombres muy jóvenes.

11. Si pensamos en los medios de comunicación que usted siguió durante su estancia en Siria:

a. ¿Considera que cubrían las cuestiones relacionadas con la violencia de género de manera objetiva y proyectaban la realidad de las mujeres en Siria?

Diría que muy poca cobertura sobre violencia de género a excepción de campañas específicas de activistas u organizaciones con un mandato específico en violencia de género.

Sí había información sobre la violencia de género perpetrada por Isis, pero eso justamente distorsionaba y disminuía la visión de la magnitud del problema.

b. ¿Diría que las diferentes facciones estereotipaban a las mujeres para servir sus fines propagandísticos?

Todos los medios de comunicación tienen un sesgo y todos instrumentalizaban la imagen de las mujeres a su conveniencia, incluyendo su rol en los acuerdos de paz, en los comités locales, etc. La sociedad siria era muy secular. Era fácil

encontrar a “mujeres liberadas”. En los medios sirios era normal encontrar a mujeres en la agenda pública.

Los medios instrumentalizaban la información para sustentar sus hipótesis. No es tanto que los hechos no ocurrieran, sino que la información estaba sesgada y respondía a una línea argumental sobre lo que se quería mostrar. En general había muy poca preocupación y muy poco interés en lo que le importaba a la gente local.

Entrevista realizada en mayo de 2020 por teléfono.

1. Como experta en la crisis de Siria en la Agencia Española de Cooperación > Internacional para el Desarrollo, ¿diría que la violencia de género era una de las principales amenazas que enfrentaban las mujeres y niñas desplazadas?

Yo creo que sí. Sobre todo, la violencia sexual ha sido y es un arma de guerra. En Siria la han utilizado todas las partes del conflicto y la subordinación de la mujer ha sido parte de la agenda del conflicto. No hay conocimiento claro de la dimensión y el alcance. Sobre todo, debido a la falta de acceso y porque no es fácil denunciar por miedo o rechazo en la comunidad, etc. Al igual que ocurre en otros contextos, se silencia.

Ahora ha mejorado el acceso, pero los agentes de protección siguen sin estar donde deberían estar porque no logran acceso a las zonas donde más falta hace.

En los países de acogida es más fácil que te hablen de esos temas.

Y el alcance del problema solo se conocerá, si es que se llega a saber, después del conflicto. Aunque haya gente que no quiera hablar, gente que quiera cerrar heridas. La gente en países de acogida no tiene tanto miedo y habla más.

2. En su experiencia trabajando con Siria e Irak, ¿ha identificado patrones de violencia similares?

Esta pregunta es difícil de responder. Violencia hacia los hombres y niños también ha existido. Y existe un desconocimiento muy grande sobre esto. A mí me sorprendió un caso en Líbano donde uno de los agentes de protección contó que pusieron en marcha un sistema de protección para un chico de 15 años que había sido violado. El nivel de violencia es tan elevado que se mete en la estructura social.

En un conflicto tan largo la violencia pasa a formar parte de la cultura. Se normaliza la violencia porque has crecido viendo eso y no tienes otros referentes. Debido a la prolongación del conflicto es posible que haya patrones similares. Pondría la mano en el fuego a que el patrón es similar pero no hay acceso a la información dentro de Siria que permita corroborarlo.

3. ¿Considera que en Siria había sistemas suficientes para mitigar y prevenir la violencia de género?

La violencia de género no es prioridad en el momento agudo de la emergencia. La prioridad sigue siendo techo, comida, agua... Todos conocemos la teoría y sabemos la importancia que tiene la dimensión de género. Se estaba obviando algo que es fundamental.

He visto que ha habido una evolución. Me sorprendió que las grandes ONG no tenían entre sus prioridades integrar el enfoque de género. La violencia de género no es prioridad en el momento agudo de la emergencia. La prioridad sigue siendo techo, comida, agua. Aunque sí se ha ido priorizando más con el tiempo. Algunas de las ONG han ido integrando algo más la dimensión de género. Pero algo fundamental se estaba obviando cuando todos conocemos la teoría y sabemos la relevancia que tiene.

4. ¿Ha percibido compromiso por parte de la comunidad donante para abordar la agenda de género en Siria? ¿Y para trabajar los temas de violencia de género y/o protección específica de mujeres y niñas afectadas por el conflicto?

En Siria existían sistemas instalados de planificación familiar, pero la guerra rompe los tejidos comunitarios y toda la parte institucional. Me llamaba mucho la atención -nosotros hemos estado financiando a OCHA- que protección fuese un sector infra financiado. Eso se ha podido ir modificando y a lo mejor se ha conseguido más financiación que antes en temas. España como donante, cuando estuvo en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y se sacaron adelante las resoluciones 2242 y 2331, la violencia de género era una prioridad.

Es un tema al que la comunidad internacional no le da la debida importancia, pero España sí lo prioriza. Se ha entendido que es un sello de identidad de la cooperación española. A nivel más concreto, como oficina de acción humanitaria, protección se ha priorizado. En la estrategia 2020-2021 también. Es uno de los principales problemas. La oficina de acción humanitaria de la AECID ha financiado labores de violencia sexual a través del llamamiento específico del CICR como tema prioritario.

Como comunidad internacional en general no se le da la importancia que tiene si tenemos en cuenta la gravedad del problema.

5. ¿Diría que los medios de comunicación han informado acerca de la violencia de género en Siria de manera objetiva – o si han informado en absoluto?

El tema de género no ha pasado a formar parte de la agenda política debido a que se trata de un conflicto super politizado. A pesar de que es un drama, no se ha visibilizado el problema ni en los medios de comunicación ni en la agenda política.

Los medios han mostrado a las mujeres como culpables por haber vivido eso, por irse allí. Los medios de comunicación no han visibilizado la dimensión del problema. Ha habido una invisibilización del drama de las mujeres y, cuando se ha visibilizado, se ha hecho con un sesgo un sesgo. El acceso a la información y a las víctimas es muy difícil.

Entrevista realizada en junio de 2020, WhatsApp.

1. ¿Diría que la violencia de género es uno de los principales riesgos para las mujeres y las niñas en Siria?

Lo pondría como algo más transversal. El principal riesgo del conflicto es cómo desestructura la sociedad y alimenta fobias y el discurso de la violencia. Desestructura el diálogo como consenso social y aumenta el umbral de la violencia, deshaciendo los canales de solidaridad y respeto social.

Hay más colectivos vulnerables. Peor también es importante entender que las mujeres son el 50% de la población presa de una guerra hecha por hombres. En Siria hay 5.000 mujeres guerrilleras frente a 500.000 hombres. Y suelen ser el eslabón más débil por ser sociedades patriarcales arabo-musulmanas.

2. ¿Crees que los medios de comunicación son objetivos al contar el relato de la guerra en Siria?

No. Absolutamente no. La guerra en Siria en particular suspende en la cobertura. He cubierto durante bastantes años la parte del Gobierno. Se ha dividido la cobertura con o contra Assad. Teníamos (los y las periodistas) que ser parte del conflicto. El régimen no daba visados y eso ha llevado a la demonización del régimen y a hacer una jerarquía entre las víctimas. Los rebeldes aparecían como las verdaderas víctimas y las víctimas del lado de gobierno no se les consideraba tales.

Como muchos periodistas han entrado ilegalmente para cubrir la zona insurrecta por falta de visado, muchos han decidido cubrir desde ese lado. Sin contactar a gente en la zona del gobierno. Se puede hacer un balance y cubrir a la gente que no está. No se ha preguntado a la gente (la mayoría) en la zona de gobierno. Yo nunca he entrado en zona insurrecta pero sí he contactado con gente del otro lado.

Ha surgido un montón de grupos de *WhatsApp* con activistas periodistas en zonas rebeldes que hablan inglés y cuentan su versión de los hechos. Hay

grandes medios de *mass media* que citan a esta gente como si fueran ciudadanos cuando en realidad son activistas periodistas con una agenda marcada. Y eso hay que especificarlo al lector. No son fuentes ciudadanas.

La batalla mediática ha estado monopolizada por los activistas insurrectos. Hasta 2015 el discurso en las redes estaba dominado por ellos. Cuando en 2015 entra Rusia en la guerra entran los activistas prorrégimen, que hablan también en inglés. Los españoles son bastante importantes, particularmente aquellos vinculados al ámbito comunista. Se les ha escuchado menos que a los pro-rebeldes pero ha sido una batalla en las redes sociales.

3. ¿Cree que los medios de comunicación proyectan una imagen realista de las mujeres en Siria? ¿Hay cobertura suficiente sobre la situación de las mujeres en Siria?

Para nada. En Siria, como en muchas otras partes de oriente medio -he juntado a seis compañeras más que trabajan en la región-, la mujer siempre es víctima. La variedad de roles que han tenido son todos, desde las yihadistas (como novias de yihadistas, no tanto a título individual); víctimas como las yazidíes; combatientes, como las kurdas o como en Daraya, que había 800 mujeres que se sumaron al ejército sirio como francotiradoras y conductoras de tanques, bien entrenadas por las fuerzas de élite del ejército sirio. Nadie ha hablado de ellas. Las kurdas están luchando por romper los estereotipos de la mujer como objeto y contra el patriarcado y se ha instrumentalizado su imagen como "la Angelina Jolie de oriente medio".

La guerra en Siria ha cambiado el rol de las mujeres con equiparación a la Segunda Guerra Mundial. Se han contabilizado 70.000 hombres que han desertado del ejército sirio y de las fuerzas rebeldes. Han desertado en masa de la guerra porque no querían participar. Las mujeres ahora terminan la universidad, ya traen dinero a casa y se independizan. Ya no tienen con quien casarse y eso las ha llevado asumir otros roles.

Por ejemplo, una mujer velada huyó de Siria al Líbano y de ahí en patera a Europa. Esas tres horas de patera suponen un cambio radical en su rol. De conocer solamente a los hombres de su familia, a lidiar con traficantes, explotadores, etc. Es algo radical para una mujer conservadora siria.

4. Como mujer periodista en Siria:

a. ¿Ha sentido que afrontaba riesgos específicos por el hecho de ser mujer?

Las cosas más alarmantes son violación, támpax y patriarcado. Estar en un mundo de hombres, con un conductor, que es hombre, con un *fixer* que es hombre. Cuando puedo busco una mujer. Dos veces las he encontrado. Al entrar en Alepo bajo asedio, entré a una zona controlada por Al Qaeda. Hay mujeres que prefieren volarse por los aires que ser violadas. Las kurdas se guardan una bala para ellas. Pero incluso eso está mal enfocado. El sexo no se reduce a la violación en la guerra. En Palmira, con 14 coches de periodistas éramos tres mujeres. Para orinar tienes que arriesgar tu vida para alejarte 300 metros para buscar un árbol y hay minas. O tenerte que cambiar el támpax y no hay donde. ¿Voy a arriesgar la vida de todo el equipo para encontrar un lugar privado por cambiarme?

Es un sistema de hombres. Aunque siempre me han tratado muy bien. Pero tenemos el riesgo de quemar nuestra fuente. ¿Qué me pongo? ¿Llevo velo o no? ¿Finjo hablar árabe? ¿Me pongo falda o pantalón? Eso no les pasa a los hombres. A veces los generales mandan corazones y rositas y eso a los hombres no les pasan. Y a veces es difícil interpretar esos mensajes. Hay que tener cuidado.

En contrapartida tenemos acceso al 100% de la población porque tenemos acceso a las mujeres. No tendré acceso a talibanes y yihadistas radicales. Pero sí a las mujeres.

b. ¿Cree que si hubiera más mujeres periodistas se proyectaría la imagen de las mujeres de manera diferente?

Totalmente. Y está ocurriendo. Cada vez hay más compañeras mujeres corresponsales basadas en Beirut. Estamos en el terreno, pero no en las mesas de edición. Por ejemplo, el Washington Post tiene un equipo de tres mujeres, el Financial Times también. La corresponsal de La Razón es mujer. TV3 mujer. De

ocho periodistas españoles en Beirut, siete son mujeres. Por eso estamos contando otras historias. Está menos *macho oriented* y menos *front line oriented*. Las historias ya no son del yihadista y la mujer del velo.

Cada vez encontramos la figura del fixer mujer. He trabajado con fixers mujeres dos veces. La primera, en 2003 me metí *embedded* con prostitutas iraquíes. La segunda es una mujer kurda, en el norte de siria. Con ella entré a cubrir el hospital de niños de Isis y los bombardeos de Bagush. Las *fixers* te abren puertas. Es un negocio de guerra. Están cobrando 650 dólares diarios y te obligan en la frontera y Damasco a tener un *fixer*. Hacen papeleo y cruzan los *check points* y te monitorean. Tienen una función muy importante que es la seguridad. Además, conocen los códigos y las alertas cuando hay que *salir por patas*.

c. ¿Ha tenido problemas con el Gobierno por haber informado de manera objetiva?

Llevo dos años vetada desde que escribí sobre los activistas que han muerto en las cárceles después de que el Gobierno publicara 500 nombres de muertes ocurridas el mismo día a la misma hora de un infarto. Sabía que iba a pasar. Ahora entro por Irak.

Y a pesar de estar vetada por el Gobierno se me acusa de ser pro Bashar Al Assad. No puede ser que te acusen de tener un sesgo en función de por donde entras. El 80% de la población estaba en zona de Gobierno. Que estén en un lado u otro o significa que sean partidarios de uno u otro grupo.

Entrevista realizada en mayo de 2017 en Damasco.

1. Imagino que como mujer occidental que no es musulmana sería muy difícil para usted vivir bajo las leyes del Califato.

Sin duda fue durísimo. Soy cubana. Me casé y me mudé a Raqa hace treinta años. Tenía mi propia consulta de ginecología y también trabajaba en el hospital público. Me iba bien y la vida era muy agradable. Cuando comenzó el conflicto en Siria, la situación comenzó a ser cada vez más tensa. Raqa fue tomada por unas llamadas fuerzas de liberación. No sé qué tenían ellos que liberar. Hasta que ellos llegaron yo salía a la calle siempre que quería y no llevaba velo. Cuando llegaron empecé a tener miedo de salir sola y me empecé a cubrir. Pero nos acostumbramos.

Luego llegaron los de Al Nusra. Impusieron la Sharía y la situación se complicó todavía más. Pero si no te metías con ellos y hacías lo que te decían, te dejaban en paz. Lo controlaban todo y no teníamos libertad. Las mujeres dejaron de salir y a dejar sus trabajos para quedarse en casa. Como yo era ginecóloga y no estaba permitido que las mujeres fueran a ver médicos varones, me dejaron continuar con mi consulta, Pero la situación era muy mala. Me obligaban a ir completamente vestida de negro y totalmente tapada. Tenía miedo.

Y cuando pensé que no podía ser peor, llegaron los de ISIS. Lo peor de lo peor. Era terrible. Me obligaron a cerrar la consulta y a trabajar para ellos en el hospital público. Estaba amenazada. Pero era la única ginecóloga que quedaba en la ciudad y me permitían trabajar. Los del Dáesh me necesitaban por mi profesión, cuidaba de sus embarazadas y traía a sus hijos al mundo. Eso fue lo que me salvó la vida hasta que logré escapar.

2. Se ha hablado mucho acerca de la práctica de la mutilación genital femenina. ¿Vio usted algún caso?

No. Ninguno. Sé que es algo de lo que se ha hablado. Pero esa práctica nunca ha existido en Siria. Las mujeres sirias nunca lo hubiesen aceptado.

3. ¿Y entre mujeres extranjeras casadas con combatientes yihadistas?

No. Tampoco. La mayoría de las extranjeras que yo conocí eran europeas. Tampoco creo que lo hubiesen aceptado. No vi ningún caso ni escuché que se hiciera. Tampoco sé ni escuché de nadie que lo practicara. Muchas de las extranjeras llegaban engañadas y, en realidad, no sabían a qué se exponían con el viaje y su llegada a Raqa, obligadas a casarse. También había otras que sabían perfectamente a qué iban, estaban allí de manera voluntaria y apoyaban la ideología y barbaridades que se hacían. Otras querían escapar pero era muy arriesgado.

4. ¿Presenció usted situaciones de violencia hacia las mujeres y las niñas?

Si consideramos que a las niñas las obligaban a casarse y que no teníamos libertad de movimiento, sin duda. La situación era opresiva. Había patrullas por las calles. Vi a mujeres (y hombres) ahorcadas en las calles. No sé qué habrían hecho. Era horrible. Yo trataba de no hablar con nadie y trabajar. Tenía mi grupo de amigas de siempre y nos reuníamos como podíamos. Muchas lograron huir. Lo que viví fue terrible. Es difícil...

5. ¿Llegaron víctimas de violación o violencia sexual a su consulta?

No. Estoy segura de que habría casos. La situación era muy mala. Pero yo no atendí ninguno.

6. ¿Y embarazos adolescentes?

Sí. Casaban a niñas y chicas muy jóvenes. Y en cuanto se casaban hacían todo lo posible por quedarse embarazadas. Veían el embarazo como una manera de cumplir con sus obligaciones. Les hacía sentirse más seguras. Pensaban que al formar una familia estarían protegidas.

Entrevista realizada en marzo de 2018 en Dweir, Damasco.

1. Teniendo en cuenta el desplazamiento masivo que estamos viendo a través de los corredores humanitarios, ¿cómo ve la situación y las necesidades específicas de las mujeres?

La situación es penosa. Estas personas han pasado años siendo presas de los terroristas (refiriéndose a los grupos de oposición en Guta oriental). Pero ya están a salvo y los vamos a liberar. Han sufrido mucho por culpa de los terroristas. Todos necesitan ayuda. Hay mujeres, niños, personas mayores y enfermos. Todos necesitan ayuda.

2. ¿Qué prioridades considera usted que hay para las mujeres que están llegando a los albergues?

Aquí ayudamos a todo el mundo por igual. No entiendo por qué hay que pensar solamente en las mujeres, hace falta ropa para madres y niños, pañales para niños y ancianos, kits de higiene, sillas de ruedas y andadores para ancianos y personas con discapacidad, zapatos para niños, cubos de basura, luces para las habitaciones, suministros, herramientas de limpieza y plaguicidas.

3. ¿Y artículos de higiene íntima para mujeres?

Sí, también. Hacen falta artículos de higiene para todo el mundo. Los niños, los hombres, los ancianos y las personas con discapacidad también tienen necesidades de higiene.

4. ¿Qué medidas de protección específicas están considerando para evitar que las mujeres se expongan a la violencia de género?

Eso no va a ocurrir. Aquí la gente está por fin a salvo de los terroristas y los vamos a proteger a todos. A las mujeres, a los niños, a los ancianos. A todos.

Anexo II - Gráfico resumen de los hallazgos del trabajo de campo

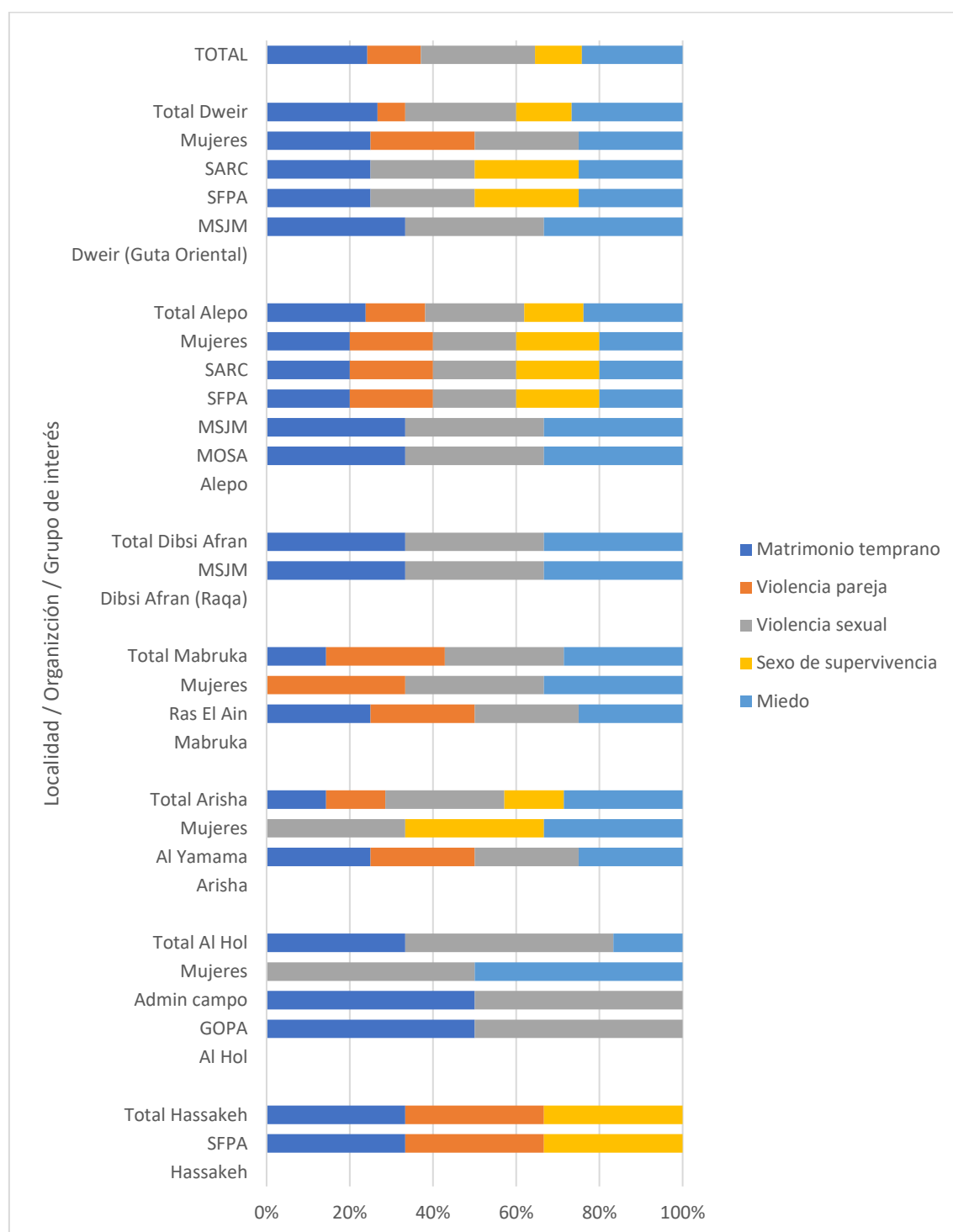


Gráfico 4: Percepción sobre la prevalencia de la violencia de género y tipos de violencia en territorios seleccionados⁴¹¹

⁴¹¹ El gráfico aquí presentado no pretende determinar la prevalencia y tipologías de la violencia de género en Siria. Se trata de un resumen esquemático de los hallazgos del trabajo de campo para contribuir a una mejor comprensión sobre las percepciones de proveedores y proveedoras de servicios básicos que brindaban las ONG y de las mujeres consultadas.

Anexo III – Siglas y acrónimos

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ACNUR	Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados
CEDAW	Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación hacia la Mujer, por sus siglas en inglés
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CERF	Fondo Central de Emergencias, por sus siglas en inglés
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CIPD	Conferencia Internacional de Población y Desarrollo
CSW	Comisión sobre el Estatus de la Mujer
ECOSOC	Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas
ESCWA	Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental, por sus siglas en inglés
FAO	Organización para la Agricultura y la Alimentación, por sus siglas en inglés
GBV	<i>Gender-based Violence</i>
GBV AoR	Área de Responsabilidad de Violencia de Género, por sus siglas en inglés
GMMP	Global Media Monitoring Project

GOPA	Patriarcado Ortodoxo Griego de Antioquía y todo el Oriente
HNO	Informe de las Necesidades Humanitarias, por sus siglas en inglés
IASC	Comité Internacional entre las Partes, por sus siglas en inglés
IAWG	Grupo Interagencial de Salud Reproductiva en Crisis, por sus siglas en inglés
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ISIS	Estado Islámico de Irak y Siria, por sus siglas en inglés
MISP	Paquete Inicial Mínimo de Servicios de Salud Reproductiva en Emergencias, por sus siglas en inglés.
MOSA	Ministerio de Asuntos Sociales, por sus siglas en inglés
MSJM	Monasterio de San Jaime el Mutilado, por sus siglas en inglés
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OCHA	Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, por sus siglas en inglés
OHCHR	Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, por sus siglas en inglés
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUMUJERES	Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer

PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
RCSNU	Resolución del Consejo General de las Naciones Unidas
SARC	Media Luna Roja Siria, por sus siglas en inglés
SFPA	Asociación Siria de Planificación Familiar, por sus siglas en inglés
SIDA	Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, por sus siglas en inglés
UNFPA	Fondo de Población de Naciones Unidas, por sus siglas en inglés
UNICEF	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, por sus siglas en inglés

Anexo IV – Enlaces a las noticias analizadas como parte del análisis de medios y la construcción de imaginarios: el caso de España

EL PAIS

1. https://elpais.com/internacional/2016/12/13/actualidad/1481643811_024842.html
2. https://english.elpais.com/elpais/2016/02/20/inenglish/1456005883_962894.html
3. https://elpais.com/internacional/2016/01/25/actualidad/1453739657_964290.html
4. https://elpais.com/internacional/2016/08/13/actualidad/1471086861_030588.html
5. https://elpais.com/internacional/2016/12/29/actualidad/1483045426_651504.html
6. https://elpais.com/internacional/2016/09/02/actualidad/1472830375_447818.html
7. https://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/30/actualidad/1459356258_581156.html?rel=mas
8. https://elpais.com/internacional/2016/12/28/actualidad/1482950340_410110.html
9. https://elpais.com/internacional/2017/01/18/actualidad/1484766579_817963.html
10. https://internacional.elpais.com/internacional/2017/03/27/actualidad/1490633607_068260.html?rel=mas
11. https://elpais.com/internacional/2017/03/14/actualidad/1489493449_639847.html
12. https://elpais.com/internacional/2017/03/30/actualidad/1490868402_178024.html
13. https://elpais.com/internacional/2017/04/21/actualidad/1492789759_812348.html
14. https://english.elpais.com/elpais/2017/11/09/inenglish/1510226858_863574.html
15. https://elpais.com/internacional/2017/09/30/actualidad/1506790018_056215.html
16. https://elpais.com/internacional/2017/09/20/actualidad/1505909751_652645.html
17. https://english.elpais.com/elpais/2017/12/04/inenglish/1512390729_211293.html
18. https://english.elpais.com/elpais/2017/12/04/inenglish/1512390729_211293.html
19. https://elpais.com/internacional/2017/10/11/actualidad/1507743471_147351.html
20. https://elpais.com/internacional/2017/11/22/actualidad/1511368005_922865.html
21. https://elpais.com/internacional/2017/04/07/actualidad/1491556690_111885.html
22. https://elpais.com/elpais/2017/02/09/opinion/1486659310_671933.html

23. https://elpais.com/internacional/2018/03/12/actualidad/1520865451_577510.html
24. https://elpais.com/internacional/2017/11/23/actualidad/1511455735_638334.html
25. https://elpais.com/internacional/2018/03/14/actualidad/1521048106_783470.html
26. https://elpais.com/internacional/2018/04/19/estados_unidos/1524124964_615020.html
27. https://elpais.com/elpais/2018/09/15/opinion/1537011606_123523.html
28. https://elpais.com/internacional/2018/12/18/actualidad/1545142090_586645.html
29. https://elpais.com/elpais/2018/06/10/opinion/1528646768_192109.html
30. https://elpais.com/internacional/2018/03/16/actualidad/1521206938_579737.html
31. https://elpais.com/internacional/2018/04/05/actualidad/1522946747_259305.html
32. https://elpais.com/internacional/2018/07/19/actualidad/1532000896_078075.html
33. https://elpais.com/internacional/2018/08/12/actualidad/1534086669_723896.html
34. https://elpais.com/internacional/2018/10/15/actualidad/1539630215_221090.html
35. https://elpais.com/internacional/2019/03/30/actualidad/1553965001_020876.html
36. https://elpais.com/internacional/2019/03/15/actualidad/1552678759_708838.html
37. https://elpais.com/internacional/2019/10/09/actualidad/1570627986_677310.html
38. https://elpais.com/internacional/2019/10/23/actualidad/1571818550_453612.html
39. https://elpais.com/internacional/2019/10/24/actualidad/1571909789_339803.html
40. https://elpais.com/internacional/2019/12/29/actualidad/1577647439_800990.html

ELDIARIO.ES

41. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/necesito-bana-tuitea-alepo-sitiado_1_3800599.html
42. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/asad-alepo-protestas-internacionales-sangriento_1_3789963.html
43. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/alepo-rinde-rodillas-barbarie-despues_1_3783252.html
44. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/onu-familiares-asad-humanitaria-siria_1_3765043.html
45. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/hablan-periodistas-cuenta-pisado-cadaver_1_3756266.html
46. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/oposicion-siria-queda-victoria-trump_1_3740567.html

47. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/isis-mujeres-primera-terroristas-suicida_1_3734181.html
48. https://www.eldiario.es/internacional/patrick-cockburn-siria-isis-guerra_128_3713831.html
49. https://www.eldiario.es/catalunya/siria-muriendo-enfermedades-hospitales-material_128_3701730.html
50. https://www.eldiario.es/internacional/siria-suspende-operaciones-militares-alepo_1_3692460.html
51. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/occidente-alepo-utilizando-paracaidas-gps_1_3692968.html
52. https://www.eldiario.es/contrapoder/adios-siria-libre_132_3655158.html
53. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/qaeda-crece-isis-retira_1_3656322.html
54. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/investigacion-rusia-siria-responsables-msf_1_3571400.html
55. https://www.eldiario.es/cantabria/amberes/respirando-alepo_132_3507490.html
56. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/escombros-alepo-construimos-esfumo-cerrar_1_3492969.html
57. https://www.eldiario.es/internacional/eeuu-rusia-intentan-siria-entendernos_1_3463410.html
58. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/damasco-halo-normalidad-ciudad-alegria_1_3458722.html
59. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/tropas-apoyadas-eeuu-isis-raqqa_1_3296193.html
60. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/mujeres-sirias-buscan-empoderarse-tiempo_1_3245299.html
61. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/abusos-torturas-mujeres-desaparecidas-carceles_1_3215657.html
62. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/hijos-isis-derrotado-denostados-apatridas_1_3136955.html
63. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/asad-putin-iniciado-siria-oposicion_1_3053322.html
64. https://www.eldiario.es/internacional/siria-ypg-kurdos-isis_128_2219945.html
65. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/siria-intereses-convierten-situacion-relojeria_1_2171564.html
66. https://www.eldiario.es/desalambre/video-historia-humaid-explosiva-regresaban_1_2168830.html
67. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/estadounidense-arrepentida-isis-perdonenme-ignorante_1_1690319.html
68. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/jinwar-feminista-siria-derrota-isis_1_1673860.html
69. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/isis-queda-escapatoria-arrasa-huida_1_1666463.html
70. https://www.eldiario.es/internacional/polvorin-despues-isis-tensiones-turquia_1_1629655.html
71. https://www.eldiario.es/desalambre/natalia-sancha-retrata-sirias-metamorfosis_3_1550945.html
72. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/alepo-devastada-guerra-patrimonio-futuro_1_1434763.html

73. https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/muhammad-najem-viviendo-contando-siria_129_1409810.html
74. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/responden-trump-retirarse-siria-regresara_1_1320584.html
75. https://www.eldiario.es/internacional/trump-ordena-retirada-tropas-siria_1_1311934.html
76. https://www.eldiario.es/internacional/siria-gobierno-asad-retirada-eeuu_1_1314616.html
77. https://www.eldiario.es/internacional/quedan-actores-involucrados-operacion-turquia_1_1306791.html
78. https://www.eldiario.es/internacional/amir-almuarri-rapero-sirio-idlib_1_1173346.html
79. https://www.eldiario.es/desalambre/gobierno-reconoce-muertes-presos-custodia_1_2756181.html
80. https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/mujeres-sirias_129_1992260.html

EL MUNDO

81. <https://www.elmundo.es/opinion/2016/12/15/58519654e2704e26718b4675.html>
82. <https://www.elmundo.es/grafico/internacional/2016/03/15/56e71d82e2704e39478b466b.html>
83. <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2016/12/11/5847f860e2704eb4578b4581.html>
84. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/11/22/5a1462fcc474195058b45f4.html>
85. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/03/13/58c66a9aca4741c4548b45c4.html>
86. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/11/29/583c7e39468aebcb5f8b45e9.html>
87. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/05/07/572e5e5022601db86f8b45b1.html>
88. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/12/17/58541674468aebab388b4621.html>
89. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/10/27/58113609e2704ebc228b4596.html>
90. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/02/11/56bc478246163fb5618b456e.html>
91. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/10/05/57f507aaca474111798b45f7.html>
92. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/10/12/57fe11a8ca474109758b4659.html>
93. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/03/14/56e6b0a946163f347b8b45ff.html>
94. <https://www.elmundo.es/internacional/2016/11/20/5831904de2704e07778b456d.html>
95. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/04/04/58e35091e5fdeaeef348b4573.html>
96. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/07/17/596cdb7aca4741a83d8b46a4.html>

97. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/10/02/59d25edfe5fdea044e8b45ac.html>
98. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/10/05/59d649a4e5fdea3c388b4574.html>
99. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/04/08/58e7f3cc46163fcd168b45be.html>
100. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/03/14/58c6e3a4468aeb91078b4595.html>
101. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/05/26/59281f56268e3ed6708b459d.html>
102. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/06/26/5950014d46163f5d4b8b45fa.html>
103. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/08/02/5981abbfe2704e19068b4630.html>
104. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/11/01/59f86bc1e5fdea17058b4624.html>
105. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/11/04/59fcb512268e3e10588b4595.html>
106. <https://www.elmundo.es/internacional/2017/12/23/5a3d5b74468aeb106e8b46b3.html>
107. <https://www.elmundo.es/cronica/2018/02/18/5a8868ca468aeb682e8b4583.html>
108. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/02/19/5a8b1f0c46163f0b2e8b4622.html>
109. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/02/21/5a8c4936e2704e48568b4800.html>
110. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/02/25/5a92a24ce2704e6e158b463a.html>
111. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/02/27/5a957e35468aeb08598b4673.html>
112. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/04/14/5ad1567be5fdea07088b4604.html>
113. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/04/14/5ad1df53e2704e94058b4624.html>
114. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/09/07/5b92a17f468aeb6e698b460c.html>
115. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/07/28/5b5c6e02e2704e39878b464a.html>
116. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/08/12/5b6f0e9422601d7d768b45c0.html>
117. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/10/01/5bb1a808e2704e77ac8b45d1.html>
118. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/12/19/5c1a5f82fdddf8f818b45dd.html>
119. <https://www.elmundo.es/internacional/2018/12/26/5c23375efc6c831f4e8b46d8.html>
120. <https://www.elmundo.es/yodona/lifestyle/2019/03/25/5c9897c021efa0a5758b472e.html>
121. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/08/14/5d5445affc6c8309418b4634.html>

122. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/08/23/5d5fc13321efa07c228b4576.html>
123. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/10/13/5da31d88fdddf88898b463e.html>
124. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/10/19/5da9dc1efdddf08d8b465f.html>
125. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/10/28/5db5e4acfdddf6ca58b4570.html>
126. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/11/20/5dd4d80321efa0507b8b45da.html>

ABC

127. https://www.abc.es/internacional/abci-abc-testigo-privilegiado-caida-alepo-201612140817_noticia.html
128. <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-20171122.html>
129. https://www.abc.es/internacional/abci-siria-peor-guerra-mundo-segun-201601261630_noticia.html
130. https://www.abc.es/internacional/abci-kerry-pide-investigar-rusia-y-siria-crimes-guerra-alepo-201610071738_noticia.html
131. https://www.abc.es/internacional/abci-regimen-sirio-bombardea-armas-5115143525001-20160907020005_video.html
132. https://www.abc.es/internacional/abci-menos-46-muertos-provincia-siria-idlib-201612041608_noticia.html
133. https://www.abc.es/internacional/abci-jordania-permite-ayuda-israel-evacuacion-800-cascos-blancos-siria-201807221628_noticia.html
134. https://www.abc.es/internacional/abci-daraya-rinde-regimen-asad-5101500061001-20160827024003_video.html
135. https://www.abc.es/internacional/abci-rusia-empieza-ahora-bombardear-siria-desde-iran-201608161859_noticia.html
136. https://www.abc.es/internacional/abci-mueren-52-combatientes-rebeldes-y-regimen-combates-alepo-201608151235_noticia.html
137. <https://www.abc.es/internacional/20150315/abci-siria-mayor-tragedia-nuestra-201503142039.html>
138. <https://www.abc.es/internacional/20140726/abci-siria-soldados-muertos-isis-201407260311.html>
139. https://www.abc.es/internacional/abci-daesh-pierde-22-por-ciento-territorio-siria-irak-tiempo-aumenta-ataques-europa-y-africa-201603240415_noticia.html
140. https://www.abc.es/internacional/abci-aumentan-154-muertos-atentados-daesh-contr-feudos-costeros-assad-siria-201605240952_noticia.html
141. https://www.abc.es/internacional/abci-hezbollah-confirma-muerte-lider-militar-mustafa-badreddine-201605130536_noticia.html
142. https://www.abc.es/internacional/abci-menos-7-muertos-bombardeo-centro-medico-siria-201605111952_noticia.html
143. https://www.abc.es/internacional/abci-menos-46-muertos-varios-atentados-contr-feudo-gubernamental-sirio-tartus-201605231039_noticia.html
144. https://www.abc.es/internacional/abci-miliciano-daesh-ejecuta-madre-ante-cientos-personas-raqqah-201601080834_noticia.html

145. https://www.abc.es/internacional/abci-sirios-vuelven-recibir-ayuda-humanitaria-201609231038_noticia.html
146. https://www.abc.es/internacional/abci-siete-vidas-califa-bagdadi-201706161322_noticia.html
147. https://www.abc.es/internacional/abci-siria-seis-anos-guerra-multipolar-201703141446_noticia.html
148. https://www.abc.es/internacional/abci-pasado-presente-futuro-seis-anos-vidas-perdidas-guerra-siria-201703142350_noticia.html
149. https://www.abc.es/internacional/abci-ejercito-sirio-completa-toma-deir-ezzor-tras-expulsar-daesh-ultimo-barrio-201711030911_noticia.html
150. https://www.abc.es/internacional/abci-estado-islamico-ejecuta-33-personas-provincia-siria-deir-ezzor-201704061023_noticia.html#vca=mod-sugeridos-p3&vmc=relacionados&vso=daesh-ejecuta-a-33-personas-en-la-provincia-siria-de-deir-ezzor&vli=noticia.foto.internacional
151. https://www.abc.es/internacional/abci-primer-aniversario-intervencion-rusia-siria-201609302117_noticia.html
152. https://www.abc.es/internacional/abci-tres-grandes-frentes-guerra-siria-201703142103_noticia.html
153. https://www.abc.es/internacional/abci-estados-unidos-amenaza-tomar-medidas-para-assad-abandone-poder-siria-201704091330_noticia.html
154. https://www.abc.es/internacional/abci-sucede-verdad-siria-201612230306_noticia.html
155. https://www.abc.es/internacional/abci-putin-reivindica-victoria-siria-y-presenta-como-orienta-proximo-201712120207_noticia.html
156. https://www.abc.es/internacional/abci-aliados-y-enemigos-guerra-siria-201804181455_noticia.html
157. https://www.abc.es/internacional/abci-todas-partes-conflicto-sirio-reclutan-ninos-doce-once-incluso-diez-anos-denuncia-unicef-201801310205_noticia.html
158. https://www.abc.es/internacional/abci-siria-entra-octavo-guerra-abierta-y-nuevos-frentes-horizonte-201803150228_noticia.html
159. https://www.abc.es/internacional/abci-trump-visita-sospresa-tropas-estadounidenses-irak-y-defiende-salida-conflicto-siria-201812270031_noticia.html
160. https://www.abc.es/internacional/abci-ataque-quimico-siria-201804101718_video.html
161. https://www.abc.es/internacional/abci-siria-abre-puertas-expertos-internacionales-para-investigar-ataque-quimico-alepo-201811270410_noticia.html
162. https://www.abc.es/internacional/abci-naciones-unidas-denuncia-crmenes-guerra-y-contra-humanidad-siria-201806201441_noticia.html
163. https://www.abc.es/internacional/abci-ataque-siria-todo-sabe-hasta-ahora-201804141459_noticia.html
164. https://www.abc.es/internacional/abci-rusia-y-turquia-tratan-definir-zonas-influencia-siria-ante-vacio-dejado-eeuu-201812300204_noticia.html
165. https://www.abc.es/internacional/abci-enigmatico-grupo-wagner-instrumento-guerra-hibrida-rusia-siria-y-ucrania-201802170145_noticia.html
166. https://www.abc.es/internacional/abci-eeuu-abandona-norte-siria-y-rusia-dispone-llenar-vacio-201910140230_noticia.html
167. https://www.abc.es/internacional/abci-rusia-patrulla-entre-ejercitos-siria-y-turquia-para-evitar-choques-201910152027_noticia.html

168. https://www.abc.es/internacional/abci-eeuu-neutraliza-menos-nueve-combatientes-qaeda-siria-201907021136_noticia.html
169. https://www.abc.es/internacional/abci-menos-21-muertos-ultimos-bombardeos-siria-201912180906_video.html
170. https://www.abc.es/internacional/abci-80000-desaparecidos-siria-entre-prision-y-tumba-201903100249_noticia.html
171. https://www.abc.es/internacional/abci-claves-para-comprender-conflicto-entre-turquia-y-kurdos-201910091906_noticia.html
172. https://www.abc.es/internacional/abci-mueren-diez-personas-entre-ellas-tres-ninos-bombardeos-norte-siria-tras-semana-sangrienta-201907271816_noticia.html
173. https://www.abc.es/internacional/abci-estados-unidos-bombardea-milicias-apoyadas-iran-irak-y-siria-201912301823_noticia.html
174. https://www.abc.es/internacional/abci-damasco-rompe-tregua-y-reanuda-ofensiva-idlib-y-hama-201908071802_noticia.html
175. https://www.abc.es/internacional/abci-sin-noticias-alto-fuego-norte-siria-201910190207_noticia.html

Anexo V – Datos brutos para la elaboración del análisis de medios y la construcción de imaginarios: el caso de España

CATEGORÍA	No. Mujeres	No. Hombres	% Mujeres	% Hombres	No. Total	% según categoría
Totales						
Víctima	56	41	58%	42%	97	12%
Militar, combatiente, milicia	20	130	13%	87%	150	19%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	18	12	60%	40%	30	4%
Político/a, diplomático/a	34	336	9%	91%	370	46%
Analista	6	32	16%	84%	38	5%
Profesional	21	42	33%	67%	63	8%
Activistas	14	44	24%	76%	58	7%
Total	169	637	21%	79%	806	100%
EL País	No. Mujeres	No. Hombres	% Mujeres	% Hombres	No. Total	% según categoría
Víctima	21	10	68%	32%	31	14%
Militar, combatiente, milicia	6	34	15%	85%	40	18%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	1	4	20%	80%	5	2%
Político/a, diplomático/a	13	85	13%	87%	98	45%
Analista	2	14	13%	88%	16	7%
Profesional	6	12	33%	67%	18	8%
Activistas	1	10	9%	91%	11	5%
Total	50	169	23%	77%	219	100%
Eldiario.es	No. Mujeres	No. Hombres	% Mujeres	% Hombres	No. Total	% según categoría
Víctima	26	21	55%	45%	47	18%
Militar, combatiente, milicia	11	45	20%	80%	56	21%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	11	2	85%	15%	13	5%
Político/a, diplomático/a	10	71	12%	88%	81	31%
Analista	2	7	22%	78%	9	3%
Profesional	11	21	34%	66%	32	12%
Activistas	10	13	43%	57%	23	9%
Total	81	180	31%	69%	261	100%

El Mundo	No. Mujeres	No. Hombres	% Mujeres	% Hombres	No. Total	% según categoría
Víctima	8	3	73%	27%	11	6%
Militar, combatiente, milicia	3	29	9%	91%	32	18%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	3	5	38%	63%	8	4%
Político/a, diplomático/a	6	89	6%	94%	95	53%
Analista	2	7	22%	78%	9	5%
Profesional	3	3	50%	50%	6	3%
Activistas	2	15	12%	88%	17	10%
Total	27	151	15%	85%	178	100%

ABC	No. Mujeres	No. Hombres	% Mujeres	% Hombres	No. Total	% según categoría
Víctima	1	7	13%	88%	8	5%
Militar, combatiente, milicia	0	22	0%	100%	22	15%
Cuidador/a, padre/madre, esposo/a	3	1	75%	25%	4	3%
Político/a, diplomático/a	5	91	5%	95%	96	65%
Analista	0	4	0%	100%	4	3%
Profesional	1	6	14%	86%	7	5%
Activistas	1	6	14%	86%	7	5%
Total	11	137	7%	93%	148	100%